



MIRADAS HACIA EL PASADO

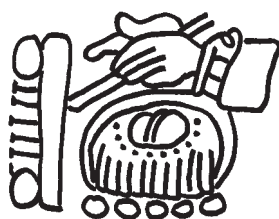
Procesos, vivencias y percepciones de la guerra
en cuatro localidades de Huehuetenango

Nele Deprez de Aguirre

MIRADAS HACIA EL PASADO
Procesos, vivencias y percepciones de la guerra
en cuatro localidades de Huehuetenango

NELE DEPREZ DE AGUIRRE

MIRADAS HACIA EL PASADO
PROCESOS, VIVENCIAS Y PERCEPCIONES DE LA GUERRA EN
CUATRO LOCALIDADES DE HUEHUETENANGO



CEDFOG

© CEDFOG

4ª avenida 1-40, zona 1

Huehuetenango

Teléfonos: 77690474 y 77627516

Correo electrónico: cendoc.cedfog@gmail.com

www.cedfoghuehue.org

Fotografía de portada: Pedro Alberto Guzmán Mérida

Primera edición: septiembre de 2014

Impreso en Guatemala

Todos los derechos reservados.



Esta publicación fue realizada gracias al apoyo del Programa de Acompañamiento a la Justicia de Transición —PAJUST— del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo —PNUD—



Diseño y edición: Magna Terra editores
5ª avenida 4-75 zona 2. Guatemala, C.A.
Teléfonos: (502) 2238-0175/2250-1031
Tel/fax: (502) 2251-4298
Correo electrónico: magnaterra@hotmail.com
magnaterraeditores@yahoo.com
web: magnaterraeditores.com

SANAR HERIDAS

Las voces del pasado lastimero
que el silencio intenta olvidar
nos devuelven en los granos de maíz
la sangre derramada.

Los cántaros rotos por las balas
son fantasmas
que nos vigilan los sueños.

Los llantos por nuestros muertos
acompañan a las lluvias en cada invierno;
sin embargo, cada mañana
el alba nos ofrece una alegoría
del por qué no debemos olvidar

Rudy Alfonso Gómez Rivas
Aguacatán, Huehuetenango

En: La poesía de la memoria. Festival por la
memoria y la justicia. Poesía seleccionada 2011.

(Programa Nacional de Resarcimiento)

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	13
INTRODUCCIÓN	15
MEMORIA E HISTORIA	15
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.....	17
AGRADECIMIENTOS	21
CH'IMB'AN	25
CONTEXTO GENERAL	27
LA FUNDACIÓN DE CH'IMB'AN.....	29
NUESTROS ANTEPASADOS SE QUERÍAN MUCHO	31
QUIÉNES TRAJERON LA GUERRA	35
LA RELACIÓN CON “LOS COMPAS”	39
ENTRE EL MONTE CAÍAN LAS BOMBAS.....	44
3 DE AGOSTO DE 1982.....	50
NOS UNIMOS, COMO LA GUERRA YA IBA TERMINANDO.....	53
POR CULPA DE... ..	55
NOS ENMUDECIMOS. PENSAMOS MÁS EN DIOS	57
CON O SIN AYUDA... ..	58
SI ESA GUERRA NO HUBIERA PASADO, TODO ESTUVIERA COMPLETO AHORA.....	60
RESUMEN EN AKATEKO	65

ASAQ' 73

CONTEXTO GENERAL.....	77
LA IMAGEN PESABA TANTO QUE YA NO LA PUDIERON LEVANTAR.....	79
LAS RELACIONES EN LA COMUNIDAD Y EL MUNICIPIO.....	80
TENÍAN QUE DEJAR SUS SIEMBRAS ENMONTADAS	83
EL IXCÁN.....	88
FUERON CRECIENDO LA ORGANIZACIÓN Y LAS IDEAS.....	90
ALLÍ ESTÁ LA MERA MATA	95
AUNQUE ESTUVIERAS PATRULLANDO, NO TE PODÍAS CONFIAR MUCHO.....	109
QUIEN NO PERMITA EL SANTO EN SU CASA ES PORQUE ES GUERRILLERO.....	116
QUIEN SALIÓ PERJUDICADO FUE EL PUEBLO.....	117
LLEGÓ LA ORGANIZACIÓN	119
LOS EFECTOS A LARGO PLAZO	122
RESUMEN EN MAM	127

SAN JUAN IXCOY 143

CONTEXTO GENERAL.....	145
EL TUMULTO DE LOS SANJUANEROS.....	146
LOS LLEVABAN LOS ABUELOS EN LA ESPALDA IDA Y VUELTA.....	149
LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL TRABAJO COLECTIVO	150
DE INTENDENTES, ALCALDES Y SACERDOTES.....	152
LAS CONDICIONES MATERIALES DE VIDA	155
NO DECÍAMOS NADA Y NO NOS MOLESTABAN	156
PARECÍAN ZOPILOTES	162
SE AMARRABAN LOS ZAPATOS A LOS PIES	169
VIMOS EL FINAL DE LA GUERRA, PERO NO VEMOS DÓNDE COMIENZA LA PAZ.....	174
RESUMEN EN Q'ANJOB'AL	179

HUEHUETENANGO 193

CONTEXTO GENERAL 195
EN EL TIEMPO DEL GENERAL 198
LA TACITA DE PLATA 199
EL CENTRO Y LAS ORILLAS 201
LAS AUTORIDADES LOCALES 205
LA ACCIÓN CATÓLICA Y LOS ESTUDIANTES HUEHUETECOS 207
LAS LUCHAS POPULARES DE LOS SETENTA 211
EL CENTRO UNIVERSITARIO DE NOR OCCIDENTE 218
LA MAYORÍA DE LA GENTE ESTÁBAMOS EN LO NUESTRO 225
EL COMANDANTE DIOSITO 227
DECÍAN QUE IBAN A VENIR A INVADIR HUEHUETENANGO 232
ESTÁBAMOS CONTENTOS QUE HABÍA UN CAMBIO 237
SE CONVIRTIÓ EN UN PUEBLO MIEDOSO 239

RECOMENDACIONES DE LOS JÓVENES
INVESTIGADORES A SUS AUTORIDADES 247

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 249

SIGLAS Y ACRÓNIMOS 253

PRESENTACIÓN

A dieciocho años de la firma de los Acuerdos de Paz en Guatemala, no se han cumplido las condiciones más básicas para una convivencia nacional pacífica. En un contexto socio-político de agudización de la conflictividad social, remilitarización, incumplimiento de los Acuerdos de Paz, negacionismo de las violaciones cometidas por fuerzas del Estado y los primeros juicios en tribunales nacionales a criminales de guerra, cobra enorme importancia el ejercicio del derecho a la verdad sobre lo sucedido durante la guerra. La verdad constituye el fundamento para la transición hacia la democracia con las herramientas de la justicia, la reparación y las garantías de no-repetición.

El Centro de Estudios y Documentación de la Frontera Occidental de Guatemala, CEDFOG, dentro de su misión de contribuir a la generación de pensamiento crítico a partir del conocimiento de las realidades sociopolíticas, económicas y culturales de Huehuetenango, para favorecer la participación y el desarrollo de las mayorías, ha venido impulsando este derecho básico al conocimiento y reconocimiento del pasado desde los años de la posguerra, a través de estudios históricos como *Historia social del norte de Huehuetenango* (2002) y *Huehuetenango: historia de una guerra* (2003).

En estos procesos de investigación histórica-social se enmarca el proyecto de recuperación de memoria viva y, de manera complementaria, documentación histórica, sobre la guerra interna en cuatro comunidades de distintas regiones lingüísticas del departamento de Huehuetenango, que CEDFOG impulsó durante los años 2013 y 2014 en el marco del Programa de Acompañamiento a la Justicia de Transición (PAJUST) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y del cual el presente libro es uno de los frutos. El fin último de esta recopilación se centra en la utilidad del conocimiento del pasado para la comprensión del presente y la construcción, mediante la participación ciudadana activa de las nuevas generaciones, del futuro de este departamento, un futuro que se caracterice por la equidad, la justicia, la libertad, el respeto, la democracia y la convivencia armónica, a través de las transformaciones estructurales necesarias.

Con esa esperanza, dedico este libro a todos los niños y jóvenes guatemaltecos que no vivieron la guerra, pero a diario viven múltiples violencias derivadas de ella; con el deseo de que al leer estos testimonios no los deje abrumados hasta callarlos, sino les llene de conocimiento y valor para levantarse y emprender sus propias luchas por una Guatemala más justa. Que sus caminos sean de luz y de paz, mucha paz (de la buena).

Nele Deprez de Aguirre
Huehuetenango, agosto de 2014

INTRODUCCIÓN

MEMORIA E HISTORIA

Existen dos formas muy importantes de recordar colectivamente el pasado, aunque no son las únicas ni tampoco son excluyentes. Una es la historia y la otra, la memoria.

La forma de recordar el pasado que nos enseñan en la escuela es recitando la historia. Como explica Taracena Arriola (en Kobrak, 2010), la historia describe los principales acontecimientos que formaron a Guatemala, que se encuentran plasmados en documentación escrita. Está llena de fechas y nombres de personajes “importantes”: los conquistadores, Tecún Umán (Tucum Qamam), los gobernantes de la colonia, los próceres de la Independencia y la larga lista de presidentes. Se describen las luchas políticas de estos personajes, los grandes momentos de la economía nacional y el contexto general en que tuvieron lugar. Esta historia oficial nos enseña muy poco de lo que le pasó a la gente “común” durante todos esos siglos. Es decir, la historia nacional se ha escrito sin tomar en cuenta las historias –en plural– de la mayoría de la población guatemalteca: campesinas y campesinos, trabajadoras y trabajadores, estudiantes, profesionales, hombres y mujeres anónimas.

Esto se explica en parte porque la construcción de la historia, en singular, ha privilegiado las fuentes escritas, y es evidente que en países como Guatemala, donde grandes cantidades de población no han participado en los procesos formales de educación, sus historias se registren privilegiadamente de forma oral. Luego, obviamente prevalece el interés de los grupos de poder, de silenciar “la otra cara” de la historia, la de los oprimidos. Un tercer factor que ha promovido el olvido, especialmente de la historia reciente de guerra, es la reticencia de las personas a relatar o tocar vivencias demasiado tristes, dolorosas e incluso vergonzosas.

La otra forma de plasmar el pasado es la memoria. Ésta se refiere a la representación de los hechos y las experiencias del pasado, a partir de los recuerdos de quienes lo vivieron y su transmisión oral. Cuando estas representaciones son compartidas por un conjunto de individuos para rememorar una experiencia común, hablamos de memoria colectiva.

Los recuerdos tienen que ver bastante con lo que nos ha sorprendido e impactado en otros tiempos. Están muy vinculados a los sentimientos: el recordar nos puede provocar alegría, tristeza, extrañeza, rabia, ... Por lo tanto, los recuerdos no son sólo productos del pensamiento ni imágenes que tenemos fijas en nuestra mente, y no pretenden hacer una reconstrucción minuciosa de lo que pasó, sino representar qué significó para nosotros. Como consecuencia, el trabajo historiográfico que parte de la memoria implica múltiples retos, entre ellos, el discernimiento entre memoria objetiva y subjetiva (emocional), la pluralidad y la imprecisión de los recuerdos.

Al llevar estos factores a un extremo, se puede llegar a una oposición entre historia y memoria, ilustrada por Jelin (2002) de la siguiente manera. La memoria sería la creencia acrítica, el mito, la “invención” del pasado, muchas veces con una mirada romántica o idealizada del mismo. Y la historia sería lo fáctico, científicamente comprobado, de lo que “realmente” ocurrió. Sin embargo, aclara Jelin, muchos historiadores reconocen que su quehacer no es simple y solamente la “reconstrucción” de lo que “realmente” ocurrió, sino que incorporan la complejidad en su tarea.

Esa complejidad surge del reconocimiento de que lo que “realmente ocurrió” incluye dimensiones subjetivas de los agentes sociales, e incluye procesos interpretativos, construcción y selección de datos y elección de estrategias narrativas por parte de los investigadores para reflejar de forma representativa las realidades de toda la población. Como se mencionaba anteriormente, la historia tradicionalmente se ha concebido como historia nacional, la de la patria. Al comprender que la historia es una dinámica de relaciones más compleja, percibimos que los mismos acontecimientos afectan de distinta manera a diferentes grupos de una misma población. De esta manera, explican Torras y Alfaro (2003), lo que acontece en el ámbito regional o nacional incide en lo comunitario y viceversa. La memoria tiene precisamente la virtud de reflejar los impactos a nivel local y vincularlos con los otros niveles.

Los acontecimientos que interesan aquí tienen estas características que requieren de un análisis complejo. La memoria-olvido, la conmemoración y el recuerdo se tornan cruciales cuando se vinculan a acontecimientos y eventos traumáticos de represión y aniquilación, cuando se trata de profundas catástrofes sociales y de situaciones de sufrimiento colectivo, en la que se confrontan las “verdades históricas” y las versiones oficiales muchas veces “falsas” o tergiversadas del pasado. En este contexto, la memoria se convierte en un mecanismo para hacer visibles y reconocibles las experiencias de vida de aquellas personas, hombres y mujeres, que han quedado por fuera de la historia oficial. De acuerdo con la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) (1998), la transmisión y reconstrucción de la memoria de la guerra con las nuevas generaciones no sólo supone un recuerdo del horror y del despojo, sino sobre todo una forma de reivindicar el nombre de sus antepasados y la dignidad de sus pueblos. Ahí radica el papel significativo de la memoria como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia a grupos y comunidades, y por tanto, la identidad cultural, especialmente en el caso de grupos oprimidos, silenciados y discriminados, en los cuales, la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza en sí mismo y en el grupo (Jelin, 2002).

Además, la ODHAG destaca que la construcción de la memoria colectiva a base de la verdad tiene un valor social muy importante también para aquellos que no fueron directamente afectados por las pérdidas: en una sociedad sometida a la censura, la manipulación informativa y el aislamiento social, el conocimiento de los hechos de violencia

y atrocidades puede contribuir a aumentar el nivel de conciencia sobre lo sucedido (conocer su propia historia y evitar versiones falseadas de la realidad), promover la sanción social a los perpetradores y asumir la necesidad de reparación a las víctimas.

Desde una perspectiva como ésta, se puede concluir que ni la historia se diluye en la memoria, ni la memoria debe ser descartada como dato por su volatilidad o falta de “objetividad”. No puede existir historia sin memorización; por consiguiente, la memoria es indispensable para la historia. Es en la tensión entre una y otra donde se plantean las preguntas más sugerentes, creativas y productivas para la indagación y la reflexión.

Precisamente de esta afirmación parte la presente investigación, que se enfoca en la memoria como mecanismo para (re)construir la historia local, entendida ésta como el proceso de vivencias de la comunidad a sus distintos niveles (el individual, el familiar y el comunitario), reflejadas en las memorias individuales y colectivas, iniciando con el contexto comunitario antes de la guerra, pasando por lo sucedido durante la guerra, y terminando con sus efectos que perduran en la vida comunitaria. La información oral recopilada fue confrontada, complementada y/o contextualizada con documentación histórica existente, a fin de que la interacción entre lo oral y lo escrito permita encontrar ese balance entre memoria e historia.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

La investigación fue diseñada con la participación activa de los diferentes actores involucrados, y teniendo en cuenta factores contextuales. De manera resumida, la recuperación de memoria viva partió de la recopilación de testimonios por medio de entrevistas cualitativas conducidas por jóvenes investigadores, también llamados memorialistas, a personas representativas de los distintos sectores de su propia comunidad, quienes hubieran vivido en persona la guerra y aceptaran compartir sus experiencias, sentir y valoración de lo vivido.

A diferencia de otros ejercicios de rescate de historia de la guerra en Guatemala, esta estrategia permite enfrentar este tema desde dentro de la comunidad, en el idioma y las concepciones de vida propios de los pueblos y desde las visiones de quienes la vivieron y quienes aún hoy en día sufren sus consecuencias, propiciando, además del intercambio generacional, el intercambio étnico entre los cuatro grupos de jóvenes memorialistas de diferentes regiones lingüísticas.

Cabe señalar que la entrevista cualitativa se encuentra a medio camino entre una conversación cotidiana y una entrevista formal. Es dirigida y registrada por el investigador, quien se constituye en el principal instrumento de la investigación. Por lo tanto, más que un formulario de preguntas fijas, el instrumento de apoyo para la entrevista consistía en una guía, con preguntas orientadoras y modificables, organizadas cronológicamente en el antes, el durante y el después de la guerra que sirvieran de catalizador de una expresión exhaustiva de recuerdos, sentimientos y opiniones, abarcando una amplia temática desde los orígenes de la comunidad hasta las distintas percepciones del devenir de la comunidad, que luego permitieran contestar las preguntas básicas de investigación:

- Qué sucedió en la comunidad durante la guerra;
- Por qué sucedió de esta manera particular (cuáles fueron los antecedentes y condicionantes);
- Qué impactos inmediatos y persistentes (a largo plazo) tuvieron y tienen estos hechos para la vida y las visiones individuales y colectivas.

La guía básica de entrevista fue traducida y adaptada al contexto local de cada una de las comunidades de trabajo. En todo momento se apuntó a reflejar procesos, vivencias y percepciones, más que hechos aislados con alto grado de detalle y precisión numérica. Durante la fase de análisis y sistematización de la información recopilada se tuvieron muy en cuenta las siguientes tres dimensiones inherentes a los testimonios orales:

- La objetiva: relación que tiene con la certeza, lugares, fechas, nombres, actores, circunstancias.
- La emotiva: determinará la visión de los hechos, la estructura del relato, la secuencia y énfasis de lo relatado.
- La reflexiva: en la que se enfrenta al entrevistado con las causas de los hechos y con el futuro.

Las comunidades de trabajo fueron la aldea Asaq' del municipio de Ixtahuacán en la región Mam, la aldea Ch'imb'an del municipio de San Miguel Acatán, la cabecera municipal de San Juan Ixcoy y la cabecera municipal de Huehuetenango. Los criterios para la selección de estas localidades fueron los siguientes:

- Cantidad y gravedad de la violencia sufrida;
- Poca información recopilada;
- Poca atención recibida;
- Disposición e interés;
- Sin polarización/conflictividad extrema;
- Sin riesgos extremos relacionados a la coyuntura actual;
- Distribución geográfica (distintas regiones etnolingüísticas);
- Experiencia de otras organizaciones y posibilidad de acompañamiento de organizaciones de apoyo psicosocial.

Los equipos de investigación se conformaron de un(a) coordinador(a) local y entre cuatro y ocho jóvenes memorialistas por comunidad, hombres y mujeres, originarios de la comunidad, hablantes del idioma local, de entre quince y veinticinco años de edad.

La mayoría de ellos son estudiantes de los ciclos básico y diversificado, de establecimientos educativos públicos y privados. Otros ya son jóvenes profesionales; algunos, miembros de organizaciones juveniles locales. Previamente a la investigación de campo, los equipos fueron partícipes de un proceso de formación de varios módulos en Historia y Memoria, Métodos y Técnicas de Investigación, Primeros Auxilios Psicológicos, Justicia, Reparación y Reconciliación Social, y Participación Ciudadana.

Tanto en la selección de jóvenes memorialistas como de personas a ser entrevistadas, la equidad de género se consideró como requisito indispensable para el éxito del proyecto, siempre ponderando las voces de mujeres que han guardado largos silencios. Otros aspectos que se tomaron en cuenta para obtener una selección de entrevistados(as) lo más diversa posible, incluyen etnia, generación, religión, ocupación, clase social, ideología y posición durante la guerra. De esta manera, se entrevistó a un mínimo de veinte personas en cada una de las tres comunidades rurales, y treinta y cinco en la cabecera de Huehuetenango, tanto víctimas y testigos sin posicionamiento político pronunciado, como victimarios, miembros de grupos armados (guerrilleros(as), patrulleros, militares) y/o simpatizantes directos; autoridades locales; campesinos(as), amas de casa, comerciantes, empresarios, maestros(as), académicos(as) y estudiantes; católicos, evangélicos y costumbristas; etc. En unos lugares se obtuvo mayor representatividad que en otros, debido a la naturaleza voluntaria del proyecto. Esperamos que la recopilación sea representativa de toda la población y refleje las posturas e interpretaciones de los distintos actores y sectores poblacionales acerca de la vivencia de la guerra; y que quienes tomaron la libre decisión de no compartir su voz, puedan encontrar en este trabajo una herramienta para reconstruir sus propias vivencias.

Por razones de protección a la identidad de las personas entrevistadas, se ha realizado una codificación de los testimonios recopilados, la cual responde a la letra inicial del nombre de la comunidad, más un número correlativo de testimonio, que no guarda ninguna relación con el orden de los nombres de los entrevistados al inicio de cada capítulo. Se realizaron tanto entrevistas individuales como colectivas, por lo que el código de una sola entrevista puede reflejar las voces de varias personas.

Cabe destacar que las entrevistas no fueron eventos puntuales, sino que la recopilación constituyó un largo proceso interactivo que incluyó las siguientes fases:

I. PREPARACIÓN

- a. Presentación y sensibilización con autoridades locales y, de ser posible, con toda la población.
- b. Mapa de actores e identificación de posibles entrevistados(as).
- c. Primeras visitas domiciliarias de jóvenes memorialistas acompañados de su coordinador: primer acercamiento con entrevistado(a), presentación del proyecto, verificación de disposición y preferencias del (de la) entrevistado(a) en cuanto a tipo, fecha y lugar de entrevista.

II. RECOPIACIÓN

- a. Recopilación de testimonios: Entrevistas individuales y colectivas.
- b. Recopilación de documentación.

III. SISTEMATIZACIÓN Y VALIDACIÓN

- a. Procesamiento y análisis de información recopilada: Reconstrucción de hechos, procesos y escenarios – primer borrador.
- b. Validación: Talleres comunitarios de análisis o segundas visitas individuales para corroborar, completar y/o corregir lo recopilado; entrevistas adicionales con informantes clave identificados(as) para ampliar la información.
- c. Incorporación de aportes de validación.

IV. DEVOLUCIÓN

Muchas de las personas entrevistadas han expresado su valoración positiva del proceso. Además de un reconocimiento a sus vivencias, los (las) entrevistados(as) le atribuyen a las entrevistas una función casi terapéutica de desahogo y alivio, al constituir la primera oportunidad de contar su historia. Esto se ha observado tanto en el área rural como en el área urbana.

Como se observa en el punto II.b del cuadro anterior, paralelamente a la recopilación de memoria, se llevó a cabo una investigación documental para contextualizar, corroborar y complementar la información oral recopilada. En primera instancia, se recurrió al acervo bibliográfico del Centro de Documentación de CEDFOG, que contiene numerosas obras dedicadas al tema de la guerra con información específica de Huehuetenango, incluyendo naturalmente los informes del proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI)

de la Iglesia Católica y la Comisión de Esclarecimiento Histórico (CEH), entre muchas otras; por otra parte, se realizó una investigación archivística en los Archivos Históricos de la Policía Nacional, de CIRMA y del National Security Archive. Luego, a nivel local, se recuperaron algunos, aunque escasos, materiales documentales, principalmente fotográficos, en posesión particular. La solicitud de acceso a archivos municipales y de Gobernación fue infructuosa: en San Juan Ixcoy e Ixtahuacán, con la justificación lógica de la destrucción de archivos durante los incendios en las municipalidades; en Huehuetenango, el deplorable estado de desorden y descuido en el que se encuentran los archivos municipales imposibilitó la localización de la documentación respectiva; mientras que en la Gobernación Departamental, la sorprendente respuesta a nuestra solicitud consistió en el argumento de que son inexistentes los archivos de esta entidad.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, expreso mi más profundo agradecimiento a todas las personas de Ch'imb'an, Asaq', San Juan Ixcoy y Huehuetenango, sobrevivientes de uno de los episodios más negros en la historia de Guatemala, que de manera tan generosa compartieron su tiempo, su testimonio e incluso sus lágrimas con los jóvenes investigadores, superando el miedo y el dolor para darle el debido lugar a la verdad en la vida de las diferentes generaciones.

Luego, agradezco y felicito a las y los jóvenes que muy valientemente aceptaron el reto de romper el silencio para indagar el pasado de sus comunidades; y a los establecimientos educativos y organizaciones juveniles a los que representan.

A las y los coordinadores(as) locales, Clemencia, Marcos, Catarina y José, quienes cumplieron la paciente tarea de acompañar y orientar a los jóvenes durante su trabajo de campo, además de haber realizado el arduo trabajo de traducción y transcripción de testimonios.


A los líderes comunitarios que apoyaron la realización del proyecto en su comunidad.

A las organizaciones amigas que nos acompañaron en todo el proceso, brindando múltiples apoyos tanto al equipo de investigación como a las personas entrevistadas, en especial, Oxlajuj Ajpop, Tierra Nueva, CAFCA y AFOPADI.

Al equipo de CEDFOG: los esfuerzos de cada uno fueron imprescindibles para el logro de este trabajo.

Al equipo de PAJUST, por creer en este proyecto.

“En primer lugar quiero decir que lo que voy a contar es una historia dolorosa, quizás vamos a llorar, porque no es bueno, no es feliz lo que pasó, y de repente es la primera vez que me voy a sentar con ustedes a narrar esta historia, porque ninguna vez lo he hecho así y en este momento están escuchando mis dos hijos, si es bueno para ellos o no es bueno para ellos, pues lo voy a dejar a criterio de ellos, si es que van a sacar una idea de ella.” (A.7)



CH'IMB'AN
PERSONAS ENTREVISTADAS
(EDAD AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA)

Ana Matías Manuel de Francisco (63)

Andrés Pascual Diego (67)

Angelina Gaspar (73)

Angelina Miguel (95)

Baltazar (Maltix) (99)

Candelaria Juan José (35)

Catarina Felipe Martín (61)

Diego Tomás Domingo (73)

Eluvia Francisco Felipe (42)

Eulalia Andrés Pascual (78)

Gaspar José (72)

Magdalena Vicente (75)

Manuel Tomás Pablo (81)

María Andrés Diego (80) (Q.E.P.D.)

María Andrés Jiménez (58)

María Gaspar (50)

María Gaspar Juan (40)

María Marcos (64)

María Tomás Pedro (55)

Mario José Manuel (45)

Micaela Diego (59)

Miguel Tomás Miguel (51)

Anónimo

**JÓVENES INVESTIGADORES(AS)
(EDAD AL INICIAR EL PROYECTO)**

Liza Beatriz Gaspar Miguel (14)
Rudy William Francisco José (16)
Matías Santiago Andrés Andrés (18)
José Luis Francisco José (18)
Elías Miguel Andrés (18)

Coordinadora

Catarina Francisco Miguel



CONTEXTO GENERAL

Ch'imb'an (o Chimbán en castellano) es una aldea del municipio de San Miguel Acatán, en la región norte de Huehuetenango. Se ubica a 3.5 kilómetros al sur de la cabecera municipal. De acuerdo con el Diccionario Geográfico (Gall, 2000), tiene los caseríos Cancó, Chempech, Ixcú, Ixpoté, Solomehén, Chanchén, Solomehén, Ixchoch, Matz'í, Solomhuitz.

Según la información recabada por SEGEPLAN¹ en el Plan de Desarrollo Municipal 2011-2025 del municipio, Ch'imb'an le sigue a la cabecera municipal como segundo lugar poblado con mayor concentración de servicios y equipamiento (comercio, infraestructura, entre otros), y ocupa el cuarto lugar en cuanto a mayor concentración poblacional. No obstante, no existe centro de salud y la carretera que comunica la aldea con la cabecera municipal es de terracería. Los servicios educativos consisten en una escuela de educación preprimaria y primaria, y un Instituto Nacional de Educación Básica de Telesecundaria, que desde principios del 2014 no atiende estudiantes, por falta de personal docente.

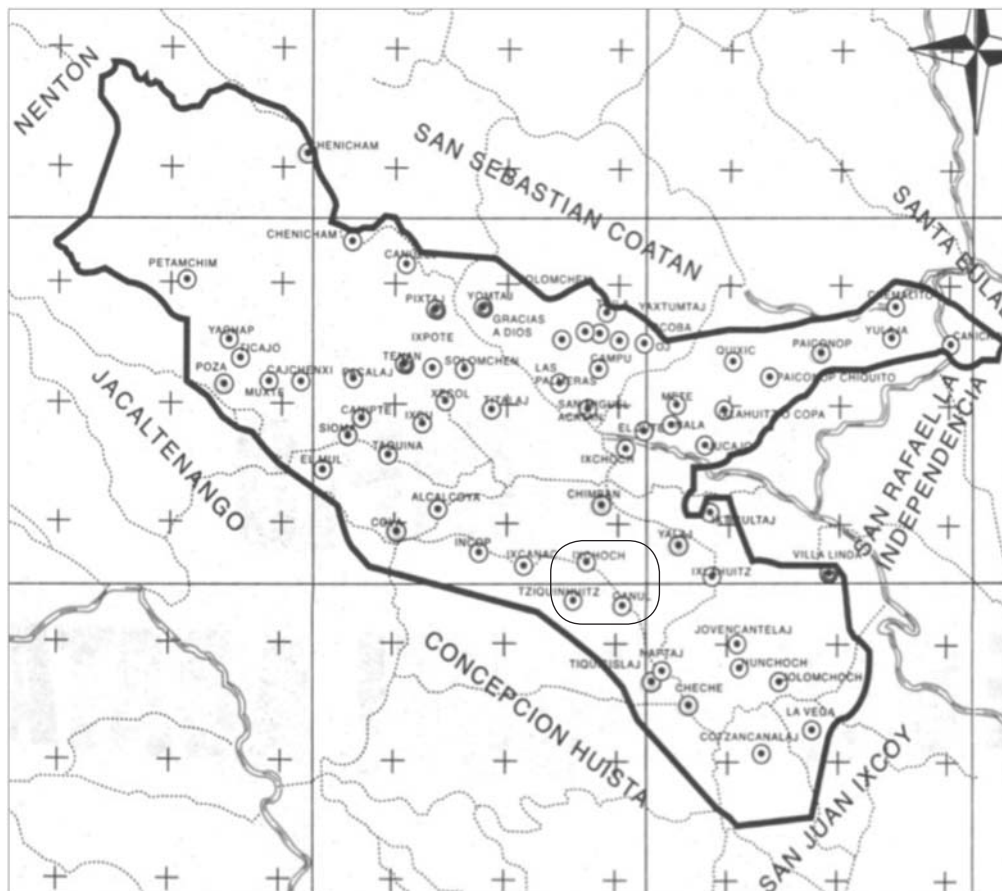
A nivel municipal, la escasez de empleo y los bajos salarios en el mercado laboral local han provocado que para el año 2010, el 63% de los habitantes, hombres y mujeres, se desplazara hacia fuera del municipio en busca de ingresos (Ibíd). Las personas que emigran temporalmente hacia México, generalmente lo hacen al Estado de Chiapas, de septiembre a enero. Otros destinos incluyen los Estados Unidos de América y la Cabecera Departamental. El principal efecto negativo de la migración individual ha sido la desintegración familiar; mientras que la migración de familias completas ha ocasionado el abandono de las pertenencias materiales y las parcelas, interrupción de la educación de los niños, efectos negativos en la producción, la salud y otros aspectos de la vida doméstica, así como de la construcción del desarrollo de la comunidad. La totalidad de la población de la aldea Ch'imb'an, que las autoridades comunitarias tienen estimada en 1,338 habitantes, pertenece a la etnia Maya Akateka. Ellos profesan tanto las religiones cristianas católica y evangélica, como la denominada "costumbre" o espiritualidad maya. La mayoría de personas se considera de una u otra religión, aunque también hay quienes practican una mezcla de ambas.

De las instituciones originales de la cultura Akateka, la única que persiste hoy es la del Alcalde Rezador (Alcal Txa'), también llamado Mamín Principal, quien se constituye en la máxima autoridad espiritual de la región y aunque pueda provenir de cualquiera de las aldeas de la región que practiquen esta religión, durante su tiempo en el cargo reside en Ch'imb'an, acompañado por toda su familia. El Alcalde Rezador y su corporación de Mamines son elegidos cada año. La corporación está compuesta de un regidor, un mayordomo, un alusel y un mayor. Deuss (2007:125) explica que el regidor ocupa el segundo lugar en la jerarquía y tiene obligaciones de rezar parecidas a las del Alcalde Rezador; el mayordomo tiene la responsabilidad de fabricar velas; el alusel acompaña al Alcalde Rezador en su ronda de oraciones; y el mayor se desempeña como tamborilero, leñador y recadero. Antes de la llegada de los sacerdotes

¹ Autor: Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de San Miguel Acatán y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial (2010)

Maryknoll en la década de 1940, el grupo estaba compuesto de doce miembros, razón por la que hoy día siguen cortando doce bastones. Las oraciones, actividades ceremoniales y rituales son realizadas, dependiendo de su naturaleza, en la casa del Alcalde Rezador, en la iglesia Maya de Ch'imb'an, que se constituye en el principal Centro Espiritual Akateko (aunque debido al sincretismo religioso su apariencia es, en muchos aspectos, católica), o en otros sitios sagrados del municipio.

El santo patrono de la iglesia católica de la aldea es el Cristo de Esquipulas, cuya fiesta se celebra el 15 de enero, pero no es el único día festivo en Ch'imbán: la comunidad festeja, aunque de una manera mucho menos exuberante que en tiempos pasados, a varios de los santos de quienes guarda imágenes en la iglesia Maya, entre ellos, San Miguel y Santa Eulalia; y el día del Corpus.



Ubicación de la aldea Ch'imb'an, municipio de San Miguel Acatán
 Unidad de Sistema de Información Geográfica de Huehuetenango (USIGHUE)

LA FUNDACIÓN DE CH'IMB'AN

La fundación de Ch'imb'an forma un episodio en la historia del deterioro de las relaciones entre los curas de la orden Maryknoll (Sociedad Misionera Católica Extranjera de América) y los costumbristas de San Miguel Acatán, relatada detalladamente por Deuss (2007:126-128) y resumida a continuación, con información complementaria obtenida a partir de los testimonios compartidos por pobladores de Ch'imb'an.

En 1946 se estableció el primer cura Maryknoll en San Miguel Acatán. A lo largo de la década siguiente, tuvo tres sucesores, quienes gradualmente fueron implementando reformas en la iglesia costumbrista del lugar, para convertirla en una católica. Los primeros problemas surgieron alrededor de la música de marimba y otros “ruidos” producidos por los costumbristas durante la misa. Luego, al remodelar la iglesia y ponerle un suelo de baldosas, se prohibió que se encendieran velas en cualquier sitio menos en las mesas especialmente preparadas para eso. Después de la marimba, las velas y los incensarios, fueron sacados incluso hombres y mujeres de la iglesia, bajo la acusación de rezar al diablo. Por otra parte, los costumbristas veían a los curas como demonios que se habían escapado del volcán de Quetzaltenango.

La situación sufrió otro revés a finales de los años cincuenta, cuando el cura ordenó reemplazar el techo de paja de la iglesia por uno de láminas galvanizadas. Este era un tema particularmente delicado, porque, según cuenta la historia oral, la paja del techo fue colocada en la década de 1940 a petición explícita de San Miguel, quien había denegado la lluvia porque sentía frío bajo las tablas de madera que había entonces. Empezó a llover tan pronto como empezaron a colocar la paja y el intendente municipal quedó tan impresionado que mandó construir un horno (un bloque de cemento con nichos para encender velas) para los alcaldes rezadores en el atrio.

La remodelación de la iglesia concluyó con la construcción de puertas para la iglesia que hasta entonces se había mantenido abierta día y noche.

Debido a esta mala situación en San Miguel Acatán, don Juan Tomás, dueño de buena parte de las tierras en Ch'imb'an, discutió con ciertos principales la posibilidad de trasladar la costumbre a Ch'imb'an, que en esta década de 1950 sólo tenía cuatro casas. Por este motivo, una noche el yerno de Juan, proveniente de San Sebastián Coatán, llevó a casa de Juan una imagen de San Miguel, envuelta en un petate. A la mañana siguiente se proclamó el milagro: ¡San Miguel había venido a Ch'imb'an! Entre la gente de Ch'imb'an es muy recordada esta “aparición” del santo patrono, en varias versiones, hecho que los testimonios sitúan alrededor del año 1958. El evento dio lugar a una gran fiesta con marimba, bombas, y muchos visitantes de diferentes lugares.

Luego de haber permanecido un tiempo en esta casa particular, los pobladores, todos practicantes de la religión de “costumbre”, le construyeron una pequeña choza de paja a la imagen, que pronto se convirtió en motivo de envidia para los católicos del pueblo, quienes consideraban que ése era un lugar muy poco adecuado para un santo. El 4 de mayo de 1959 se solicitó el permiso de construcción de la iglesia de la costumbre. La construcción, un

trabajo coordinado por los Mamines como lo ilustra el siguiente testimonio, se llevó a cabo lentamente durante un periodo de cinco años alrededor de la choza en su centro.

Uno tenía que ir a cargar reglas y se formaron unas t, pero dijeron los mamines que no servía, así que los bajaron y le subieron paja por eso la iglesia aun es de techo de paja y sólo una regla se subió. Así fue cuando vino el patrono y se formó la iglesia de Ch'imb'an. (Ch.9)

Entretanto, la situación del Alcalde Rezador en San Miguel Acatán iba de mal en peor. El 22 de septiembre de 1959, así cuenta Deuss, el regidor municipal, Alberto Manuel López, atacó al Alcalde Rezador y lo metió en la cárcel. Se cuenta que como consecuencia, el regidor se quedó paralítico. El alcalde civil que asumió el cargo el 1 de enero de 1960 también era un converso muy entusiasmado del catolicismo y comprometido con la causa de destruir la costumbre, así que a principios de ese año un grupo de católicos irrumpió en la casa del alcalde rezador y quemó la ordenanza (sagrado cofre). Afortunadamente, el Alcalde Rezador había recibido previo aviso, de modo que pudo huir a Comitán con el contenido de la ordenanza (que, de acuerdo con la información recopilada por Deuss, contenía documentos antiguos, muestras de maíz y frijol “y un poco de todo”, incluyendo un cordón umbilical, que representa el nacimiento y la unión del ser humano con la Madre Tierra).

El conflicto no terminó ahí. En julio de 1960, un grupo de católicos asaltó Ch'imb'an, quemó la choza, se llevó al santo y lo quemaron en un puente que desde aquel entonces recibe el nombre de “Santo Quemado”. Detrás de este acto pueden haber existido motivos económicos: desde la llegada del santo, el mercado del domingo en Ch'imb'an había cobrado más importancia que el de San Miguel Acatán, y los chimbanecos casi habían logrado apropiarse de la festividad de septiembre en 1959. Varios hombres de la costumbre fueron encarcelados por cinco años por la muerte de un migueleño durante los disturbios. Mientras se encontraban en la cárcel, la situación entre los migueleños y los chimbanecos se calmó, en buena parte, indica Deuss, debido a la mediación del alcalde civil de San Rafael La Independencia, quien viajó a la ciudad de Guatemala para poder decretar unas ordenes que prohibían a los católicos seguir acosando a los costumbristas. Un factor agregado que propició el fin del enfrentamiento, según los rumores, fue que cada uno de los responsables del asalto murió joven o se enfermó gravemente, dando lugar al siempre presente temor a la brujería.

Cuando los presos chimbanecos salieron de la cárcel en 1965, uno de ellos, Mateo Antonio, fue a Comitán acompañado por Miguel Santiago, para sacar el contenido de la vieja ordenanza que habían guardado allí. A su regreso, Miguel Santiago se convirtió en el primer Alcalde Rezador de Ch'imb'an, con dos cofres sagrados nuevos encargados en San Antonio Suchitepéquez. Entretanto, habían terminado la iglesia, una reproducción

de la original en San Miguel Acatán, con un suelo de tierra para poder encender velas y un techo de paja. Desde ese tiempo, a nivel interno, el Alcalde Rezador y su corporación ejercían la autoridad comunitaria.

Para los asuntos más bien externos, **tareas y actividades que eran coordinadas con la municipalidad**, se elegía a un alcalde auxiliar, un policía (encargado de ir a cuidar la municipalidad una vez por semana), guardabosques y vocales. Los cargos eran asignados en asambleas comunitarias donde las decisiones eran tomadas por los ancianos, como lo demuestra el segundo fragmento citado a continuación, la prestación de este servicio no era voluntaria.

Se iban al pueblo a traer información con el alcalde y la decían entre la gente de aquí, así como lo hacen ahorita pero antes no utilizaban aparato sino que el auxiliar pasaba de casa en casa a decir su información y también a hacer cobros. No como ahora que se separaron, antes juntaban dinero para el alcalde rezador y también para los auxiliares, daban 2 centavos, así supe yo. (Ch.7)

Don Pascual Andrés Manuel y Miguel Bartolo, ellos apuntaban quien era auxiliar, quien era policía. Si uno no quería le amarraban un lazo en el cuello, se lo llevaban al pueblo a recibir su cargo. Si uno se iba a la finca, al regresar siempre le tocaba recibir su cargo. (Ch.9)

NUESTROS ANTEPASADOS SE QUERÍAN MUCHO

A pesar de las carencias materiales de la preguerra, el recuerdo general de este periodo en Ch'imban es de tranquilidad, de alegría, de respeto, de armonía social, y sobre todo, de una vida sin miedo.

Lo más añorado de este tiempo son los lazos comunitarios de cooperación y solidaridad, que facilitaban tanto el trabajo agrícola y doméstico como las tareas puntuales como por ejemplo la construcción de casas. En aspectos materiales, estos lazos se hacían tangibles a través de la donación, el trueque o el préstamo, estrategias muy efectivas de satisfacer las necesidades básicas sin que mediara el dinero, por lo que tampoco había tienda. Las pocas casas que conformaban la aldea Ch'imban eran de paja y bajareque (pared hecha de una mezcla de caña y tierra que en Akateko recibe el nombre de B'tz'ab').

Nos llevamos bien. Cuando alguien se aliviaba íbamos a verla, a lavarle la ropa, cuando se hacia una casa todos ayudaban sin cobrar nada. Unos arreglaban la paja, otros la subían. Todos colaboraban hasta con el material: unos iban a dejar un tercio de paja, otros de paños para las vigas. Antes sólo se ayudaba, hombres y mujeres también, no que ahora nadie ayuda, todo es pagado... (Ch.4)

Nuestros antepasados se querían mucho. Todos se ayudaban: cuando alguien sembraba milpa, los demás lo ayudaban, y si se hacía una casa entre todos se colaboraba. Los de aquí iban a Yichtx'otx' o al pueblo a dejar barritas o paja, no que ahora que haga su casa el que pueda o que se quede debajo de 4 horcones. (Ch.9)

Compartíamos. Se hacía comida para que todos comieran si alguien mataba un animal, o intercambiamos: podíamos darle mazorcas a cambio de que nos diera carne, así mismo con el café, lo intercambiábamos o pedíamos prestado, ya cuando teníamos, lo devolvíamos. Todo daban, no había desconfianza. (Ch.5)



Construyendo una casa de bajareque en Ch'imban
De: Shamans, Witches & Maya Priests de Krystyna Deuss, © Guatemalan Maya Centre,
London



Colocando la paja

De: Shamans, Witches & Maya Priests de Krystyna Deuss, © Guatemalan Maya Centre, London

Las actividades de subsistencia se centraban en la crianza de ganado más que en la siembra. Don Baltazar, un anciano ayudante del Alcalde Rezador, recuerda que en su juventud, cuando Ch'imb'an era habitado por tan sólo cuatro o cinco familias, los rebaños de la comunidad sumaban unas doscientas ovejas y cien cabras. En esos tiempos, la comida principal solía consistir en maguey o hierbas.

Solo la mitad de tortilla comía uno si se iba a cuidar ovejas, sólo la mitad de tortilla le metían a uno en su morral, a la hora de que le diera hambre a uno lo sacaba con un poquito de sal y limón. Ya cuando uno regresaba venía con mucha hambre, si había, le daban una o dos tortillas con un plato grande de hierbas. Antes había mucha hierba, no como ahora que ya todo se mata con insecticidas. (Ch.9)

Más adelante se diversificaron las siembras, incorporando entre las más comunes, milpa, trigo, papas, repollo y frijoles. Se valora la ausencia de abono e insecticidas, y lo natural y sano de los alimentos producidos localmente.

Se cocía frijol, se cocía bebida con cacao y se tomaba en jícaras. Carne no había, solo los pollos que uno criaba en su casa y se comía de vez en cuando o si teníamos ovejas pues comíamos alguna, ahora ya solo el Pollo Rey se come. Antes no habían aguas, solo bebida, no habían chicles, ni ricitos, ni abono, no que ahora todo está abonado y por eso nos enfermamos. (Ch.4)

También todos los insumos domésticos eran naturales. De esta manera, la hoja de milpa servía como envoltorio, en lugar de jabón se usaban matas llamadas siomté y kanak, y con la hoja de maguey de tierra fría se fabricaba lazo para una variedad de usos, desde el trenzado del pelo hasta la tejedura de mecapales y morrales, oficio que permitía la obtención de algunos ingresos. También la venta de zacate, que en los años 60 valía 5 centavos la red, posibilitaba la complementación de la alimentación con pan, por ejemplo. Sin embargo, las privaciones siempre obligaban a tomar el camino a las fincas.

Desde la aldea todos los viajes se emprendían a pie, puesto que no se habían construido las carreteras. De esta manera, eran frecuentes las caminatas al pueblo o al vecino municipio de San Rafael La Independencia. Varios entrevistados recuerdan con alegría las visitas a los compadres en la vecina aldea de K'oya (Coyá en el mapa) para el Día de los Santos, llevando como obsequio carne de carnero o una gallina. Otros trayectos, en cambio, son recordados por el extremo sufrimiento y agotamiento. Es el caso de los viajes a las fincas, cuyo tramo inicial se realizaba caminando por más de doce horas, descalzo, hasta Tojkya, arriba de Kab'tzin (Captzin) en el municipio de San Juan Ixcoy, o a Nan Konob, que eran los puntos de recogida del camión que llevaba a los trabajadores hasta las fincas San Francisco Miramar, en el municipio de Coatepeque, Quetzaltenango, y San Vicente, en San Marcos.

Lo que facilitaba estos largos viajes a pie era la ausencia de peligro, incluso a altas horas de la noche. Las mujeres por ejemplo, salían a K'antelaj (Cantelaj) a eso de las diez de la noche con sus tinajas de barro, a esperar turno para recibir agua, y regresaban a las tres de la mañana, sin correr riesgos. Otros lugares de abastecimiento de agua eran Paam y el Río Grande, en donde también se realizaba el lavado de la ropa. Las caminatas para ir a traer agua solían ocupar por lo menos una hora y media de tiempo y formaban parte de las tareas diarias de las mujeres en la época seca. En invierno se recurría a la recolección de agua de lluvia.

La primera aula de la escuela de Ch'imb'an fue construida hace más de sesenta años. No se sabe con certeza de donde provenían los maestros; uno de los más recordados es el profesor Otto. No obstante, la mayoría de los entrevistados no estudió, por varios motivos, el principal siendo la prioridad del trabajo sobre la educación, como lo ilustra este relato.

Uno era algo mudo, yo si no estudié: ni un minuto, ni un cuarto de hora, ni una hora fui a la escuela. A uno lo convencían de que si iba a la escuela se dejaría morir si no podía y que le pegarían con regla en los dedos, ¿quién te va a mantener si se te caen los dedos? (Ch.9)

Prácticamente todas las mujeres señalan que precisamente por no saber leer ni escribir nunca han ocupado ningún cargo en la comunidad. Sin embargo, la condición de analfabetismo no constituyó ningún obstáculo para que los abuelos registraran sus documentos de terreno correctamente. Este mérito contrasta con la actualidad, en que las imprecisiones en los registros dan lugar a robos de terrenos.

QUIÉNES TRAJERON LA GUERRA

Todas las personas entrevistadas ubican el inicio de la guerra a finales de la década de 1970, al llegar la guerrilla a la aldea. El uso generalizado del término inventar para referirse a la manera en que inició la guerra, indica que para ellas no fue parte de una dinámica natural o lógica dentro de los procesos sociales propios de la comunidad. Aunque algunos profundizan su análisis sobre las causas de la guerra y la atribuyen a las condiciones estructurales de pobreza, prácticamente todos señalan que la guerrilla fue quien trajo la guerra a Ch'imban.

Nunca pensamos que iba a venir la guerra, cómo la inventaron no sabemos, ya estaba la guerra cuando nos dimos cuenta. [...] En ese tiempo se inventó la guerra por la pobreza digamos. (Ch.1)

Ni modo que vino solita, alguien la vino a dejar porque no solos la inventaron, dirían que algo les iban a dar, por eso se juntaron los ancianos y tomaron en cuenta [a la guerrilla]. (Ch.5)

Todo era así como ahora, cuando los guerrilleros se inventaron y se escondían entre el monte, ya hacía varios días que habían empezado a andar cuando vinieron los soldados. Los guerrilleros son los que lo provocaron. (Ch.10)

La llegada de militantes guerrilleros a Ch'imban, en 1978 o 1979, respondía a los planes del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) de incorporar a los pueblos indígenas en la Guerra Popular Revolucionaria, como lo explica Margarita Hurtado (en Vela Castañeda, 2011:31-72). Durante toda la década de los setenta, cuadros organizadores del EGP, desde el Ixcán y la capital, habían venido realizando, clandestinamente, un trabajo organizativo gradual en el departamento. En la región Akateka fue determinante el papel de un grupo de maestros organizados del área Huista.

A partir de 1978, la dirección del EGP decidió retomar de una manera más estructurada el trabajo en Huehuetenango, al que le dio el seudónimo de Tibet. En este contexto se creó el Equipo de Dirección del Tibet (EDT), cuya misión era la creación de condiciones político-militares para fundar en breve un nuevo Frente Guerrillero, el que sería el Frente Guerrillero Comandante Ernesto Guevara (FGCEG). El EDT fue conformado por tres militantes de proveniencias muy diversas: Julián, de la etnia achí, que ya había trabajado por años en Huehuetenango; Ramón o Calixto, de la etnia chuj, originario de San Mateo Ixtatán, organizado y alzado en el Ixcán; y Lucía, estudiante ladina de la Universidad de San Carlos de Guatemala, cuadro organizadora en la ciudad capital. Hurtado relata que estos tres cuadros no dejaron de recorrer las distintas áreas de trabajo en el departamento, subiendo y bajando cerros, la mayor parte del tiempo dispersos; y así fue como llegó a Ch'imb'an la "canche" Lucía, quien es recordada vivamente por muchos entrevistados.

A pesar de haberse realizado los primeros contactos "exploratorios" de los militantes del EGP con ciertos pobladores de Ch'imb'an en las afueras de la aldea, no pasaron del todo desapercibidas estas visitas y pronto empezaron a correr los rumores. No se cuenta con información sobre cómo exactamente fue establecido ese primer contacto, o cómo fueron seleccionadas las personas "de confianza" dentro de la comunidad. Entre estos primeros colaboradores con la guerrilla, que posteriormente se constituirían en autoridades revolucionarias comunitarias, un nombre muy mencionado es el de Miguel Manuel Juan.

No sabíamos que los guerrilleros estaban haciendo algo. Fui allá con mi suegro porque mi esposa vino de Tz'ujan, él me había comentado que habían personas en una piedra grande en donde se podía meter uno abajo, allá a la par de un barranco. No hacía mucho que él me lo había comentado, cuando llegó el tiempo de limpiar la milpa. Con el finado Diego María, esposo de Juana Teresa, me fui a trabajar con él, no sabía, me fui a trabajar a K'antx'otx' con Diego. De ahí nos regresamos, como teníamos fuerzas para andar todavía éramos un poco jóvenes, "Es mejor que pasemos por aquí tocayo" le dije, como era mi tocayo, de ahí nos separamos, había mucha distancia entre nosotros cuando vi ahí estaban ellos cerca del plan, donde está un aguacatal, ahí estaba don Manuel Juan, estaba sentado sobre la piedra como un zopilote. "¿Que estás haciendo?" le dije. "Nada, sólo estoy observando qué pasa allá abajo". Ya don Diego María y Lucía, la que los guiaba a la guerra, según ellos estaba con ellos, de ahí me hicieron plática, don Diego María me dijo que me llamaban los compas, como así se llamaban entre ellos, de ahí como una hora me detuvieron. Don Diego María juntaba gente y la mandaba a una finca que se llama Peña de Coac, le decían que de plano tenía mucho dinero y cuánto tenía y qué lo hacía, y él les contestó que solo tenía para pasarla con su familia

y para su comida. No querían a Diego porque pensaban que tenía mucho dinero. De ahí nos venimos, nos dijeron que tuviéramos cuidado que no dijéramos nada, “está bien, no diremos nada” les contestamos, de ahí nos venimos. Ahí comían con Tomás Gaspar cuando él vivía allá en el cerro. Se quedaron un poco asustados pensando qué iríamos a decir, lo que pasó dice que nos andaban vigilando allá en la punta del puente, querían ver si íbamos a delatarlos. (Ch.11)

En el transcurso de todo el año siguiente, el proceso organizativo fue muy paulatino y sigiloso. A medida que la organización fue ganando más colaboradores, se fue tornando más pública y más impositiva. Los testimonios revelan que la presión comunitaria, ejercida a través de amenazas violentas, hacía que incluso los pobladores que no compartían o simplemente desconocían la convicción ideológica de la lucha revolucionaria, terminaron apoyando a la guerrilla.

Los que inventaron la Guerra tardaron mucho en convencer a la gente para que estuviera con ellos y no queríamos, decían que nos iban a sacar de nuestra casa para matarnos. (Ch. 15)

Poco a poco lo empezamos a sentir y a ver. Los que iniciaron decían que nos tenían que decir algo pero no lo decían así no más, decían que había unos compas por ahí y preguntan cuándo se van a unir o no lo piensan hacer, que si sabíamos que había alguien entre el monte, entre las montañas, así poco a poco nos unimos a ellos. Si ya la mayoría se había unido con ellos y sólo quedaban ya unos cuantos, los obligaban y les pegaban y decían que ¿por qué no quería uno unirse a ellos?, ya casi todo el pueblo estaba con ellos. (Ch.20)

En lo que se ha escrito sobre la guerra en Ch'imb'an, existe alguna confusión sobre la relación entre la guerrilla y los Mamines. Hay quienes afirman que la guerrilla le otorgó una importancia estratégica a la religión de costumbre Akateka, como apunta Kobrak (2010:73) al afirmar que el EGP hizo muchos esfuerzos para que el Alcalde Rezador y sus Mamines colaboraran con él, con el fin de usar las redes de la religión de costumbre para buscar apoyo en otros municipios donde los migueleños habían migrado en busca de tierra, como Nentón y Barillas. Esta intención utilitaria es refutada por Hurtado (en Vela Castañeda, 2001:54), quien resalta que el encuentro entre la guerrilla y los Mamines ocurrió naturalmente, como parte del proceso de encuentro con la población. Y es que quien llegara a ser el Alcalde Rezador durante dos periodos consecutivos, se había organizado años atrás con el EGP en Poza, su aldea natal. Se identificó y comprometió personalmente con la lucha revolucionaria y consideró importante llevar el mensaje al interior de la costumbre. Varios testimonios describen cómo los pobladores católicos de Ch'imb'an (a quienes también se refieren con el término de “casados”) fueron los primeros en organizarse con la guerrilla, y el contacto con los rezadores se dio posteriormente. Esta apertura católica podría explicarse por el trabajo social que la Iglesia Católica venía desempeñando en San Miguel desde los años 60, y por los contactos que tuvieron catequistas migueleños con organizadores de un movimiento campesino en la costa sur, en los 70.

[...] algunos que lo iniciaron y eran personas casadas. (Ch.15)

Los rezadores tarde supieron de la guerra. No fue al momento, porque primero agarraron o reclutaron a todos los católicos y ya que estaban todos con ellos entonces llegaron a los rezadores, así fue como llegó a todos. (Ch.18)

De hecho, Hurtado (ibid.:55) puntualiza que no fue hasta diciembre de 1980 cuando el EGP sostuvo su primera reunión con el Alcalde Rezador y su corporación, por invitación expresa de éstos, en el centro ceremonial de Ch'imban. El objetivo principal de los Mamines era escuchar directamente acerca de las ideas de la revolución y obtener respuestas a una serie de preguntas que tenían al respecto, sobre qué podía hacer la población para apoyar esa lucha, qué se creía que haría el ejército en respuesta, y cómo sería esa nueva sociedad que la guerrilla anunciaba. La representante del EGP fue interrogada detenidamente sobre sus motivaciones personales para participar en esa lucha. Otras varias reuniones se tuvieron en el centro ceremonial, algunas sólo con el Mamín Principal, otras veces fueron convocados todos los Mamines de las aldeas. Al hacer explícito su apoyo a la lucha revolucionaria, el Alcalde Rezador explicó que ellos ya sabían que esos tiempos vendrían, que los antepasados habían anunciado que habría hombres que bajarían de las montañas para conducirlos en una lucha que terminaría con los sufrimientos de los pueblos indígenas. Este tiempo había llegado y estaban dispuestos a apoyar junto a sus familias y sus aldeas. Se realizó una ceremonia especial que avaló este planteamiento, y desde entonces, las ceremonias y rezos incluían peticiones por el buen avance de la lucha, la seguridad y vida de los militantes, combatientes y población organizada.

El FGCEG salió a luz pública el 24 de agosto de 1980, fecha en que el EGP hizo su primer asalto armado en Huehuetenango. Ese domingo, **día de mercado, guerrilleros** caminaron toda la madrugada desde Ch'imban al pueblo para atacar el destacamento de la Guardia de Hacienda. La Guardia fue completamente sorprendida y en pocos minutos la guerrilla tomó el control y se apoderó de todas las armas y municiones en el destacamento. Los rebeldes hicieron su primer acto de propaganda armada en la plaza de San Miguel, y, más tarde en la cabecera de San Rafael La Independencia. Estos hechos son relatados por Hurtado (ibid.:37-38) y Kobrak (2010:54) pero no referidos por las personas entrevistadas. Solamente una persona se refiere a las mantas revolucionarias con mensajes desafiantes que en esas fechas se colocaron en el pueblo:

Ellos tenían alzadas unas mantas donde decía “vamos a ganar, vénganse ustedes soldados”, yo si no sabía leer, no había estudiado, no sabía ni qué decían, tenían ellos mantas levantadas ahí en el pueblo que decían “si quieren guerra vénganse pues”.

LA RELACIÓN CON “LOS COMPAS”

Para 1981, la organización guerrillera en Ch'imb'an, como en otras comunidades de la región, alcanzó su máxima cobertura. Sin embargo, esto no significa que todos los pobladores se hubieran convertido en guerrilleros. El tipo y el grado de involucramiento de la población con la guerrilla eran diversos.

Algunos jóvenes muy entusiasmados y convencidos de la causa, fueron reclutados como combatientes y fueron enviados a otros lugares; no se obtuvieron más referencias de ellos. La mayoría de hombres e incluso adolescentes de la aldea fueron organizados y entrenados como Fuerzas Irregulares Locales (FIL), aunque ellos mismos no usan esa denominación, ni tampoco se consideraban guerrilleros. Como parte de esta típica estructura militar local de apoyo a la lucha armada del EGP en la región, los que habían establecido los primeros contactos con la guerrilla se constituyeron en la nueva autoridad comunitaria, en lo que el EGP denominaba el Comité Clandestino Local (CCL). A estos líderes, la mayoría de entrevistados sí se refiere con el término de guerrilleros, ya que además de actuar como autoridad para situaciones a lo interno de la aldea, formaban el enlace directo entre la guerrilla y la población. En esta calidad, dirigían la recaudación de contribuciones, el entrenamiento, tareas de apoyo en acciones militares de los combatientes, y se encargaban de la autodefensa ante hipotéticos ataques del ejército contra la comunidad, como la preparación de bombas caseras y trampas, por ejemplo. La autodefensa incluía también la garantía de que nadie delatara o dispersara información, de ahí que el alcoholismo era sancionado.

Los que murieron eran como responsables de la aldea. Eran los que colocaban granadas y si algún bolo andaba entonces lo agarraban y lo amarraban, eso hacían los guerrilleros. (Ch.3)

A los bolos los castigaban, así como don Regino le gustaba tomar mucho lo amarraron 2 o 3 veces porque cuando estaba bolo decía las cosas. (Ch.11)

Las FIL recibían entrenamiento básico en un campo fuera de la aldea, entre la montaña por Yichlajwitz (Ixlahuitz). Por falta de armas, se entrenaban con palos en forma de rifles, tal como se aprecia en la imagen.



Las Fuerzas Irregulares Locales de una aldea de San Miguel Acatán
Colección CIRMA

Sus tareas como FIL eran puntuales y a menudo nocturnas, por lo general con fines de sabotaje en las carreteras, en ocasiones en lugares tan lejanos como Kab'tzin (Captzin en castellano, municipio de San Juan Ixcoy). Esto les permitía seguir con sus labores agrícolas durante el día. Otras tareas tenían que ver más bien con la comunicación de información confidencial entre las unidades de alzados, sobre los movimientos de las tropas enemigas, por ejemplo. El apoyo en combate obviamente era la tarea que más terror les inspiraba a los campesinos, y no era para menos en vista de la falta de armas.

Cuando lo inventaron algunos iban a traer información a Yichtx'otx', otros al pueblo iban a traer notas de donde andaban los soldados. Y lo que hacían es que se llevaban un mortero y bombas así si estaban los soldados soltaban una para informar a los demás. Cada quien va a tener su tarea. [...] Los soldados no habían venido aquí todavía, de ahí fuimos a descomponer el camino por órdenes de ellos, aquí en donde esta Achí, ahí en el barranco estaba bien arreglado por las compañías por las grandes minas [...] esos días tapábamos con árboles los caminos y carreteras para que no vinieran carros por las noches. [...] De ahí nos dieron tarea de ver, así como ellos no tenían pistolas

ni buenas armas, habían unos palos como bastón a los que les ponían clavos y quedaban como los peines, con eso debíamos de pegarle a los soldados pero no servían de nada esos palos. [...] Lloraba cuando caminaba. (Ch.11)

En julio de 1981, las FIL de Ch'imb'an fueron enviados para defender a sus compañeros de K'oya (Coyá) de la ofensiva militar que venía en camino. Sin embargo, al ver la fuerza superior del ejército y su armamento, los de Ch'imb'an no pudieron hacer más que sólo observar la masacre, y, posteriormente, alojar a los sobrevivientes de la masacre que buscaron refugio en Ch'imb'an.

Pusieron a los muchos en tarea: "Se van a ir a la guerra" les dijeron, ahí en K'oya, como se oía de la guerra de K'oya. "Vamos a ir a verlos, ahí escuchan cuando va a empezar" decían. "De plano se van a pelear y se van a oír los balazos" decíamos, qué si no hubo nada. Ya al amanecer nos enviaron a ver si venían los soldados entonces les íbamos a rodar piedras encima, ya ni nos acordamos de eso. Estábamos parados arriba del mercado, éramos bastantes, de ahí me puse a pensar y poco a poco me fui viniendo aquí cerca de Incop, llegando estaba cuando vino el helicóptero con bombas. Se corrieron hacia la montaña, nadie los enfrentó, los soldados salían por diferentes lados, ¡ya no podía uno contra ellos!, murieron muchos. (Ch.11)

Vinieron los de K'oya, eran como 80, vinieron aquí en la casa de Juan Francisco, les dábamos pantalones, camisas, chamarras, aunque fueran viejitos, ellos ya no tenían ropa. Ya todas las mujeres se dormían juntas con una misma chamarra y los hombres también juntos porque ya no había con qué taparse si dormía cada quien con su pareja. (Ch.9)

Los testimonios recabados parecen indicar que la mayor parte de la población, incluyendo las FIL, nunca recibió formación ideológica, o no la asumió como tal. Las pocas charlas impartidas por la guerrilla de las que se tienen recuerdos, hacían referencia a los objetivos materiales de la lucha revolucionaria, no así a los fines sociopolíticos ni a las bases ideológicas que la sustentaban. En consecuencia, para muchos el proyecto revolucionario siguió siendo algo ajeno y sobre todo, confuso. Las promesas de índole materialista fueron interpretadas y asumidas por cada quien a su manera, muchas veces generando esperanzas de dimensiones desproporcionadas, que se veían reforzadas aún más por el desconocimiento que tenía la población de las estrategias contrainsurgentes que ya venía implementando el gobierno a través del ejército.

No sé qué querían, que siguiera o que se terminara, que se juntara la gente, que se comiera en conjunto, no sé, ellos lo inventaron, decían que se conviviera, que se hiciera comida entre todos y luego se repartiera para comer en conjunto. (Ch.4)

Dijeron que nos juntáramos, que nos levantáramos, que nos iban a dar fincas y que los soldados iban a morir, cómo pensamos que iban a morir con los palitos que cargábamos o iba a salir fuego de ese palito, en cambio los soldados venían bien armados. (Ch.2)

Decían que si ganábamos íbamos a tener carro, íbamos a andar en avión... (Ch.11)

Tendrían su casa en el mar o en Guatemala o grandes terrenos, así le decían a uno para convencerlo de que se uniera a los guerrilleros y por eso la mayoría de la gente les hizo caso. De ahí nos vinieron a bombardear y como no habíamos visto nunca a ninguno del ejército pues nos asustamos mucho. (Ch.20)

Los más inconformes con, o menos convencidos de, la presencia guerrillera en la aldea, simplemente cumplían con sus colaboraciones periódicas de pagar veinticinco centavos mensuales y llevarles víveres (maíz y frijol por quintal, y aguacates, por ejemplo) a los combatientes “entre el monte”. Para ellos, estos aportes que se habían concebido como “voluntarios”, no tardaron en convertirse en obligaciones.

Con los guerrilleros dábamos 25 centavos, como antes no había mucho dinero, para que comieran y si uno no daba decían que uno no estaba con ellos, les teníamos miedo. Para que comieran por eso pedían dinero [...] nos decían que iban a comer los compas. (Ch.4)

En ese tiempo, el monto de veinticinco centavos era significativo, sobre todo teniendo en cuenta que las familias campesinas ya no tenían la libertad de viajar a las fincas y realizar trabajo asalariado.

Uno sí quería ir, salir a trabajar, pero no lo dejaban a uno porque decían que a hacer el trabajo de los ricos iba uno. (Ch.20)

Otra obligación muy ilustrativa del ambiente en ese tiempo era la participación en los bailes, que en cierta época llegaron a organizarse a cada tres días, enfrente de la iglesia Maya. A estas fiestas acudían combatientes y colaboradores de varias comunidades cercanas, pero para quienes eran obligados a bailar, no eran precisamente ocasiones de alegría. Al parecer este “baile forzoso” se constituía en un tipo de castigo especialmente para los pobladores acusados de disidir o de simplemente haberse expresado negativamente sobre la guerrilla, además de servir de diversión a las unidades de combatientes. Muchas señoritas eran sacadas a bailar por su belleza; sin embargo, los testigos enfatizan que eran devueltas a sus casas al terminar el baile, sin sufrir ningún otro tipo de abusos (sexuales, por ejemplo). Los guerrilleros volvían a desaparecer entre el monte con su marimba.

Un día me sacaron a bailar y yo no quería. Le dijeron a mi esposo: “la dejas o qué”, ya mi esposo todo calladito les dijo: “llévensela” y ellos contestaron: “ahí la venimos a dejar a ver a qué hora de la madrugada”, “llévensela pues” decía él. Si contestaba todo enojado tal vez lo habrían matado en ese rato. Cuando regresaba él decía: “¿Ya

terminaron?” “Sí, ya” le decían ellos, “Ah bueno” decía él. Sabía que lo podían matar, por eso no decía nada, uno se vuelve mudo por eso. (Ch.6)

Aquí en el plan era donde bailábamos. Venían de todas las aldeas, hasta de Ochebal. Si no bailábamos nos pegaban. (Ch.20)

Castigos más severos para disidentes y/o sospechosos consistían en extorsiones y amenazas de muerte.

En mi casa fue donde me iban a matar los guerrilleros. “¡La sacamos afuera!” decían, ya mi esposo les dijo: “Tomen su dinero, no se la lleven, tenemos hijos, ¿qué piensan que va a ser de ellos? Lleven su dinero, tengan, no se la lleven”. Entonces llegó a su mente y me dejaron. Eran bastantes, se habían ido, de ahí a los dos días regresaron y dijeron: “Nos la vamos a llevar, no nos alcanzó lo que nos diste.” “No pues”, dijo mi esposo, “si estamos con ustedes cómo van a hacer eso”, “Dice que ella anda hablando de nosotros” dijeron. “Cómo va a ser eso, si ella no sale a ningún lado”. (Ch.6)

Las frecuentes amenazas de muerte se concretaron en muy contadas ocasiones, pero generaban elevados niveles de miedo e inseguridad en la población, sobre todo después del incidente en diciembre de 1981 del asesinato, a manos de la guerrilla, de un grupo de mujeres de la cabecera municipal que supuestamente le vendían comida al ejército.

Cuando estuvieron los guerrilleros sí teníamos mucho miedo: si decíamos algo, nos podían cortar la cabeza con machete o con hacha. Hubo unas mujeres del pueblo a quienes les cortaron la cabeza con hacha, eran como 15. (Ch.11)

Las dos víctimas mortales de la guerrilla en Ch'imbán reportadas por los entrevistados, fueron un auxiliar del Alcalde Rezador, de nombre Andrés o Miguel, y, 3 días después, un joven de Cheche llamado Pascual Juan. La información de la segunda víctima coincide con un caso de ejecución arbitraria por miembros del EGP, recogido en el informe Guatemala, Memoria del Silencio de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH, 1999, Anexo II, caso 6174), de fecha 12 de febrero de 1982 con una víctima de nombre Pascual y apellido desconocido, cuyo nombre aparecía en una lista de colaboradores con el ejército elaborada por la guerrilla. Ambas muertes siguieron el típico patrón violento y ostensivo para horrorizar a la población.

Le cortaron la cabeza a uno, cuando lo vimos nos asustamos tanto que nos pusimos a temblar cuando vimos estaba viendo al frente, un palo de chilca tenía metido en la cabeza, se miraba que estaba vivo. Cuando vieron que lo fui a bajar le dije, “no puede ser Andrés, ¡te mataron!”, por eso me quisieron llevar, la cabeza parecía de cerdo, estaba salida la carne de su cuello, sus zapatos casi no se pudieron sacar cuando se fue bajo tierra. Los

guerrilleros fueron los que mataron al que digo Andrés y también a uno de Cheche, casi juntos murieron, lo dejaron en pedazos. (Ch.6)

La CEH (Anexo II, caso 6203) menciona otra víctima de la guerrilla en Ch'imb'an, de nombre Diego Francisco, ejecutado en junio del mismo año 1982, bajo acusaciones de colaborar con el ejército.

ENTRE EL MONTE CAÍAN LAS BOMBAS

La reacción del gobierno, a través del ejército, ante el auge de la guerrilla en la región no se dejó esperar. A mediados de 1981 el ejército hizo su primera incursión en la aldea. Para algunos pobladores, la primera llegada de soldados generó una falsa expectativa de seguridad ante el miedo que provocaba la presencia guerrillera, una expectativa que ese mismo día se vio defraudada por la violencia indiscriminada y sin sentido desplegada por el ejército contra mujeres, hombres, niñas y niños, ancianas y ancianos.

Al parecer, los soldados venían del destacamento de San Rafael La Independencia, y su llegada fue respondida con granadas guerrilleras desde el cerro arribita del plan, quedándose la aldea literalmente en medio de los dos fuegos. El enfrentamiento inició a eso de las nueve de la mañana y tardó varias horas, al cabo de las cuales el ejército entró a la aldea con un hombre encapuchado quien señaló a quince señores y un número igual de jóvenes. A los señores, los soldados los golpearon fuertemente y los dejaron amarrados de



Cerro arriba del plan, escenario de enfrentamiento entre guerrilla y ejército en 1981.

Archivo: CEDFOG

las manos y los pies, a cargo de un auxiliar, en la casa de don Tomás Andrés, que era uno de los quince; luego, se llevaron a los jóvenes a buscar el campamento de entrenamiento guerrillero en los alrededores de Yichlajwitz (Ixlahuitz). Al no encontrar el lugar, los soldados mataron al encapuchado y, al atardecer, fueron liberados tanto los jóvenes como los señores. Varios de los señores fallecieron al poco tiempo a causa de los golpes recibidos, entre ellos, don Juan Tomás.

José, mi esposo, a él lo amarraron los del ejército, lo llevaron a la montaña a buscar el campamento que decían que existía y querían que él mostrara los que andaban en la montaña, pero él no conocía a nadie, sólo lo amarraron porque había uno que los señalaba sólo por querer y se llevaron a otros junto con él. Pasaron por Yichlajwitz, eran bastantes, no encontraron el campamento por eso no los mataron. (Ch.1)

Los ancianos son los que más sufrieron. A algunos los amarraron, los encerraron en la casa de don Tomas Andrés, los amarraron pues eran bastantes; a otros los juntaron y se los llevaron a las montañas. Mi esposo que lo amarraron todo el día, los soldados les pegaron, los dejaron heridos, lastimados, y así murió. (Ch.2)

De ahí en adelante, las rondas militares en la aldea fueron relativamente frecuentes (posiblemente una vez al mes) pero puntuales: los soldados pasaban una noche en la aldea y se volvían a ir. Tanto durante las rondas como durante las operaciones militares de más impacto llevadas a cabo en la aldea en varias ocasiones, toda la población se convertía en blanco de fuego, bombardeos y todo tipo de abusos. Los golpes, las violaciones sexuales y el robo de recursos básicos (dinero, ropa, alimentos, animales) eran prácticas militares comunes. La barrera de idiomas aumentó aún la vulnerabilidad de la gente.

Si vinieron, a asustar a la gente como no entendíamos el español. Tiraban bombas dentro de las casas, no nos convenía por eso no morimos, habían unos muy enojados, agarraban a patadas a todos, tiraban las puertas de una patada, no tenían perdón para nadie. Nos poníamos a temblar, les poníamos su comida y de una patada la tiraban, no entendíamos ni qué decían, nosotros solo temblábamos. (Ch.5)

Vinieron varias veces en nuestras casas [...] nos pedían pollos, huevos, saber ni qué tanto nos hacían si no lográbamos defendernos pues nos violaban. [...] Nos decían que les diéramos comida porque ya vinieron pobrecitos, en mi mente yo decía: ¿Acaso nosotros los llamamos pues? Se juntaba todo y se les llevaba. Eran como 3 pelotones, venían en grupo a pedir. A las armas les teníamos miedo porque venían apuntando al pedirnos. [...] Ya sólo nos humillábamos ante ellos con nuestra voluntad pues porque venían a nuestra casa con arma, ¿qué nos quedaba por hacer? (Ch.7)

Los soldados quemaron las casas, se entraron en las casas, violaron a las mujeres, también violaron a las hijas de las mujeres. (Ch.10)

Una nuestra compañera que estaba por aliviarse y llegué yo ahí donde están unos aguacatales, cuando vi que la estaban jaloneando. De repente se cayó una rama y me llevé un mi machete e hice como que le pregunté a ella por él y que lo iba a traer y le grité que ya venía su esposo: sólo así la soltó el militar que de plano la quería violar por eso ya no entrábamos en nuestras casas, ya sólo afuera se estaba uno. (Ch.19)

Además de las agresiones militares, los pobladores se enfrentaban con las posibles represalias de parte de la guerrilla. La permanente angustia no permitía la realización de las actividades diarias en el campo y el hogar.

Salían poco y ya era menos el trabajo que se realizaba y la cosecha de milpa disminuyó porque tenían miedo cuando estaban trabajando. (Ch.1)

Miedo sí tenía, ya no comíamos, ya ni se hacían tortillas, ya sólo estábamos así. (Ch.6)

Nos asustamos, no teníamos a dónde agarrar, nos asustaban los guerrilleros, nos asustaban los del ejército, ya no sabía uno ni qué hacer, si decían algo de nosotros nos mataban, si no estábamos con los soldados también nos mataban. No apoyamos a ningún grupo. Algunos sí se unieron a los de la guerrilla, nosotros no, ya a los del ejército nadie se podía unir porque venían de otro lugar en grupos entre nosotros para venir a matar. (Ch.7)

Ante la extrema violencia desatada, la población, de manera más o menos unida, buscaba estrategias de sobrevivencia. En primera instancia, las orillas o los alrededores de la comunidad proporcionaban el refugio más inmediato.

Nos separamos, agarramos para diferentes lados, no comíamos en todo el día, cargamos nuestras tostadas entre el monte, venían unos y venían los otros, ya no se sabía qué hacer, había mucho llanto. (Ch.5)

Cuando [los soldados] estaban pues se cerraban las casas y nos íbamos a esconder entre las piedras como ovejas, o entre los palos. Pensábamos que no nos iban a encontrar, ¡qué si entre el monte caían las bombas, andábamos corriendo por el susto! (Ch.7)

Venían los del plan a dormir aquí. Yo les di cama. Algunos se metían debajo de las camas, otros arriba, no tenían chamarra, era mucha gente. Se regresaban cuando era de día. Ellos tenían miedo, por eso subían por las noches. (Ch.9)

Por la guerra nos asustamos, tuvimos que ir a dormir allá en el cerro, también fuimos allá arriba de don Gaspar Pascual, entre el monte, en los barrancos nos sentábamos pensando que ya iban a venir por eso nos íbamos a otro lugar a dormir, llevábamos chamarritas viejas y nos íbamos en grupitos así era. (Ch.12)

Muchos terminaron huyendo a México, algunos de forma dispersa durante las incursiones militares; otros, de forma más organizada y colectiva, en los intervalos entre las agresiones. El camino suponía enormes riesgos y sufrimiento, y las condiciones de vida del otro lado eran un gran incierto, pero constituía una alternativa. Otros destinos de refugio incluían la cabecera departamental, la ciudad capital y Estados Unidos.

Unos agarraron a México, otros a distintos lugares de Guatemala, otros a Huehuetenango, otros a Estados Unidos: así fue como la guerra separó a la gente. (Ch.17)

Nosotros sí huimos. Nos fuimos al estado de México porque no queríamos morir: los guerrilleros mataban a la gente luego vinieron los soldados también ellos mataban a la gente nos asustamos mejor nos escondimos de ellos. (Ch.18)

Nos habíamos ido pero regresamos rápido porque había muchos zancudos y los niños se empezaron a enfermar ya mi finado esposo también se enfermó, ya estaba muy débil, dijo que mejor venía a morir aquí. (Ch.8)

Nos llevamos entre todos nosotros probamos irnos al otro lado (México) pero no nos dejaron pasar. Tuvimos que dormir entre la montaña. Ya estaban los soldados cuando regresamos, nos costó mucho entrar: tuvimos que pasar a la aldea Xo'ol a prestar azadones, les dijimos que habíamos ido a trabajar a Santa Rosa, así fue como entramos a la aldea, sino nos hubieran matado. (Ch.2)

Otras familias decidieron enfrentar el riesgo de quedarse y se encomendaron a Dios. El rezar, muchas veces en grupo, era lo único que le devolvía algo de esperanza y sentido a la vida en Ch'imban.

Nosotros no nos fuimos, aguantamos la guerra aquí en la aldea. Andamos todos tímidos con ropa vieja por que los del ejército se robaban la ropa buena era muy difícil porque podían venir los del otro grupo a matarnos por eso teníamos mucho miedo. Nos juntábamos para decidir que íbamos a hacer o a dónde íbamos a agarrar. Había personas que calumniaban a uno o lo

señalaban a uno de ser culpable de traer la guerra. Nos juntábamos en grupo a rezar para que terminara la guerra que había entre nosotros. (Ch.1)

Rezamos para que todo pasara, nos defendimos, si no lo hubiéramos hecho, hubiéramos muerto, o nos hubiéramos ido a otro lugar. (Ch.5)

No nos fuimos, nuestros compañeros se fueron, huyeron, yo si no tenía miedo. Si me mataban pues que lo hicieran, así decía yo. (Ch.6)

La represión militar también cayó sobre los Mamines. El Alcalde Rezador y su regidor fueron asesinados por el ejército, posiblemente a inicios de 1982. Un entrevistado fue testigo de los hechos; otro encontró los cuerpos desmembrados después. La esposa del Alcalde Rezador tomó su lugar para terminar el periodo en el cargo. La CEH (Anexo II, Caso 6096) ubica este hecho el 19 de julio de 1981, detallando que miembros del ejército de Guatemala asignados a los destacamentos de Soloma y Jacaltenango torturaron y machetearon al sacerdote Maya Andrés Juan Félix, de ochenta años de edad.

Arribita de nosotros murieron los alcaldes rezadores, ahí encima de nuestro terreno ya solo nos apurábamos a trabajar de ahí vino un teniente, yo solo veía de reojo, “Trabaja no mirés” decía mi papá, “o querés que te maten”, tenía mucho miedo porque vi como les pegaban, les pateaban en el pecho y ellos gritaban mucho [...] Miré cuando le dispararon a uno que cayó muerto, al otro le dieron 3 machetazos en la cabeza, ya solo seguíamos trabajando. No nos podíamos correr o irnos porque nos mataban. Mi papá ya sólo temblaba y mi finado familiar Gaspar Juan se tiró al suelo y rodó hacia abajo, como era inclinado el terreno, dejó tirado su azadón por irse, ya mi papá me decía “sigamos trabajando aunque nos maten”. De ahí se fueron, pasaron por debajo de la escuela, por donde esta un palo blanco, de ahí dijo mi papá “Vos vámonos que ya se fueron”. Al llegar vimos que los cerebros de ellos estaban tirados, ya hacía 20 minutos que estaban ahí pero aún se movían y una mano que también aún se movía. A uno le dejaron cortado ciprés encima, otro estaba cortado en pedacitos ahí arriba de nuestra milpa. Eso es lo que vi. (Ch.13)

El mero alcalde rezador murió junto con el regidor. Como se llevaron al regidor entonces el alcalde rezador se fue atrás diciendo lo voy a ir a ver, de repente no lo matan. Ya cuando él llegó le dijeron qué iba a hacer ahí. Les cortaron los brazos estaban amarrados en un ciprés que estaba debajo de la escuela, estaban boca arriba. [...] Ya los brazos de ellos ya estaban en el barranco porque los chuchos se lo habían llevado, hasta los dedos les cortaron, estaban llenos de sangre, tenían puesto su capixay. Los militares ya se habían ido. (Ch.9)

Era usual ver a los guerrilleros acompañando a la familia de las víctimas de la violencia militar durante los velorios.

Los del ejército fueron quienes lastimaron a mi esposo. No tenía una semana que le pegaron y murió. Me decían que saliera, yo les decía que él estaba enfermo, ellos me decían que era mentira, ya cuando le estaban golpeando, “¡Lo van a matar!” decía yo, en menos de una semana él murió, ellos lo mataron pues los del ejército, no los guerrilleros, sería pecado decir que ellos fueron: Dios mira si mentimos. Cuando empezó todo ahí sí vinieron muchos en la noche, había unos canches, solo ellos sabían de dónde venían, eran muchos los que vinieron a verlo, vinieron también cuando enterramos a mi esposo. (Ch.6)

A finales de julio, todas las aldeas fueron llamadas al destacamento de San Miguel Acatán para unirse al ejército, levantar la bandera y organizar su patrulla de autodefensa civil. La noticia fue recibida con mucha desconfianza por una parte de la población organizada; otro gran grupo la consideró como la opción más viable para terminar de una buena vez la guerra y conseguir que regresara la paz a la aldea. No existe claridad sobre el momento exacto en que este grupo se presentó con los militares: algunos indican que Ch'imban fue la última aldea en unirse; mientras que otros afirman que todas las comunidades del municipio levantaron la bandera el mismo día. Fueron nombrados (por el ejército, no por la comunidad) como comandantes de la patrulla de autodefensa civil, don Juan Pedro, don Gaspar Alonso Pedro y don Miguel Ana.

Los señores de la aldea decían que era bueno que estuvieran los del ejército. (Ch.8)

Nosotros no huimos, nos unimos porque ya solo nos quedamos como otros 32 o 27 [hombres]. Yo levanté la bandera y nos fuimos a reunir con los del ejército. [...] Nos unimos porque no queríamos morir, queríamos estar bien, no queríamos ir a ningún otro lugar como los que se fueron, los que apuntaban el frijol, el maíz, el dinero, cuanto se daba [a la guerrilla] pues era frijol, maíz, dinero. (Ch.9)

El ejército aprovechó la ocasión para interrogar a los representantes de la aldea para que delataran a los guerrilleros. Fue un interrogatorio complicado para los señores, quienes al final reconocieron la presencia guerrillera en la aldea, pero no revelaron identidades, aduciendo el uso de máscaras.

Cuando preguntaron cómo habían venido los guerrilleros entre nosotros, le preguntaron a don Juan Micaela, esposo de doña Angelina Diego, “¿Cómo entraron?” y él respondió que no los había visto, de ahí uno tomó del brazo a Pascual Miguel, “aquí los vamos a amar” dijeron. Entonces los otros dijeron que iban a decir que sí los habían visto, que ellos andaban en secreto que se tapaban la cara y les dábamos comida, dinero por las noches porque ellos nos obligaban, andaban enmascarados, unos tenían piel de armadillo en la cara, otros de ardilla, otros de iguana, otros de cartón. Ellos preguntaban si les dábamos

dinero, nosotros decíamos que sí. “Así queremos que nos respondan”, decían, “y este cabrón ¿por qué dice que no los habían visto pues?” y le pegaron a él con el arma y lo colgaron. Si yo hubiera dicho que sí sabía de ellos me hubieran dicho que fuera a mostrar la casa de ellos y me hubieran matado por eso había forma de hablarles, yo solo recogí mi castilla no estudié. [...] Los que eran de aquí si yo hubiera ido a mostrar en dónde vivían tal vez los hubieran matado y a mí también, hacia 2 días que habíamos dicho eso y vinieron los militares, llegamos en 15 días nos habían dicho cuando fuimos a levantar nuestra bandera.

3 DE AGOSTO DE 1982

Todas las personas entrevistadas, sin excepción, dan la fecha exacta y los detalles de ese día fatal que marcó la vida de varias generaciones en Ch'imb'an.

Un día antes, al menos dos pelotones de soldados, acompañados por un superior a caballo, sorprendieron a los pobladores del centro de la aldea en sus casas. Sacaron a hombres, mujeres, niñas y niños y procedieron a encerrarlos en la Iglesia Maya, a eso de las seis de la tarde. Sólo los que vivían más a la orilla de la comunidad lograron correrse y escapar a aldeas vecinas o a algún refugio entre el monte. Quien ya no salió de su casa fue Felipe Tomás Andrés. Acusándolo de haberles tirado una granada, los soldados lo amarraron en una silla dentro de su casa y lo mataron con un balazo. Fue la primera víctima mortal de la operación militar.

Entre todas las mujeres encerradas en la iglesia, los soldados escogieron a diez señoritas, quienes fueron sometidas a violaciones colectivas en las afueras de la aldea y luego fueron dejadas ahí, una de ellas, desangrándose. Logró arrastrarse a una casa cercana, donde recibió ayuda. Mientras tanto, dentro de la iglesia, la gente fue colocada contra la pared como preparativo para su muerte. Con gritos, llanto, y sobre todo, rezos, guiados por el Alcalde Rezador, la gente esperaba el impacto de una bomba o el olor a gasolina e incendio. Para su gran sorpresa, a las nueve de la noche se abrieron las puertas de la iglesia y fueron enviados a casa. En plena oscuridad y bajo la lluvia, la gente se dispersó entre las casas. La aldea se mantuvo rodeada toda la noche mientras los soldados cenaban su banquete usual de pollo y cerdo y violaban a las mujeres que estaban solas en sus casas, como era el caso de las viudas y las mujeres cuyos esposos habían huido un tiempo atrás.

A las cinco de la mañana siguiente, el ruido de varios helicópteros irrumpió el tenso silencio. Todos los hombres fueron citados a una reunión en la escuela con sus documentos personales (cédula, boleto de ornato y fe de edad personal y de los hijos). El supuesto motivo de la reunión era que iban a ser reclutados para el servicio militar. Mientras tanto, al comandante de patrulla Juan Pedro, los soldados lo habían enviado a una reunión al

destacamento de San Rafael (probablemente para que no interfiriera en lo que sucedería ese día en Ch'imb'an). Ya en la escuela, a quince de ellos, en su mayoría jóvenes que habían tenido una participación activa con la guerrilla, les amarraron las manos, quemaron sus documentos e iniciaron una serie de torturas que durarían toda la mañana. Ante la mirada impotente del resto de la población, los torturaron con electricidad, les quemaron el pelo, los labios, las uñas y la planta de los pies con un encendedor. Algunos fueron mutilados con su propio azadón y alambre. Los padres de los jóvenes fueron enviados al cementerio para hacer quince hoyos individuales en el cementerio, y otro grande, que presumieron que era para ellos mismos.

Al mediodía, las víctimas fueron llevadas al cementerio, donde fueron rematadas a balazos y machetazos y enterradas en posición vertical. En la fosa grande fueron enterradas otras cinco víctimas de la aldea Ixticultaj. Después de asegurarse de que habían dejado todo “en orden”, los soldados se fueron. En el transcurso de los dos días, quemaron entre cinco y diez casas.

Al día siguiente los familiares acordaron desenterrar a las víctimas para darles su debida sepultura, con tablas, por falta de cajas formales. Las madres abrazaron los cuerpos calientes, algunos todavía con vida, de sus hijos. Ya tenían los cuerpos a la orilla de las fosas, cuando pasó rodando un helicóptero y todos se corrieron hacia un palo de ciprés cercano, pero el helicóptero dio la vuelta y se fue.



Croquis de la aldea Ch'imb'an, elaborado por los jóvenes investigadores

De las 16 personas que perdieron la vida, la mayoría eran jóvenes que participaban activamente en las FIL; algunos, como don Diego Francisco Bartolo, pertenecían a la autoridad revolucionaria; mientras que otros no tenían ningún lazo con la guerrilla, como es el caso de don Miguel Juan, a quien los soldados confundieron con Miguel Manuel Juan, uno de los principales líderes revolucionarios de la aldea que para esa fecha ya se había ido a México.

Murieron 16 personas, murieron algunos que se acababan de juntar, otros ya tenían tiempo, algunas de sus mujeres estaban embarazadas. (Ch.5)

Los que eran autoridad murieron junto con los jóvenes (Ch.2)

Algunos que murieron no tenían ningún delito, como uno que era muy callado, no se supo defender, ni su mujer a él. Lo confundieron con mi hermano que se llama Miguel Manuel que apuntaba el listado de cuanto maíz y frijol que se recolectaba [para los guerrilleros], entonces mataron al otro en lugar de mi hermano. (Ch.9)

El siguiente listado de víctimas se elaboró con datos proporcionados por familiares, que permitieron comparar los datos recogidos por la CEH (Anexo II, Caso 6125), el proyecto REMHI (Testimonios # 6047 y 6054), y el informe de la exhumación realizada por el Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas (CAFCA) (s.f.). Existe confusión a raíz del uso de nombres y apellidos en la región. Las identidades de las últimas cuatro víctimas no se pudieron corroborar con certeza. La primera víctima de la lista murió un día antes, tal como está descrito arriba.

	Nombres	Apellidos
1.	Felipe	Tomás Andrés
2.	Manuel	Miguel
3.	Andrés	Manuel Andrés
4.	Jacinto	Miguel Alonzo
5.	Alonzo	Miguel Alonzo
6.	Andrés	Miguel Alonzo
7.	Alonzo	Jiménez
8.	Gaspar	Diego
9.	Miguel	Juan
10.	Diego	Tomás Gaspar

11.	Diego	Francisco Bartolo
12.	Tomás	Pedro Andrés
13.	Andrés	Francisco
14.	Francisco	Manuel
15.	Andrés	Alonzo
16.	Juan	Gaspar

NOS UNIMOS, COMO LA GUERRA YA IBA TERMINANDO

Después de estos hechos, la mayoría de los habitantes se fueron de la aldea; sus casas quedaron cerradas. Los pocos hombres, e incluso adolescentes, que quedaban en la aldea fueron incorporados como patrulleros de autodefensa civil (PAC) por catorce años. Al inicio les tocaban turnos cada tres noches; hacia finales del período, habiendo regresado una parte de los refugiados, estaban organizados diez grupos de quince patrulleros cada uno. En grandes rasgos, les correspondían tres responsabilidades: patrullar en y alrededor de la aldea en rondas de veinticuatro horas; rastrear el territorio de prácticamente todo el municipio con el ejército, sin saber cuándo o por cuánto tiempo, teniendo que llevar su propia comida; y todo tipo de “trabajo comunitario” —no siempre restringido al territorio de la comunidad o del municipio— desde el acarrear leña para el comandante militar del cuartel cercano, hasta trabajos infraestructurales como la construcción de carreteras, instalación de energía eléctrica y agua potable (en los primeros años de la década de 1990).

Estos proyectos de “desarrollo” implementados a través de la patrulla civil se constituían en un factor que motivaba la participación. Al mismo tiempo, la creación de la patrulla inauguró un tiempo de mayor seguridad y disminución en los niveles de miedo. Efectivamente, como afirma Schirmer (1999: 145), entre otros autores, la patrulla fue una fórmula militar exitosa “que vinculaba la seguridad con el desarrollo como una manera de controlar a la población y separarla de la guerrilla”.

Nos unimos como la guerra ya iba terminando [...] Cuando estaba la guerra, resultó siendo comandante don Gaspar Alonso. Eran Comandantes, nos organizaban para patrullar en las noches, ellos nos cuidaban [...] y así se fue eliminando la guerra. (Ch.1)

Ya no había ladrones, por eso estuvo bueno la guerra. (Ch.4)

Les decían que así lo hicieran, que colaboraran con ellos para que viniera la luz entonces ellos aceptaron participar. (Ch.5)

Porque vinieron los soldados por eso se arregló. Si ellos no hubieron venido no se hubiera arreglado la aldea, si no [los guerrilleros] nos hubieran matado. Cuando los soldados subieron la bandera todo se fue calmando. (Ch.14)

Aún así, había quienes no se dejaban convencer por estos factores de seguridad y desarrollo para integrarse de manera voluntaria, pero no había opción de no participar. Tampoco existía libertad para viajar o siquiera salir de la comunidad. La nueva Constitución de 1985, que convirtió a las patrullas en Comités Voluntarios, pasó desapercibida en Ch'imb'an: el patrullaje siguió siendo obligatorio hasta la firma de los Acuerdos de Paz en 1996.

Si no querían [unirse a las patrullas] les decían que los iban a matar. Los soldados eran los que los mandaban. (Ch.5)

Para salir uno tenía que cargar una constancia, fuera uno a San Rafael, a K'oya, a San Miguel, si uno no lo llevaba lo metían a uno a la cárcel, ya ni podía uno salir el domingo a comprar. (Ch.13)

No se podía salir de la aldea. Si los soldados veían o se enteraban de que alguien se quería ir decían que era compañero de los guerrilleros o lo mataban, esto ya fue en 1983. (Ch.21)

Incluso para los convencidos de los beneficios de participar en la PAC, el patrullaje fue sinónimo de castigo y sufrimiento acumulado a lo largo de esos años. Hambre, agotamiento y daños a la salud fueron los impactos más inmediatos. Y no es para menos en vista de las distancias recorridas a pie, cargando tostadas como único alimento: si, por ejemplo durante el rastreo en Nentón el grupo encontraba maíz, láminas, u otros insumos guerrilleros escondidos, les correspondía ir a entregarlos al destacamento de San Miguel, regresar a Nentón y continuar el rastreo.

Ya cuando nos organizamos en manos de ellos ya no teníamos mucho miedo. Nos mandaban al rastreo, íbamos hasta Petanchim y por toda la montaña, de aquí íbamos al río pero no veíamos a nadie. En ese tiempo si nos hicieron sufrir. (Ch.11)

Los que fueron comandantes hay días que comían, otros no. Sufrieron. Estuvieron en el rastreo, después a patrullar de noche y de día, nuestros esposos lo hacían por cuidarnos y también andaban los militares. Era un castigo y muy difícil. (19)

Íbamos hasta allá por Nentón, tardó mucho, hubo un mes en que hicimos la carretera a puro piochazo, azadón y pala por los de la zona. A don Andrés Juan Pedro se le cortó el pie por un piochazo, nadie lo curó. [...] Por el gran trabajo que hicimos en lo de la carretera en la patrulla, eso era sufrimiento: ya ni comía uno, ya ni dormía, agarraba uno sus tostadas y ya se iba. Fuimos por Nentón por Yulxaj, todos nos íbamos, sólo los más ancianos se quedaban cuidando aquí de día. (Ch.20)

Pronto se hicieron sentir también las consecuencias para la economía local. Quedaba poco tiempo para dedicarse a las siembras propias, y aún menos tiempo para realizar trabajo remunerado en las fincas, para lo cual se dependía del plazo otorgado por los comandantes de patrulla, que no pasaba de los dos meses, con la condición de que se dejara a un mozo encargado de cubrir los turnos. En consecuencia, aumentó la migración laboral hacia México y Estados Unidos. El hecho de que solía ser una migración individual masculina, quedándose mujeres e hijos en Ch'imb'an, generaba nuevos flujos de dinero hacia la aldea, beneficiando indirectamente a los demás habitantes, por ejemplo a través de la venta de leña.

Ya no hay dinero ni ropa. Uno se iba a la finca pero había que pedir permiso, no se podía ir uno a escondidas, había que avisar a los comandantes o al jefe de patrulla, le preguntaban cuánto tiempo se iba a ir uno: 1 mes, 2 meses, no se tenía que pasar más del tiempo. Uno se quiere ir otra vez y otros se quieren ir también: "Ya fuiste un tiempo ya me toca a mí" le decían a uno. Así como digo uno aún quería sembrar su milpa uno arreglaba la tierra para sembrar pero ya no había abono ya sólo se quedaba como zacate ya no daba. Por eso se empezaron a ir al Norte otros al estado de México, ya las mujeres se empezaron a quedar solitas les mandaban su dinero ya compraban su leña y nosotros nos tocaba ir a venderles así fue como vi el dinero de nuevo ya había dinero los chiantecos venían a cortar leña entre 8 o 10 tareas de leña cortaban al día con motosierra ya nosotros lo acarreábamos con bestia y se lo llevábamos a las mujeres (Ch.9)

Algunos de los jóvenes de la aldea fueron reclutados como soldados reservistas, no siempre con plena convicción, como lo demuestra el siguiente testimonio.

Yo solo tenía 15 años y me pusieron a patrullar [...] Me pusieron a patrullar estuve estudiando de reservista por los soldados como 6 meses, ahí fue donde perdió su pie Domingo, él solito se disparó. (Ch.13)

POR CULPA DE...

Para las personas entrevistadas no existe un solo culpable por lo sucedido durante la guerra. Todos tienen claro que objetivamente, los soldados ocasionaron más muertes, daños físicos e infraestructurales. La mayoría no asciende en la jerarquía militar para buscar al autor intelectual de estos crímenes de guerra; algunos sí lo hacen y responsabilizan al gobierno y al presidente. Una persona tiene muy claro que lo que pasó en Ch'imb'an formó parte de una estrategia militar de contrainsurgencia implementada en otras regiones del país también, y que conflictos similares se dieron en otras naciones.

Los soldados son los que más daño hicieron, los guerrilleros mataron poco. (Ch.2)

Fue el presidente que estaba porque ¿acaso aquí en San Miguel se originó? Fue allá en la capital, de ahí vino. Yo escuchaba que fue el que está ahora quien originó la guerra, fue quien ocasionó muertes. (Ch.7)

Otros opinan que, independientemente de la cantidad de hechos violentos cometidos, los dos grupos comparten la responsabilidad y la culpa de haber destruido la vida y las ganas de vivir.

Cuando vinieron los soldados hubo guerra, si no hubieran venido los soldados también se hubiera arruinado todo por los que la inventaron aquí en Ch'imban. (Ch.10)

Los dos grupos porque con ellos venia la muerte. (Ch.13)

Destruyó la vida porque muchos murieron y destruyeron cosas así como alimentos. Además uno ya no tenía ganas de hacer los alimentos, ya no quería uno comer porque uno estaba siempre pensando quién lo va a matar a uno, si el ejército o la guerrilla. La guerra destruyó todo porque ya ni trabajar quería uno: nos daban miedo los del ejército y la guerrilla. (Ch.1)

Aún otros señalan a la guerrilla como culpable directo de haber “enojado” al ejército, y, sobre todo, le reprochan el haber abandonado a la población en el momento crucial. Muchos asumen parte de la culpa, argumentando que por su participación o colaboración con la guerrilla, ellos mismos provocaron la reacción violenta del ejército. Esta argumentación no tiene en cuenta lo desmesurado del castigo, y el que los hechos cometidos por el ejército constituyeran flagrantes violaciones al derecho humanitario internacional.

Los que andaban entre las montañas fueron los que trajeron esto, así fue como empezó la gente a sufrir y sólo provocaron la guerra y se fueron y otros murieron. [...] Por culpa de los guerrilleros, ellos hicieron enojar a los del ejército, por eso murieron los 15 o eran 16 pues. (Ch.3)

Los guerrilleros saber en dónde andaban o desde dónde veían lo que pasaba, por eso ya no los queremos ver. (Ch.6)

Porque nosotros lo trajimos. Nos enseñaban como ayudarlos y estar con ellos, que cuando la guerra tuviera fuerza íbamos a matar a los del ejército según ellos pues, ¿acaso tenían armas pues? Tenían unas pistolas todas viejitas, todas oxidadas, en cambio ellos tenían buenos tanques. (Ch.9)

Vinieron los soldados pues [los guerrilleros] cargaron su maleta y se fueron, ya nadie era hombre, teníamos miedo: sabíamos que habíamos hecho algo indebido. (Ch.11)

Una persona entrevistada analiza y lamenta la división comunitaria a raíz de la búsqueda de culpables, situación que hoy en día se mantiene vigente y se percibe sobre todo

en las actitudes de rechazo de algunos de los pobladores que se quedaron, hacia la población retornada. Ella también hace mención de las condiciones de vida en el refugio.

Todos se querían, ya cuando vino la guerra todo cambió, vino la división entre la gente porque unos a otros se culpaban de ser quien trajo la guerra. [...] En ese tiempo lloré, sufrí, tuve mucho miedo porque también ya no tenía papá, mi mamá no estaba conmigo, aún no tenía esposo en ese tiempo. La gente me tenía lástima, me regalaban comida pero no mucho, sólo una tortilla. Dormíamos en el asiento de los árboles, sólo colgábamos un nylon para taparnos, no teníamos chamarras. En ese tiempo mi vida fue muy difícil porque estaba sola, sufrí mucho porque no teníamos papeles. [...] Ya la comunidad me miraba como una enemiga porque decían que yo venía del monte de esconderme. [...] Después de que pasó la guerra había gente buena y gente mala. Nos decían que ya no pensáramos en eso, que ya lo olvidáramos, que ya no lo recordáramos pero eso es muy difícil, ahorita ya está un poco mejor pero siempre hay algunos que siguen con su enojo: quisieran que nos fuéramos, que ya no estuviéramos en la aldea pero la verdad aquí crecimos no podemos hacer nada. (Ch.22)

En lo que prácticamente todos los entrevistados coinciden, es en el reconocimiento de que las víctimas de la masacre se sacrificaron para salvarles la vida a los demás:

Los que murieron dieron su sangre por el pueblo. (Ch.2)

NOS ENMUDECIMOS. PENSAMOS MÁS EN DIOS

Los graves niveles de violencia prolongada, ejercida por ambos bandos, provocaron el aislamiento individual y ruptura de las relaciones de confianza que siempre habían caracterizado la convivencia comunitaria. La simple comunicación con los vecinos ya constituía un peligro, por lo que la gente prefirió callarse y enfrentar los problemas cada quien como pudiera.

Ya no hablaba uno ya no murmuraba ya no se juntaba uno en grupos. Ya solo estábamos cada quien en su casa. (Ch.4)

Con los amigos ya solo nos mirábamos ya no se podía decir nada por esa guerra. [...] Nos enmudecimos, ya no sentíamos lo que hacíamos por esa guerra, algunos murieron, otros huyeron. (Ch.7)

Nos quedamos como mudos, ya no nos sentíamos hombres, ya sólo nos dábamos los buenos días ya no podíamos decir más. (Ch.9)

Se queda uno sin amigos porque ya no podía hablar con nadie ni hacer ninguna bullita al menos que ladrara un perro, ya solo anda uno como mudo invocando constantemente a Dios (Ch.17)

Ese vacío muchos lo llenaron dándole una mayor presencia a Dios en su vida. Particularmente la iglesia católica en la aldea creció a partir de lo sucedido en 1982. El actual edificio, de block, fue construido aproximadamente en el año 1986. Para esa fecha ya se había reanudado el acompañamiento de catequistas y visitas del sacerdote. Durante los años más violentos de la guerra se habían suspendido estas visitas en todo el municipio, de modo que la gente iba a bautizar a los niños a Santa Eulalia y a San Sebastián Coatán.

Nos cambia la mente porque pensamos más en Dios, lo seguimos o aceptamos algún cargo en la iglesia para acercarnos más a él porque si no seguimos a él no sabemos nada. (Ch.4)

Nos tuvimos que casar y seguir así en la iglesia ya antes no estábamos con la iglesia sólo estábamos así, cuando fue la guerra vinieron los sacerdotes. (Ch.7)

De ahí los catequistas se levantaron y empezaron a rezar, hubo rezo por el padre por el animador, así se fue calmando todo. Don Bartolo Gaspar con otros pasaban a decir a nosotros que nos acercáramos a Dios por lo que estaba pasando y por eso ya decían que ellos eran los malos. (Ch.19)

CON O SIN AYUDA...

La vida era particularmente difícil para las mujeres chimbanecas, que en su mayoría perdieron a uno o varios familiares masculinos. Especialmente las esposas de las víctimas de la masacre sufrieron el estigma de la comunidad. Es digno de reconocimiento que a pesar de toda la adversidad y el aislamiento, estas mujeres demostraron una fuerza extraordinaria para sacar adelante a sus familias y mantener la cabeza en alto.

Me quedé con tristeza, con llanto ya que murieron mis 2 muchachos. Ya no sabíamos qué hacer ya ni comía ya ni lágrimas habían, ya solo se entiesaba uno. [...] Él [mi esposo] murió casi junto con mis hijos, se asustó mucho y al poco tiempo murió, fue en ese mismo año. Ya no había dinero, ya no había comida ya los de la iglesia me ayudaron a veces me regalaban dinero o algún almud de maíz como ya no comíamos mucho por la tristeza. Así fue pasando el tiempo. (Ch.7)

Nos quedamos con mis 6 hijos cuando él murió, tenía uno de 10 años, uno de 8 años, uno de 6, uno de 3, uno de 2 y uno de 6 meses, esa edad tenían cuando él murió, me costó mucho que crecieran. No tenía amigos, sólo me dediqué a sacar adelante a mis hijos. Ya mi hijo se tiró al río y se mató de la tristeza, decía que ya no estaba su papá para enseñarle a trabajar. Los del pueblo lo trataban mal a uno porque decían que uno era mujer de los jefes de los guerrilleros. Pero yo dije que dijeran lo que dijeran, yo no me iba a ir. Lo que sí me quedó es mucha tristeza y me daba más cuando oí que ha-

blaban de mí y ya no me tomaban en cuenta. Las demás esposas de los otros que murieron se fueron, algunas se volvieron a juntar, ya sólo yo me quedé. Me quede sin dinero, vendía chuchitos y atol así saque adelante a mi familia. No tenía amigos yo crecí a mis hijos sola. Sí me quede enferma de la cabeza con dolor de corazón. Susto sí me quedó. (Ch.8)

Algunas familias y personas se apoyaban solidariamente tanto en cuestiones materiales muy puntuales como emocionalmente. La mayor ayuda económica ha sido la enviada desde Estados Unidos, a nivel familiar y también para ciertas obras comunitarias, como la instalación del agua potable.

Sí ayudamos pues a las mismas personas de aquí o ellos nos ayudaban. Nos apoyábamos a nosotros mismos por el dolor y la tristeza. Si apoyé a la demás gente por mi propia voluntad, por mi buen pensamiento. (Ch.2)

Por favor de los Estados Unidos es que hay carros. Las naciones, las compañías son las que ayudaron saber ni cuántos millones llevó el agua que está, ellos son los que mandan las ayudas así es como cambió nuestro pueblo, acaso íbamos a ser capaces de comprar estos tubos pues. (Ch.11)

Mis hermanos que están en los Estados Unidos me mandan un poco de dinero. Me ayuda a mantener a mi familia, a comprarles huevos, carne. (Ch.13)



Ch'imb'an en 1996.

De: Shamans, Witches & Maya Priests de Krystyna Deuss, © Guatemalan Maya Centre, London.

SI ESA GUERRA NO HUBIERA PASADO, TODO ESTUVIERA COMPLETO AHORA

Una gran parte de entrevistados considera que ha vuelto la paz, la alegría y la tranquilidad a la aldea. La vida ha regresado a la “normalidad”, una normalidad que incluye el trabajo en las fincas, entre muchos otros aspectos.

Ya hay alegría, ya todo se siente tranquilo, ya podemos comer bien. En cambio antes aunque hubiera carne u otra comida deliciosa no se le sentía sabor. (Ch.1)

Cuando termino la guerra todo se calmó y nos volvimos a ir a las fincas. (Ch.14)

Sin embargo, muchos de los daños y sufrimientos infligidos durante la guerra, persisten hoy en día. La guerra marcó la vida de varias generaciones en Ch'imb'an. Hay una sensación generalizada de incompletitud, por la ausencia de quienes perdieron la vida y quienes se fueron.

Si esa guerra no hubiera pasado todo estuviera completo ahora. Muchos se quedaron sin hijos porque los mataron, no se hubiera ido nadie, no hubiera muerto nadie. (Ch.5)

¿Acaso están completos aquí pues? Algunos ya no regresaron, siguen cerradas las puertas de sus casas. (Ch.15)

Prácticamente todos los entrevistados, hombres y mujeres, padecen de susto a causa de la guerra. Algunos han aliviado los síntomas con medicina natural, como ruda, pimienta y hierba mora; mientras que otros se ponen inyecciones cuando consiguen los recursos para comprarlas. A pesar de proporcionar alivio, estos remedios no curan la enfermedad. Es el caso, por ejemplo, de la madre de dos víctimas de la masacre, quien experimenta síntomas recurrentes que ella atribuye al susto, especialmente en los aniversarios de la muerte de sus hijos.

Todo el cuerpo agarra el susto y se va entre la sangre, entre las venas, ya cuesta curarlo y ya no puede vivir uno como cuando era joven. [...] Estoy enferma pues por cualquier cosa me asusto. [...] Nos quedamos asustados por siempre. (Ch.4)

Hace tres años fui al hospital quizás sea por eso. Eso fue desde que me pegó el susto. En el hospital fue un 3 de agosto que fui a parar, estuve inconsciente por un día solo me caí como las lombrices no sentí ni cómo me llevaron ahí en San Miguel. (Ch.7)

Otros padecimientos físicos incluyen debilidad del cuerpo, nervios y dolor a consecuencia de golpes recibidos. Particularmente es el caso de patrulleros que recibían malos tratos de parte de los militares:

Estoy enfermo porque me golpearon en el estomago y me duele mucho. Me tengo que calentar para que pase el dolor. Me patearon, se sentaban sobre uno y otro se montaba sobre el cuello ya solo se quedaba uno como una pelota. Uno los tenía que cargar ya cuando lo soltaban a uno todavía lo pateaban nos agarraban como burritos. Solo me curo con el chuj, le pongo sal y poquito a poco se va pasando el dolor y si no se quita me voy a curar a la clínica a comprar inyecciones (Ch.9)

Un cambio a nivel de organización comunitaria, provocado por la guerra, es el irrespeto hacia las personas mayores o ancianas como autoridad. La CEH (Capítulo III: 54) atribuye estos cambios profundos en la estructura interna de las comunidades a la conformación de las PAC, la cual provocó que las autoridades naturales, como los Consejos de Ancianos, los alcaldes auxiliares y los mayores, entre otros, dejaran de funcionar o fueran marginadas y su papel fue desempeñado a partir de entonces por los jefes de las PAC, que funcionaban como enlaces de las autoridades gubernamentales.

Antes de que viniera la Guerra uno no podía hablar de nada, sólo los ancianos, y en reuniones, no que ahora es todo lo contrario: ya los ancianos no van a las reuniones y los muchachos son los que toman decisiones. Cuando se elige un auxiliar, guardabosques o vocales, los ancianos ya no opinamos. (Ch.9)

Aunque divergen las visiones de los entrevistados sobre si el fin de la guerra efectivamente trajo paz o no, todas y todos coinciden en que ya no quieren que vuelva la guerra. El miedo de que vuelva a suceder, persiste. Es algo que prefieren dejar en manos de Dios...

No sabemos si alguien va a volver a inventar la guerra otra vez.

Solo nos queda rezar para que esto ya no pase, arrodillarse ante Dios.

No podemos decir que ya hay paz, si no sabemos qué viene más adelante si va a haber otra guerra o no, solo Dios sabe, solo debemos rezar para que el día termine bien.

... pero al mismo tiempo, consideran que es la juventud de Ch'imb'an quien tiene en sus manos la responsabilidad y la oportunidad de aprender de la historia y evitar que vuelvan a generarse enfrentamientos armados en la comunidad.

Yo le digo a mi hijo, que él sabe leer, que lea el papel donde cuenta lo que pasó ya que yo no sé leer que así como murió papá, que no invente ni haga algo así. (Ch.10)

Se lo cuento a mis hijos. Era como un juicio lo que pasó, les cuento que hubo guerra, que murieron varios muchachos, no vayan a estar inventando nada ustedes, es mejor que estudien eso es bueno. (Ch.13)

Los problemas más serios con los que se ve enfrentada la comunidad hoy en día, tienen que ver precisamente con los y las jóvenes de Ch'imb'an. Las drogas, el alcohol y la delincuencia son los más mencionados. Precisamente por haber vivido la guerra, las generaciones mayores se preocupan al ver cómo nuevamente existen situaciones negativas que afectan la vida de las nuevas generaciones.

Los jóvenes que destruyen su vida, nos da tristeza mirarlos por que en cualquier momento los pueden golpear o mal matar, debieran de meterse en la mente que en las cosas de Dios deben estar eso es lo bueno dice uno en su pensamiento, Dios quiere que haya unión, que no haya sufrimiento entre nosotros. [...] Los jóvenes son los que tienen que buscar lo bueno para que sigan adelante en su buen caminar porque ahora las drogas son las que destruyen la mente y ya no pueden pensar en lo que es bueno. (Ch.4)

Los ladrones, ya a ellos le tiene uno miedo ahora, ya varias veces se han metido a mi casa, son los jóvenes que lo han hecho. (Ch.5)

Ya no hay guerra pero si viniera otra vez ya sería por los que fuman drogas, los que siembran marihuana, si los vienen a traer pues se irían a la cárcel pues que se vayan. (Ch.9)

Los muchachos se juntan para salir a hacer cosas malas y los padres se llenan de tristeza. (Ch.10)

Los que andan secuestrando si escuchan que alguien tiene un su poco de dinero entonces se llevan a los familiares de uno por el dinero. Eso sí es malo, si se los llevaran a ustedes, ¿qué diría su papa si pidieran unos 70,000 u 80,000? Eso es sufrimiento, dolor, tristeza. Eso lo hacen los que no quieren trabajar, que ya no quieren agarrar su azadón que solo quieren tener carro sin hacer nada, pero por eso ya no vive uno mucho. Dios no quiere eso y se paga siempre. (Ch.20)

Entre el 20 y el 23 de agosto de 2008, peritos del Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas (CAFCA), realizaron la exhumación de la mayoría de las víctimas de la masacre del 3 de agosto de 1982. La excavación, búsqueda y recuperación de los restos exhumados dio como resultado la recuperación de un total de 10 osamentas, las cuales fueron trasladadas a los laboratorios de CAFCA en ciudad de Guatemala, para su análisis e identificación. Familiares de otras víctimas no quisieron volver a mover el pasado. El análisis de los restos recuperados se llevó a cabo entre el 17 de noviembre de 2008 y el 10 de agosto de 2009 y el dictamen pericial fue entregado a la fiscalía el 12 de julio de 2010. Las osamentas recuperadas fueron entregadas en la comunidad el día viernes 1 de julio de

2011. A pesar de que la exhumación, los análisis de laboratorio y el informe pericial constituyen fuertes pruebas de los crímenes cometidos por el ejército en esta comunidad, los familiares entrevistados afirman que ninguna familia de víctimas de la masacre ha sido resarcida.



Los restos exhumados de diez víctimas de la masacre del 3 de agosto de 1982
Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas

RESUMEN EN AKATEKO

POR CATARINA FRANCISCO MIGUEL Y EVELING GARCÍA FRANCISCO

YICHB'ANIL CH'IMB'AN

Ja'yichb'anil ch'imb'an ja'poonkantoj snan jeb'naj pale mariknoll yetoj jeb' naj costumbre yet jun konob' Mekel ti.

Ja' yet 1964 ix jul naj b'abel pale maryknoll bey konob'ti' satajtoxin oxwanto jeb'naj x eq'i, ja' jeb'naj ti' jix sq'erb'atojeb'naj sb'eyb'anil jeb'naj costumbre katu xpak' católico alyu jeb' naj katu ix txekloaj jowal ananxoleb'naj yu te'son yetoj k'al wan xa tzet yetal chi yak'jeb'naj yet chi ok misa, katu ix k'erliel tzetal ey yib'an sat tx'otx' yul snahil txa tu k'amxa chi sqe' ya on ey jeb'skantela sat tx'otx' jakal ib'an wan mexha swa'neey jeb' tzub'il jakal yib'an chi ey kantelatu.

Yet x ek'antoj jowal yu te'son te'kantela yetoj an pom chi nusli x ilek'alpax eltej jeb'ix ix yetoj jeb'naj winaj yul snahil txa tu yu tol chi txali jeb'naj tet naj nawal, jak'al pax jeb'naj costumbre tu'xin chi yal pax jeb'naj yin jeb'naj pale tol ja'yul jun witz chi kan bey xelajub' ja tu'x eltejeb'naj.

Ja'yet slahob'al jun ab'il lahoneb'yoxk'al ja'naj pale x sk'expael naj yib'an jun snahil txa tu x yiytejnaj wan ch'im katu x yahon a toj naj ch'en lamina yib'an, ali ok' s beb'anil, k'am ta'bey chi majita'jun snahil txa tu jajan k'alta' k'ualil yetoj ab'alil.

Yu k'al wan tzetal x sk'exb'a naj pale tu', ja' naj xhunik tumaxh x el naj yin wa k'ane yetoj jeb'naj yaw yek yin snahil txa tu' ix yalon naj yu tol chi paxatoj jun sanahil txa tu' bey k'ultajb'al chimb'an, kaneb ix to naa ey bey jun k'ltajb'altu, katu ey jun yechel naj Sanmiguel xyebeoktoj jun s ni'naj xhunik tu yul jun pop x yalon jeb'naj tual x txeklohaj, ek'al ta' wal k'u x ek'bey sna a jeb' naj katu x wa'ne lihaj jun snahil tu'yu jeb' naj costumbre, ja'naj alkal txa x ilontoj, swa'xob'al x yitoj joeboj ab'il xswa'xi.

Eyto k'al jowal xyitoy jun chimpantu'yu tol ey jeb'naj xto' yulte' yu xnustojeb' yechel naj mekel bey jun k'a, ey wanxa xnusto jeb'jun orenaza , ja' naj alkal txa yabok'naj yet k'amto chi apni wan chi nusuntoj tu' xyion atej naj yul x yiontoj naj bey comitan, ja'yet yeltej jeb'naj yulte'tu naj Matin Antun ix ton aj bey comitantu yetoj naj Mekel Santiago x yihon a tejeb'naj wan tzetal eta eytoj yul jun xiil orenaza tu' yutol ub'ab'il ta' kitu. Ja'yet xjul jeb'naj xin jix ok naj mekel Santiago tu'yin naj b'abel alcal txa tu'xin jak'al pax ja' jix lawiaj jun snahil txa laan k'al wal yok yetoj jun bey konob' asan tol tx'otx' ey yul katu ch'im eatoy yib'an keytu'xyun swa'xi ok' wan tzetal tu'xool jeb'a chimb'an yetoj wan a konob'.

JEB'NAJ KICHMAM CHI YOCHOLE SB'A JEB'NAJ

Ja'yet peyxa tu yet k'amto chi jul jun jowal kaw eytzalakulal, kamk'ulal, ochele b'ahil xool jeb' kamo job'ta mimam tzetal ey teteb', k'am k'al xiwk'ulal xool jeb'.

Ja' wan tzetal kaw chi snatejeb'yet peyxa tu' ja'yet chi skol le sb'a jeb',yet chi sk'erle eq setal jeb'yin ma chi sale ek' stzetal jeb'yin yetoj yet chi ok'jelk'ab' xool jeb' kaxkata'yet chi a junoj naa yin smasanil jeb' chi swaeyeb' jantaj tzetal chi ok'yin katu chi yahon paxk'al kan a jeb', K'am k'al wal chi kanley ch'entumin, yu yuxan k'am tx'on yet peyxatu'. Ja'wan naa txene ch'an jeb' yetoj b'itzab'wa'xeb'il jeb'. Ja'tzet chetal kaw chi sjob'j eb' a chimpan tu'yet peyxa jatun non job'b'eal no' kaw ek'b'an no' tet ixim awal. Ja'yalon naj Maltixh ja'yet peyxa tu'yet ach'e jatun yet kaneb' ixto naa ey b'ey jun k'ultajb'altu' kaw ey mi junoj 200 no'mee'yetoj junoj jook'al nom chiw katu' ja'tzetal kaw chi loli jatun an ch'ech yetoj an ita. Ja'yet satajtoj ix chib'tzetal chi yaweb'chi xa ey awal, tiriw, is, reporia yetoj an ub'al. Kaw watx'to wan tzetal tu'kam k'al junoj amb'al chi ok'yin jeb'. Ja'wan tzetal chi k'anli yet peyxa tu' jak'al xolajte'chi a jeb', kaxka yin xawon chi k'anle te'siomte' yul xaj awal chi b'ak'lek'al ok junoj tzetal katu yetoj wan ch'ech chi el b'ey sikoltx'otx'chi wa'xi tx'an, poye yetoj an paa jak'al pax yetoj chi sk'alaj xiilya' jeb'ix ix. Ja'yet peyxa tu'kam tokal carretera yalk'al bey chi tok wan anima tu'tol chi b'ey kal'ta' jeb', yal jantaj yok k'uu k'am chi xiwjeb'. Jeb'chi toy b'ey wan finca chi b'ey jeb' lakaweb' hora yul k'u katu chi apni jeb' b'ey chi ek'toj ch'en ch'en iomtoj anima, ma jeb'ix xi chib'eytojeb'ix k'antelaj yet chi bet yexh bene sjul ja'ja', yetoj pa yet chi bet jeb'ix b'ey paam ma stia'miman tx'awoj ma iho ja' yet man nab'olaj ja'yet nab'il xin chi syamb'a yet jeb' ix. Ja jun b'abel snahil kuyu ix wa'xi yet tax oxlajoneb'abil, man wal otab'iloj b'ey ta'chi titok jeb'naj maxhtol k'am wal maj chi kuywi yet peyxa tu'yu tol ja' mulnahil chi yiltojeb'. Jeb'ix ix k'am chi yi'junoj yijben jeb'ix yu tol k'am chi yil juun jeb'ix katu jeb'naj ku mam icham saal k'al chi yun yihoneltej jeb' yunal stx'otx' k'amojab'chi yil ju'un jeb'naj.

MAJ TXEQEL JEB' X IHONTEJ JUN JOWAL

Jantaj wan anima chi nahontej chi yal jeb'tol ja'jun jowal tu' ix xhaok yet slahobal jun ab'il 1970. Ja chi yun yal li'tol xna liaj jun jowaltu'yu meb'ahil ix jul ch'imb'an tu'. Ja'jeb'naj yaawil jeb' yaxintu'tol chi yoch'e'jeb'naj smasanil wan konob' indijena chi ok yetoj jeb'naj yin jun jowaltu', ja'yet xax ok k'ane yetoj jeb'naj b'abel a chimb'antu b'ey yinlaj ch'imb'an tu'yu jeb'naj yaxintu', ey k'al ta'maj x alonekoj. Ja'xool jeb'naj b'abel winaj tu chi b'inani naj Mekel Weel Xhunik.

Ja' jeb' nupan b'ey k'ultajb'al chimb'an ja jeb' xb'ab'i ok yin wak'ane yetoj jeb' naj yaxintu, katu to yok k'ane yetoj jeb' alkal tx'a'a k'al paxeb' costumbra anima. Ja'yet chixa kolwa ok jeb'alcaltxaa yetoj jeb' yaxin tu chi yalonxa jeb'tol albilxa tetep yu jeb' kiymam tol ey maj joj eyol xolaj te' katu' ja' joj aontan syahilal chi eyki xool wan skonob' indijena. Yuxan tol

txali jeb' yib'an jeb'naj yaxintu. Yet xax ' stxoxaj sb'a jeb' tu'ab'ni jeb'chinab'ul , jak'al pax jun domingo al tu beytej jeb' bey ta ch'imb'antu katu' xjul jeb' bëey konob' tu jix yahon jowal jeb'yetoj jeb' tz'ib'intu' x yion ek' jeb' masanil wan julbal anima jeb' yetoj k'al jantaj sb'aa yet' ib'ilxa ek' jeb'yu jeb'xin xoxon aj sb'a jeb'bey txomb'al tet anima tzub'il chi yil jeb' tol ey xa yet jeb' .

CHI YILETOJ SB'AJEB' YETOJ JEB'NAJ KOMPA

Ja'yet 1981 kaw xyi' yib'jun jowaltu'bëy ch'imb'an yetoj paxk'al bëy wanxa konob'. Ey jeb'naj achë xyaok' sb'a xool xtoo jeb'naj skuy sb'a katu maxa k'alta ix illeok yin jeb' naj, Japaxk'al ja' jeb'naj bab'i ok yin waa k'ane yetoj jeb'naj yaxintu' ja'jeb'naj ok kan yin yawil bëy ch'impantu', ja' jeb'naj chi ihon ek' k'ane xool anima bëy k'ultajb'altu' yetoj xool jeb'naj yaxintu',jak'al paxja' chi yiltoj jeb'janta j wan kolwal chi ya'anima, chi skuy jeb'wan anima yin aho jowal chi swa'ne jeb' wan aa, katu'chi xhahon jeb' skuyu chib'antoj tzet chi yun yahon jeb' jowal xolajte', bëy yichlaj witz, ja'yetoj wan te'josb'i ley kaxka yechel wan juib'al anima chi yiek jeb'naj tz'ib'in. Ja' yet 1981 ja' wan yetb'i jeb'naj yaxin a ch'imb'an x chejlitoj jeb'naj skol wan xa yetb'i a q'oya yu kawilxa chi jul jeb'naj tzib'intu' jaxa yet xyilon jeb'naj tol kaw ek'al sjulbal anima jeb' ib'il k'amxa k'al tzet xkolwa jeb' naj tuxal xyexhbene slawi katu xyihontoj jeb'naj wan ikisto bëy ch'impan. Ja'wan anima xkolwajeb' yin wan yaxintu' yu tol x allí teteb'tol ey swatxilal joj jul tet'jeb' ja'jun man yotaj jeb'tol kaw miman wan anima ek xool wan tz'ib'intu katu kam k'alta' yibal jeb' jun jowaltu', Ja'wan anima k'am k'al wal chi kolwa yetoj smasanil sk'ul tual chi ya'jeb'stumin yin joheb'skawinaj centavo yetojkal ixim, ub'al, on. Jun xa tzetal chi swa'ne wan anima tu'tol سوالil chi to jeb'yin wan kanal chi yahok jeb'naj yaxin tu' sataj jun snahil txaa, ja'jeb'ix k'opo saalch'an yoki سوالil chi to jeb'ix yin jun kanaltu'ja' yet chi tan xin chi bet' a'li kan jeb' ix yin watxil, ta ey maj k'am chi yoche chi kolwa yetoj wan yaxin tu'chi al li teteb'tol joj ma'likam jeb', yuxan tol chi xiwajeb', xyi'sb'a jun maokam anima yet xawil yalob'al naj ku kolomal yet 1981 x ma'li kam wan jeb'ix ix bëy konob'yu wan yaxin tu yu tol chi stxon jeb'ix lobë tet wan tz'ib'intu. Jak'al pax ja'bëy ch'imb'antu xkam kawan jeb'naj winaj naj Antil skolwan alkal txaa yetoj naj achë kuin Tumaxh a chëch, yetoj paxk'al naj tik Palas bëy ch'imb'an yu tol chi kolwa ok jeb' yetoj wan tz'ib'intu.

JA'XOLAJTE'CHI EYK'I WAN AA K'OLANYEY

Ja'yet chixa nanbi jun ab'il 1981 xtx'oxaj sb'a jeb'naj tz'ib'intu bëy k'ultajbal ch'imb'an , ja'snahon wan anima tol watx ix jul jeb'manxa joj xib' jeb' tet wan yaxintu',jak'al pax jun k'u tu'xyiltejeb'tol kaw pena wan tz'ib'intu'yu x yetne jeb', ix, winaj, unin yetoj k'al icham anima, ja' konob' Rap chi xtijeb'tz'ib'intu, yet tuxa chi al jeb'ch'imb'antu' ix chali jeb'yetoj wan aa k'olanyey katu ix yalen ek'ka'jeb' yin snanxaal xkankan jun ch'imb'antu'ek'al ta'wal ora xa'jun jowaltu katu ix oktoj wan tz'ib'intu yul ch'imb'antu' yetoj jun winaj majcheb'i l ey sat, j'achi b'etta' tx'oxon ok joolajoneb' winaj yetoj joolajoneb' achë, ja'jeb' naj winaj tu'ixma'li jeb'naj katu ixkankan jeb'bey snaa naj Tumaxh Antil kal jeb'naj achë ix iletoj jeb'sey snahil wan yaxintu' katu maa

txax yu jeb'xin ix ma'li kan kam jun majcheb'il sat tu' katu yin wajej' yok hora il yeyk'ualil ixjajli el jeb'naj winaj tu'yetoj wan ach'e ja' yet satajtojt'u' ey k'al jeb'naj tz'ib'intu chi teynen ch'imb'antu, ix yihonsb'a yetneli jeb anima, chi jatxlitoj jeb'ix ix, xhi elk'aniletoj stzetal jeb' kaxka tumin, lob'e, pichile, son'jeb'yu wan tz'ib'intu'.

Ja'yu kaw yi' yib' jun jowaltu' bey ch'imb'antu' ja'wan animat'u'ix el jeb' ey maj ixtoy yin stilaj jun k'ultajb'altu', ey wanxa ix to jeb'yin xojli ma yin sb'ulanil bey Mexico wanxa xin ixto jeb' Chinab'ul, bey Konob' Xeeqa' yetoj bey Estados Unidos, ja'wanxa jeb'xin ixkankan jeb' yexhbeneni tzet yetal chi jul yib'an jeb', katu chi txalijeb'tet naj ku mam a satkan keytu'chi yun swaxiel sq'uljeb'nioj , jak'al pax ja'ix eyk'i sowalil jun jowaltu' yib'an jeb' mamin alkal txa' ix ma'li kam kawan jeb' katu ja' yistil naj alkaltxa tu' ix kankan ix skexelojnaj, ja'jeb'naj yaxin chi bet jeb'l naj yil yab'alil wan chi kam tu.

Ja' yet slaob'al jun julio tu'ix awteli masanil wan k'ultajb'al yin yamb'ab'ail katu ix al li tet jeb'tol chi sjunk'une sb'ajeb'yetoj jeb'naj yaxin tu'chi yihon aj bandera katu chi yahon ey jeb' spatruya , manta'wal chi tzala sk'uljeb' katu ix xhahon kan jeb' katu chi snahon jeb'tol watxtowal yuxan chi tan jun jowaltu', ja' yali tol xax k'al yahok sb' masanil wan k'ultajb'altu katu to xok jun ch'imb'antu'.

OXEB'YOK' AGOSTO 1982

Yewial to yok jun k'ualtu' katu ix jul kan wan kab'b'ulan wan tz'ib'intu yetoj junxa ek yib'an chee, keynaj sk'ul wan bey snan ch'imb'antu'yul snaa katu ix ile eltej jeb', masanil winaj, ix, unin, ix majchileok'tojeb' yul jun snahil txaax yet wajej'yok yeyk'ualil jantaj wan yekan el yinlaj ch'imb'antu' ix tokan jeb'bey wanxa k'ultajb'al ma xolajte' ix yeben el sb'aa jeb', ja'xool jeb'ix ix ektoj yul snahil txaax tu ix sik'leeltej lahoneb' ix katu ix elieltoj jeb' ix katu ix jatx litoj jeb'ix yu wan tz'ib'intu yahiltoxin ix a'li pax jeb'ix, ja'yalon jeb'tol mi joj ali ok yin jeb'jun aa, ma tol joj k'ib'li ok amb'al yin jeb'katu'joj nusletojeb', katu ix ok jeb'yin txaax ijb'a b'ileb'yu naj alkaltxaa, yinta'wal baloneb'yok ab'alil katu ix jaj li eltej jeb' xchejlitoj jeb'bey snaa xolaj q'ejk'inal yetoj nab' ix too jininoj jeb', ix kankan yin joyb'i ley jun k'ultajb'altu'yu jeb', chi low jeb'katu chi sjatxontoj wan ix ekan xojli wan ix elaj yichamil, junxa kuu xin yin joeb'yok sq'inib'al ey wan cheen chi ek'jupopoj satkan. Masanil wan winaj ix awtili jeb' ey snahil kuyo yetoj k'al yun yu tol joj oktojeb'xool wan tz'ib'intu', jakal pax ja'jun k'u tu ix chejlitoj naj xunik Peel yin jun yamb'ab'hil bey konob'Raap yuxan k'am tzet chi yatoj sb'aa naj xool jun tzetal jo uhi tu', ja'xool masanil wan winaj yaman tu'ix sik'le eltej wajlajoneb'wan ach'e ja'yalon jeb'tol kaw chi kolwajej'yetoj wan tz'ib'intu' katu ix chejlitoj smam jeb'naj bey kamposanto s wa'ne wan wajlajoneb'jolan yetoj junxa kaw miman , ix tokan smam jeb'tu'xin katu ix k'oli yetnelijeb'naj ix aliok luz yin jeb'katu ix nusli: xilya, xaj

sti, yisk'ajeb' yetoj k'alyalan yajan jeb'naj, ey jeb'yetoj yasaron ma yetoj jun ch'een jab'an yeey ix tzok'litoj jeb'naj ach'e tu'. Ja'yet chuman k'uu ix iletoj jeb'naj b'ey kamposanto ix lawi sma'li kam jeb'naj yetoj wan julb'al anima ma yetoj machit katu'ix alikan eytoj jeb'yul junon wan jolantu' jaxa yul jun miman jolantu'ix ale eytoj jowanxa jeb'naj chi tit b'ey sti'k'ultaj. Ja'snahon wan tz'ib'intu'tol ix wa'xi kan ok in yu jeb', jix snuskantoj joheb' ma lahoneb' naa jeb' katu ix tokan jeb'. Ja'yet junxa k'u ix ok wan ey skamom tu'yin waa k'ene katu ix yalon jeb'tol chi too yiatej jeb'wan skamom tu'katu chi smujon eytoj jeb'yin watx'ilal ix yihon atejeb'xin ix yahon ok'jeb'wan chemte' yin wan kamom tu'ja'yet yihon xa toj jeb' wan kamom tu'xin ix txeklohaj jun ch'en chi ek jupopoj satkan tuxaal ix yakan ey jeb'wan kamom tu'sti'wan jolan tu'katu ix yeben el sb'aa jeb'yich jun k'isis, ey jeb'naj ix kam tu ektojeb'naj xool wan yaxin tu kaxka naj Tik Palas Tulum yaw yecto naj xool wan xarin tu', jaxca Pax naj Mekel Xhunik k'amkal tzet ye naj chetoj wan yaxin tu 'ja'yalon jeb'tol ja' naj Mekel Wel Xhunik jan naj kaw yawil wan yaxin tu' katu'xax elajnaj jatu apnikan naj b'ey Mexico.

IX KU JUK'UNE KU B'A YETOJ JON YU TOL TUXA CHI LAWI JUN JOWALTU'

Ja'yet xax ek'ek'toj wan tz'etal tu ja'wan anima tu'ix el jeb' b'ey jun k'ultaj b'al tul katu ix kankan majan snaa jeb', txenxa ne jeb' ix kani ja wan winaj tu'ix oktoj jeb' yin patrulla ja' junti ix ya' kanlajoneb'abil, ja'yet xhahon el yich yin yox ku chi ek jeb' katu oxeb'tzetel chi swa'ne jeb' jun b'abel yi ya' spatruya, skaab' sey yil jeb'stilaj konob'ta k'am jeb'naj yaxin chi eki katu chis belon jeb'si'naj yawil wan tz'ib'in ix swa'ne jjantaj wan miman b'e b'ey chi ek'roj wan h'en ijom anima, katu ix-mulna jeb'yin wa'ne ok 'luz, ma kaxka yet chi iletej ja'ja'. Ja'wan tz'etal tu'ix jul jeb'yu jun patrulla tu' jak'al pax ja' yu jun patrulla tu'ix ile el wan anima tu'yintaj jeb'naj yaxin. Katu k'am pax k'al chi ske'yeltoj anima yul jun k'ultajb'al tu', ja'yet 1985 ix kexb'litoj jun patrulla tu'yin comite' yet k'ultajb'altu'ja'jun ch'imb'antu iank'al mas k'exba yet ja xal yin slahob'al ix oki, ja'wan ix ok yin smasanil sk'ul yin jun patrulla tu', tol xetex jeb' yu ey jeb'ma lowi ey jeb' ix ya' b'i kan eyoj ma tol ix pax kan yib'jeb'. Yin k'al eymanil ix tit pax kan miman k'al meb'ahil yib'an anima yu tol kam xa chi yiltoj smulnahil jeb' k'amxa chi ske'pax kal sto jeb' mulnahil b'ey wan finca, jak'al pax ja'u jun meb'ahil tu'ix to wan anima tu'sey mulna sb'a b'ey Mexico ma Estados Unidos.

MAJ YU...

Jantaj wan anima chi k'anli le tet chi yal jeb'man junoj ch'an xnahonaj jun jowaltu' katu chi yalon jeb'tol ja'wan tz'ib'intu kaw miman syahilal ix ya'kan jeb' yin sk'in al anima yin stzetal, ja'skab'stujanil jeb'xetneton sk'in al anima katu kamxa chi yoche'jeb'ik'is katu x yitej jeb'jun kamichal b'ey ku kultajb'al b'ey ku konob', katu ix eyki poleb'ahil, kajle b'ahil xool ku k'ultajb'al xool ku konob' k'al pax xool wan ixkankanoj yetoj wan ix elaj.

IXKU SUKB'IKANELOJ, KATU IXKAHON OK KU NAB'AL YIN NAJ KU MAM A SATKAN

Ja'jantaj spenahil ix yitej skaab'stujanil jeb' jix ahon spoole sb'a jantaj anima k'amxa chi yilletoj sb'aa jeb'k'amxa chi kanab' jeb'yetoj swatxil anima ma skumpare, ja xa chi yute sb'a jeb'tol chi yak skul jeb'yin ku mam Tiohx jaxak'al yetoj naj chi k'anab'jeb' keytu'ix yun chib'toj jeb'naj católico, ix kooli yek'jeb'katekista stilajh naa junexa katu chixa b'et k'al ek'naj pale b'ey chimb'antu jata chi yute jeb'ja b'ey konob'ewul chi b'et yak sb'i yune'jeb' maa b'ey konob' Xhapin.

YETOJ KOLWAL MA YIN KAM KOLWAL

Kaw ya'taj yok sk'inal jeb' ix ix b'ey chi'mb'an tu tol ix kam junoj ma kawanoj yet a nahil jeb'ix ma yichamil jeb'ix , yuxan kaw ix y'yib'jeb'ix katu yin xojli jeb'ix xyach'ib'yune'jeb'ix , ja' jantaj kolwal chi juli'jatu'chi tit b'ey Estados Unidos ja'yin ix wa'xi tej ja'ja' yetoj kal ixkolwa yin jeb'ix xkam y yichamiltu'.

TA MA JUL JUN JOWAL TU' KAW TZ'AJAN MI MASANIL TI'NANIK

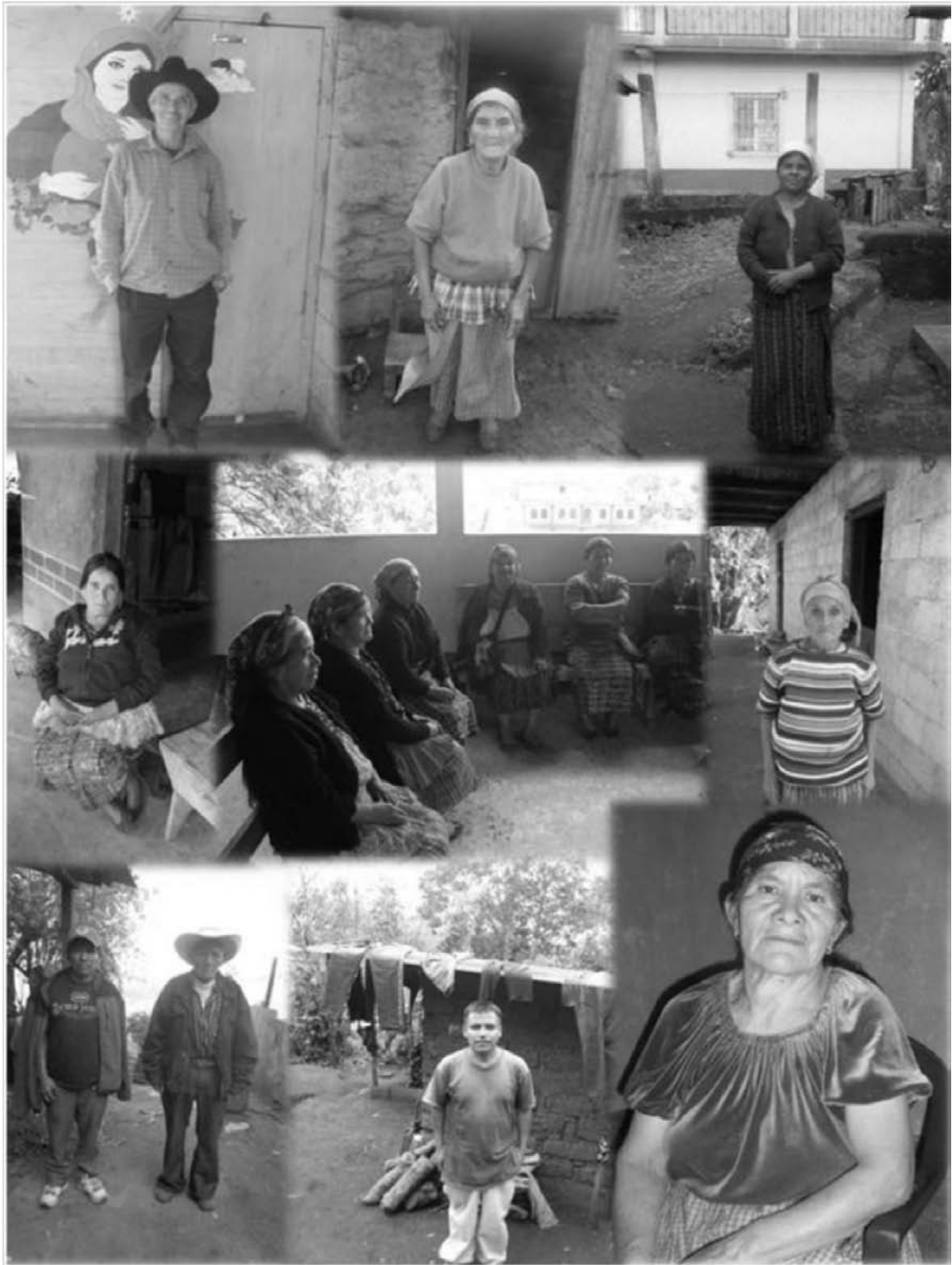
Jantaj wan anima chi k'an li tet chi yal jeb'tol saalxa k'al chi ek'toj wan k'u ti'nanik, eyxa tzalak'ulal, watxk'ulal chixa ske' stoo jeb'mulnahil yal ey chi yoche' jeb'chi tokoj, asan xin ey to k'alta'maj chi kus sk'ul yu jantaj jeb'ix kami ma jeb'ixtokanoj katu'maxa jul jeb' ma ey to k'al jeb'eto k'al ok xiwk'ulal yin ja'yetoj amb'al te'chi yante sb'a jeb'ma chi b'et ok ch'en yin jeb' ma ey pax to k'al jeb'chi to ya'sya'il smimamil yu ix ma'li jeb' ma chi to ya'sya'il sjolo'm jeb'.

Jak'al pax ja'junxa tzetal ix yetnekantoj jun jowal tu' tol ix yikan el yib'skane wan icham winaj jaxal wan ache towal ixok kan yin yopiso yu patrulla chi jijelitoj.

Ey pax jeb'chi aloni t aja'stanob'al jun jowal ix hiontej masank'ulal ma k'amaj, ja'jun chi yoche jeb'tol k'amxa chi juli katu jak'al ku mam a satkan chi ko ilontoj.

Jaxa ti'nanik txoj xa pax wan sya'ilal chi eyk'i yin sk'inal jun k'ultajb'altu', ja'wan ache kaw chi mich chahok yu wan tzetal ti'kaxka te'an, wan te'chi etnen el snab'al jeb'ma chi ek'jeb'yet ab'alil chi yelkaneeltej tzetal jeb'yulaj naa.

Ja'yet junk'al yetoj oreb'skaawinaj yok jun agosto yet 2008 ix jul atej smimanil jantaj wan anima ix kam yet oxeb'yok k'ual yet agosto 1982 ix ileatej lahoneb' mimanile katu ix b'et a'li kan b'ey k'ultajb'altu'yet b'abel k'u yet julio 2011.



ASAQ'

PERSONAS ENTREVISTADAS (EDAD AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA)

Alejandro Ramírez Maldonado (41)	Julio Pérez Domingo (53)	Pedro Jacinto Jiménez (69)
Alonzo Domingo Ortiz (73)	Marcos Domingo García (64)	Santiago Ordóñez Domingo (47)
Andrés Felipe Ortiz (38)	Marcos García Morales (40)	Verónica Lucrecia Girón
Antonio Domingo Morales (60)	Marcos Láinez (85)	Chinchilla (48)
Armando Domingo Sales (34)	Marcos Morales Domingo (89)	Vicente Maldonado García (52)
Fabiana Pérez Jiménez (52)	Marcos Ramírez Domingo (32)	Anónimo
Francisca García Hernández (54)	Marcos Ramírez Maldonado (35)	
Gregorio Pérez Ortiz (69)	María Domingo Ortiz (50)	
José Domingo Sales (49)	Miguel Maldonado Domingo (57)	
José Jiménez Ordóñez (45)	Natividad Domingo Jiménez (49)	
José Ramírez Ortiz (60)	Natividad Domingo Morales (67)	
Juan Pérez Láinez (67)	Natividad Pérez Láinez (48)	
Juana Domingo Morales (74)	Pedro Domingo García (47)	

**JÓVENES INVESTIGADORES(AS)
(EDAD AL INICIAR EL PROYECTO)**

Luis Domingo Pérez (20)

María Ramírez Ordóñez (22)

Natividad Morales Hernández (24)

Lucía López García (24)

COORDINADOR

Marcos Ramírez Domingo



CONTEXTO GENERAL

Asaq, cuyo nombre castellanizado es Casaca, es una aldea del municipio de Ixtahuacán (también conocido como San Ildefonso Ixtahuacán, o I'tzal en Mam). Se ubica en la montaña de Cuilco, en la sierra Los Cuchumatanes, al oeste del río Helado, a 2½ km al oeste de la cabecera municipal. Tiene los caseríos T-xe' Xiky (Chixic), Platanar y Cerro Platanar y varios cantones. La aldea se eleva a 1,700 m sobre el nivel del mar y está rodeada de cerros. Está atravesada en su parte sur por la carretera que conduce a Cuilco y en el centro de este a oeste por el camino de terracería que conduce de la cabecera municipal a la aldea El Papal.

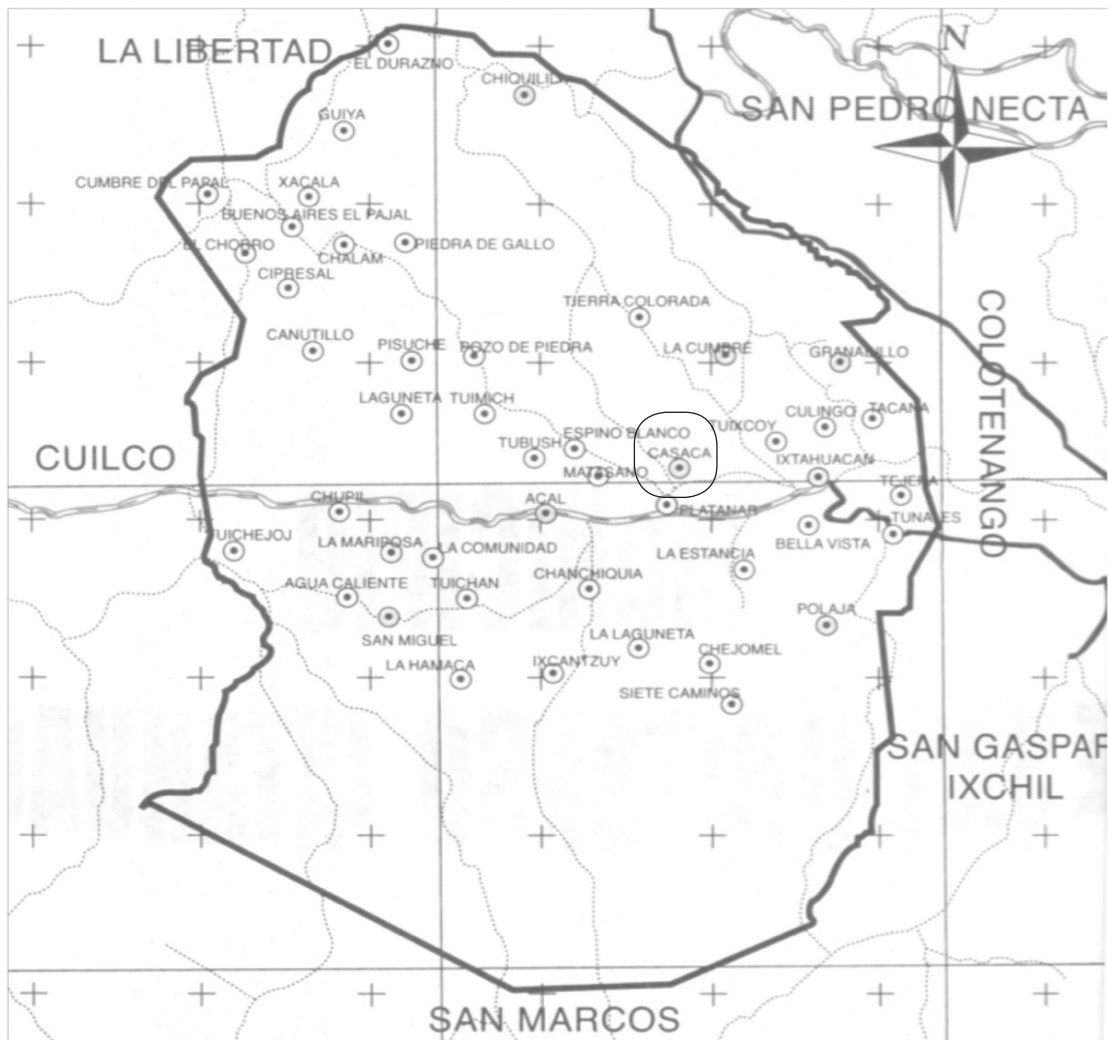
El nombre Asaq' en idioma Mam quiere decir Agua Transparente o Agua Blanca. Se deriva de la laguna de aguas cristalinas que se formaba a partir de varios nacimientos en la aldea, y que abarcaba desde el paraje T'al Q'anx hasta el cantón Twi' A. Ante la incapacidad de los no hablantes de Mam de pronunciar correctamente el nombre, se le puso el nombre castellanizado, obviamente mal traducido, de Casaca.

De acuerdo con las autoridades comunitarias, la población de la comunidad asciende a 3,372 habitantes, casi en su totalidad de la etnia Maya Mam, con una decena de familias ladinas en caserío El Platanar (a poca distancia de la cabecera municipal) y algunas en T-xe' Xiky. Durante la guerra otras familias ladinas se trasladaron a la cabecera municipal.

Las niñas y los niños de la comunidad disponen de dos escuelas para su educación primaria: una en el centro, la otra en Cerro Platanar. Para continuar sus estudios a nivel medio tienen que desplazarse a la cabecera municipal. Datos del Censo Poblacional 2003, recogidos por la Asociación de Formación para el Desarrollo Integral (AFOPADI, 2005:151) indican que en ese tiempo, la mayoría de la población de Asaq' practicaba la espiritualidad Maya, otro gran grupo profesa la religión católica, y una minoría asiste a iglesias evangélicas. En la práctica, para muchos habitantes no existe la exclusividad religiosa: particularmente, se da una mezcla entre el catolicismo y la costumbre.

La economía de Asaq' se basa en la producción agrícola de subsistencia. AFOPADI (ibid.:14) indica que las familias campesinas de la aldea poseen un promedio de una manzana (16 cuerdas) de tierra. Pocas de estas tierras son aptas para la agricultura ya que la región es de vocación forestal. Normalmente las tierras propiedad de una familia no se encuentran concentradas, sino que están regadas por las montañas y aldeas del municipio. Alrededor de la casa se sitúan por lo general entre dos y cuatro cuerdas de terreno. Los cultivos predominantes son el maíz, el frijol y la calabaza. La productividad ha sido extremadamente baja, debido a la mala calidad de los suelos, que se han ido degradando más por la aplicación de fertilizantes químicos y la erosión constante provocada por la fuerte deforestación. A estos problemas se suman los cambios climáticos y la escasez de agua ya que los nacimientos se van agotando a un ritmo preocupante. El ritmo acelerado de crecimiento demográfico es otro factor que agrava el problema económico de la comunidad, ya que las parcelas tradicionalmente se dividen de preferencia entre los hijos varones de la familia. Para enfrentar esta situación tradicionalmente

las familias han ido a vender su fuerza de trabajo a las fincas y rancherías en el sur del país y México.



Ubicación de la aldea Asaq, municipio de Ixtahuacán
Unidad de Sistema de Información Geográfica de Huehuetenango (USIGHUE)

LA IMAGEN PESABA TANTO QUE YA NO LA PUDIERON LEVANTAR

La tradición oral relata la llegada de las santas imágenes a Ixtahuacán de la siguiente manera. Primero llegó San José, cuya imagen, según cuenta un entrevistado, fue traída de otra nación. Posteriormente llegó San Ildefonso al municipio, tras un largo y milagroso camino que inicia en Tapachula, Chiapas.

Andaban unos arrieros en el municipio de Tapachula, Chiapas, México. Se dieron cuenta que les estaba persiguiendo un árbol: un día, vieron un árbol llamado “Chluq” en el lugar donde estaban almorzando, al siguiente día vieron el mismo árbol en otro lugar, entonces en ese momento imaginaron y se preguntaron uno al otro: ¿De repente este árbol es una imagen? Fueron con los carpinteros para contarles lo que habían visto. Tras consultarles, decidieron que los carpinteros cortaran el árbol para hacer la imagen de un santo de madera. El árbol lloró al ser botado. Al terminar los carpinteros su trabajo, los arrieros se llevaron al Santo Patrono San Ildefonso, atravesaron la frontera, realizando descansos en varios puntos del trayecto. El último lugar de descanso fue El Rancho, Chicup, Ixtahuacán. Al querer emprender de nuevo el camino, la imagen pesaba tanto que ya no la pudieron levantar, a pesar de los múltiples intentos hechos por los hombres, quienes tenían la intención de llevarla a su pueblo natal en oriente. Al contemplar este milagro, comprendieron que al santo le había gustado tanto este lugar que ya no se quería ir. Procedieron a avisar a los representantes del pueblo de Ixtahuacán, y así se enteraron unas personas de apellido Domingo, les preguntaron “¿Cuánto vale en dinero?” Les dijeron que “Esta imagen vale por su peso”. Al final tuvieron que juntar un almud de dinero en monedas. Esta imagen de San Ildefonso sintió mucha alegría cuando dijeron que se iba a quedar en I’tzal, hubo marimba y mucha alegría de parte de los habitantes de este lugar. (A.2)

Al parecer, en esa época el municipio ocupaba un territorio mucho más grande que en la actualidad: los límites municipales llegaban a La Trinchera, Tierra Colorada, Rosario, La Laguna, Txol Tz’ib’ y Siete Caminos del departamento de San Marcos. Sin embargo, con el tiempo, la gente que habitaba cerca de la línea divisoria del departamento de San Marcos quería que el límite fuera el río Cuilco y con el apoyo del ejército lograron cumplir su propósito de quitarle una parte al territorio de Ixtahuacán. En ese tiempo el mojón de Asaq’ estaba por el Calvario; posteriormente se reubicó en Los Pinados, reduciendo también el territorio de la comunidad.

LAS RELACIONES EN LA COMUNIDAD Y EL MUNICIPIO

A nivel interno, la vida comunitaria antes de la guerra transcurría sin mayores problemas, e incluso un gran grupo de entrevistados la describe como feliz —a pesar de las durísimas condiciones de vida. Las relaciones se caracterizaban ante todo por la armonía y la ausencia de violencia, donde se ayudaban unos a otros por medio de trabajo colectivo, intercambio de productos y otros valores y principios propios de la comunidad, entre los cuales los entrevistados destacaron y describieron los siguientes:

- El trabajo mutuo y colectivo: consistía en que los vecinos y/o familiares trabajaban sin cobrar con otra familia con el fin de apoyar y otro día le tocaba a esa familia devolver el favor con la familia que le había apoyado, y así se apoyaban unos a otros. Cuando hacían una casa también toda la familia y vecinos se reunían y se organizaban para trabajar y todos convivían el día de la terminación de la casa. Las tareas comunitarias, como por ejemplo el mantenimiento de los caminos vecinales, eran coordinadas colectivamente. Se practicaba la cooperación solidaria con los vecinos.
- El respeto a las personas se mantenía en todas las personas, el respeto a los mayores, adultos, niños y niñas y entre mujeres y hombres. A quien se tenía mayor respeto es a los ancianos, porque son de sabiduría. Este valor estaba profundamente arraigado, a pesar que no había educación formal por parte del Estado, siendo la comunidad la mejor escuela.
- El valor de las palabras: si se iba hacer algo pues se tenía que cumplir, es decir, las personas cumplían con sus metas propuestas en beneficio de la comunidad y familia.

Las relaciones con los habitantes mestizos (“ladinos”) de la cabecera municipal, en cambio, solían ser problemáticas al caracterizarse en términos de discriminación y abuso de poder en el trato diario, en las transacciones comerciales, y sobre todo, en asuntos legales de propiedad de tierras. A partir de su llegada al municipio, alrededor de 1870-1880, los ladinos institucionalizaban la diferenciación social desde el poder municipal y con el amparo del gobierno central. González (s.f.:2) señala que éstos eran originarios de Cuilco, la cabecera departamental de Huehuetenango y la boca costa de San Marcos, y que en su calidad de socios locales de la segunda generación de liberales, les recaía la tarea de movilizar la tan necesitada mano de obra para la economía cafetalera, a cambio de hacerse de propiedades en el antiguo pueblo indígena: de esta manera ocuparon la cabecera municipal, compraron y expropiaron tierras comunales y ejidales indígenas, y ocuparon los espacios de poder. La barrera de idiomas aumentaba la vulnerabilidad de la población indígena ante los abusos. La llegada de las familias ladinas a Ixtahuacán también marcó el inicio del alcoholismo, a través del negocio muy lucrativo del aguardiente, mecanismo de endeudamiento de los mozos indígenas, como lo ilustra el segundo testimonio.

Cuando nuestras abuelas iban al mercado a vender en el pueblo, cuando pasaban los ladinos a comprar no respetaban los precios que uno decía sobre las ventas: sólo agarraban el producto, dejaban el dinero y se iban. Una de las desventajas que teníamos era no saber hablar el castellano para reclamar nuestros derechos. Cuando la señora o el señor vendía huevos de gallina, ella o él decía el precio, venía la ladina (xnul), escogía los más grandes y en lugar de negociar le pegaban una manada en las manos de la persona que vendía. (A.1)

Mucho antes no habían llegado ladinos en nuestro territorio, cuando llegaron se dedicaron a vender aguardientes en las cantinas con música y se apropiaron de grandes extensiones de tierra y nuestra propia gente tenía que irse a la parte alta en tierra fría. Mi papá tomaba mucho, cuando veía eso me daba lástima a mí y a la gente, mi mamá me aconsejaba de no tomar, porque cuando mi papá se daba cuenta ya no teníamos dinero. [...] Con la gente de la comunidad no había ningún conflicto antes de la guerra, pero con los ladinos del pueblo si había problemas, ellos mismos provocaban, unos de ellos se llamaban Fidel Ordóñez, Enrique, Ángel, y don Ismael, esas son las personas que se hicieron ricos por nuestra gente, en cambio el que le decían Sku'l no se integró con ellos, querían invadir todas las tierras de Ixtahuacán diciendo que "Todas estas tierras nos pertenecen a nosotros, ya tenemos un lugar para ustedes, queremos que se vayan, porque toda la tierra de Ixtahuacán es de nosotros." (A.2)

Cuando la gente viajaba en cualquier parte, en las camionetas en los primeros sillones se sentaban los ladinos del pueblo y por último se sentaban los indígenas porque había mucha discriminación de los mestizos del área urbana de San Ildefonso Ixtahuacán, actualmente todavía se ve en algunos espacios. (A.5)

La conflictividad en torno a la propiedad de la tierra partía, por una parte, de visiones conceptuales opuestas. El concepto de la tenencia privada de la tierra era, según enfatizan varios entrevistados, extraño al pensamiento indígena. La propiedad privada únicamente se puede ejercer sobre los frutos del trabajo propio; mientras que solamente la sociedad en su conjunto puede disponer de lo que la naturaleza, y por ende, los dioses, han producido. De ahí que el uso de la tierra en Asaq' era comunal, factor aprovechado al máximo por la nueva población ladina para usurpar enormes extensiones de tierra fértil en las llanuras del municipio (principalmente para uso ganadero), desterrando y relegando a la población Mam a las laderas y los barrancos, e incluso, prohibiéndole que sembrara milpa en los terrenos baldíos con el objetivo de reforzar aún su condición de dependencia económica.

Las grandes extensiones de tierra en el llano y de buena calidad, fue la gente ladina y adinerada del municipio la que las había ocupado. Por ejemplo don Francisco Ortiz ocupó mucho terreno, inicia aquí cerca de mi casa hasta donde colinda el terreno de don Rafael Ordóñez, hasta todavía quitaron un pedazo de mi terreno para él, ese día estaba como alcalde auxiliar, vinieron a escondidas para quitar parte de mi terreno, el alcalde era don

Juan Ortiz. [...] Si los ladinos veían a alguien arreglando la tierra para sembrar milpa, lo llevaban preso; le decían “¿Por qué lo estás trabajando, por qué estás sembrando milpa? Queremos que trabajes para nosotros.” (A.4)

Tenemos algunos ladinos que ocuparon las mejores tierras de Asaq': don Cobo, don Antonio, don Rafael, don Armin, don Aurelio y don Florentín. Don Rafa ocupó desde el mojón del área urbana hasta casi cerca del centro de Asaq', aproximadamente como 1.5 kilómetros cuadrados; Cobo ocupó desde el centro de la comunidad hasta donde pasa el río Tzi Slikyan y don Tono ocupó desde caserío El Platanar hasta el cantón El Campamento. Lo que sobró es de mala calidad, es para los indígenas y todavía les prohíben sembrar en esa tierra de mala calidad. Posteriormente estas tierras fértiles los ladinos las fueron vendiendo a otros ladinos y últimamente a los indígenas. (A.5)

Entre el cambio de siglo y la revolución de 1944, un grupo de campesinos de Asaq' asumió un liderazgo activo en la resistencia contra las injusticias que vivía la población indígena. Estos líderes, entre quienes los más mencionados son Marcos Láinez, Miguel Maldonado, Juan Domingo, Diego Domingo, Sebastián Pérez, Andrés Morales y Andrés Maldonado, destacaron por sus niveles de empoderamiento y su trabajo de concientización e incidencia sobre la explotación laboral, discriminación, invasión y desalojo de sus tierras, acudiendo (¡a pie!) hasta instancias en la capital para buscar apoyo. Obviamente, tenían que ser cautelosos para no levantar sospechas entre la población ladina de la cabecera. Por este motivo organizaban reuniones nocturnas en un peñasco boscoso arriba de la comunidad, para buscar soluciones y elaborar documentos de respaldo. Al no obtener respuestas por la vía administrativa, tomaron la vía espiritual, hasta finalmente lograr sus objetivos y obtener los títulos de propiedad.

La gente resistía, luchaba, se reunía, pensaba, no dormía por estar discutiendo en la noche para ver qué hacer contra esta situación. Me daba cuenta de ello cuando era niño, sólo quedaba viendo cuando empezaban a discutir sobre el problema, no en voz alta sino platicaban en voz baja, para que nadie escuchara y sacara la información para que después se enteraran los ladinos del pueblo, eso no querían. Había un líder, fue mi tío, vivió en un lugar denominado Twi` Ch`yaq, él no estuvo en la escuela, pero sí hablaba bien, buena voz, buenas ideas, viajaba mucho a Guatemala, a pie, por la gente, también estuvo acompañado por otros líderes el finado Miguel Maldonado, abuelo de Alfonso Maldonado, la gente les apoyaba con sus viáticos, para solucionar el trabajo forzado en el municipio pero no los escucharon. Tomaron otra decisión en hacer invocación y ceremonia Maya, todos colaboraron, para pedir a Dios, al Ajaw, al Qajwil, para que terminara el dolor, sufrimiento y que perdonara a los malos gobernantes que hacían el mal, dirigentes que obligaban a la gente para hacer el trabajo paro otros. Según mi

interpretación como que con eso poco a poco se fue terminado el trabajo obligado, y también los malos líderes se fueron terminando. [...] La gente Maya Mam se organizó y pudo quitar el título de propiedad de todas estas tierras a los ladinos [...]. Actualmente el título lo tienen líderes comunitarios Maya Mam no para apropiarse de la tierra, sino que para controlar los límites de colindancia del municipio. Los líderes que estuvieron al frente defendiendo su territorio no fueron profesionales, no estuvieron en la escuela, pero supieron hablar bien y tenían buenas ideas. Este es el problema que vivió la gente antes de la guerra. (A.4)

Cabe anotar que hasta 1972, los ladinos prominentes del municipio siguieron ostentando el poder político. El enlace de las aldeas con la administración municipal se concretaba a través de los alcaldes auxiliares, encargados principalmente de asuntos de comunicación unidireccional: del centro hacia las aldeas, por ejemplo para los llamados al trabajo forzado. A nivel comunitario funcionaba el sistema de mayores, quienes se encargaban de cuidar la aldea y obedecían las órdenes del regidor, encargado a nivel municipal de organizar actividades culturales, entre otras funciones.

A partir de 1972 y como suceso histórico el poder municipal pasó a manos indígenas cuando un Comité Cívico (El Gallo) ganó las elecciones, dejando a don Andrés Maldonado de Acal en la alcaldía. Desde entonces, el municipio ha sido administrado por alcaldes mames, a excepción del período más álgido de la ocupación militar (82-84) en el que el ejército nombró a comisionados militares ladinos como alcaldes. El segundo alcalde Mam, elegido en 1976, era originario de Asaq' y posteriormente a su alcaldía tendría una participación con la guerrilla: don Juan Ortiz Ramírez. De Asaq' era también su sucesor, don Marcos Domingo Maldonado, quien sería asesinado por el ejército en 1982. Aunque no han podido volver al gobierno municipal, los puestos claves de tesorería y secretaría los mantuvieron ladinos hasta 1995.

TENÍAN QUE DEJAR SUS SIEMBRAS ENMONTADAS

Los entrevistados de edad más avanzada aún guardan vivos recuerdos de las despiadadas condiciones del trabajo forzado bajo el gobierno del general Jorge Ubico durante los años 1930 e inicios de la década de 1940. Cada año, los varones indígenas tenían que cumplir un “contrato de mantenimiento”, sin pago, en las fincas; además del trabajo titánico de construcción de carreteras, primero de Quetzaltenango a la costa sur, luego la Carretera Interamericana en Huehuetenango. A esto se sumaba una tercera modalidad de trabajo forzado “local”, a servicio de la población ladina del municipio, una práctica que se mantuvo aún en la década de 1950. Entre las obras locales que quedaron como testigos silenciosos del sudor histórico de los abuelos está el puente La Cruz sobre el río Helado, en el barrio La Cruz de la cabecera municipal, y el desvío del mismo río, cerca de su nacimiento. El segundo testimonio ilustra que en ocasiones, también niños y niñas eran insertados en tareas puntuales, por ejemplo guiando los animales de carga.

Los abuelos tenían que caminar días a pie para llegar al lugar de trabajo, a veces desde Asaq' hasta Huehuetenango, Quetzaltenango y la costa sur de Guatemala. Mucho cansancio, sed, hambre y les agredían físicamente con el látigo cuando trataban de descansar un rato durante el trabajo. Cuentan que los abuelos de Asaq' trabajaron cuando se hizo la carretera de Quetzaltenango hacia Retalhuleu. Uno de los trabajos más costosos fue hacer el túnel ubicado en el municipio de Almolonga con esfuerzos y con sus sencillas herramientas para poder abrir la roca. (A.5)

Si la gente llevaba bestia, tenía que cumplir dos tareas de leña, fue cuando hicieron el puente que se ubica después del barrio La Cruz, que atraviesa el río Helado, antes no había puente: la gente pasaba en el río. Sólo nuestra gente trabajaba. El material de ese puente es de cal. ¡Es increíble que también los animalitos tenían que cumplir su tarea! Me iba con mi papá, para guiar mi bestia, yo era una niña. La leña la íbamos a traer en un lugar llamado T-xe` Jitz`, cerca de la Laguneta Polajá, la llevábamos hasta el área urbana entre el barrio Las Alcantarillas y Las Minas, ahí cocían las piedras para la cal. [...] Ese puente dejó beneficio, pero no todos trabajaron por igual. Cuando no había ese puente una vez en la fiesta de San Francisco unas personas fueron arrastradas por el río, cuando era el tiempo de la lluvia, puede ser que por eso pensaron en hacer ese puente. Crecía el río, pero ahora nos podemos dar cuenta que el caudal de ese río bajó en el invierno, ¡cómo ha cambiado el tiempo! (A.18)



Puente La Cruz, construido por medio de trabajo forzado
Archivo CEDFOG

En la aldea La Cumbre nace un riachuelo que le denominan río Helado, baja en el caserío Los Cipresales, Cerro Twi' K'ub', Canton T-xe' K'ub' del área urbana, y pasa por el área urbana en el barrio La Cruz. El verdadero nombre del cerro Twi K'ub' era Twi' K'ub'il, porque era un lugar sagrado para sembrar la piedra de un recién nacido. Los ladinos querían que se partiera en dos ese cerro, hacer como una zanja grande para el río Helado y tapar su vía natural y que no siguiera pasando en el área urbana, esto era para prevenir los desastres que podría ocasionar el río al área urbana. Le obligaron a la gente Maya Mam para hacer ese tipo de trabajo. El capataz controlaba a la gente, si alguien no se apuraba, este cortaba los palitos denominados Q'ab'txib' y Ch'ilib'is, son muy duros y con estos pegaban a la gente que trabajaba; cuando la gente se le quedaba viendo a él, se regresaba de nuevo a pegarles. Hace poco fui a ver el lugar donde trabajó la pobre gente, ahí están las piedras que pudieron sacar y quitar ellos, las piedras son como pedazos de tablas, planos, son como ladrillos, ahora ya no existen estas piedras, la gente se las llevó. Los ladinos que obligaban a la gente, me recuerdo algunos: los finados Rik, Ismael, Ángel, Reverso, todavía los vi, esos son los que jodieron a la gente. (A.4)

Esta triple tarea irremunerada se traducían en hambre, puesto que quedaba muy escaso tiempo para dedicarse a las siembras propias, necesarias para la sobrevivencia tanto de la familia como de los mismos trabajadores (ninguna modalidad de trabajo forzado contemplaba alimentación). Además de sus escasos alimentos (tostadas, frijol, pinol, posol, cuando había), los trabajadores cargaban sus propias herramientas, como piochas, azadones y machetes. Los malos tratos y agresiones físicas recibidos y las extensas jornadas de trabajo, que solían iniciar a las tres de la mañana, aumentaban aún el sufrimiento. Los mecanismos de atadura incluían el condicionamiento de la extensión de documentos personales (recibo de contrato, vialidad y boleto de ornato) al cumplimiento del trabajo. Ante estas inhumanas condiciones de esclavitud, hubo quienes prefirieron emigrar al vecino estado mexicano de Chiapas.

La gente tenía que trabajar duro, aparte de que tenía que trabajar en su parcela aquí en la comunidad, tenía que irse a trabajar en la finca, era por contrato [...]. Si tenías tu propio trabajo y te faltaba terminar tus actividades, tenías que cumplir con el mantenimiento en la finca y era un trabajo regalado, no pagaban nada. Cuando cumplían con el contrato le daban un recibo, si tiene el recibo, la gente ya estaba libre, pero no duraba mucho: al poco tiempo le llamaban para empezar otro contrato en la finca, cuando llegaba la gente a sus casas, la llamaban para el trabajo en la carretera. Tenían que estar al día con sus documentos como vialidad, ornato y el recibo de contrato que tenían que cumplir al año, eso es una violación a los derechos y sometimiento al trabajo regalado al estado y a los de la oligarquía. [...] Las personas ya no podían sembrar milpa para poder sobrevivir, no les daba tiempo por el trabajo forzado, tenían que dejar sus siembras enmontadas para ir a cumplir el contrato [...] eso fue el sufrimiento, aguantaban hambre [...] y los malos tratos. [...] Aparte de los trabajos forzados en la finca y en las carreteras, tenían que cumplir para trabajar con los ladinos del pueblo o del área urbana

del municipio para limpiar milpa, los alcaldes auxiliares se encargaban de pasar el aviso en casa en casa; es decir que tenían que cumplir tres tareas de gratis. [...] Muchos se tuvieron que ir al otro lado de México, los que están en Pacayal son nuestra gente Maya Mam, se fueron aquí de Ixtahuacán porque había mucho sufrimiento, podemos mencionar a don Miguel Domingo, Miguel Hernández de Colotenango, todavía viven, se fueron de aquí y se quedaron viviendo allá, en México viven bien, el gobierno les da apoyo económico en el campo para sus cafetales y actualmente siguen recibiendo ese beneficio. (A.4)

La abolición del trabajo forzado con la emisión del Código de Trabajo, en 1947, por el gobierno revolucionario de Juan José Arévalo, marcó un punto de inflexión con impacto local inmediato en las condiciones laborales. En Asaq', a partir de este momento, los abuelos pudieron dedicarse con más tiempo a cultivar milpa, frijol y otros cultivos básicos. Sin embargo, seguían enfrentándose con diversas dificultades. Por falta de tierras de buena calidad, el trabajo agrícola se solía realizar en terrenos lejos de la comunidad: uno de los principales lugares de siembra era la aldea San Miguel. La producción propia no permitía vivir siquiera en el nivel de subsistencia, situación que las familias trataban de remediar migrando temporalmente a las fincas en busca de trabajo remunerado. La cercanía de México y las mejores condiciones laborales (tanto el trato como el pago) lo convertían en un destino preferido para los agricultores de Asaq' ahora que existía mayor facilidad para pasar la frontera (en la época ubiquista la Guardia de Hacienda prácticamente imposibilitaba el trabajo transfronterizo).

Cuando llegó Juan José Arévalo como presidente íbamos a la finca ya de forma voluntaria y nos remuneraban los días de trabajo. Fue donde llegaron las maquinas para hacer la carretera en todos los lugares y llegó hasta aquí con nosotros, ahí donde llegó el "Bien", la gente ya empezó a trabajar en su propio trabajo, comieron bien y fue donde pudieron lograr ocupar un poco de terreno en diferentes lugares de Ixtahuacán pero de mala calidad que estaban ubicados en las montañas y barrancos. (A.4)

Antes de la guerra la comunidad no contaba con servicios ni infraestructura: no había escuela, iglesia, energía eléctrica, agua potable, carros ni carretera. El medio para transportar cargas pesadas era la bestia. El propietario de una bestia en ese tiempo tenía más o menos asegurado un ingreso, al ser solicitados sus servicios para cargar mercancía desde Colotenango hasta Cuilco, trayecto por el que se cobraba un quetzal. La demanda de estos servicios aumentaba sensiblemente en época de invierno, cuando los camiones procedentes de Huehuetenango no lograban atravesar el río Selegua en aldea Los Naranjales de Colotenango. El viaje de regreso a Asaq' era aprovechado para traer mercancías de Cuilco, por ejemplo panela de Islam. Particularmente quienes eran niños en ese tiempo recuerdan las infinitas horas de camino recorrido sin zapatos.

Las casas se hacían con materiales naturales: los techos eran de paja y hojas de caña,

mientras que las paredes se construían de madera o carrizo revuelto con tierra (bajareque). También la primera iglesia y la primera escuela de la aldea fueron hechas de estos materiales, en los años sesenta, como resultado de un gran trabajo comunitario.

Unos diez años después, alrededor del año 1970, líderes de la comunidad, encabezados por don José Morales, gestionaron la instalación de agua potable en Asaq, cuando con el apoyo de Unidad Ejecutora de Acueductos Rurales (UNEPAR) adquirieron un nacimiento en un terreno municipal. Fue una mejora notable en la vida diaria esencialmente de las mujeres, ya que dejaron de cargar agua en tinajas desde el riachuelo y diferentes nacimientos en la aldea, de los cuales dos se habían secado por un fuerte temblor, supuestamente en el año 1966, diez años antes del terremoto.

Un cambio cultural significativo que se produjo desde antes de la guerra, hace aproximadamente 60 años, fue la pérdida de la costumbre del uso del traje típico masculino. Anterior-



El telar de cintura o de palitos
Asturias de Barrios, L. y Hernández Alarcón, L.

Se indican las partes del telar en castellano y Mam: 1. barra superior - xb'a'x̃; 2. rolo separador - mut; 3. lizo - esb'il; 4. espada - laqté; 5. trama - chub'; 6. bobina - choko'x̃; 7. barra inferior - xb'a'x̃; 8. hilos de urdimbre o longitudinales; 9. cinturón o mecapal - iq'b'il

mente, tanto los hombres como las mujeres Mames utilizaban su traje típico original que las mismas mujeres confeccionaban: tejían su propio güipil (rojo bordado), corte (rayado de color negro y rojo), faja, rebozo, cinta y morral, como muchas lo siguen haciendo en la actualidad, ya con texturas, colores y bordados distintos. El traje de los hombres consistía en una camisa blanca y pantalón blanco, también tejidos a mano, sute, faja, sombrero, morral de pita y caites. En muchas ocasiones el hombre se involucraba en la elaboración de los instrumentos del telar que se indican en la imagen en la página siguiente. Para protegerse de la lluvia, las personas llevaban su syop, una capa hecha de palma, de un material similar al petate pero más grueso para que el agua no filtrara con facilidad.

EL IXCÁN

Las primeras nociones de la revolución llegaron a Asaq' desde Ixcán. La colonización de la zona de Ixcán, al norte de Quiché, a partir de los últimos años de la década de 1960, fue un proyecto promovido por religiosos de la orden Maryknoll, y estuvo dirigido a campesinos sin tierra del altiplano Indígena, principalmente de Huehuetenango. En Asaq' es recordada la invitación hecha por el padre (extranjero) Santiago, para unirse al grupo de colonizadores mames, q'anjob'ales y otros más, llegados de distinta procedencia a ocupar tierras de la selva de Ixcán. Varios vecinos de la aldea abrazaron la propuesta y se trasladaron a esta región enclavada entre grandes ríos al norte de Quiché.

Existía un sacerdote que se llamaba Santiago, este padre hizo un buen trabajo para los pobres, informó a la gente en una misa en la iglesia: “Si están interesados, todos ustedes que no tienen tierra y todos los que apenas comen: hay una oportunidad sobre las



Padre Guillermo Woods, revisando su avioneta en 1971. Otero Diez, H. Santiago

tierras”. Posteriormente se apuntaron las siguientes personas: don Francisco, José Sales, Sebastián Sales y otros. (A.2)

Durante sus visitas a su aldea de origen, los nuevos parcelarios contaban del éxito del trabajo cooperativo en Ixcán, impulsado y coordinado por el padre Maryknoll Guillermo Woods: en las nuevas tierras sembraban una variedad de frutas y otros cultivos, que luego eran transportados en avioneta para su venta en la capital, y los ingresos eran repartidos entre la gente, dejando un porcentaje en la caja.

Entre sus relatos también mencionaban a un grupo de personas que se apartaba de la idea del padre, supuestamente con objetivos de formar una cooperativa propia. Pronto se notó que los motivos de este grupo no eran solamente económicos, sino también políticos, cuando empezó a emprender acciones armadas. Probablemente se trata de la misma agrupación guerrillera referida por Otero Diez (2006:141), que empezó a actuar en las montañas del Ixcán y la región ixil desde 1972. Entre sus primeras víctimas figura Luis Arenas Barrera, un terrateniente del norte del Quiché con posesiones que se extendían hasta San Luis Ixcán, entre otras, la gran finca La Perla, al norte de Nebaj, cuyos linderos no estaban muy lejos del proyecto de la Cooperativa de Ixcán Grande. Era conocido como el “Tigre de Ixcán”, por el exagerado maltrato que daba a sus trabajadores, y ése probablemente fue el motivo de su asesinato por la guerrilla en 1975. Por esa época la misma agrupación también asesinó a uno de los campesinos que había sido dirigente del proyecto de colonización, el ladino Guillermo Monzón, al que consideraban “oreja” del ejército. De los testimonios relacionados a estos hechos se puede deducir que mientras algunos parcelarios se integraron a este grupo armado en estos primeros momentos, otros condenaban el uso de la violencia y veían con preocupación la inestabilidad y la represión que acarrearía la acción guerrillera en la región. También un ex alzado reconoce la indiscriminación y cierto descontrol en la aplicación de la violencia en esos tiempos.

Llega de nuevo don Sebastián Sales, “Fíjate don Marcos: No sé ¿qué va a pasar? Hay un grupo de personas que se organizaron, son entre veinte a treinta personas, me parece que nosotros mismos vamos a provocar a los ladinos. Don Miguel Ortiz es uno de ellos, quieren apartarse de la idea del sacerdote, quieren hacer una cooperativa.” Respondí que no se involucrara en esa organización, porque al contrario deberían de agradecer al padre porque él fue el que ayudó a la gente para que llegara a obtener esa oportunidad que tiene ahora. [...] Los que se habían organizado por medio de la cooperativa, su objetivo era llegar a tener una organización armada. Pasaron los días, estas personas que se habían organizado, asesinaron a un finquero. [...] Cuando llegamos a Ikal, allí estaba don Pedro García, nos saludamos y me dijo que tenía una preocupación por los ladrones y don Francisco estaba escuchando, él no dijo nada, porque él era y porque él estaba en la organización armada, y don Pedro seguía contando «Los que están integrados allí son nuestra propia gente, platicamos con ellos y hace poco mataron a un ladino, por eso llegó un avión a tirarles bomba en la montaña, saber donde están metidos, después se supo que ellos estaban protegidos en los agujeros». Así empezó la guerra. (A.2)

Según lo que escuché en Ixcán, el plan estaba bien, cuando se empezó estaba magnífico: ¿Cómo lo iban a hacer?, ¿Cómo estaba el aprendizaje?, ¿Por dónde íbamos a ir?, ¿Cómo íbamos a llegar a cada comunidad?, ¿Cómo esto iba a agarrar fuerza?, ¿Cómo esto se iba a consolidar? Pero habemos quienes nos pasamos de lo que realmente era. Antes ponían en práctica la idea del “oreja”, cuando decían «Vamos a matar a tal persona porque es oreja del gobierno, es oreja de los militares» y de repente no era así, de repente no estaba haciendo eso, y de repente poco a poco estaba sumándose, pero como teníamos ese rencor, realmente nos contaminamos de violencia. (A.13)

Al irse consolidando y popularizando el movimiento guerrillero del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) en Ixcán, más gente, también de Asaq, se fue sumando. Varios jóvenes de la aldea se alzaron en Ixcán, y después de unos años trasladaron su campo de acción a su región de origen. Efectivamente, Hurtado (en Vela Castañeda, 2011:37) explica cómo muchos parcelarios del Ixcán fueron portadores de la idea revolucionaria hacia sus familiares y amigos en distintas aldeas de San Mateo Ixtatán, Jacaltenango, Santa Ana Huista, Todos Santos Cuchumatán y San Ildefonso Ixtahuacán; y cómo estos lazos fueron las chispas iniciales para encender el trabajo organizativo del EGP en toda la región de Huehuetenango.

FUERON CRECIENDO LA ORGANIZACIÓN Y LAS IDEAS

Luego, algunos campesinos de la aldea experimentaron un contacto más directo con el proyecto guerrillero durante el trabajo estacional en las fincas, donde en una o varias ocasiones se impartieron charlas ideológicas revolucionarias, las que cada quien recibió con posturas distintas: algunos más críticos de la viabilidad del proyecto; otros, convencidos de que ése era el camino a seguir para erradicar la desigualdad y la injusticia y así cambiar las condiciones de vida para las grandes mayorías. Para ellos, la revolución armada era un paso lógico dentro del proceso histórico de lucha social indígena.

Cuando me fui por parte de México, en una plática me dijeron “Nosotros somos originarios de aquí, por lo tanto la tierra nos pertenece, en cambio los ladinos vienen de España, así que ellos no tienen derecho”, y respondí: “Si así es, pero nosotros no podemos contra ellos.”(A.2)

Mi esposo me dijo que había platicado con unas personas en la finca y le pregunté, “¿Quiénes son las personas que platicaron contigo?” Él me dijo “No te lo voy a decir, porque es prohibido decir esa idea”, insistí para que me lo dijera como su pareja. [...] Fue cuando me lo dijo: “Las personas con quienes platiqué son los guerrilleros”, entonces yo le dije, “¿Por qué tienes que ir, entonces cómo voy a crecer a nuestra hija?”, como todavía no estaba enterada cómo estaba la situación. Lo que me dijo fue que tenía que irse, era necesario y que me tenía que quedar. (A.11)

Fue porque el gobierno y los ladinos violaban los derechos de los pueblos indígenas, por eso fue el levantamiento revolucionario para tener otras posibilidades, garantizar los derechos a todos y todas para tener mejores condiciones de vida. (A.3)

El trabajo forzado se prohibió, cuando el presidente revolucionario Juan José Arévalo llegó al poder el 20 de octubre de 1,944, ese fue el objetivo de la organización que hi-

cieron nuestros abuelos. Posteriormente se organizaron nuevamente los de la oligarquía, para quitar el poder al pueblo. Nuevamente se levantaron los abuelos diciendo que tenemos que organizarnos contra este poder, ahora vamos hacer una acción militar a través de la guerrilla. [...] El pueblo no inició la lucha hace unos años, sino que la lucha inició hace seiscientos años. (A.21)

De esta manera, en el transcurso de la segunda mitad de la década de los setenta, líderes de Asaq' empezaron a familiarizarse con la idea de la revolución y la opción de la lucha armada en la comunidad, temas que analizaban durante reuniones clandestinas a puerta cerrada, de las cuales la población amplia desconocía el motivo y la temática. A partir de las decisiones tomadas en estas reuniones, iniciaron el trabajo organizativo en la aldea. Según un entrevistado, las primeras alianzas que los líderes revolucionarios buscaron establecer en esta fase inicial, fueron con guías y pobladores de la espiritualidad Maya.

Cuando hacían reuniones por el agua potable en Asaq', al finalizar la reunión los líderes se encerraban, después se supo que era para planificar el asesinato de las personas, buscaban a la gente que era guía espiritual, los que supuestamente cometían actos de brujería, y los que practicaban la espiritualidad Maya, días después agarraron al guía espiritual Andrés Felipe lo llevaron a un lugar denominado Twi Tx'uxkan, allí fue donde discutieron, saber cómo quedó, ni qué pasó después, acaso yo estuve con ellos, pues. (A.2)

Hurtado (en Vela Castañeda, 2011:48) confirma que en estos años, los cuadros locales del EGP continuaron por iniciativa propia, es decir, sin presencia de estructuras de dirección, el trabajo organizativo en las áreas central y sur del departamento; y a su vez, la población ya organizada continuó, también por iniciativa propia, ampliando la organización en sus aldeas.

La primera acción armada realizada por la organización en Asaq' fue el asesinato, en noviembre de 1977, de don Marcos Láinez, apodado Marcolana, un comisionado militar especialmente abusivo durante las acciones de reclutamiento forzoso. Los insurgentes lo estaban esperando en Los Pinados, cuando él regresaba de la tapisca en su parcela en la aldea La Cumbre con su bestia, camino a su casa en la cabecera municipal.

Los de la guerrilla lo mataron precisamente en el año 1,977 porque no respetaba a la gente que reclutaba el ejército. Cuando tenía a los reclutados él los revisaba uno por uno, sus partes íntimas, sobre todo el órgano genital y les decía, "Quiero ver si se encuentran bien", por eso lo asesinaron. Igual hacía con las mujeres, no, eso no es bueno, se pasaba más de lo que tenía que hacer. (A.24)

Al retomar el EGP el trabajo organizativo en el departamento de una forma más estructurada a partir de 1978, con vistas a la creación del nuevo Frente Guerrillero Comandante Ernesto Guevara, la organización comunitaria se fortaleció con el apoyo de cuadros político-organizativos y militares de niveles directivos más altos. (Cabe señalar que en Asaq' no hubo

representación de otras agrupaciones guerrilleras, como el grupo Nuevo Venceremos o la ORPA, que tuvieron presencia en la parte sur del municipio.) Gradualmente se empezaron a dar charlas orientativas a más personas, sin embargo, manteniendo siempre la clandestinidad: en ningún momento los líderes asumieron abiertamente una postura revolucionaria, ni tampoco se llegó a niveles organizativos masivos que hayan implicado a la comunidad en su conjunto, como sucedió en otros municipios del centro del departamento; las charlas eran impartidas por guerrilleros originarios de otros lugares, a grupos nucleares de población; de modo que la mayoría de pobladores no sabía a ciencia cierta quiénes de sus vecinos estaban involucrados.

Cuando llegó la guerra en nuestra comunidad, primero surgió una idea “Es para mejorar nuestro país” por eso surgió el conflicto armado, van a esto un grupo de guerrilleros, pero no toda la gente se integró: uno por uno fueron integrándose, al final fueron creciendo la organización y las ideas. La gente se reunía en el bosque en la noche y la gente se iba. (A.8)

Cuando inició la guerra llegó un grupo de personas en nuestra comunidad, hicieron una reunión, en esa junta le informaron a la gente que vamos a llegar a tener la vida así como los ladinos que tienen todas las posibilidades, pero para lograr esto tenemos que luchar para quitarles el poder a los ladinos, a los ricos, después hasta vamos a viajar en aviones y helicópteros y vamos a tener carros. (A.19)

Luego de estas primeras charlas ideológicas, las orientaciones a la población organizada eran cada vez más prácticas, para instruirla en medidas de seguridad y autodefensa ante incursiones del ejército a la aldea, preparándola incluso con consejos sobre la forma de responder al ser interrogados por el ejército. Esta preparación organizativa básica se solía impartir en los campamentos de Twi’ A’ y T-xe’ Xiky, que por razones de precaución se movían periódicamente.

Fuimos al entrenamiento en el caserío T-xe’ Xiky donde está la casa del señor Miguel García actualmente, donde era puro potrero, al asiento de los árboles de espina, hasta nos pusieron seudónimo cuando nos integrábamos, fuimos pues, acaso ninguna persona fue. De esa manera empezó la guerra. (A.15)

Mi papá sí estuvo apoyando de poste, es decir que son los que cuidaban cuando entrenaban los guerrilleros y cuando alguien venía inmediatamente les avisaban para que estuvieran preparados por cualquier percance. (A.17)



Ubicación aproximada de campamento guerrillero en cantón Twi' A'
Archivo CEDFOG

Quienes decidieran alzarse como combatientes eran enviados a otras zonas del Frente Guerrillero Comandante Ernesto Guevara para recibir su entrenamiento: a Jacaltenango, al altiplano boscoso de los municipios de Nentón, San Mateo Ixtatán y Barillas, y también a Ixcán. Luego de su entrenamiento, su campo de acción solía ser en un principio, su misma región de origen, hasta que las ofensivas militares durante el gobierno de Ríos Montt obligaron al EGP a replegarse a Ixcán en 1983. (No sería hasta 1986-1987 cuando nuevamente tomaría fuerza la organización y lograría recuperar parte del territorio y del apoyo en la región Mam, también en Asaq'.) En el caso ilustrado, la proporción de género de los combatientes era de una mujer por cada dos hombres.

Cuando estuve en la organización armada, cubrí un año lo que es el municipio de San Ildefonso Ixtahuacán, los que salimos en la aldea el Papal éramos 45 combatientes. [...] La comunidad de Papal tiene una larga historia, entre 45 combatientes que salieron de esta comunidad, hubieron 15 mujeres y treinta hombres. Después de estar un año en el municipio, nos fuimos a otros municipios como San Juan Atitán, Santiago Chimaltenango, Jacaltenango, Santa Ana Huista y Barillas. Éramos 80 combatientes los que fuimos caminando en estos municipios accionando contra los militares, empezamos desde la comunidad de Ixconlaj del municipio de Colotenango, los miembros de este equipo éramos de diferentes municipios del área Mam del departamento de Huehuetenango, dentro de los 80 éramos 10 de San Ildefonso Ixtahuacán. El punto final era llegar hasta Ixcán. (A.21)



Combatiente de Asaq' conversando con el dirigente del EGP
Rolando Morán en Ixcán

Afiche Fundación Guillermo Toriello. URNG. Centro Rolando Morán

Una gran parte de los combatientes masculinos eran jóvenes recién casados, quienes dejaron a su esposa y ya uno o varios hijos atrás para ir a la guerra. Varios de ellos, como don Andrés Ramírez, nunca regresarían: murieron combatiendo en la lucha revolucionaria. Las esposas y viudas destacaron por su papel de liderazgo en la supervivencia de sus familias y comunidades y sus ejemplos de resistencia.

A medida que la organización en Asaq' iba creciendo, los pobladores "neutros" no tardaron en convertirse en el objetivo de presión e incluso amenazas de muerte de sus vecinos organizados, quienes de esta manera cuestionable querían lograr la unidad comunitaria. No obstante, no fue hasta el año 1982 cuando se concretarían algunas de las amenazas en hechos.

Cuando no había empezado la guerra habían dirigentes, pero yo no me integré con ellos, al ser así, vinieron en mi casa a insultar, y me lo dijeron "Usted es adinerado, por eso no quiere estar con los pobres", entonces le dije que "No quiero, no me interesa, porque ustedes son los que matan a la gente y Dios no dice así". Vienen ellos, me agarraron, me acostaron para matarme, les dije "Mátenme si quieren, pero sólo no me lleven lejos, sino me dejan en mi casa". Al final no me mataron, me dijeron que "Mejor no, esta vez lo vamos a perdonar, si al final no se integra con nosotros, entonces vamos a venir a matarlo". Estas personas eran guerrilleros de la misma comunidad y nuestra propia gente.
(A.3)

La mayoría de las personas se integraron en la organización armada, yo fui parte de la organización porque se escuchaba bien el objetivo de la lucha, y al principio dijeron que “Quienes no quieren ser parte de la organización, estos van a ser orejas”, por esa razón la mayoría de las personas fueron miembros de la guerrilla. (A.19)

Para el año 1981, era más que obvia la presencia guerrillera en Asaq'. La aldea estaba adornada con una manta roja con mensajes revolucionarios, estaban saboteadas las líneas telegráficas y de energía eléctrica, y los caminos se bloqueaban con una variedad de métodos, desde barricadas de piedras y árboles hasta la destrucción de puentes. Esta campaña de hostigamiento guerrillero, que se llevó a cabo en todo el departamento, culminó a nivel municipal con la quema de la municipalidad una madrugada de la última semana de enero de 1982, justo después de la fiesta patronal, posiblemente el martes 26, fecha que inauguró los años de intensa represión militar.

Los de la guerrilla destruyeron puentes, botaron postes de energía eléctrica y quemaron la municipalidad. Destruyeron el puente para que el ejército no pasara a masacrar al pueblo y lo otro es para que los ricos salieran afectados por la destrucción de estos bienes, yo creo que los ricos no salieron afectados porque los ricos viven lejos de nosotros, nosotros mismos salimos perjudicados, nosotros mismos nos asesinamos tanto por lo que provocó el ejército y la guerrilla. (A.3)

ALLÍ ESTÁ LA MERA MATA

Inmediatamente se movilizó el ejército y procedió alocadamente a realizar capturas. Ese mismo día, quien estuviera en el lugar equivocado, era acusado de la quema de la municipalidad. Desafortunadamente, para muchos campesinos era un día de trabajo ordinario que requería salir de la casa. No enterados de los sucesos de esa madrugada, varios pobladores de Asaq' emprendieron el camino hacia el pueblo, pero nunca llegarían. El finado **Miguel Hernández**, quien iba al pueblo a traer una caja de gaseosas, fue el primero en ser detenido por los soldados en el camino. Luego pasó don **Antonio Domingo** con el objetivo de buscarle comprador a un marrano de su crianza. Don **Andrés Domingo** salió de casa ese día con la ilusión de sembrar la piedra de su nieto recién nacido. Don **Salomón**, también de Asaq', y otros cuantos vecinos de aldea La Cumbre, cada quien por distintos motivos, también decidieron bajar al pueblo esa mañana. De todos ellos, detenidos y secuestrados por el ejército sin haber tenido ninguna relación con la guerrilla, sólo don Antonio sobrevivió y narró los escalofriantes hechos de las próximas horas y días, y su consiguiente decisión de unirse a la guerrilla por toda la persecución sufrida, que no le dejó otra opción viable para quedarse en su país, cerca de su familia, que hacerlo desde la clandestinidad:

Cuando me detuvieron los soldados fue cuando iba al pueblo a dar a conocer si alguien estaba interesado en comprar un cerdo que había criado en la casa, y como no estábamos tan seguros por la guerra, ya estaba llegando lo más fuerte en el año 1982.

Primero fui a traer un tercio de leña en el lugar denominado Tjaq' pon, tenía puesto un par de botas, cuando llegué a la casa sólo dejé la leña y me fui al pueblo con mis botas puestas, eran botas mexicanas de hule, con suela de color café, se miraban calidad esas botas. Iba en el camino, llegando en el lugar conocido como Tzi' T'al Q'anx cuando venía don Jorge y le pregunté: "¿Don Jorge, usted vio si estaban los soldados en el pueblo o no hay nadie?" y él me respondió «No, no hay nada, andáte» y era mentira lo que el ladino me dijo.

Continué el camino, cuando pasé en Los Pinados escuché que estaban ladrando los perros, me quedé pensando, de repente estos son los que compran los marranos, y como para eso me fui. Llegando al lugar T'al Xpichaq' estaba un soldado parado, no podía regresar, mejor seguí el camino y como traía todo mis documentos: cédula, ornato, empadronamiento, igual hago actualmente tengo DPI, Ornato, Empadronamiento, NIT, entonces para qué me van a juzgar, pensaba. Cuando llegué donde estaba el soldado me preguntó ¿A dónde se dirige? Respondí "Pues me voy al pueblo. ¿Para qué?" Contesté "Me iré a comprar medicina, porque mi mujer está muy enferma, por eso ando corriendo" Me preguntó "¿Trae su cédula?" Respondí "Sí traigo", saqué mi cédula y se la entregué. Le ordenó a otro soldado diciendo "Trae el cuaderno por aquí", trajeron el cuaderno, registraron, no apareció mi nombre en el listado y le dije "Ahí está, no debo con nadie". "Pero de todas maneras tienes que irte con nosotros" me dijeron.

En ese momento ya estaba en las manos del ejército, yo pensé que eran sólo dos soldados, me llevaron abrazado hasta el campo de fútbol en el cantón T-xe' K`ub', me di cuenta que estaban más soldados, en verdad eran muchos, no me dio miedo de que me iban a matar, pero como era fuerte en ese tiempo, actualmente me siento débil porque me enfermé de susto, por todo lo que me pasó, una serie de inconvenientes. Viene el teniente, y me pone la mano en mi trapecio, para interrogarme por segunda vez, sacó un dinero de su bolsa y me dijo "Tenga sus cincuenta quetzales, pero diga ¿dónde hacen reunión?" Respondí que no sé. Ese tiempo no sabía nada, porque no estaba integrado todavía en la organización. El teniente me siguió interrogando y me dijo: "pero de todas maneras díganos, porque si no al doble te tiene que ir"; dije, "pero solo Dios sabe, pero si me van a matar con bala, estoy decidido, no es que no quiera, porque ¿quién no va a morir algún día?" le dije. Este insistía preguntando, "pero ¿díganos donde hacen la reunión?", "pero qué le voy a decir, si no sé nada, aunque me maten, pero qué voy a

decir si no sé nada de eso”; “Ah bueno, pero me vas a decir a la fuerza”, entonces dije: “Pero si fueras tú, si no sabes nada y yo quiero que me lo digas a la fuerza y si no sabes, ¿qué vas a decir? pues nada.” Me detuvieron más por mis botas, porque aquí no habían estas botas antes, tenían puesto un par de botas de hule de calidad. [...]

Posteriormente me agredieron físicamente. «Embrócate aquí» me dijeron, “está bien” le dije. Me pusieron boca arriba, salieron caminando encima de mi persona. Ese día habían detenido al finado Salomón, el finado Miguel Hernández y Andrés Domingo, por ahí andaban, también habían otros de La Cumbre, ese mismo día nos habían agarrado a la gente, sólo porque iban al pueblo para hacer sus mandados. Me pregunta el teniente la tercera vez “¿Qué mandado tienen en el pueblo?” respondía, “por eso, no te lo estoy diciendo que a traer medicina voy” y me dijo “Verdad que a ver tu trabajo viniste” No sabía qué era lo que había pasado en el pueblo, qué si se había encendido la municipalidad. Siguió manifestando “De noche sí son listos, pero de día sólo vienen a ver cómo están sus trabajos”, respondí “No sé nada de eso, ¿qué trabajo estoy haciendo de noche?” Discutimos mucho, ya se había cansado de tanto y yo también me había cansado de tanta declaración. [...] Bueno, ya se habían cansado de tanto preguntar y sin que ellos obtuvieran una respuesta, sólo nos dejaron amarradas las manos, éramos doce personas, entre ellos estaban los que iban al pueblo a hacer sus mandados y los que iban a trabajar; habían dos del caserío Txa’n Chiky’e’ iban a sembrar piedras del nacimiento de un niño, nos juntaron doce personas.

Nos trajeron en el camino hacia Asaq’, por Los Pinados, me interrogan por cuarta vez, “Ya me cansé” le dije, [...] “lo que estás diciendo de cumplir con la tarea en la noche, eso si no sé, seguramente usted está haciendo la tarea de noche, por eso usted pregunta sobre ese trabajo, es porque usted sabe qué quiere decir eso; en cambio yo soy persona, campesino, trabajador, yo como con mi machete y con mi azadón, con mi hacha, eso es lo que estoy haciendo.” Cuando le dije así, como que ya no tenía nada que preguntar, ya casi me dejaban libre en Los Pinados, por mi declaración que fue justo cuando me interrogaron otra vez.

“Lo que vamos a hacer para que digas, te vamos a matar de una vez, te vamos a cortar la cabeza”, me agredieron físicamente, me pegaron la boca con el cañón de arma de fuego, me dieron otro en la nariz, de una vez me la fracturé y me tenían acostado. Sólo a mi me estaban pegando y a los demás no, y tampoco les hicieran preguntas, saber por qué sólo a mí me agredieron y me estaban interrogando.

Yo pensé que me iban a llevar a mi aldea, porque había pensado “Que me mire mi familia-cuando pase por mi comunidad, aunque sólo para que se den cuenta que me agarraron los del ejército”, porque una persona no podía llegar para defender a su gente, a su familia, ni podía

acercarse, simplemente sólo se quedaban viendo de lejos, porque si salían a defender, por estar defendiendo se lo llevan también. Qué si nos regresaron de nuevo en los Pinados, llegando al pueblo, bajamos al río [...] llevábamos cargadas las mochilas de los soldados, llegamos al municipio de Colotenango, eran como a las cinco de la tarde. Los soldados nos dijeron “Ustedes van a comer”. La gente que iba a trabajar en el pueblo llevaba su comida, agarraron su morral y lo sacudían, y eso fue lo que nos dieron de comer. Todo tíasas estaban las tortillas, las tiraron entre excrementos humanos, porque era un lugar donde la gente de ese lugar venía a hacer sus necesidades al aire libre, justamente donde está la primera vuelta, después del pueblo de Colotenango yendo para Huehuetenango o en la mera entrada de este municipio viniendo de la cabecera departamental. Si no comíamos nos agredían físicamente, tuvimos que comer y nos regaron un galón de agua en la boca, porque no teníamos manos para poder agarrar, nos tenían las manos amarrados atrás y no teníamos para donde ir. Ellos entraron a comer en el comedor, saber qué comieron los ladinos, salieron y nos llevaron de nuevo, como a las seis llegamos en Los Naranjales, nos metieron en el carrizal, donde están ubicadas las casas actualmente, oscureció y se ocultó el sol.

Eran como las ocho de la noche, cuando llegaron cinco comandos (camiones), saber de donde vinieron, puede ser de Agua Zarca o Nentón, saber uno no sabía. Nosotros estábamos en el carrizal, nos tenían con las manos amarradas atrás, cuando llegaron estos soldados en los cinco comandos, estos que nos habían llevado dijeron: “Ya capturamos a unos trece guerrilleros” Ah bueno, decían y mientras bajaban saltando de los camiones y dirigiéndose hacia donde estábamos, pregunta uno de ellos dudando “Ah... ¿Será que son guerrilleros estos? No... Esos son campesinos”, viene el otro y me dijo a mí “Me dan ganas de matarte de una vez ahorita”. En ese momento yo estaba con un gran miedo, la vida ya estaba entregada y como que si ya estaba muerto. [...] Cuando llegamos a la zona militar de Huehuetenango, los camiones hicieron tres vueltas para desorientarnos, después bajaron todos los soldados, nosotros nos quedamos, nos amarraron la cara y apretaron mas las manos, “Ahora sí, duérmanse” dijeron, ahí mismo dentro del camión, éramos trece y el otro saber de dónde lo trajeron en total éramos catorce. [...] Llegó el otro día, no hubo nada de declaración ni preguntas, sólo escuchaba los helicópteros cuando aterrizaban, yo dudando, de repente estos vienen para interrogarme de nuevo, terminó el día, no hubo nada, sufría por el miedo, el hambre, la sed, le hablé a un soldado, “Mire soldado, hágame el favor de dar un vasito de agua”, respondió “Tomen sus orines cabrones, saber cuántos soldados ya mataron” [...] Ese día habían llevado a dos todosanteros, ellos ya solo estaban gritando por el hambre, ya no aguantaban, llegaron las seis, siete, las ocho y las nueve.

Como a las diez de la noche nos llevaron a una casa en la zona militar, se sube un soldado al camión donde estábamos y nos pregunta “¿Cuántos son ustedes?”. Respondimos “Somos

trece”, “Ah bueno”. Sólo me quedé escuchando cuando dijeron “Vamos a cortar la cabeza de dos primero, después que bajen otros dos, por pares van a bajar”. Era como matar marrano, no era con balas, no era con fusil, no sabía si primero nos iban a quitar la sangre, pero lo que sí vi, mis compañeros ya estaban gritando. Yo estaba pensando qué iba a hacer en ese momento, ya tengo desatadas mis manos y ya tengo destapados mis ojos. Lo que hice fue subir encima del camión y salté como tres metros, caí al suelo parado, y como estaba desorientado, saber donde era, saber donde entré, si salgo afuera ya estuvo decía entre mí. Cuando ya estaba al suelo, estaba un soldado en la cabina, me va disparando, saber dónde disparó este ladino, no pudo matarme con los proyectiles, me fui corriendo, volví a ver, venían atrás de mí disparando con las ametralladoras, se escuchaba así cuando la gente quema cohetes en la Nochebuena. Seguía corriendo, y estos seguían a tras de mí, llegué donde está un alambrado, como la zona antes estaba circulado con alambres como un potrero, estaba buscando donde salir cuando sentí me había herido por una bala en la espalda, atravesó mi cuerpo y salió enfrente, empecé con la hemorragia, al rato ya estaban llenas mis botas de sangre, estaba brotando en mi espalda y en mi pecho. Seguía caminando y seguía caminando, ya no aguantaba, me caí al suelo boca abajo, me quedé inconsciente, al rato reaccioné, me levanté y me fui de nuevo, los soldados venían rastreando un ancho de veinticinco cuerdas, buscándome con linternas por todos lados. Lo que hice fue quitarme las botas, porque ya estaban llenas de sangre, las dejé tiradas, ya no me dejaban caminar [...] Me fui rodando hasta al agua del río que sale debajo de la zona militar, más conocido como río Ixkalxaq, esa agua estaba y está pero sucia por todo el drenaje que viene de la ciudad, y como tenía mucha sed, me agaché y a darle, yo no pensé que esta agua está sucia, lo importante es que me calma la sed, decía entre mí. Cuando tomé esa agua, me va saliendo el agua en la perforación de la bala, ¡cómo estaba sufriendo! Sólo me imaginé que estaba amaneciendo, cuando de repente vi a un soldado durmiendo, y otros habían salido a verme en la carretera con el comando o el camión, saber dónde llegaron a verme, salían y regresaban, se notaba, todo lo que estaba pasando yo estaba viendo de lejos. Subí gateando, pensé que había avanzado qué si cuando me di cuenta, había llegado abajo de la zona militar. [...]

Cuando llegué a mi casa, ya era de noche, no pude llegar de día. Tampoco me quedé en mi casa, por el gran miedo que tenía, lo que hice fue quedarme en la casa de mi hermano mayor, en una casa de teja que estaba arriba de mi casa, no pude dormir, no me dio sueño, tenía un gran miedo. Ahora quién puede venir a capturarme, como mi casa está en la orilla del camino, tal vez aquí no me pueden ver, decía, entonces me acosté, no tenía puesta la camisa por mi herida, estaba acostado en una tabla, solo tenía puesto el pantalón, y no me dormía.

Estaba despierto cuando llegaron unas personas, no sabía si eran soldados o no, escuché cuando se venían acercando, no podía salir corriendo, porque también llegue a pensar, pero estos no saben dónde estoy, decía entre mí. Me van hablando, decían “Vos Antonio, estás aquí”, quién va a contestar, yo no dije nada, “levántate vos hoy sí te vas con nosotros”, decían de nuevo;

¿Qué hago? preguntaba y no contestaba. Le van pegando a la puerta con el caño del arma de fuego, botaron la puerta hacia adentro, me alumbraron con linterna y ahí estaba, luego pensé “Otra vez, creo que me van a torturar, eso sí no voy aguantar”. Me tenían en el corredor de la casa de mi hermano mayor, él tenía un terció de leña en la casa, en ese momento yo no sentía el dolor, era más el gran miedo que sentía, me dijeron “Hoy si te vas, ¿por qué te corriste en Huehuetenango?”, respondí “Saber quién fue en Huehuetenango yo no fui en Huehuetenango”, “¿Cómo que no!”, vi que quitaron algo en la cintura, de plano que me querían amarrar, solo cuando me di cuenta de eso, hice un salto grande y me fui corriendo, me van persiguiendo, pasé por el crucero, entré por donde el Ky’ajiky` para salir por el lugar conocido como Twi` Xyawil. Yo estaba esperando a que me dispararan, sólo eso estaba esperando, si me matan con las balas, ya es menos sufrimiento, porque al rato ya estoy muerto, en cambio la tortura duele más. Escuchaba que ya no me perseguía ninguno, entonces subí a esconderme arriba del camino, ya no aguantaba, hasta cuando ya sentía que podía levantarme, me fui de nuevo [...]

Cuando llegó mi suegro de regreso me informó que la familia está bien, lo bueno que a mi familia no la mataron. Ya eran dos veces que me liberé y como dos días estuve en Xoqla´, ya estaba tedioso, ¿Qué hago? ¿Qué voy a hacer?, si voy a estar aquí no voy a estar feliz, lo que tengo que hacer me voy a México, mientras me recupero de todo lo que me ha pasado, después puedo regresar, eso fue lo que pensé. [...] Cuando llegué de nuevo a Guatemala, no llegué a mi casa, sino que llegué sólo a Xoqla´. Aconsejé a mi familia, le conté todo las posibilidades que me habían ofrecido en México y le dije a mi esposa “Tenemos que irnos, alístate” lo que me dijo ella es que “No, de repente se calma la guerra”, bueno. Después de eso, llegó la información conmigo sobre la organización de la guerrilla por unas personas que eran parte de la familia, yo desconocía eso por completo y me dijeron, “¿Estás de acuerdo, que te integres con nosotros?”, mi respuesta fue “Yo creo que sí, no encuentro a dónde ir, porque su hermana no quiere que salgamos a México, estoy de acuerdo.”

Este no es un caso aislado: fueron numerosas las personas empujadas hacia la opción de la lucha armada a raíz de la misma persecución militar sufrida.

Tenía 16 años cuando el ejército nos quemó la casa, agarraron a mi mamá, le quitaron la ropa, se liberó una vez, pero el ejército la volvió a agarrar y esa vez la asesinaron. Ese día me fui de la comunidad, mi decisión fue irme con la gente de la lucha armada, porque no podía regresar a la casa, si ya no tenía casa. (A.21)

Después de sobrevivir a una violación sexual masiva por varias decenas de soldados, la joven **Juana García Hernández** decidió superar el miedo a los militares, incorporándose a la insurgencia. Poco tiempo después, fue capturada y finalmente asesinada por el ejército

en la aldea Tojlate de Colotenango. La población enterró y cuidó de sus restos, hasta que a inicios del año 2014 sus familiares se enteran de su ubicación y se organiza su exhumación, realizada el 22 de julio de este año por la Fundación de Antropología Forense de Guatemala (FAFG), en compañía de la familia de Juana, la población de Tojlate y de muchas comunidades cercanas, para conmemorar y celebrar la vida y la lucha de Juana.



Exhumación de Juana García Hernández (22 de julio de 2014)
Archivo CEDFOG

En el año 1981 ya se habían dado casos esporádicos de violencia militar contra la población civil de Asaq'. Al parecer, la víctima que encabeza la lista es don **Francisco Ortiz**, quien, emocionado por la primera llegada del ejército a la aldea, se acercó demasiado, convirtiéndose inmediatamente en blanco de fuego.

De esa forma mataron a un vecino aquí arriba, cuando pasaron los soldados en la carretera allá abajo. Cuando decía la gente que ya están pasando los soldados en la carretera; don Francisco Ortiz era mi vecino, dijo “¡Ha...! me iré a verlos”, y sale él a ver a los soldados, cuando estos se dieron cuenta que él estaba viendo al ejército, uno de ellos accionó su arma y disparó desde la carretera hacia la distancia donde estaba la persona, cabal de un solo disparo lo mataron. (A.3)

En el transcurso de ese primer año de presencia militar en la aldea, sucedieron también los siguientes casos, recogidos por la CEH pero no referidos por los entrevistados (Anexo II, Casos 5723, 5176 y 5164):

- El 20 de marzo de 1981, en la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala torturaron a **Miguel Hernández López**, de ocho años de edad, quien murió como consecuencia de las mismas. Asimismo, torturaron a su madre **Fabiana López Ramírez**. Los soldados buscaban al padre de la familia, acusado de colaborar con la guerrilla.
- En diciembre de 1981, en el camino al municipio de Cuilco, jurisdicción de la aldea Casaca, presuntos miembros del ejército de Guatemala, ejecutaron con arma de fuego a **Pablo Ramírez Ortiz**.
- En el año 1981, en la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala capturaron a los hermanos **Miguel Jiménez Pérez** y **Sebastián Jiménez Pérez**, quienes se encontraban recolectando pino para la fabricación de adobe, y los trasladaron amarrados al destacamento militar de Ixtahuacán. A pesar de los intentos de averiguación de los familiares, las víctimas nunca aparecieron.

Pero fue a partir de la quema de la municipalidad que la aldea empezó a ser considerada por la inteligencia militar como la “mera mata de guerrilleros” del municipio, y en consecuencia, sufrió una amarga historia de acciones represivas por parte del ejército y la patrulla de autodefensa civil (PAC), que fue organizada a los pocos meses, al tomar el poder José Efraín Ríos Montt. Cuando llegaba el ejército en la comunidad solía llevar una nómina de las personas a asesinar o secuestrar, muchas veces resultado de señalamientos de vecinos del mismo lugar.

Nuestra misma gente pasaba la información de en qué estábamos metidos e informaban al ejército, y estos llevaban los nombres de los que estaban con la guerrilla. (A.14)

El ejército también recurría a la práctica de llevar “cazadores”, supuestos guerrilleros detenidos quienes, a cambio de su libertad (que nunca se les otorgaría), señalaban a los demás guerrilleros de sus comunidades.

Una vez fui a trabajar en la aldea San Miguel, a sembrar manías, los soldados estaban en el camino, me agarraron, le preguntaron al comandante de la patrulla, “¿Conoce a esta persona?”, él dijo que no, “saber no conozco, saber de qué lugar es”, y este comandante me conocía, los soldados le preguntan de nuevo: “Dinos ¿De dónde viene esa persona? ¿Por qué no quieres decir?”, unos de los soldados llevaba una aguja y le va puyando en la pierna del comandante de la patrulla, con tal de que dijera de donde era yo, al final él dijo «Esa persona es de Casaca». El soldado respondió «¡Verdad que conocel!». Los soldados manifestaron que «son meros guerrilleros, allí es donde está la mata». No me dio miedo, porque no es de uno la muerte. No quería embrocarme, me pegaron con una patada para hacerlo, porque todas las personas que habían detenidas estaban embrocadas, habían como 200 personas detenidas, y me dijeron “Usted tiene que esperar, usted es de Casaca y esos son los meros guerrilleros”, yo respondía “Está bien, no tenga pena” les dije, respondieron que teníamos que esperar como tres horas, en ese momento eran como las siete y media de la mañana. Los soldados dijeron que va a venir el cazador; cazador era la persona que había capturado, porque era guerrillero supuestamente, lo llevaban con ellos para mostrar a más personas que conoce o que es parte de la organización guerrillera. Los cazadores estaban en el caserío La Hamaca, cuando llegaron eran como la una de la tarde, nosotros estábamos embrocados todavía, llevaban el cazador, lo estaban cuidando bien porque le daban su pan y su gaseosa. Le dijeron al cazador que dijera quienes son las personas que conoce él o que eran parte de la organización guerrillera de los que estaban embrocados, el cazador pasó enfrente de mí y no dijo nada. (A.3)

La gran mayoría de víctimas era inocente: los hechos de tener una cantidad regular de comida en la casa o en el morral, tener el temascal encendido después de las cinco de la tarde, poseer cerbatana u otras herramientas “sospechosas”, no llevar la documentación personal o estar trabajando en el lugar y el momento equivocados, fácilmente se constituían en sentencia de muerte. De esta manera, aunque Asaq’ no haya sufrido una masacre colectiva, la violencia perpetrada era constante, indiscriminada y generalizada: cada persona, niño o niña, adulto o anciano, podía perder la vida en cualquier momento. En consecuencia, mucha gente huyó al vecino país de México, otros a Estados Unidos, Canadá, El Salvador, Honduras y Nicaragua; algunos regresaron después de la guerra, otros no. Los pobladores que se quedaron se refugiaban en el bosque cuando había presencia militar; muchos de los que vivían en la orilla de la calle principal, abandonaron sus casas para pasarse a vivir con familiares en casas más lejanas. Salvaban sus vidas, pero perdían en términos materiales, ya que las casas abandonadas eran saqueadas y muchas veces, quemadas.

Los soldados se metían a revisar en la casa, robaban el dinero de la gente. Las casas que estaban cerradas porque el dueño se había huido las quemaban, entraban en las casas la desordenaban las cosas, si la gente tenía dinero se lo robaban, se llevaban los documentos de terrenos; a la gente que tenía dinero en la casa, le dejaban la casa libre, pero la gente que no tenía dinero, su casa era quemada con toda las pertenencias. Cuando pasaban en la carretera para Cuilco, la gente que iba al trabajo los agarraban y los ahorcaban en las ramas de pino, hubieran personas que aguantaron y hay quienes murieron, eso fue en el año 1982. La gente se organizó pero nada se pudo hacer contra esa violencia, es más, la gente tuvo mucho miedo, no podían contra esa gente armada, varias personas fueron secuestrados y se desconoce donde los dejaron tirados en el agua. (A.1)

Cuando escuchábamos que ladraban los perros, en ese momento nos daba mucho miedo, porque ahí venía alguien. Varias veces nos fuimos a esconder en Tjaq` pon, pensábamos que de esta forma nos íbamos a liberar de los soldados, pero igual salíamos huyendo sin comida, dejábamos todo en la casa, por eso fueron incendiadas mucha casas, porque la casa que se encontraba sin dueño la incendiaban a veces con el apoyo de la patrulla. Cuando estábamos en el bosque en la noche, se escuchaba que los niños estaban llorando de otras personas que habían salido huyendo de sus casas, por el hambre, frío o por picadura de las moscas. (A.18)

Muchos vecinos aprovecharon la situación para arreglar conflictos personales, delatando y/o señalando falsamente a pobladores con quienes se llevaban mal. La consiguiente división social fue —y sigue siendo— enorme. Particularmente las personas con liderazgo estaban expuestas, pero al final, los señalamientos, los chismes malintencionados y los ajusticiamientos se convirtieron en una práctica generalizada. En ese sentido, lo expresado por los entrevistados le da validez a la afirmación de Schirmer (1999:145): “En ningún otro país latinoamericano ha habido un ejército que haya logrado movilizar y dividir a tal grado a la población indígena y ponerla en contra de sí misma —incluso al punto de forzar a las víctimas a convertirse en cómplices y matarse unos a otros.”

Hubieron muchas personas que se acusaban entre ellos mismos, por ejemplo cuando la gente tenía cualquier conflicto familiar, los que estaban a favor del ejército le daban parte al mismo y la gente que estaba con la guerrilla pues también le daba parte a la misma para que fuera asesinado el vecino o miembro de la familia quien supuestamente provocaba problemas o conflictos. (A.21)

La guerra que pasó no se entendía, las personas que estaban de acuerdo con la política del ejército, a estos denunciaban sus vecinos cuando tenían problema con los mismos y los tachaban de guerrilleros, igual con la gente que estaba de acuerdo con la política

de los guerrilleros la señalaban de orejas. [...] La mayoría de las personas murieron por las mentiras y chismes, no había nada de pruebas. (A.25)

El listado de personas que fueron secuestradas, torturadas, golpeadas, violadas, asesinadas y/o desaparecidas por el ejército es largo y, sin duda, incompleto. Los dirigentes de la comunidad, no todos revolucionarios, se convirtieron en un particular objetivo de la violencia militar. Entre ellos, los más mencionados por los entrevistados son los finados **Sebastián Jiménez Pérez**, **Miguel Hernández Ordóñez** y **Marcos Morales Domingo**, todos secuestrados, torturados y ejecutados a manos del ejército el 30 de enero de 1982 (CEH casos 5259, 5273 y 5260), justo después del incendio de la municipalidad.

Otro caso sonado es el del entonces alcalde municipal, **Marcos Domingo Maldonado**, quien era de Asaq' y fue acusado por miembros del ejército de organizar la quema de su propia municipalidad. Fue capturado y trasladado al destacamento de Ixtahuacán el 1 de febrero de 1982 y no se volvió a saber de él. Once meses después, su hijo **Juan Domingo Ortiz** fue torturado y ejecutado por los soldados en la cabecera municipal de Ixtahuacán (CEH caso 5269). Ese mismo día 1 de febrero miembros del ejército detuvieron y torturaron al policía municipal y vecino de Asaq' **Andrés Domingo Morales**, a quien acusaban de apoyar a la guerrilla; su cuerpo nunca apareció (CEH caso 5271).

Don Andrés Domingo pensó ir al pueblo, los hijos le dijeron: “Por favor papá no te vayas” y él respondió “No, me tengo que ir”. Él llevaba su traje de policía, cuando llegó al pueblo, estaban los soldados, él les dijo, “Señores soy policía municipal” y los soldados respondieron, «Ah, eres policía, ¿agarraste a la gente?, ¿quién incendió la municipalidad?, tú fuiste verdad”, al instante lo agarraron y con otras personas, habían como veinte o más personas que habían detenido, agarraron a toda la gente que estaba caminando en cualquier lugar, no importando si habían hecho algo malo o no, pues agarraban a todos parejo, había gente que no la llevaron, pero la dejaron asesinada. (A.2)

En todo el transcurso de los años 1982 y 1983 se mantuvo el mismo patrón de desapariciones forzadas y ejecuciones. Además de las anteriores, la CEH (casos 5106, 5267, 5316, 5466, 5724, 5722, 5268, 5309, 5261 y 5252) menciona las siguientes víctimas, casi todas comentadas también por los entrevistados. Como lo demuestran algunos de estos casos, patrulleros de la aldea participaron activamente, e incluso tomaron la iniciativa, para la denuncia y ejecución de vecinos.

- En agosto de 1982, en el caserío El Platanar de la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala ejecutaron a **Marcos Sales Maldonado**, quien junto con aproximadamente otros treinta patrulleros civiles, fueron capturados en la aldea Acal, de donde eran originarios. Los otros patrulleros civiles sólo fueron interrogados y después liberados.

- En octubre de 1982, en la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala capturaron a **Marcos Ortiz Pérez**, quien se encontraba trabajando su milpa en un terreno de su propiedad, y lo trasladaron al caserío Los Naranjales de la aldea La Barranca, donde lo ejecutaron con arma de fuego. El cadáver de la víctima no pudo ser recuperado por la familia. Se presume que la víctima fue ejecutada porque la guerrilla tenía una presencia constante en la aldea, lo cual generó que los soldados señalaran a todos los pobladores de guerrilleros.
- En octubre de 1982, en la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala capturaron a **Juan Ramírez García**. No se volvió a saber más de él. Un entrevistado indicó que la autoría de esta desaparición es de un guerrillero de la aldea, quien asesinó a don Juan y lo enterró en su propia parcela.
- En noviembre de 1982, en la cabecera municipal de Ixtahuacán, miembros del ejército de Guatemala, asignados al destacamento de dicho municipio, capturaron a **Rafael Ordóñez Láinez** y lo trasladaron al destacamento militar, donde lo torturaron bajo la acusación de pertenecer a la guerrilla. Al día siguiente, lo llevaron al cementerio de la localidad, donde después de ser obligado a cavar su propia tumba delante de todos los patrulleros civiles del pueblo, lo ejecutaron con arma de fuego. La víctima era originaria de la aldea Casaca de Ixtahuacán y había llegado para vender productos de su cosecha en el mercado.
- En el año 1982, en la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala capturaron a **Juan Láinez Domingo**, quien era acusado de guerrillero. La víctima, que fue golpeada durante su captura, no reapareció.
- El 21 de marzo de 1983, en la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala asignados a la Zona Militar de Huehuetenango, llegaron a la casa de **Alonso Domingo Jiménez** y lo capturaron. Durante la captura, la víctima fue golpeada y acusada de guerrillero. No se volvió a saber de él.
- El 30 de mayo de 1983, en un puesto de registro militar colocado en la aldea La Mesilla, municipio de La Democracia, departamento de Huehuetenango, miembros del Ejército de Guatemala capturaron a **Alfonso Maldonado García**, quien figuraba en una lista de personas acusadas de pertenecer a la guerrilla, y nunca más apareció. La víctima era originaria de la aldea Casaca del municipio de Ixtahuacán y se dirigía a refugiarse en México ante las acusaciones de pertenecer a la guerrilla que el comisionado militar de su aldea le hizo al Ejército.
- En septiembre de 1983, cerca del caserío Chixic, de la aldea Casaca, miembros de las PAC capturaron a **Santiago García Domingo** y a **Santiago** (o **Diego**, según un entrevistado) **Sales Maldonado** cuando regresaban de la aldea La Cumbre, donde tenían un terreno. Fueron conducidos a un lugar llamado La Joya, donde los despedazaron a machetazos. Las víctimas fueron acusadas de pertenecer a la guerrilla porque no portaban documentos de identificación personal y porque traían dirección de la aldea La Cumbre.

- En octubre de 1983, en la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala, asignados al destacamento militar de dicho municipio, capturaron a **Alejandro Ramírez García**, quien fue acusado de guerrillero por el comisionado militar de su aldea y lo trasladaron al destacamento militar, donde lo torturaron durante una semana, al cabo de la cual lo llevaron al destacamento de Cuilco, donde también lo torturaron por una semana y después lo liberaron. Un mes después, miembros de las PAC capturaron a la víctima en su casa y lo llevaron a un lugar cercano, donde lo torturaron y ejecutaron a machetazos. Fue enterrado cerca de la casa de un pariente por los mismos patrulleros.
- En diciembre de 1983, en el caserío El Platanar de la aldea Casaca, miembros del ejército de Guatemala capturaron y ejecutaron a **Diego Maldonado Hernández**. De acuerdo con los entrevistados, estando bajo los efectos de alcohol el finado don Diego había dicho algo en contra del ejército mientras estaba escuchando una ladina, quien inmediatamente fue a dar parte con el ejército.

Otras víctimas mencionadas por los entrevistados incluyen **Francisco Miguel, Miguel Sales, Alonzo Ortiz, Andrés Ortiz Ramírez, Diego Sales, Santiago García** y un maestro de nombre desconocido. Don Miguel Sales fue secuestrado por el ejército el 29 de diciembre de 1982 y al cabo de quince días a lo largo de los cuales lo torturaron y lo tuvieron caminando descalzo por diferentes partes del municipio para señalar guerrilleros, se lo llevó un helicóptero y ya nunca se supo nada de él. Don Alonzo fue acusado de hacer los uniformes de los guerrilleros por ser sastre, involucramiento que es desmentido por los mismos ex guerrilleros, pero para el ejército fue suficiente justificación para asesinarlo a él y a su hermano. El caso de **Andrés Ortiz Ramírez** es especialmente recordado por la llegada de la inteligencia militar G2 a la aldea, y el riesgo que constituyeron los señalamientos de don Andrés para ciento veintiocho compañeros.

“¡Hombre, nos van a matar, los militares traen a Andrés Ortiz!” Me fui y llegamos juntos como comisionado militar con mi compañero íbamos en camino cuando venían, eran soldados que andaban de civil y eran de la G2. [...] Los de la G2 ya tenían el listado de personas que aparentemente eran guerrilleros, que ya había mencionado el finado Andres Ortiz a los militares, lo leyeron delante de toda la multitud, de sorpresa mi nombre estaba al final, eran 128 personas que aparecimos en el listado. Hasta el finado don Andrés Ortiz nos dijo personalmente “¡Hombres si yo los vi, ustedes son guerrilleros, y además no solo yo me tengo que morir, ustedes también!” lo bueno que éste, en Mam nos dijo. Viene el comisionado Miguel Ortiz, le va pegando con la palma de su machete. “No le pegues” dijo uno de los de G2, “porque este me sirve todavía. Aquí tengan el listado, ¿Quién de ustedes tiene un fósforo? Él es el culpable, porque ha estado mintiendo.” En ese momento les mostramos la casa de él que habíamos quemado, de esa manera salvamos a la comunidad, luego nos quedamos tranquilos. (A.20)

Durante sus incursiones en la aldea, los soldados se alojaban en la escuela, y también en la casa del finado Rafael Ordóñez. Las personas les tenían que proporcionar leña, agua y alimentación. Varios entrevistados recuerdan que el destacamento militar de Ixtahuacán se instaló inmediatamente después de la quema de la municipalidad, primero en Twi' Xub'il, donde está el cementerio en el barrio La Cruz, después en el cerro popularmente llamado "Bola de oro", el cual se ubica arriba del actual centro de salud. En cuanto a la fecha, puede haber una imprecisión en los recuerdos, ya que de acuerdo con los casos recogidos por la CEH, correspondientes al año 1981, ya había destacamento militar en el municipio. Dragón Gramajo es recordado como el oficial más temible, que estaba al mando en 1982; mientras que su sucesor Rubén Juárez era considerado como más razonable.



Segunda ubicación del destacamento militar de Ixtahuacán

Archivo CEDFOG

Al finalizar 1983, se empezó a calmar la guerra en Asaq'. Para varios entrevistados, la visita del Papa Juan Pablo II, en marzo 1983, tuvo el significado simbólico de marcar, o al menos anunciar, el inicio de este periodo. Durante el resto de la década de los ochenta, los soldados siguieron llegando a la aldea en sonos relativamente menos agresivos, para impartirle "pláticas" a la población, y, principalmente, para supervisar el trabajo de las PAC.

Mientras tanto, siguió habiendo presencia guerrillera en la aldea y la región a lo largo de los años 1982 y 1983, y nuevamente desde finales de la década hasta la firma de la paz. Fue en 1982, año tan determinante para el desenlace de la guerra, cuando el EGP tomó

represalias contra varios comunitarios acusados de estar en contra de la organización guerrillera. La Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH Anexo II, caso 5265) ubica el primer hecho el 15 de mayo de 1982 e identifica como víctimas de tortura y ejecución arbitraria a **María Felipe Pérez, Alonso Hernández Sales, María Hernández Sales y Fabiana Pérez**, indicando que una de las víctimas tenía muchos problemas con un familiar que era militante del EGP. En julio del mismo año sucedió otra ejecución a manos de miembros del EGP, en el caserío El Platanar, donde capturaron a **Francisca Domingo Maldonado** y a **Andrés García**, a quienes amarraron y llevaron al caserío La Laguneta, donde los empujaron a un barranco y los ejecutaron con arma de fuego, según informa la CEH (Anexo II, caso 5308). Un entrevistado afirma que también los maestros **Andrés López** y don **César**, el entonces director de la escuela, fueron asesinados por la guerrilla, por haberse relacionado con la empresa minera. Sucede que estos profesores eran muy comprometidos con la comunidad, por lo que fuera de su horario laboral apoyaban con otros trabajos comunitarios, por ejemplo, en la construcción de las carreteras comunales (la primera, de El Platanar al centro de Asaq', y la segunda, del pueblo a Asaq'), trabajo para el cual pidieron prestado un tractor de la empresa minera, hecho que los convirtió en enemigos de la guerrilla.

A raíz de la presencia —con intervalos— de los dos bandos, tuvieron lugar varios enfrentamientos armados entre ejército y guerrilla en las montañas alrededor de la aldea: en los años 1982 y 1983, en el lugar conocido Twi' Ch'uxkan, en territorio de Asaq', y también en lugares cercanos como Yab'an Kyoq, entre las aldeas El Papal y La Cumbre, y Twi' Ajlaj, en La Cumbre. Todavía en los años noventa se enfrentaron la guerrilla y el ejército en Twi' Swin y en el Cerro Twi' Xpiḥ (cuyo nombre castellanizado es Piḥpiḥ).

AUNQUE ESTUVIERAS PATRULLANDO, NO TE PODÍAS CONFIAR MUCHO

El patrullaje, instaurado en la aldea el 11 de agosto de 1982 como obligación para todos los varones mayores de los dieciséis años de edad, fue una tarea traumática para muchos; mientras que para otros, al parecer, una posición de poder cínicamente disfrutado.

Al inicio, el patrullaje se organizaba a nivel de toda la comunidad, con una sola caseta en el centro. Después se dividió el territorio en dos, quedándose la garita del centro en Twi' Muks, y agregando una segunda caseta en el caserío El Platanar, en la orilla de la carretera para Cuilco. El comisionado militar que estuvo al mando en el centro de la comunidad fue don Miguel Maldonado Domingo; mientras que en caserío El Platanar fue don Pedro Jacinto. Al inicio se conformaron seis grupos de veinte personas, de modo que a cada grupo le tocaba un turno de veinticuatro horas prácticamente a cada semana. Cinco se quedaban haciendo guardia en la garita, mientras que los otros quince salían a patrullar, hacia poniente hasta donde colinda Asaq' con Acal, y al oriente hasta el límite del área urbana. Posteriormente se organizaron diez grupos de doce personas, a cargo de los comandantes Antonio Ortiz, Antonio Hernández, Juan Ortiz, Andrés Domingo, Juan Hernández, Miguel Ortiz, Pedro Sales, Marcos Morales, y Marcos Sales.

El ser patrullero no era garantía de sobrevivencia: los riesgos empezaban durante el entrenamiento relativamente peligroso en la pista.

“Pista” era un lugar donde entrenaban a los patrulleros, donde teníamos que salir caminando sobre un trozo, había un pozo que teníamos que saltar para llegar al otro extremo, tenían un palo atravesado y teníamos que pasar colgando de la mano; abajo estaba profundo si se cae uno se queda uno lastimado o hasta puede perder la vida, también tenían una tabla atravesada, teníamos que colgarnos, después enrollarnos y salir del otro lado, no era fácil, algunos no pasaban, ahí estaban los soldados ayudando, agarraban los pies de los que no podían pasar y los tiraban al suelo del otro lado. Teníamos que pasar gateando en el agua debajo de unos alambrados; pasábamos en dos lazos atravesados, uno debajo de los pies y otro para agarrar encima de una zanja profunda y los soldados movían los dos lazos y si uno no los tenía bien agarrados se cae hasta al fondo; subíamos en una escalera pero el espacio en cada escala era grande, después teníamos que revolcarnos unos minutos; y por último tenían una tabla de gran altura, al asiento arena y teníamos que saltar para caer en la arena. A eso es lo que denominan pista. En esa pista casi pierden la vida dos patrulleros: don Pedro Jacinto y Sebastián Domingo, cuando pasaron colgando en esa viga atravesada cuando se cansaron ya no podían, soltaron la regla, cayeron desplomados hasta al fondo. Algunos no fueron, tuvieron miedo, por eso fueron agredidos por el comandante de la patrulla, buscaron pretexto, dijeron que estaban enfermos y que por eso no podían irse. Los más jóvenes no fueron a la pista, sólo los señores. Los jóvenes también estuvieron patrullando, a los dieciséis años ya tenían que estar patrullando. Esa pista estuvo ubicada en el área urbana en un lugar denominado El Llano, existe ambigüedad sobre quienes construyeron exactamente esa pista, pueden haber sido los patrulleros del pueblo o el ejército. (A.3)

Luego, se sentía temor durante las caminatas de patrullaje, que se solían realizar de manera desarmada, pero a lo largo de los años no se dio ningún enfrentamiento entre PAC y guerrilla en la aldea, y es que los guerrilleros entrevistados explican que respetaron la vida de sus vecinos patrulleros porque comprendían lo complicado de su situación:

A los que estuvieron en la patrulla no los tocamos, ni siquiera les disparamos, lo que dijimos fue: “Que estén ellos, después lo van a entender”, y así fue. Los rumores que decían que la guerrilla estaba atacando a los patrulleros, no eran ciertos, los que disparaban eran los mismos soldados, para que no se durmieran en el puesto, cuando llegaba el ejército en la caseta «Miren ya entraron los guerrilleros, están disparando y ustedes ¿por qué no están despiertos?». (A.7)

Por su parte, también varios dirigentes e integrantes de las PAC manifiestan haber protegido a los guerrilleros. Esto se explica por el doble papel que jugaban algunos de ellos: al mismo tiempo de ser patrulleros, eran miembros de la organización guerrillera.

Una vez estábamos cuidando a los guerrilleros, nosotros sabíamos en qué camino pasaban y cuando llegó el ejército en la comunidad estaban investigando y nosotros estábamos presentes y nos dijeron, “Nosotros estamos seguros que los guerrilleros pasan por este lugar” y nosotros nos preguntamos, bueno pero ¿quién está sacando la información entonces? (A.20)

Probablemente los temores más fundados de los patrulleros se generaban por su condición de escudo humano durante los rastreos conjuntos con el ejército y los eventuales enfrentamientos con la guerrilla. Pero al final, los únicos riesgos que se hicieron realidad fueron las represalias del mismo ejército contra los patrulleros, por no realizar el número deseado de capturas a guerrilleros. Con este motivo, los grupos de patrulleros en determinado periodo realizaban ceremonias Mayas antes de cada turno, para pedir la protección del Qajwil-Dios específicamente contra asesinatos y secuestros por los soldados.

Durante toda la caminata no vimos nada de los de la guerrilla, saber dónde estaban escondidos. Cuando venían los soldados y salíamos a rastrear con ellos, nosotros los patrulleros íbamos enfrente de los soldados, empezábamos desde el centro de la comunidad, subíamos en Tzi' Pon, llegábamos a Granadillo, y después a la aldea La Cumbre en un día, igual el otro día, la idea era para encontrar a los guerrilleros; eso fue en el año 1982. A cada uno de los patrulleros le dieron su carné de identificación, para hacer constancia, en esa documentación aparece una imagen de la patrulla portando armas de fuego, pero en realidad los patrulleros no portábamos armas de fuego. De tanto que salíamos a patrullar y no encontrábamos guerrilleros para entregar a los soldados, los soldados se enfadaron, por eso agarraron a algunos de nosotros: dentro de estos están Marcos Sales y don Juan García. [...] De último a estos dos patrulleros se los llevaron presos a Huehuetenango, para que entendiéramos que por qué nosotros no habíamos agarrado ninguno de los guerrilleros en Asaq' y nos decían que nosotros éramos los mismos guerrilleros. Hicimos una ceremonia maya entre todos para asegurar nuestra vida e informarnos si iban a liberar a nuestros compañeros que habían llevado, el espíritu de San Ildefonso nos dijo que no nos preocupáramos de ellos, que entre doce días los iban a liberar, y así fue: a los doce días los liberaron y el ejército los vino a dejar en el centro del pueblo. (A.4.)

Aunque estabas patrullando, pero no te podías confiar mucho, porque a veces el ejército de allí mismo sacaba a la gente, como el caso del finado Juan Maldonado cuando fue asesinado, convocaron a la gente a una reunión y el ejército pidió la lista de los que estaban patrullando. “¿Vino tal persona?” “Sí vino”, y se lo llevaron. [...] Era el jefe de patrulla esa vez, en el turno que me tocó, me hubieran llevado a mí si me hubieran visto temblando por el miedo, sino que fue de noche por eso no se dieron cuenta. [...] Después de esto me

enfermé de susto, porque cuando estaba durmiendo, tan de repente me asustaba en mi cama. (A.8)

A nosotros nos pasó un caso como patrulleros cuando el ejército agarró a don Juan García, no me acuerdo quiénes son otros, los nombres de ellos aparecieron con el ejército y por eso vinieron los soldados a traerlos como a las ocho de la noche en sus casas, también fueron a traer a otras personas en la aldea Acal, como a la una o las dos de la mañana pasaron en la caseta de la patrulla y cabal era mi turno. Les dimos el alto y luego contestaron, así tenía que ser, porque si no hacemos el alto ahí es donde se enojan y lo agreden a uno. Estas personas que habían detenido no habían hecho nada malo, solo que otras personas les tenían resentimiento. Cuando llegaron a la caseta de patrulla donde estábamos nosotros, no sé si no los tenían amarrados, de plano que no, cuando nos dimos cuenta, va saliendo corriendo uno de los capturados, el finado Marcos Sales, para liberarse se metió en medio de nosotros, ya estábamos formados, los soldados le van disparando en medio de nosotros, nos asustamos, mientras él estaba buscando el camino para escaparse, era una verada donde habían crecido unos cipreses y en medio pasaba el camino, pero no lo encontró, sino que fue a colisionarse contra el alambrado y mientras los soldados dispararon con eso terminaron la vida del finado don Marcos, si hubiera encontrado el camino, tal vez se hubiera liberado del ejército y de la muerte. El mismo grupo de patrulleros se encargó de llevar el cadáver al pueblo. Cuando llegamos al barrio La Cruz, ahí estaba el camión de los soldados, uno de nosotros que había nombrado el capitán de la patrulla para ir a dejar el cadáver se llamaba Virgilio, cuando llegamos en La Cruz, el ejército tenía detenido al supuesto guerrillero con la cara tapada y éste les dijo a los soldados que Virgilio era parte de la guerrilla, y realmente no era parte, sino que habían trabajado juntos en la mina, al instante lo agarraron y solo llegó a dejar el cadáver y cabal lo capturaron y lo metieron en el camión. (A.3)

Tal vez estas represalias fueron las que motivaron a los comisionados militares y los patrulleros de la aldea a aumentar sus niveles de crueldad contra los mismos vecinos, quizás para demostrarle al ejército que tomaban en serio su tarea. Para muchos pobladores, son imperdonables e injustificables los hechos represivos, incluyendo torturas y asesinatos, cometidos por las PAC del centro de la aldea. Hay quienes aseveran que la mayor parte de estos actos fue realizada a iniciativa individual del comisionado militar y de ciertos patrulleros y comandantes, señalados de haber aprovechado su posición para vengarse de cualquier persona que presentara un obstáculo en su vida. En comparación con el centro, la conducta de las PAC de El Platanar fue mucho menos agresiva.

Cada comisionado militar y comandante tenía su forma de pensar. Las orientaciones que daban los soldados sobre el control de las personas a los comandantes de la patrulla en el centro de Asaq', las aplicaban tal como decía el ejército y le aplicaban otros castigos más a la gente según lo que les conviniera, el ejército no dijo "Ustedes tienen que ahorcar a la gente". (A.7)

¿Quiénes? Pues fueron los comisionados, esos son los que nos vendieron. Si se enteraban los comisionados de algo de nosotros nos agarraban, hasta ellos son los que entregaban el listado a los soldados, por eso fueron asesinados los compañeros. [...] Gracias a Dios en nuestro caserío que es El Platanar pasó menos eso, ¿Por qué? porque el comisionado entendió, él no nos vendió. [...] Cuando estuvimos patrullando él no nos agredió físicamente. [...] Cuando murió el finado Alejandro Ramírez, hijo de doña Juana García, ¿Quién lo mató? ¿Será que los soldados fueron? ¡Los mismos comisionados lo mataron!, por eso entre nosotros está la violencia. (A.15)

El señor Miguel Ortiz fue comandante de la patrulla y fue uno de los encargados de la guerrilla, tenía dos caras, a la gente de la guerrilla donde él tenía problemas la secuestraba y asesinaba en la noche, lo mismo hacía con la gente que patrullaba. [...]. Una de las fechorías que hacía cuando asesinó a dos personas: el finado Santiago García y el señor Diego Sales, cuando llegamos en el lugar de los hechos los cuerpos de estas personas estaban tendidas en el suelo. El señor Miguel Ortiz me preguntó cuando llegamos: "¿Ya viste? Esta es la mochila que llevan los guerrilleros", se refería a las personas que había asesinado él mismo, no era realmente de ellos sino pertenencias de él. Cuando llegó el ejército a ver los cadáveres, revisaron todo lo que tenían, gorras, ropa, tenían escrito la sigla de EGP en las manos, en la mochila tenían tamalitos de frijol, pero él mismo colocó esos objetos después de asesinarlos, lo mismo hizo con otras personas a quienes asesinó, es decir aprovechó la autoridad que tenía dentro de las PAC y en la guerrilla. (A.20)

De esta manera, es recordada con mucho rencor, indignación y tristeza la ocasión, en 1983, en que las PAC del centro de Asaq' colgaron y torturaron a varias decenas de personas acusadas de algún delito indefinido, en el campo de basquetbol de la aldea, causando la muerte de varias de ellas, como **Francisca Ramírez**, quien tenía diez días de haber dado a luz, **Fabiana Hernández**, **Francisca Morales**, **Natividad Domingo**, y **María Láinez**. Una entrevistada señala que particularmente los practicantes de la espiritualidad Maya eran perseguidos.

Otro caso, pero eso fue de parte de los patrulleros, convocaron a toda la gente de la comunidad a una reunión en campo de basquetbol y les decían "Todos tienen que llegar, porque si alguien no llega ese día los vamos a traerlo en su casa". Cuando escuchamos así nos dio miedo y nosotros tuvimos que ir todos los que estábamos en la casa. Cuando llegamos nos dimos cuenta que sólo estaban las personas que supuestamente tenían delitos. Ese día agredieron físicamente a mi papá Diego Ramírez, mi mamá Natividad Ortiz y mi hermano

Miguel Ramírez, uno por uno sacaban a la gente entre los vecinos que habían llegado en esa reunión. Los patrulleros habían llegado con piocha, barreta, azadón, porque decían que «De una vez vamos hacer agujero para enterrarlos, porque esas personas se van a morir». (A.1)

Mi hermano Juan Domingo fue agredido por los comisionados militares el finado Miguel Ortiz y Miguel Maldonado y los patrulleros, cuando colgaban a la gente en un árbol que estaba en la orilla del campo de basquetbol, a cada persona que colgaban le agredían con una manguera de hule de color rojo, mi hermano fue víctima de esa agresión, la esposa de él estaba en reposo porque había dado luz a su hija, los comisionados querían que se fueran a traerla, pero al final no lo hicieron, porque si lo hubieran hecho, tal vez estuviera muerta, porque estaba enferma. Después se fueron a México en la frontera, actualmente viven en el estado de Campeche. Las personas que fueron agredidas físicamente ese día, no hicieron algo malo, simplemente estaban practicando la espiritualidad Maya, ese era el gran delito. (A.18)

No puedo olvidar los hechos que pasaron en el campo de básquet, porque en ese lugar los comisionados militares y los patrulleros reunían a la gente, ahorcaron a la gente, se veía muy mal, los ojos de los que ahorcaban como que se estaban saliendo, sentía como que igual me iban a hacer, eso pensé en ese momento. Todavía viven algunas personas ahora, las que fueron colgadas y a quienes les ataron las manos, después de esta agresión algunos se enfermaron y fallecieron. Estos comisionados militares se habían convencido con la idea del ejército, por eso hacían lo mismo que ellos. (A.19)

Son varias las personas que fueron ahorcadas por los comandantes de la patrulla en las ramas de un árbol. Estas son algunas personas que me recuerdo que fueron ahorcadas: Doña Francisca Bartolomé del cantón Twi' Muks, Doña Catarina Pérez de T-xe' Saq Muj, la mamá de doña Juana Ortiz y doña María Láinez; son algunas personas que estoy mencionando. Cuando terminaban de ahorcar y golpear las tiraban al suelo sin lástima es como tirar a una pelota, la gente apenas recuperaba la respiración, eso fue una decisión del comisionado militar, y los comandantes conjuntamente con las patrullas de autodefensa recibían y aplicaban las ordenes. (A.7)



Campo de basquetbol de Asaq, escenario de violencia patrullera.
Las víctimas fueron colgadas del árbol llamado xkyaq yoq,
en primer plano a mano derecha.
Archivo AFOPADI

Los crímenes de los patrulleros no quedaron del todo impunes: en 1992 el comisionado Miguel Maldonado y el comandante Miguel Ortiz fueron condenados a dieciséis años de cárcel por el asesinato de Alejandro Ramírez García (relatado en la página 89) luego de una denuncia interpuesta por el Comité de Unidad Campesina (CUC). Don Miguel Ortiz falleció en la cárcel; mientras que don Miguel Maldonado cumplió la condena y vive actualmente en Asaq.

Otro señalamiento hacia los ex-PAC es la apropiación de los bienes de los vecinos refugiados, incluyendo tablas, reglas, láminas y adobe. A pesar de los reproches, todos los patrulleros entrevistados expresaron que les invadía la impotencia y la profunda tristeza de ver el sufrimiento de sus vecinos sin poder hacer nada para evitarlo. El miedo los dominaba.

Aunque uno no quería ayudarlos [a los soldados] a levantar el vehículo, lo hicimos por el miedo; levantamos el vehículo entre todos, después agarraron al finado de los pies y manos y lo tiraron al aire al vehículo, no les importaba si duele o no duele, lo hicieron sin lástima, no es mentira, nosotros vimos eso. Se fueron con el vehículo, después de una hora que había sucedido eso, viene el Comisionado y nos dijo “Vamos muchá, de repente ellos dejaron tirado a nuestro compañero”, nos venimos en la carretera ya era de noche, no vimos para nada, solo vimos la seña de las llantas del vehículo donde pasó. Luego de tres días el finado Diego Maldonado apareció muerto escondido debajo de las hojas de los árboles cerca de la casa de don Marcos Pérez, un buey lo había encontrado. Es el dolor que yo sentí, aunque

no es mi familia, mi hermano, pero nos da tristeza y lástima al ver a los compañeros así. (A.15)

Una consecuencia ambiental de la lucha contrainsurgente consistió en la tala de árboles a gran escala, entre otros lugares, en el bosque de Los Pinados, el camino de la aldea Asaq' al pueblo. Este trabajo fue realizado por los patrulleros, por orden del ejército, bajo el falso argumento de que el bosque le proporcionaba refugio a los guerrilleros.

Por último, una tarea que les correspondía a los comisionados militares de cada aldea, era el reclutamiento de jóvenes para engrosar las filas del Ejército, que se extendió de manera forzosa e ilegal a menores, y se dio de modo masivo y discriminatorio en las comunidades del área.

Cuando el ejército le daba orden a los patrulleros para reclutar a los jóvenes decían: “Los jóvenes tienen que ir a prestar el servicio militar, si no quieren hay que obligarlos, porque ¿cómo es que lo hacen con los guerrilleros y hasta las mujeres van con ellos?” (A.19)

QUIEN NO PERMITA EL SANTO EN SU CASA ES PORQUE ES GUERRILLERO

La guerra hizo que mucha gente cambiara de religión y se “convirtiera” al catolicismo con el objetivo de evitar la represión ejercida por el ejército y las PAC contra quienes practicaban la Espiritualidad Maya, que fácilmente eran etiquetados como guerrilleros. Algunos critican la cuasi obligatoriedad de convertirse bajo amenazas. En Asaq', durante los años más severos de la guerra, el único apoyo brindado por las iglesias a la población consistía en orar para que pasara la guerra. En la década de los noventa, el padre Maco, párroco de Ixtahuacán, realizaba una labor social más amplia, visitando a las comunidades para orientarlas y promover la defensa de los derechos humanos.

Una forma de reunir a las personas contra la violencia que cometía el ejército era que la mayoría de las personas se iba a la iglesia, “de repente se calma esta situación” decían. No permitían que alguien practicara la espiritualidad Maya en la cima de los cerros. “Tienen que controlar eso, si ven a alguien es porque está practicando la brujería”, o lo acusaban de guerrillero, “si no entienden los vamos a capturar, para mandarlos preso”, decían los comisionados militares. Hubieron algunos que estaban haciendo la espiritualidad Maya, cuando fueron desalojados del lugar sagrado por el ejército. Donde veían humo se iban a ver. Por esa razón venían a la iglesia en las oraciones de Dios para que ni vinieran los pintos y para que no hubiera más violencia. Invitaron al sacerdote para que viniera a administrar la misa en la iglesia de la comunidad. [...] Antes practicaba la Espiritualidad Maya, después me integré en la religión católica y ahí estuve veinte años, luego dejé de participar, porque me di cuenta de algo que no era bueno en la iglesia. Actualmente algunas veces voy en la iglesia, pero ya más practico la Espiritualidad Maya. (A.19)

Hoy en día ya no estoy participando, porque antes era católica, pero fue cuando llegó la guerra, me llevaron a la iglesia, mucha gente así lo hizo y mucha gente que era muy religiosa decía «Vamos a la iglesia, vamos a orar, porque hoy está la guerra no sabemos cuándo nos vamos en este mundo, tenemos que estar preparados». (A.1)

Igual los católicos lo que provocaban era división y conflictos cuando decían «Vamos a sacar las imágenes y las vamos a llevar de casa en casa, la persona que no va a permitir el santo en su casa es porque es guerrillero». Por el miedo que tuvimos, hicimos una mesa, para poner el santo, y por eso recibimos la pascua en la casa, pero cómo no lo íbamos a hacer, cuando nos decían eso, y que nos iban a matar de una vez. Lo hicimos porque nos obligaron y por el gran miedo que nos metían. (A.18)

A pesar de que a nivel institucional, tanto la iglesia católica como las evangélicas condenaban la lucha armada, a nivel personal sí hubo integrantes católicos y evangélicos en la guerrilla, según señala un ex guerrillero.

QUIEN SALIÓ PERJUDICADO FUE EL PUEBLO

Al analizar los efectos inmediatos de la guerra en la comunidad, la mayoría de entrevistados coincide en que la violencia perjudicó a todas las familias casi por igual, independientemente de la postura ideológica, provocándoles “miedo, terror, dolor, pena y tristeza” a niños, niñas, jóvenes, adultos y ancianos. También coinciden claramente en que la época de más sufrimiento inhumano fue la de Ríos Montt, a quien responsabilizan directamente por los crímenes de guerra cometidos por los aparatos del Estado. Por otra parte, hay quienes lamentan que la guerrilla no haya defendido la vida de la gente contra la violencia militar y no haya cumplido con los beneficios prometidos.

Mis papás estuvieron con miedo cuando vieron que ya los estaban sacando para la montaña, lo que hicieron fue irse a México en el año 1983. Actualmente mi papá dice “No quiero regresar a Guatemala, porque no quiero ver la cara del Ríos Montt, éste vive todavía”. (A.7)

En el año 1982 la idea de la organización insurgente era tomar el poder en el gobierno, fue muy bonito el plan, como que era fácil para ellos quitar el poder a la oligarquía, aniquilar todo el poder del gobierno y llegar a gobernar, pero no fue así, quien salió perjudicado fue el pueblo, lo que estamos viendo actualmente no es el objetivo que se esperaba lograr. [...] El plan del General Ríos Montt era terminar con el Pueblo Indígena, pero este dictador no pudo con este pueblo milenario. Los ladinos no pensaron que somos originarios, legítimos dueños de estas tierras y que tenemos derechos, sino querían exterminarnos para que se quedaran sólo ellos, para que nadie les molestara, pero al final no pudieron, por la resistencia de los pueblos, hasta hoy en día todavía resistimos contra la represión del gobierno y la oligarquía. (A.21)

Al mismo tiempo de señalar la violencia de los bandos armados, las personas reconocen que la maldad estaba también presente en la misma población, en los vecinos que directamente e indirectamente causaron la muerte de otros. Se perdieron la solidaridad y el respeto dentro de la comunidad.

Cuando estuvo fuerte la guerra, a veces entre nosotros tuvimos conflictos, entre vecinos y comunidades, por cualquier problema que tenía una persona, lo iban a sacar de su casa, totalmente surgieron muchas cosas malas entre nosotros. (A.13)

Cuando se calmó la guerra hubieran personas que estaban contentos porque habían fallecido asesinados algunos compañeros, estos no se pusieron a pensar que por todos nosotros luchó esa gente. (A.14)

Esta división social, en combinación con la desintegración familiar (a raíz del reclutamiento forzoso, la participación en la insurgencia, el refugio, los secuestros y los asesinatos) para muchos se traducía en aislamiento social. Cabe señalar que un sector poblacional particularmente vulnerable lo constituían las mujeres que vivían solas: tal era el caso de las esposas y viudas de combatientes guerrilleros, al igual que las viudas de víctimas de la represión: todas ellas se quedaban extremadamente expuestas a la violencia militar, y especialmente, a las agresiones sexuales tanto de parte del ejército como de parte de los patrulleros y otros vecinos.

A pesar de las opiniones indiferentes de algunos ante el sufrimiento de los demás, muchos otros pobladores dignifican la memoria de todas las víctimas y siguen lamentando su ausencia, particularmente también de las personas con liderazgo.

Cuando reclutaban a los jóvenes para el ejército, unos regresaban y otros no regresaban vivos. Igual cuando se fueron o cuando nos fuimos de militar de la guerrilla, igual siento el dolor, cuando pienso, me doy cuenta y digo “Dónde está esa persona, pero si él era buena gente». [...] El finado Andrés Ramírez, una persona que fue un buen líder, no era un líder negativo, un líder positivo que buscó el desarrollo de su comunidad, así como él, hay muchos hijos de Dios que ya no están con nosotros. (A.13)

La guerra impactó fuertemente también en la economía campesina. En vista de que muchos campesinos eran aprehendidos en el camino a sus parcelas en las aldeas La Cumbre, El Papal, San Miguel, Acal, Polajá o Granadillo, o trabajando en ellas, mucha gente prefirió abstenerse de salir y dejó de cultivar. También el trabajo estacional en las fincas era muy limitado por los requerimientos de la patrulla. Esta situación afectaba no sólo a nivel de las necesidades básicas de la familia, sino también en los sueños de superación de los hijos, quienes no tenían la opción de estudiar. De igual manera, las mujeres no estaban en condiciones para poder dedicarse plenamente a sus distintas ocupaciones por los riesgos:

Igual pasó con las mujeres, no era grato tejer los trajes, cuando escuchábamos que aquí pasó un inconveniente, en ese momento salíamos a escondernos. (A.11)

LLEGÓ LA ORGANIZACIÓN

A partir de los últimos años de la década de 1980, junto a la lucha insurgente, se empezaron a desarrollar luchas populares, algunas con influencias directas del EGP, como parte de la lucha de masas. Para este tiempo, ya había regresado la iniciativa y la gana de organizarse. La lideresa citada a continuación formula ese estado de ánimo como “se nos había quitado un poco la tristeza”. La primera organización a tener incidencia en Asaq’ y en el municipio fue el Comité de Unidad Campesina (CUC), a partir de 1988. La segunda organización fuerte fue la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA), de 1990 en adelante, con un notable liderazgo asumido por mujeres de la aldea. En 1992 empezó a trabajar también el Consejo Nacional de Desplazados de Guatemala (CONDEG) con la población campesina del municipio; la que surgió ya después fue el Comité Campesino del Altiplano (CCDA). A nivel municipal, según cuentan los entrevistados, las comunidades que más se involucraron con estas organizaciones son La Cumbre, Asaq’ y Acal, y una minoría de la Aldea San Miguel. En Asaq’, un entrevistado estima que un cuarenta por ciento de la población tuvo participación. De esta manera, estas comunidades, a través de las organizaciones, protagonizaron fuertes movilizaciones sociales para exigir entre otras demandas, el fin del reclutamiento militar forzoso, el alto a la violación a los Derechos Humanos, a la represión y persecución de las organizaciones populares, desmovilización de las PAC y la democratización del municipio. Las movilizaciones obligaron al Ejército Nacional a reconocer el carácter voluntario de las Patrullas Civiles, desmovilizándose así a principios de los años noventa gran cantidad de personas involucradas en ellas.

Estaba la guerra todavía, pero se había calmado un poco, y también a nosotros se nos había terminado un poco la tristeza, llegó la organización, viene don Sebastián López el esposo de doña Francisca García y él me dijo: “Pues no tiene que quedar así, ya que ya están las organizaciones, deberías de integrarte a CUC”, ah bueno, me fui y me integré como miembro de esa organización. Posteriormente llega la organización CONAVIGUA en la comunidad, ya empecé a participar en las reuniones en otros lugares, estaba la guerra todavía. La dirigente de esa organización en Guatemala nos dijo: “Ustedes se van a quedar como dirigentes de CONAVIGUA”, dije que sé escribir, ella me animó y me dijo: “No tengas pena, si no sabes escribir, en la misma organización vas a aprender y entender cómo está la situación, así que te puedes quedar como dirigente en CONAVIGUA”, bueno, al final me comprometí. La gente de la comunidad fortalecía las ideas y también en la reunión de CONAVIGUA. Varias veces nos reuníamos en la aldea, estaban los soldados, pero no me daba miedo, nos preguntaban a veces, respondíamos «Estamos reunidas entre las mujeres» insistían a preguntar de qué se trataba y como nos orientaban sobre cómo

responder al ejército, y como ya se había calmado la guerra, no sé qué venían a ver, no sabemos si venían a ver a los patrulleros. [...] Los patrulleros estaban todavía, pero seguían fortaleciendo la idea de reclutamiento de jóvenes en el servicio militar. Uno de los objetivos de CONAVIGUA era suspender el reclutamiento forzoso, por eso se reunía la gente, y por eso se iba calmando. Antes de la firma de la Paz, viajábamos a la capital cada quince días, uno de los temas que se desarrollaba, era eso, la firma de la paz y que se estaba negociando entre los dirigentes de URNG, Gobierno, el Ejército y representantes de la Iglesia. (A.11)

Antes de la firma de la paz en diciembre de 1996, todavía hubo otra víctima mortal originaria de Asaq'. El caso 5263 de la CEH describe cómo en noviembre de 1996, en una finca del departamento de San Marcos, miembros del ejército ejecutaron con arma de fuego a **Marcos Ortiz Hernández**, a quien acusaban de ser miembro de la URNG y de estar infiltrado en la seguridad de la finca donde trabajaba.

A partir de la firma de los Acuerdos de Paz parte de los refugiados e insurgentes regresaron a vivir a la aldea, algunos el mismo día de la firma. Un día, poco después de la firma, llegó el aviso a la comunidad de que la guerrilla se estaba desmovilizando y que entregaría las armas. La subsiguiente llegada de un grupo de unos treinta combatientes que operaba en la zona, para informar que la lucha armada terminaba, fue motivo de gran conmoción y celebración en la aldea. Para estos años, los combatientes guerrilleros se habían convertido casi en seres míticos, de los que sólo se rumoreaba pero que nunca se dejaban ver, así que poder verlos frente a frente y hasta bailar con ellos fue algo que quedó grabado en los recuerdos de muchos.

Llegó un pequeño pelotón guerrillero que operaba dijeron por esa zona, dieron un pequeño mitin, informaron de la lucha armada que terminaba. Era impresionante cómo querían ganar la guerra, era gente tan pobre y humilde, casi sin armas, usaban palos y armas muy viejas. La gente quería conocer a los guerrilleros. [...] Al verlos se dieron cuenta que era gente como ellos, y muchas eran mujeres. Iban comandadas por un dirigente ladino, muy blanco por cierto que seguramente era el líder, increíble pero los jefes entre tantos y tantas indígenas eran blancos... (A.37)

Aunque para todos los Acuerdos de Paz marcaron un antes y un después, muchos señalan que mientras el enfrentamiento armado cesó, la lucha por la justicia social sigue.



Celebración de entrega de armas en Asaq´
Archivo AFOPADI

LOS EFECTOS A LARGO PLAZO

Muchas personas hoy día sufren enfermedades físicas y traumas psicológicos a raíz de lo sucedido durante la guerra. Persisten los sentimientos de miedo, dolor y tristeza, provocando a nivel social también cierta reticencia de participar u organizarse.

Todavía siento ese dolor y tristeza, igual como estamos organizados ahora por la energía eléctrica, cuando participo en una organización o en cualquier reunión, siento que es igual como lo que pasó durante la guerra. Como tengo presente todo lo malo que pasó, por eso me da miedo. (A.19)

Una minoría de pobladores considera que en la actualidad hay paz y libertad al no existir amenazas directas para sus vidas y sus medios de subsistencia.

Actualmente la gente vive en paz, me alegro que la gente trabaje, ojalá que la gente haga algo bueno como una casa y que compre terreno. Estoy muy feliz, porque nuestra gente compró todo el terreno que pertenecía a otras personas, porque antes solo los ladinos eran dueños de grandes extensiones de tierra aquí en nuestra propia comunidad. (A.2)

Gracias a Dios ya se terminó, ahora estamos libres, podemos ir a la finca y en otros lugares, aunque no sea para hacernos ricos pero por lo menos hay posibilidad para subsistir. (A.15)

Para mí existe paz, porque los jóvenes no van al servicio militar en forma obligatoria, antes no podían ir al pueblo, solo se quedaban en Los Pinados escondiéndose, ahora están varios en el pueblo. (A.19)

No obstante, la gran mayoría de entrevistados estima que lo único que cesó con la firma de la paz, fueron los enfrentamientos armados; mientras que los robos, los asesinatos, la división social y la represión estatal siguen. A nivel nacional, evalúan que no se han cumplido los Acuerdos de Paz y los gobiernos no han garantizado los servicios sociales básicos (educación, salud, energía eléctrica entre otros) para atender las necesidades del pueblo, ni mucho menos han atendido las problemáticas estructurales del país. Es muy criticada la remilitarización y la actitud antidemocrática del gobierno actual, y todas las instituciones de Estado aliadas, de perseguir a quienes se opongan a la imposición del modelo capitalista de crecimiento económico. Esta situación para muchos es una recreación de las condiciones que dieron lugar a la guerra.

Después de la firma de los Acuerdos de Paz, yo pienso que estamos en lo mismo, la única diferencia es que no hay conflictos entre la guerrilla y el ejército. El gobierno empezó a extender las licencias mineras e hidroeléctricas, sigue la violencia por el narcotráfico, grupos organizados, el alto costo en el cobro de la luz, no hay educación porque nosotros aquí en Asaq' estamos pagando dos maestros, el problema de desnutrición, cuando llegamos al centro de salud, no nos dan medicamentos, nos recetan las medicinas y uno mismo compra los medicamentos que uno necesita, quiere decir que no nos han tomado en cuenta, actualmente el gobierno le da más apoyo al ejército para comprar más armamento y otros equipos en cambio nosotros ni siquiera nos dan educación, y como nosotros no tenemos muchos conocimientos como entender, interpretar y analizar la realidad nacional pues por eso nos siguen engañando. (A.6)

Como lo que pasó en la guerra que había secuestro, actualmente lo estamos viviendo, que es lo que dijimos en la manifestación hace poco "Ya no más persecución a los líderes», en toda Guatemala está pasando eso y esa fue una de las razones por las que el pueblo tomó las armas, ojalá que este gobierno entienda y retroceda. Este gobierno cerró las puertas al desarrollo, porque millones y millones de presupuesto lo invierte en el militarismo en la policía. [...] Actualmente podemos dar cuenta que todavía existe el miedo: te acusan por tu forma de pensar. (A.7)

Actualmente para mí no existe la paz, porque este gobierno sigue comprando más armas, aviones, sigue preparando más soldados y policías en lugar de mayor educación y salud. Si no orientamos a nuestros hijos para que no tomen esa idea de ser soldado o policía, éstos se van a prestar a dar este servicio y son los mismos que pueden venir a asesinarlos o desalojarlos cuando estamos exigiendo nuestros derechos. (A.25)

En el nivel local, una de las herencias de la guerra más lamentada es la violencia "naturalizada" que perturba la convivencia social. Aunque desde siempre han existido los conflictos comunitarios, la militarización debilitó las formas de resolverlos pacíficamente. La accesibilidad de las armas, la pérdida de valores, el alto costo de vida y el desconocimiento del pasado por parte de la juventud son señalados como algunas causas de los frecuentes asesinatos y robos.

En la comunidad había mucho respeto, no había odio, brujería, amenaza, en cambio actualmente existe mucha gente que practica el mal [...]. Ahora existe mucho asesinato, porque la mayoría manejan arma blanca y armas de fuego por eso razón cuando hay rencor hacia alguien hay más facilidad de matar, antes como no había estas armas, pues tampoco había asesinatos. (A.4)

Lo que me dejó la guerra en la vida, mucho sufrimiento, tristeza cuando uno lo recuerda actualmente. Los jóvenes actualmente, no sienten nada, hacen lo que quieran, hacen el mal, pero como no sufrieron como lo que pasó antes, por eso no saben, hay quienes roban o se molestan por cualquier cosa. El problema actualmente es que mucho asesinato, puede ser por el alto costo de la vida, eso hace que muchos se dedican a robar o a crear problemas y lo otro surgen problemas por infidelidad, que los esposos o esposas comparten relaciones íntimas con otro u otra diferente, por eso surgen amenazas de muerte y después resultan mujeres u hombres asesinadas. (A.3)

Terminó la violencia de parte del ejército, surge otro problema es que los jóvenes se dediquen a delinquir, a robar, asaltar, violar a las mujeres, no sé si no entendemos o no sé qué pasa con la gente. El resultado de eso es que tomamos la justicia con nuestras propias manos, lo que es la mala práctica de linchamiento. (A.20)

Otro aspecto muy dañino para la convivencia comunitaria y para la superación personal son los chismes y las críticas negativas.

Durante la guerra la gente no podía decir nada a favor o en contra de los dos grupos armados, ni de sus vecinos o familiares, la gente se quedó con la boca tapada. Ahora uno se da cuenta que la gente es tremenda, existen personas que sólo critican y no son críticas constructivas, son comentarios que no le animan a uno a seguir adelante, la gente no te puede felicitar por algo bueno que hagas, al contrario la envidia que te tienen. La otra que es común entre la gente es que son eminentemente indiscretas, cuando lo dan a conocer una información, pero primero agregan otras informaciones que no es verdad, en fin lo pintan bien antes de dar a conocer. (A.18)

Quizás el reto más grande sea superar la división ideológica, otro gran legado de la guerra que sigue siendo muy marcado en Asaq', entre ex revolucionarios por un lado y ex militares y patrulleros por el otro.

Él es un ex militar, las enseñanzas que le dieron en la zona ya las tiene sembradas y las mismas ideas practica en la comunidad. (A.7)

Actualmente dicen que existe la paz, pero seguimos siendo divididos, la gente que estuvo a favor nuestro, somos los mismos y los que estuvieron en contra, igual no nos quieren, por eso para mí no hay paz en la comunidad. (A.10)

En la comunidad existe división, entre los líderes, el COCODE no logra tener una coordinación con las demás comisiones, en la aldea el problema que veo es el divisionismo.

No entendemos todavía que tenemos que estar juntos para estar bien organizados para trabajar con principios y valores. (A.13)

Un factor agravante para la división ha sido el sistema de partidos políticos:

Una de las amenazas que viene de afuera son los partidos políticos, que van dividiendo a la gente cada tres o cuatro años, ya surge la gente con ideas diferentes, entonces cómo vamos a estar organizados si cada quien piensa diferente. (A.17)

Es muy difícil que entienda la gente, ni porque le des orientación, tal vez dos o tres pueden entender la realidad pero la mayoría pienso que no. Es que el sistema de política que tiene la oligarquía, es un sistema grande, paternalista, de regalitos, esa manera de convencer a la gente es una forma clásica, porque eso fue lo que utilizaron hace años desde cuando vinieron la primera vez en nuestras tierras y cuando llega uno de nosotros a orientar a nuestra propia gente no nos hacen caso, para mí no es tan fácil ganar a esa gente. (A.21)

De forma casi unánime, las mujeres y los hombres entrevistados hacen un llamado a la organización comunitaria y la unidad para enfrentar los problemas a todos los niveles. Varios entrevistados destacan la importancia de la participación de los jóvenes y las mujeres.

Para solucionar estos problemas yo creo es muy importante la organización de la comunidad e ir viendo como consolidar la participación de hombres y mujeres en aportar las ideas encaminadas al bien común. (A.6)

De repente nosotros podemos decir “Mejor no vamos a estar organizados” o “mejor tengo que renunciar a la organización”, entonces quién va a trabajar, y como tenemos fuerzas también que son las leyes, en eso nos estamos basando nosotros, tenemos el apoyo de otras naciones en eso podemos confiar, porque las armas ya no tienen poder actualmente, aunque llegue un gobierno militar pero este no tiene poder de agarrar las armas. Tenemos que consolidarnos por medio de la organización. (A.6)

Jóvenes, por favor, ojalá haya otros jóvenes para que escuchen estas ideas y que las pongan en práctica, si sólo nosotros los que estamos ahorita, entonces ¡cuándo va a crecer la organización! (A.7)

Todos somos importantes en la comunidad, de repente ustedes nos pueden apoyar en algunos ideas como jóvenes, no podemos decir «Es que no puedo valorar tus ideas porque eres mujer», no eso no va con nosotros. (A.13)

Es importante convocar a los jóvenes a una reflexión, porque los estoy viendo, no respetan a los mayores de edad, cuando se hace una reunión, mientras tanto ellos juegan pelota, y si uno les llama la atención responden agresivamente o si vienen a la reunión pero al rato se ponen a jugar naipes y no son menores de edad, ya son mayores de dieciocho años, todavía los de ocho años son niños, hay más comprensión. Eso es lo que nos falta, trabajar con los jóvenes, para que asuman una responsabilidad en la comunidad. (A.17)

Para cambiar esto yo creo que con nosotros tiene que nacer la iniciativa, platicar, dialogar sobre nuestra realidad, no tenemos que esperar para que venga alguien de afuera para solucionar nuestro problema, porque nunca nos van a escuchar, nosotros mismos tenemos que dar nuestro tiempo para dar una solución a nuestro problema en común. (A.18)

RESUMEN EN MAM
POR MARCOS RAMÍREZ DOMINGO

“Aj xel nma’na kyeya ajo jun tqanil nim ta’w ex b’isbiji’b’il, b’il qo jawil oq, tu’ntlaj nya b’a’n tb’inx , nya tus tzalajb’il aj kyaqil aj o b’aj, exmo a tnejil al chiib’el qe’ya kyuk’ala q’amal jun tqanil anq’ib’il, tu’ntlal mijun al o chi nma’na kyeya, ax iky kye nk’wala nchib’in ti’j, qa b’a’n te kye ex mo qa nach kyk’al k’wal ta’ qa ma tz’etz jun kyximb’itz tuj.”

Asaq’ nti b’ant kyq’aman mos ti’j tb’ atzan tb’i ok kyq’o’n Casaca, te tnam I’tzal, ax b’in kyu’n xjal aj tb’i (San Ildefonso Ixtahuacán, emoqa I’tzal tuj qyol). Max ta’ tumil tnam Cuilco, jatum ta’ witz Los Cuchumatanes, tjawas q’ij jatum ta tal niman aj río Helado, a 2½ km jatum t’a tnam I’tzal. At ox qa tal tkojb’il T-xe’ Xiky (Chixic), T-xe’ Lo’j, Twi’. At 1,700 m tjaw tib’aj mar ex txol witz tokx. Aylix tx’otx’ tku’x te kub’na txlaj tb’e carro aj nxi’ Cuilco, aj tb’e yil nxi’ tuj kojb’il at txa xaq tuj, txuk nxi’ tb’e carro max Tzi’ Xoch.

Aj txilen tb’i kojb’il Asaq’ Saq A, tu’n tlaj nimqa xoch a qit tb’aj kyjunan kyib’ ex kya kypa’nan kyib’ oktzan te najab’ nxitaq qe tzi T’al Q’anx nopan b’aj Twi’ A. Nti’tzan b’an kyq’ama mos ti’j tb’i atzan tb’i ok kyq’o’n Casaca, noch tb’inx tuj kyyol amq’ tu’ tlan nti b’an kyyolan ti’j.

Tuj kob’il at 3,372 ‘xjal ité, tij kyb’et aj xjal Maya Mam, nti’ yin kyb’aj amq’, at jun kab’laj jaqa, atqa ité T-xe’ Lo’j niqayan txlaj tnam, ax atqa ité T-xe’ Xiky. Aj tok q’oj at qa amq’ i-aj ok tuj tnam. Ata kab’ tja xnaq’tzb’il te kye tal k’wal tuj kojb’il jun tuj tmij kojb’il ex juntl mas Twi witz. Qa ma txi qe juntl kolin kyxnaq’tzb’il il ti’j tu’n kyxi’ tuj tnam. Atzanjo jun tajlal jaw tu’n chemb’il Asociación de Formación para el Desarrollo Integral (AFOPADI, 2005:151) tuj ab’q’i 2003. Tuj ab’q’i ajo ila’ qa xjal qit kypoman, ex txqantl qit kymisan, ex ni’xa ite’ tuj okxlab’il evangélica. Aqa xjal ite’ tuj mis kysamon kyib’ kyuk’il ajpon.

Nchanq’in xjal ti’j kyawal xjal njaw teitz tx’otx’. AFOPADI (ibid.:14) Kyaqilyinqa ju’njaqa xjal at ju’n mansan kyt’otx’ (16 cuerdas). Ni’x tx’otx’ jak tz’ok te awab’il awal tu’nj nya kyaqil tx’otx’ tb’anil. Aj ttx’otx’ ju’njaxjal nya junx tok nok jachaj tok ju’n pi’x tjaq’ k’ul tuj jun kojb’il te qtanama I’tzal. Aj ju’nja xjal at ju’n exmoqa kyaj ech kyt’otx’ tkub’il ja. Aj kyawal xjal nok kjo’n, chenq’, k’um ex txqantl. Ni’x kyawal xjal njaw tu’ntlaj nya tb’anil tx’otx’ tu’nj o tz’ok tyab’ tx’otx’ tu’n tya awal quimico nxi’ kyq’o’n xjal t-xe’ kyawal, ex tx’otx’ ntzaj iqan tu’n a’ tu’n tlaj nq’aj tjaw qa tze’. Atzanjo nul juntl tnachil tu’n, tuntzajo nti’tl a’ te k’ab’aj ex nipan kyaj tzqij xoch a’. Ax ax juntl tnachil aj kyajlal xjal nq’aj tjax ch’iy atzan juntl tnachil, ex ntaq’ jun nya b’a’n kyij’ xjal tu’ntlaj nxi’xix kysipan kyt’otx’ xjal kye kyk’wa’l. Aj kypwaq xjal nti’ nxikan

tu'n tlaj nti' nim kyt'otx' ex nya tb'anil tu'ntzan tlajo ncha'x xjal tuj finca tuj kyaqtx'otx' te tub'na ex Jljax aq'nal.

NIM TAQ TALIL SANT NTI'XIX KY'IS KYU'N

Jun tqanil tuj kyanq'ib'il xjal tza'n ul qa sant tuj kytanma I'tzal. Tnejal ul tat Chep chetzan jun xjal ek xelan te aj sant j-ajo max tzaj tuj juntl kyanma jutl xjal. Tkab'an atzan ul tat Lo maxtzan tzaj q'i:n mas tuj jun temb'il aj nok tb'i Tapachula, Chiapas, Jljax.

Aj tuj amb'il j-ajo nimtaq ttx'otx' qtanma tzyu'ntaq twitz aj ja'l: a qa majo qit kypon max tujqa temb'il La Trinchera, Tierra Colorada, Rosario, La Laguna, Txol Tz'ib' ex Siete Caminos te nintz tnam te T-xe' Chman. Ajqa xjal ite tzi majon te T-xe Chman, kyajtaq tu'n tiky'taq majon tuj ni'mam aj noq Río Cuilco tuj kyyol amq', ox chitipx ti'j tu'n tel jun pi'x ttx'otx' I'tzan tuk' kyunb'il x'pint. Aj tuj amb'il j-ajo aj mojon te asa'q' maxtaq ta' tez ti'j T-xe K'ub' exmoqa T-xe K'ub'il; max jatum ta calbario, neltzan amb'il atzan kyaj majon tjaq' tzaj, atzan ok naj ttx'otx' koj'b'il Asaq'.

KYANQ'IB'IL XJAL TUJ KOJB'IL EX TUJ QANMA I'TZAL

Nti jun tnachil at tuj koj'b'il ojtxa, jun k'loj xjal iq'aman te te ataq nim tzalajb'il kyxolqe qxjalil ex ataq meb'yil. Junx qit kyok ten qchaman tuj koj'b'il ex nti' jun q'oj kyxol tuj koj'b'il, junx qit kyaq'nán, qitz t-xi' kyoyan twitz kyawal ex qit b'aj t-xelan tib', ax at txqantl kykollab'il tzaj kyma'n que xjal te Asaq' aqatzan jlu:

- Q'aq'untl junx quit tb'an jun aquntl kyu'n: Qit b'aj kyonan kyib' tuk' kyxjalil es kyik'il ju'n ja xal ex nti' twi' chojb'i kye ti', qit kyxi' jun ja xjal kyuk'al juntl ja xjal. Ok tb'ant jun ja, kyaqilqa xjal t-xe ju'n ja xjal qit kyaq'nán ex kyja'xqa ite' niqayan ex kyaqilqa qit kywa'n ok tb'aj b'ant ja.n Ax qit kyaq'nán junx ti'j taq'an koj'b'il ok tb'ant b'e.
- Xo'b'al kye xjal, xo'b'al kye tixjal, ku'xan, k'wal kye xu'j ex xinaq. Ajqa qit kyokxón nim aqa tijxjal. Qit tokxon kib' xjal ex nti'taq xnaq'tz, tu'nj atzan jun ximb'itz matij t-xilen. Q'ixix kyu'n xjal te ojtxa aj xnaq'tz, aj koj'b'il atzan xnaq'tz tb'anil.
- Tipomal yol: Qit tb'ant kyu'n xjal aj qit tb'aj kyyolan ti'j, te tb'anil te koj'b'i.

Aj anq'ib'il kyuk'al qa amq' (mos) ojtxa te qtanma nim q'oj tu'ntlaj qit kuel ik'al, qit kykub' mo'yan kyaqilka maj, ti'j kyk'a'x, kyxb'ala, kyyob'il, ti'j tx'otx' ex ti'j nti' qit chjet ti' kyaq'an. Tej kypon tuj ab'q'i 1870-1880, González (s.f.:2) maz o chitzaj tuj tnam Coilco, Chnab'ju ex niqayan tuj kyaqtx'otx' kyaq tx'otx' te T-xe Chman, tex kykanan tuj Qtanma I'tzal eltzan

kyi'n tx'otx' kye qchman. Aj kwenta kykanan mos tuj qtanma kub'tzan kyq'o'n kyk'aä q'e'n ex kyja'tzan qit kykyaj qxalil ok kyxi' te maja kyuk'al.

Aj txilen yol etzal aj qa texa ex tu'n taq'qnb'ena aj tb'an. O'kx ja' tz'el qetzan aj qa qkyaqil ti'j aj tzanxtenka ma kyaj q'o'n qe tu'n qajwil. Kyja'tzan kyaqil tx'otx' tuj Asaq' ex tuj kyaqil qtanma I'tzal kye qa koj'b'il, etzan ky mos (amq') ajqa ak'ajqa xjal i-ul i-el etan tuk' q'oj aj ti'j tx'otx' tb'anil tuj chq'olaj atzan kye qxjalis kyaj ten atzan tk'uj witz ex tuj tq'aq xaq. Ex qit kyok ilan kwenta tkub' kykojan tuj tx'otx' an nti' tawal tuntzan ax tu'n tok qe qk'u'j kyij mos.

Tuj ab'q'i 1944, at jun k'loj qxjalil jaw kyki'n kywitz ti'j moyb'il kyu'n amb'q', atzan qaj lu' Mak Lanch, Kyel Mnal Xwan Tmink, Yek Tmink, Xap Pels, Liä Mb'ralä ex Liä Mnal, atzan qa q'il twitz jaw kyki'n kywitz tu'n tlaj nim moyb'il, nti qit kychjet xhal ti' aq'untl, ik'b'il, ex xk'ayal tx'otx', atzanqajo o chax aj tuj nitz tnam Paxil jyol onb'il. Tuj ewj qit tb'ant ti'j kyu'n tu'n mi kyb'im amb'q' te tuj tnam te I'tzal. Kjatzan qit tok kyjunan kyib' koniky'an t-xe' jun piky tkjaq' tze' tjax tib'aj koj'b'il tu'n tab'ant ti'j kyu'n ex b'ant u'j kyu'n te onb'il. Tej nti' tzaj q'o'n wib'aj kyij extzan pon kyu'n, ex eltzan tu'jal kyaqil tx'otx' kyu'n.

Kukxtaq tten kyipan amb'q' tuj ab'q'i 1972, aj qa amb'q' ite' tuj qtanma I'tzal. Ajqa alcaldes auxiliares ae ti'jqatzanjo qit kyq'on tqanil kye xjal tu'n kytzan aq'nal kyk'il amb'q' ex nti' chojb'il kye ti'j. Ajqa mayor aqatzanjo qit kykwentan kyijqa koj'b'il ex qit tb'ant kyu'n tqal ok tzaj tman q'il twitz.

Tuj ab'q'i 1972 atzan tukx jun indijena ajkal tuj twent Comité Cívico (El Gallo) atzan tokx tzan Liä Mnal te aq'al. Tujtzan ab'q'i (82-84) atzan tok kynitx'o'n aj xpint ajqatzan comisionados militares amb'q' i-okx juntl al te ajkal. Tkab'an ajkal okx atzan tuj ab'q'i 1976, atzan Xjwan Tis te Asaq' atzan toklen kyuk'qa te Tjaq' K'ul ax te Asaq' jutl Mak Tmik Mnal atzan tkub' b'iyón kyu'n xpint tuj ab'q'i 1982. Yatzan tuj aq'utl te chmol t'pwaq tnam ex ajtz'ib'il ax qa mos iten kwenta tjapan te ab'q'i te 1995.

AX KYAJ B'ULE' TWITZ KYAWAL

Aj qa xjal matijqa na'nx kyu'n ti'j aquntl qit tok aj nti' chojb'il kye ti'j tuj tkwenta aj wixan nok tb'i tuj qtanma Paxil ex wi'xan kyix xpint Jorge Ubico tuj ab'q'i 1930 ex tetzan ab'q'i 1940. Tuj ju'n ab'q'i tiltaq kelil "contrato de mantenimiento", kyu'n ex nti' chojb'il kye ti'j tuj finca, ti'j tbe carro, tnejil te Txol Jub' tu'n tkupan b'aj tuj kyaq tx'otx' ex junto ti'j b'e te Chnab'jul. Ax ikyjo at juntl toxan aq'untl qit tok kyu'n atzan kyuk'al qa amb'q' tuj qtanma I'tzal, atzanjo qit tb'ant tuj 1950 ex pon b'aj tuj 1960. Aj jun aq'utl b'ante atzan aj pauente ta' T-xe Cruz atzan kyaq'an qxjalil ex juntl aj twi' k'ub' kub' xinpaj. Ex ntan q'ama'n tuj tkab'an testimonio aj tuk'xqa k'wal o chaq'nan ti' puente j-ajo i-ax aj janol chej tjaqq' iqs.

Oxa kyaqan qchman qit tb'ant ex nti' chojb'il kye ti'j, nti' qit tok ch'in kye kyaq'an tu'n tlaj aq'untl j-ajo, qit txi kyapan ta' wi-ij kyja, ex nimkas wi-ij qit txi' kyapa'n ok kyxi' aq'nal kyaq'an amb'q', qit t-xi' kyin kyxwotz', kyq'otaj ex ky'aj qa atzajo. Kyekax kymakb'al qit t-xi' kyin piochas,

ch'ok ex tx'emb'il. Ex qit t-xi tzoqpi'n tze kyi', tij qit kyaq'nan, qit tqe aquntl kyu'n te ox te prim. Qit tok aq'untl kyu'n ex il ti'j tu'n tez b'a kyu'j ikytzanjo (recibo de contrato, vialidad y ornato), tu'n tlaj nim yajbil ex moyb'il kyjatzan nimqa xjal i-ex oq jlaxa.

Aj tb'ant ak jun kawb'il ti'j aq'untl aj nok tb'i Código de Trabajo, tuj ab'q'i 1947, tu'n wi'xin aj at t-ximb'itz kyi'j meb'a Juan José Arevalo. Ajqa xjal te Asaq', atzan amb'il tok kyakojan, chenq' ex txqantl awal qit tok kyu'n tu'ntlaj atzan ten amb'il kyi'j, tu'ntlaj nti' qit kyxi' aq'nal te contrato te mantenimeito. Tuj amb'il j-ajo nti'taq tx'otx' tb'anil otaq tb'aj kyyu'n mos kyja'tzan liq' qit ex ncha'x qa xjal aq'nal ex nya tb'anil kytx'otx'. Aj tx'otx' aj jatum ok kykojan tuj nti' qit ttzaj awal tu'n nya tb'anil tuntzan tlajo qit kyxi' aq'nal tuj fincas. A qit ex ncha'x nimqa xjal Jlajxa tu'ntlaj b'anx ch'in tuj Malajal twitz aj tujqa fincas tuj qtanma Paxil. Tuj qtanma at maj kyu'nx xjal nb'ant kywa, ni'x chjón qa majan, nya b'an kyt'ab'il ntzaj q'o'n, etzan tuj malajal b'a'x yin ex ultzan amb'il tu' kyex tzaqpi'ntaq xjal, aj nej nti qit kyes tzaqpi'n xjal tu'ntlaj ite' nimqa guardias de asienda, nti' qit kyes tzaqpi'n xjal aq'nal ex ikx tu'n kyokstaq.

Aj koj'b'il te Asaq' ntitaq mijun onb'il kyu'nqa wi'xan tuj koj'b'l: ntitaq tja xjnaq'tzb'il, tja qajwil, txoqb'il qwitz, ntitaq a kyja xjal, nti' qa carros, es nti' qa tbe carro. O'kx tu'n chej qit tpon iqs tuj ju'n koj'b'il exmoqa tnam. Aj kyajwilqa chej qit tok chjo'n kye jun quetzal tu'n t-xi' q'i'n jun iqs xnil tu'ntzan tkanan Cuilco. Qit kyajb'lan nimkamaj qe chej tuj jbalil qa mi ma chiky' camión tuj niman, aj qa camión qit kytzaj max Chnab'jul ex nti' qit kyiky' tuj niman Selegua max tuj koj'b'il Naranjales te xnil. Oktzan kyajs maqtz'aj chej Cuilco tu'ntzan kykanan Asaq' qit kyik' qil kab' max Xlom. Ajqa k'waltaq aj oktxa na'nx kyu'n jte' horas qit txi' kybetan ex nti' kyxajb'il.

Aj qa ja qit kyb'aj b'inchan tu'n ch'im, t-xaq p'tz'on, tz'loman, ajlajan, ajlaj tuk'tx'otx' (bajareque). Ax kyja'xqa tja xnaq'tzb'il ex tja Qajwil tuj qa ab'q'i, atzan jun aq'untl qit tb'ant kyu'n kykyqilqa xjal.

Tuj qa ab'q'i 1970, ajqa q'il twitz tuj koj'b'il qit jaw ti'n twitz José Morales, atzanqajo o chaq'nan tul a' Asaq', tuk'tzan onb'il tu'n Unidad Ejecutora de Acueductos Rurales UNEPAR atzan xi' kyin jun xoch a' tuj ttx'otx' tnam. A tuj a' o tz'ok jun ch'ixpu'b'il te kyanq'ib'il xu'j tu'n tlaj nti'tzan i-ax aj xu'j q'il a' max ttzi' xoch a', kab' xoch a' i-aj tzqij tu'n jun kyaq'nal iky' tuj ab'q'i 1966, otxa b'ant laj ab'q'i tiky'len kyaq'nal.

Ma b'ant 60 ab'q'i tkub'len nan aj kyxb'alan xinal aj chmo'n qit tku'tz. Qit tajb'lan te xinaq ex tzanx te xu'j, tu'j xu'j qitq tkutz chmo'n. Aj kyxb'alan xu'j jun klo'x yo'x kin pitxan, amj pitxan yo'x kin, xmuj'ba, kyitzb'aj, si'pj, k'alab' pa, aj kyxb'alan xu'j ja'l ju'xil techlil. Aj kyxb'alan xu'j ja'l at nim pitx ti'j ex ikx amj nxi' nim kin tuj tu'ntzan tkyaj kyie-ix kin. Aj Kyxb'alan xinaq ojtxa jn kami'xj ex jun wexj saq, ky'itzb'aj yo'x kin, k'alb'il yo'x kin, pasb'il ex xja' at twitz. Nimka maj a xinanq qit tb'inchan ti'j aj b'inchab'il te xb'alan ikytzan: q'inb'il, chok, laqte', mut, xb'a'x, esb'il, chub' y k'alab'. Ok kyxi' xjal aq'nal liq'ch qit kyxi' kyin syop tu'n mi kytz'ak'taq xjal tu'n jbal kyja' kin syo' ikytzan pop ex kyja'x ttx'otx'il ex pinxixi tu'ntzan mi tokxtaq jbal ltuj.

EL IXCÁN

Ajqa tnejal te Tjaq' K'ul max itzaj Ixcán ex i-ultzan Asaq'. Aj kyuj abq'i te 1960 ipon tuj Ixcán niqa xjal te ila' yolb'il ipon tuj temb'il j-ajo a jun aq'untl b'ant kyu' jun k'loj okslal te Maryknoll, kye xjal aj nti' kytx'otx' aylix qa xjal nchin anq'in te ti'witz tx'otx'. Tzqi'nx kyu'n xjal aj txokb'il tu'n pal Santiago, aj tex tq'o'n tqanil tuj taja Qajwil tu'n kyxi'taq max Ixcán.

Aj cooperativa kub' kyu'n max Ixcán b'ataq n-aq'net tu'n q'il twitz padre Maryknoll Guillermo Woods: otaq tkub' kyawa'n ila' awal ex nikytzan qit tu'n avioneta tu'n tpon tun tmij qtanma Paxil, aj twi' qit t-xi' sipan kuye xjal es ch'int qit tkyaj tuj k'ub'il.

Kyujqa k'laj j-ajo at juntl k'loj qa xjal el kypan kyib' ti'j tx-imb'itz pal, tu'n tkub' jun kye kycooperativa kyekax. Yajxtzan el tqanil nya o'ktaj cooperativa k'ayil twitz awal, at juntl ximb'itz b'antl bak tpon kyxim'itz ti'j jun chemb'il te tjaq' k'ul. Otero Diez (2006:141) aj k'loj te Tjaq' K'ul lu' atzan tqe q'oj te tjaq'tze te Ixcán ex tuj kytemb'il qe Ixil tj abq'i 1972. Aj tnejal xjal aj ku'b' kyb'iy'o'n atzan jun tajwil finca matij Luis Arenas, xi'yinx qe ttx'otx' San Luis Ixcán, atzan tb'i finca La Perla, atzan ta' te jawna te jawna te Nebaj, ex niqayan ta tmajonil tuk'il chemb'il te cooperativa te Ixcán. Atzan yasbal te ok q'o'n "Tigre de Ixcán", tu' tlaj qit tkub' tmo'yan kyb'aj qa tmajan b'il a ela til kye te tjaq' k'ul tuj abq'i 1975. Axqa te tjaq' k'ul i-ok ten b'iyal te jun aq'nal xjal aj ax otaq tok te q'il twita ti'j proyecto de colonización, aj ambq' Guillermo Monzón, chichitzan otaq tz'ok ten te xkyimb'aj kye xpint. At ju'nqa aj xjal at kytx'otx' otaq chok ten ti'j chemb'il te tjaq' k'ul ex at qa ju'n nyataq b'an otaq tz'ela kynan aj otaq chikub' qa xjal kyu'n te Tjaq' k'ul.

Xi' tkyuwsan tib' chemb'il Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) tuj Ixcán, tu'n tlaj i-okx nim xjal tuj ex o chipon xjal te Asaq' exqa koj'b'il te I'tzal. Nimqa ku' xin i-aj Ixcán, tel q'ij i-ajtzan tuj kykojb' il atzan ok xnaq'tzb'il kyij. Ikytzan ten, Hurtado (en Vela Castañeda, 2011:37) ajqa xjal aj ataq kytx'otx' Ixcán aqatzan iq' aman kye xjal tuj kykojb' il ikytzan San Mateo Ixtatán, Jacaltenango, Santa Ana Huista, Todos Santos Cuchumatán y San Ildefonso Ixtahuacán; tuntzan tlajo xi' kyiwset aj taqan' EGP tuj kyaqil Chnab'jul.

CH'INAQ CH'IY CHEMB'IL EX XIMB'ITZ

At ju'nka xjal itetaq tuj finca xi' q'o'n ila' al xnaq'tzb'il kye kyu'n qe xjal te Tjaq' k'ul, at ju'n xjal el kyniky' ti'j ex at ju'nqa b'aj kykupi'n ti'j, ex txqantl ataq kyyol ti'j, ex txqantl b'an ela kynan' te kye atzan jun amb'il tu'n qtipx tu'n tok ch'ixpu'b'il tuj qtanma.

Aj tul ximb'itz te Tjaq' k'ul tuj Asaq' atzan tuj abq'i 1975 tes tpon b'aj tuj 1979, atzan amb'il j-ajo nchiximajt aj qa q'il twitz ti'j t'nab'il chemb'il, atzanjo qit tok kychemb'il ti'j tuj ewj, kyjat-zan nti' el tpokb'al kywitz ex kyjatzan nti'taq lo'n kyu'n xjal aj t-xilen chemb'il. Tejtzan tb'ant ti'j kyu'n oktza aq'untl ti'j kyu'n tuj koj'b'il. Tnejal iyolan kyukqa xjal ajq'ij ex qa xlal nchepoman.

Hurtado (en Vela Castañeda, 2011:48) chitzan atzan ab'q'i j-ajo o b'et EGP tu'nx tib'x nya tuk' tonb'il aj b'inchab'il te, kyunxqa xjal o b'et chemb'il, nya tuk' onb'il kyu'n ajqa wi'xan aj matiq, ex kyu'nx xjal xi ch'y tuj kykojb'il

Tnejal q'oj ok kyu'n xjal te Tjaq' K'ul te Asaq' tuj ab'q'i 1977, atzan tkub' b'iyon tat Tmak Lainch aj nok yasb'il te Marcolana, toktaq te comisionado militar jawnaj twitz kwenta qit tokten tzyulqa ku'xan tu'n kyaj tu'n kyok te xpint, q'it tipx kyij tuj tel kyin kyxb'alan tu'ntzan kyb'ajtki'n kyximlal. Nchi ayontaq te Tjaq' k'ul ti'j max Tjaq' Tzaj, mataq otaq tajs jatx'ol Ti'witz iqantaq tiqs tun tchej kyjataq t-xi' tja tuj tnam.

Aj taqnaxix aj EGP aj axix toklen tuj Chnab'jul atzan tuj ab'q'i 1978, tejtzan tb'ant aj chemb'il Frente Guerrillero Comandante Ernesto Guevara. (Tuj Asaq' mijun juntl k'loj te Tjaq' K'ul i-ul, atqa i-ul a iten te kub'na te I'tzal ikytzanqa Nuevo Venceremos ex ORPA.) Nok ch'inaq xi' q'on yol kye txqantl xjal tuj ewj, nti' jaw kyin aj q'il twitz tuj q'inchlib'il, ex nti' ok jun chemb'il kyuwix ikytzan ok tuj ju'n tnam te Chnab'jul, b'aytzan tej ajo qit kypon aj q'il twitz tuj juntl tnam q'ol te xnaq'tzb'il tu'ntzan mi tel kyniky' ti'j alkyeqa kyxjalil itekx tuj chemb'il.

Tib'ixtzan tnejal ximb'iz xi' q'on kye xjal, tza' tu'n kykol kyib' ex tza'n tu'n tajil kytz'aaq' we'n qan ma chok xjelan qa xjal kyu'nqa xpint tu'ntzan kykol kyib' ex tu'ntzan mi kylet ajqa xjal te Tjaq' K'ul. Aj ximb'itz ex yol qit t-xi' q'ama' kye xjal qit kypon xjal b'il te tuj kytemb'il te Tjaq' K'ul max Twi' A' ex T-xe' Xiky, noq ju'n al qit kyxi' tu'ntzan mi tel niky' kyij.

Ajqa xjal te Tjaq' K'ul EGP qit kyxi' q'ojlelil, qit kyxi' sama'n tuj juntl temb'il te Frente Guerrillero Comandante Ernesto Guevara tu'n tu'ntzan ttzaj q'on txqantl xnaq'b'il kye max: Jacaltenango, al altiplano boscoso de los municipios de Nentón, San Mateo Ixtatán y Barillas, ex Ixcán. Ax qit tok q'oj kyu'n tuj kytanma twenta tuks aj wi'xan tuj qtanma Ríos Montt ex qit kyajs ju'n al tuj Ixcán tuj ab'q'i 1983. (Tutzan qa ab'q'i 1986-1987 tjawti'n tipan chemb'il ex ikx aj temb'il Maya Mam.) Aj kyajlal xu'j i-okx b'il at ju'n xu'j kyxol jun kab' qa xinaq. Nim qa te tjaq' k'ul matx kynajan kwenta kyex, kyaj kyq'on kyxu'jal ja ex kyuk' kykwa'l ex nimqa nti'x i-ajs inaj tuj q'oj. At nimqa ikyaj ikytzan tat Tli'x Mintz nti'x ajtz, xi' to'yan tanq'ib'il ti'j lucha revolucionaria.

AJ TCH'IY AJ CHEMB'IL ASAQ', AJ QXJALIL OK KYB'ISAN QO'. TUJ AB'Q'I 1982 ATZAN KYKU' JU'NQA XJAL AJ OTA CHOK B'ISAN.

Tuj ab'q'i 1981, atzan itetaq nim qe xajl te tjaq' K'ul Asaq'. Nimqa manta Yo'x kin tuk'zan ximb'itz tz'ib'an twitz otaq chinal taq'al yolb'il, tqan luz, es otaq chimaqeta qa b'e, atqa xaq tuj b'e, tze', puentes otaq kyb'aj q'ucht. Tuj kyaqil Chnab'jul ex ultzan quk'il kwenta tkub' jusan tjatam te qtanma I'tzal, ataan kwenta tjawal q'ij tuj, nti'xix yin k'ujla'n b'il a tuj tajlal xjaw 26 te enero te ab'q'i 1982 otx tb'aj ninq'ij te tat Tlo'xatzan nimqa xpint i-ul.

ATZAN TA' TLOK'

Atzan kykub' ten naj xpint tzyul qa xjal b'antzan nya ex b'antzal nti' kyuil xjal ikx itzyetqa xjal. Ajqa xjal tja kytzaj tuj tnam xi sib'an kyij' qa kyu'n o tz'ok tq'aqal tja tnam. nim qa xjal tja kyxi' aq'nal. Nimqa xjal nti'taq lo'n kyu'n a otaq tz'ok tq'aq'al tja tnam, nimqa xjal te Asaq' kyja kytzaj tuj tnam ex nti'x ipon. Aj tat **Kyel Nantz**, mataq kyja t-xi' tuj tnam q'il jun kaja agua, alpa tnejal aj tzyet kyu'n xpint tuj be. Ex kyja' te tat **Tono Tmink** kyja txi q'amal jun tkuch otaq tb'ant tu'n t-xi' tk'ayan. Tat **Liix Tmink** Kja t-xi' awal xaq ti'j tal chman otaq t-it'z'aj. Ex kyja'x te tat **Salomón**, tambien de Asaq', ex txqantlqa xjal te Ti'witz teyilx te ju'n ataq jun twi' tqan tuj tnam aj q'ij j-ajo. Aj que xjal itzyet a q'ijo nti'taq tokxqajo kyuk' te Tjaq' K'ul, o'kx tat Tono o anq'in kyxolqaj itzyet ex tzajtan tma'n jun tqanil tanq'ib'il b'isb'il tb'inx ti'j tichaq tqal b'aj ti'j, kyatzan xi t-ximan ti' tu'n tok tjunan tib' kyuk' te tjaq' k'ul tu'n tlay tichaq qal ta'w o b'aj ti'j, nti'x juntl tu'n t-xi t-ximan nchikyajkatzan tq'o'n tfamilia ja.

Niqa xjal i-okx tuj chemb'il tu'ntlaj niky'chaj ta'w otaq tb'aj kyij' kyjatzan i-okx tuj lucha.

Tuj abq'i 1981 nimqa xjal i-ax tzyu'n kyu'n kyu'nqa xpint tuj koj'b'il Asaq'. Aj tnejal aj tzyet ex b'anan tb'i tuj lista ataan tat Tlas Tis.

Aj kyten xpint a q'ijo tuj koj'b'il, atzan tb'aj il, atzanjo q'in tun CEH ex nti' q'ama'n kyu' que xjal entrevistados (Anexo II, Casos 5723, 5176 y 5164):

- Tuj tajala xjaw 20 de marzo de 1981, tuj koj'b'il Asaq', b'aj b'iyon ex naj tat Kyel Nantz Lops, te wajxaq abq'ide, ax ax b'aj ti'j txu' nan Yan Lops Mintz. Ataq tman nchi jyontaq aj xpint tii'j ataan tij tun tlaj n-onan kyij' te Tjaq' K'ul.
- Tuj abq'i 1981, max tuj be nxi' Cuilco, ax tuj Asqa' kub' b'iyon kyu'nqa xpint Aj tat Pablo Mintz Tis.
- Tuj abq'i 1981, o tchaq'in'qa tat Kyel Xmintz Pels ex xa'p Xmintz Pels kyitzan, kyib' mataq nchichmon txaq tzaj tu'n t'atz kyloq', i-ax k'alo'n tuj destacamento militar te I'tzal. Nti'x ilet kyu'n kyfamilia.

Atzan aj tok tq'aq'al tja tnam aj tzaj kyq'ama'n xpint qa ataq ta' kylok'qa te Tjaq' k'ul tu'ntzan tlajo nim jun tnachil ex ta'w baj kyu'n qe xpint exqa patrulla de autodefensa civil (PAC), atzan jaw xe't mataq otaq tb'an jun xjaw tokxlen wi'xan te qtanma aj José Efraín Ríos Montt. Ok kypon ajqa xpint tuj koj'b'il te Asaq' q'intaq exmoqa b'ix tz'ib'an maj kyb'iq'a xjal kyu'n tuj jun u'j alkyeqa xjal tu' kykub' b'ayet, exmoqa tu'n kyxi' tzyut, nimka mas kyu'x qa xjal ite' tuj koj'b'il qit t-xi' kyman.

Qit kypon qa x̄pint tuj kojb'il q'i'n jun xjal otaq tzyet kyu'n tu'n tlaj te Tjaq' K'ul, q'intzan kyu'n tu'ntzan tzaj tyek'an txqantl xjal alkyeqa tokqa te Tjaq' K'ul, ex tuntzan t-xi' tzokqpi'n kyu'nqa x̄pint qa mataq tzaj tq'ama'n ex nti'x qit t-xi' kytzokpi'nkya x̄pint.

Nimqa xjal inaj ex nti'taq kyil: noq tu'n tla q'i'ntaq nim kywa ok kyxi' aq'nal exmoqa ax t-xe' kyja, noq ma ma nokxtaq tuj kychuj te jwe' te qa'l, qa q'itanq cerbatana exmo jutl kymakb'il q'in, exmoqa noq tu'n tlaj ntitaq kyu'jil q'i'ntaq, emoqa nok nchaqnan t-xa'n kyaq'an noqtzan tu'ntlajo niqa el kywi'. Tuj Asaq' nti' nti' yin inaj aj junx ikub' txqan xjal (masacre colectiva), kyaqil xi' b'iyob'il qa xjal, tal txin, tal q'a, qa ku'xin, q'apoj, qa tij xjal noq nti lo'n tu'n alkye q'ijtaq tu'n kykub'. Yuntzan tlajo niqa i-ex oq tuj Malajal, Kyxol M'eḡ ex tuj txqantl tnam ikytzan tenj Canadá, El Salvador, Honduras ex Nicaragua; at ju'nqa i-ajs kwenta tel b'aj twi' q'o ex txqanqa ax ikyaj ten. Aj qa xjal ax ikyaj ten aj ok kyj qa x̄pint xi' kyewan kyib' tjaq' tze tu'ntzan mi kykub' b'iyontaq, ex nimqa xjal ite'ktaq tzi be o kyaj kyko'lan kyja tu'ntlaj o chajs tuk'al kyfamilia aj leq'ch tataq kuja tzi be. O chi kolet, atzantaq kyja b'ix ok q'o'n tq'aq'al.

Nimka maj kyu'nx xjal b'aj kyman kyib' kyeqa x̄pint, atqa xjal xi' tqanil kyu'n kye x̄pint tu'n kykub' b'iyetqa xjal aj ataq jun il otaq tz'et tuk'il juntl. Atzan jun pab'il okx kyxol ex kukxb'ajo ja'l. Aj jun xjal aj qit t-xi' tq'ama'n alchaj kyeqa q'il twitz itkqa ti'j chemb'il atzan Tat Jorge, ok' jun amb' anq'itaq tuj tmij Asaq' a amb'il j-ajo. Ax kyxilenjo etzan ntzajtma'n Schirmer (1999:145): "Mijun txqantlqa x̄pint tuj tx'otx' latinoamericano o pan te ky tnam Indígena, ex tu'n tb'aj kyb'iyon kyib' xjal"

Niqa xhal o chikub' b'iyon, o chikub' xo'n, o chi b'ayajan o chi kab'an, o chaxtzyu'n kyu'nqa x̄pint, tij kyb'aj xjal nlay b'aj qma'n. Aqa q'il twitz tuj kojb'il nya kyaqilqa o tz'ok kyq'on kyib' te Tjaq' K'ul o tzok q'o'n tnachil kyij kyu'n x̄pint. Atzan ju'nqa jlu' x̄a'p Xmintz Pels, Kyel Nantz Tontz ex Mak Mbralx' Tmink, kyaqilqaj wiltwitz lu' o chax q'i'n, o chi b'a tz'iyon, o chi b'aj tx'eman ex o chikub' b'ayon kyu'nqa x̄pint 30 te enero te abq'i 1982 (CEH, casos 5259, 5273 y 5260), otaq tb'aj jusan tja tnam.

Juntl il b'aj a ti'j aj mataq tok ajkal, Mak Tmink Mnal, ax te Asaq' tu'n tlaj ax ok ten ximil tu'ntoktaq tq'aq'al tja tnam. Xi tzyu'n es xi' q'i'n tuj destacamento te I'tzal tuj 1 te febrero te abq'i 1982 jala tum ponan ntikas o tzul tpokb'al. Otaq tel jun laj xjaw tzyet tky'ajal **Xwan Tmink Tis** atzan b'aj tz'ayo'n, b'as tx'eman ex kub' b'iyon tuj tnam te I'tzal (CEH, caso 5269). Ax q'ijo tzyet kyu'n x̄pint tuj 1 te febrero b'aj tz'iyon ex b'aj kyt'x'eman aj jun policia municipal ex ax te Asaq' Liḡ Tmink Mb'ralx', tu'n tlja n-onataq kyij te Tjaq' K'ul, nti'kax tqanil ti'j t-xumlal (CEH caso 5271).

Niqa xjal o chi kub', i-ax tzyu'n ex ikub' naj tujqa abq'i 1982 ex 1983. Ju'xil qaj ntma'n tzlu' tuj CEH (casos 5106, 5267, 5316, 5466, 5724, 5722, 5268, 5309, 5261 y 5252) kyu'nqa, patrulleros te kojb'il xi' kyma'n kyeqa x̄pint ti'j kyxjalil.

- Tuj abq'i 1982, max Tzi Lo'j te Asaq' kub' b'iyon kyu'n xpint Mak Xalxä Mnal kyuk' treinta patrulleros civiles, max tzaj kyyu'n Aq'al. Patrullero xjal etzan txqantlqa tuk'al ochitzaj tzaqpi'n.
- Te xjaw te octubre tuj abq' 1982, tuj Asq' xi' tzyu'n kyu'n xpint Mak Tis Pels, mataq n-aq'nan tjaq' tkojan. Txuk xi' q'in Los Naranjales te kojb'il La Barranca, matzan kub' tuk k'uxb'il. Nti' let t-xumlal kyu'n tfamilia.
- Tuj txjawil octubre te 1982, tuj kolb'il te Asaq', xi' tzyu'n kyu'n xpint Xwan Xmintz Ch'im. Chitzan jun xjal el entrevista te a jun te tjaq' k'ul o b'iyon te te ex aj tku' tmaqu'n tujx ttxotx'
- Te 1982, xi tzyu'n kyu'n xpint tuj tnam, Rafael Tontz Láinchr xi' kyin tuj destacamento militar, matzan b'aj kytz'iyon ex kub'kyb'iyon tu'ntlaj toktaq ti'j te Tjaq' K'ul. Tuj juntl q'ij xi' q'in tuj Camposanto ax tuj tnam, ok ipan tu'n tb'an tjul tu'nx kywitz qa patrulleros te tuj tnam, tb'antzan tjul kub'tzan b'iyon tu'n k'uxb'il. Te Asaq' xjal otaq tpon tuj tnam k'ayal tej tzyet.
- Tuj abq'i 1982, tuj kojb'il Asaq' xi' kyyu'n ajqa xpint Xwan Lainch Tmink, tu'n tlja xi' q'ama'n ti' qa te Tjaq' K'ul. B'aj buk'al ex nti' o let.
- Tuj 21 te marzo te abq'i 1983, tuj kojb'il te Asaq', xi tzyu'n kyu'nqa xpint max itzaj tuj Zona Militar te Chnab'jul, o chipon max tja Lox' Tmink Xmintz ex b'ix tzyet. B'aj b'ui'an tu'ntlaj otaq txi q'ama' qa te Tjaq' K'ul'taq. Nti'j tqanil ti'j.
- Tuj 30 te mayo te 1983, tuj jun registro militar tkub' max tuj kojb'il La Mesilla, te tnam La Democracia, te Chnab'jul, o tzyet kyu'nqa xpint Alfonso Maldonado García, tku'xtaq tb'i tuj u'j ajqa qa te Tjaq' K'ul ex nti otzul juntl maj. Ax te asaq', te qtnama te I'tzal kyjataq tex oq Jlajx tu'n tlaj otaq tokx tpokb'al kyuk'il qa xpint tu'n comisionado militar te tkolb'il.
- Tuj txjawil septiembre te abq'i 1983, niqayan T-xe Xiky, te kojb'il Asaq', kyu'n ajqe PAC tzaj kytzyu'n Santiago Ch'im Tmink ex Santiago (exmo Yek, según un entrevistado) Xalx Mnal tzajanqa tuj txotx' Ti'witz. Txuk i-axq'in tuj jun temb'il La Joya, matzan ib'aj tx'emán, ib'aj pa'xu'n. Tu'ntla xi' q'aman kyij' qa te Tjaq' K'ulqa tu'ntlaj nti'taq kyu'j q'in ex tu'ntlaj otaq kyxi' aj Ti'witz.

Tuj txjawil octubre te 1983, tuj kojb'il Asaq', o tzaj kyyu'n xpint te destacamento militar te I'tzal aj Alejandro Mintz Ch'im, tu'n tlaj otaq t-xi' q'ama'n te qa te Tjaq' K'ul'taq tu'n comisionado militar te kojb'il te Asaq', xi' q'in tuj destacamento militar, o b'aj qesan tuj jun semana, o txi' aj kyin xpint max destacamento te Cuilco, ax jun semana b'aj kyqesan ex otzan txi tzoqpi'n. Otaq tb'ant jun xjaw o tzyet juntl al kyu'n aj xjal PAC max tja xi'tzan kyin nikayan, atzan b'aj kyqesan juntl al atzan tkub' kyu'n tu'n macht. Niqayan xi mukub'aj ja tum nejanqa jun tfamilia kyu'nqa patrulleros.

Tuj abq'i 1983, T-xe Lo'j, te kojb'il te Asq' xi' tzyu'n ex kub' b'iyon kyu'nqa xpint Yek Mnal Nantz. Chichitzanqe aj entrevistados, choman twi'taq xi tma'n jun tyol kyijqa xpint ex nb'intaq jun xñul ti'j atzanjo xi q'aman te te kyeqa xpint tuntzan tlajo el twi'.

Txanqa xjal inaj tzaj kyma'n entrevistados aqatzajlu' Las Kyel, Kyel Xalx, Lox' Tis, Lix' Tis Mintz ex jun xnaw'tzal nti' lo'n tb'i. Aj tat Kyel Xalx xi' tzyu'n kyu'n xpint tuj 29 te diciembre te 1982 o b'ant kab' semana o bet ex o baj kyqesan t-xumlal o bet nti' t-xajb'il tujqa kojb'il te Itzal

tu'n tzaj tyek'an ajqa te Tjaq' K'ul o txi q'i'n tuj helicóptero ex mix ul juntl al. Tat noq xi' q'ama'n ti'j qa tu'n nb'ant kyb'alan ajqa te Tjaq' K'ul tuntala ataq jun tal tmakb'il b'inchab'il ex slapb'il xb'alan, ex tzajkyq'ama'n qa xjal o chokx aj te Tjaq' K'ul, b'aq xi' kyma'n xpint qa kyja t-xilenjo tuk'x juntl termano xi' q'i'n ex kub' b'iyon. Atzan te tat Li'x Tis Mintz atzan tej kypon aj noktaq kyb'i inteligencia militar G2 tuj kojb'il.

Tej kyxi' ajqa xpint tuj kojb'il Asq' qit kyaj ten tuj tja xnaq'tzb'il ex tuj tja tat Rafael Ordóñez. Qit t-xi' q'on kysi', kya ex kyja kyu'n xjal te kojb'il. Aj destacamento militar te I'tzal b'i'x kub' nan kwenta tok tq'aq'al tja tnam, tnejil atzan iten Twi' Xub'il, tkab'an atzan twi witz aj tib'aj centro de Salud aj nok tb'i Bola de Oro. B'il nti'xix lo'n kyu'n xjal alkyexix abq'i kub' destamento militar tu'n tlaj aj tqanil aj tu'n CEH Ti'j tajlal xjaw, tu'ntlaj ti'j tqanil jaw tu'n CEH, a tuj abq'i 1981, ataq destacamento militar tu I'tzal tuj abq'i ajo. Dragón Gramajo atzan jun oficial jawna oten manda kyib'aj qa xpint tuj abq'i 1982; yatzan te txel ul Rubén Juárez atzanjo qit tb'aj t-ximan yin ti'j.

Aj tel b'aj abq'i 1983, ottzan t-xi' ko'lan yin q'oj. Aj kwenta tul aj Papa Juan Pablo II, tuj xjaw marzo ex abq'i 1983, tuvo el atzan xi' tma'n tu'n t-xi kolin q'oj. Aj t-xi' kolin yin q'oj kukx ipon qa xpint tuj kojb'il a'kx ok kypon q'ol yol kyuk' xjal tuj kojb'il ex lol te kye qa PAC.

Ajqa te Tjaq' K'ul ax ax o chiten tuj kojb'il tuj abq'i 1982 ex 1983, ax ikxjo tel q'ij kwenta kyfirmaran ti'j Paz tuj qtanmi Paxil. Tuj abq' 1982, atzan kyku'b' nim xjal kyu'nqe te tjaq' k'ul ajqa EGP tu'ntlaj atqa ju'n o txi' kyma'n jun kyyol ti'j chemb'il ti'j tjaq' k'ul ex nti' kub' tuj kywitz aj tu'n kyok ten te Tjaq' K'ul. Aj chemb'il Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH Anexo II, caso 5265) ntzaj tma'n aj tnejil il b'aj kyu'n te Tjaq' K'ul tuj tajlal xjaw te 15 te mayo te abq'i 1982 atzan b'aj kesan ex kyb'aj tx'e'man ajqe xjal lu' María Felipe Pérez, Alonso Hernández Sales, María Hernández Sales y Fabiana Pérez, tu'ntlaj aj jun xjal aj ex q'i'n exmoqa kub' b'iyon ataq kyq'oj ti'j jun kyfamiliar tukxtaq tuj EGP. Ax ikxjo tuj txjawil julio ax abq'ijo kub' juntl xjal kyu'n EGP, max Tzi' Lo'j, jatum tzyet tat Tli'x Tmink Mnal ex Li'x Ch'im, i-ok k'alo'n ex i-a'x q'in max Tzi' Najab' jatum i-ex lamo'n tuj jun tq'ab' xaq ex ikyb'tzan b'iyon tuj tb'aq q'aq', kyjatzan ntzaj tma' CEH (Anexo II, caso 5308). Jun entrevistado ntzajtma'n ax at kab' xnaq'tzal Li'x Lops ex tat César, atzan director kyxol xnaq'tzal kyxoltaq aqatzanjo ikub' kyu'n te Tjaq' K'ul tu' tlaj otaq tok kymo'jb'a'n ximb'itz tuk'il empresa minera. Ajqa xnaq'tzal j-ajo nim o chi-onin aj tb'ant tb'e carro, aj nxi' qe T-xe lo'j ex njapan tuj tmij kojb'il, ax ikxjo aj tb'an b'e nxi' qe tuj tnam ex npon b'aj tuj tmij kojb'il, ti'tzanjo tkab'an tb'e carro el kywi', naq tu'n tlaj tzaj kymajna'ntaq jun tractor tuk'al empresa minera bi'xtan i-ok te ky-enemigo qa te Tjaq' K'ul.

Ila' al ok q'oj kyu'n te tjaq' k'ul kyuk'il xpint tjaq' tze' ex tk'u'j witz niqayan txlaj kojb'il Asaq': Tuj abq'i 1982 ex 1983, max twi' Twi' Ch'uxkan, te kojb'il te Asaq', ax ikxjo tuj jun temb'il nok Yab'an Kyoq, max jatum nepan b'aj kojb'il te Ti'witz ex Tzi Xoch, Twi Ajlaj te kojb'il te Ti'witz. Ax kukxtaq tok q'oj tuj abq'i noventa atzan tok juntl al q'oj kyu'n te Tjaq' K'ul kyuk'qa xpint max Twi' Swin ex Twi' Xpi'x.

B'ANTZALA PATRULLARANTA, AX IKXJO NJALXTXI' QE TK'UJA TU'N TANQ'INA

Atzan tqe' patrulla tuj tajlal xjaw 11 te agosto te abq'i 1982 obligado i-ok ku'xan te qaq laj abq'iq, kye ju'n aj iten ajun kyaq'an b'is ex tuj jun ta'w iten, ex kye txqantl ajun tzalajb'il tu'n tkub' kymo'yan ajqa xjal.

Tejtzan tqe patrula tuj kolb'il o'kx juns kyja o ten tun tmij koj'b'il. Tel q'il o ten kab' kyja patulla jun Twi' Muks, ex juntl t-si' lo'j kub' ten t-si tbe carro aj nxi' max Cuilco. Aj comisionado militar ten tuj tmij koj'b'il Aseq' atzan tat Kyel Mnal Tmink; atzan Tsi' Lo'j atzan tat Luch Sint. O chiten qaq k'lojq patrulla te juk'alchaq kybet ju'n k'lojq atzan ju'n turno te junk'al kyaj horas tuj ju'n semana. Jwe' q't kyajten kwental tun tja patrulla, ex jwe' laj qit kyex patrullarl, qit kypon max tjaws q'ij jatun nelpa b'aj ttx'otx' Asaq' tuk'il Tnam ex nchopantzan ja tum nopan b'aj ttx'otx' Asaq' tzi tmajonal Aq'al ja tum nex q'ij. Pon jun amb'il b'aj kyxhmon kyb' juntl alqa patrulleros, lajtzan k'lojq iten te kab'lajqa xjal itekx tuj jun k'lojq aqatzan jlu' iten q'il kyxol ju'n k'lojq: Tono Tis, Tono Nantz, Xwan Tis, Li'xTmik, Xwan Nantz, Kyel Tis, Luch Xalx Mak Mb'ralx, ex Mak Xalx.

A tu'n qtentaq ti'j patrulla nyaxax ja'k qanq'in, ja'k b'ant qkab'an ex qnaj ti'j aj entrenamiento aj nok pista.

Ilaqa xjal iten te patrulla PAC tzaj kyma'n o chi kwentan kyij' te tjaq' k'ul. Kab' kyoklen qit tb'ant aj ju'nqa patrulleros: ajqa qit kytzaj patrullarl, at mak ax ju'nqa te Tjaq' K'ul.

Aj maj qit kyjawq'ojal aj qa xpint kyuk'al patrulleros tu'ntlaj nti' qit tzyet aj te Tjaq' k'ul kyu'n aj b'anantaq ti'j aj tu'n kytzyet, qan nti' qit tzyet kyu'n qit tok q'ab'aj kyix' exmoqa qit tkub' kykastigo exmo qit kykub' b'iyon'. Qa ma cher a jyol te kyeqa te Tjaq' k'ul tjaq' tze ex tk'uj witz aqa patrulleros qit kykub' nej kywitz xpint qatzan ma tzok q'oj kyuk' te Tjaq' K'ul axqa qxjalil qit tb'aj kyb'ayon kyib'. Kyjatzan at mal qit tex pon kyu'n patrulleros tuntzan mi tb'ant jun tnachil kyij' ok kyex te patrulla, qit tb'ant naxtaq kyex te ju'n patrulla, tu'n t-xi qant tu' twentan Qajwil-Dios, ti' tu'n mi kykub' xjal exqaj xjal qit kyxi' q'in.

B'il tu'ntlaj qit tok tchi kyij' qa xjal te patrulla, ex tu'n tlaj qit kykub' jun xjal itekx tuj patrulla qa mi ma tzajkyu'n jun qa te tjaq' k'ul okxten tu'n tkub' b'iyon' tetl. B'il kyja qit tkub' kyb'iyon' qa patrulla a ju'n qa xjal tuntzan txi' kyyek'antaq at otaq tkub' Para muchos pobladores, son imperdonables e injustificables los hechos represivos, incluyendo torturas y a' kyu' kye qa xpint, axtoklen at kyb'iyb'il qa xjal te patrulla ochikub'. Ex atqa xjal ikub' kyunqa comisionado militar ex comandante de la patrulla ex kyuk'xqa ju'nqa patrulla kyuk'al, axix tzan aj comisionado miliatar o b'iya ex qa at jun ma q'aj exmoqa at tyol ti'j. Jawan i-ok aj comisionado militar ex comandante de la patrulla te tmij koj'b'il te Asaq, yatzan aj kyqa patruya iten te T-xe Lo'j nya jawan qa yin.

Nimqa xjal kukx tpon tij kyk'uj ja'l aj b'aj tuj abq'i 1983, tej kyjaw k'ala'n xjal txan tq'ab' xkyaq yok mas tuj tmij koj'b'il kyu'nqa patrulleros PAC, nti'xix tqal ela kyil, tuj xpo'tzb'il atzan ib'aj qitz'an ex ijawtzan k'alo'n. Jun entrevistada tzajtma'n aqaj ban chipoma itzyet ex ib'aj b'iyon'.

Nti' ikyaj aj b'iyb'il kye xjal tuj ewj: tuj abq'i 1992 aj comisionado Kyel Mnal (como superior responsable) ex aj comandante Kyel Tis (como hechor) japan jun tz'ey witz kyib'aj te dieciséis abq'i tu'ntla otaq tkub' kyb'iyon' aj tat Alejandro Mintz Ch'im axqa xjal iq'on te tqanil tuj tja xtis kychomtaq kyib' xjal tuj CUC. Aj tat Kyel Tis o tz'et kyum t.xe tze' yatzan te tat Kyel Mnal o japan b'al te aj Tz'ey witz ex otzan tz'et t-xe tze ex lutan at tuj kojb'il.

Ex juntl tnachil b'ant kyu'n ajqa ex-PAC el kyetzan aj kyaqil ajqa tichaq kye xjal aj otaq chi-oq ata tz'lom, si, laminas, es loq'. Kyaqilqa aj patrulleros entrevistados tzajkyma'n qitz tzaj kylasan kyij' kyxalil ex nti'x ban jun ti tqal kyu'n tu'n kykolan kyix' kyxjalil. Tu'ntlaj mintaq tchi.

O txi' tiky'je qa tz'e tu'n q'oj. Max Tjaq' Tzan max jatum nxi' b'e tuj tnam, ijaw b'aj junqa tzan matij tu'n tlaj chichitzan qa xpint kye patrulleros "Atzan nok kyewan kyib' aj qa te Tjaq' K'ul" ntzajtzan q'on orden kye patrulleros tu' tjaw tx'emmat qa tzaj. B'ix noq tenjo qa a nokx kyewan kyib' te Tjaq' K'ul.

Jun kyaq'an comisionados militares kye kojb'il xi' q'on kyu'n xpint, tu'n kyyet qa ku'xan tu'n kyok ti'j xpint, nok obligado i-aj, at ju'nqa na'x tpontaq kyaq'iyil kwenta tjaw tzyu'nqa, ok tzaj tzyu'nqa ku'xan b'aq tuk' cheb', nok ela kyum qit tzaj tzyu'nqa, qit kyel ik'an ex qit tok q'ab'aj kyij'.

ALKYE XJAL NTI' QIT TK'AMET SANT TUK'AL ATZAN XJAL TE TJAQ' K'ULJO

Nimqa xjal o tzok jun ch'ixpu'b'il ti'j kyukslab'il tu'ntzan kyok te ajmis, tu'ntlaj qit kyok ajqa xjal Nchipoman te Tjaq' K'ul kyu'n xpint, qa ma pomana ktzyetala, xelq'ina ex mo kb'el bayeta. Kwenta tqe' q'oj tuj kojb'il Asaq', aj onb'il tzaj tq'on ajqa xjal te okslab'il te mis o'kx tu'n kynan xjal Qajwil tu'ntzan tb'aj q'oj. Kyuj abq'i noventa, aj padre Maco, párroco te I'tzal, qit t-xi' b'itzalqa xjal tujqa kojb'il tu'n tkolin kyij'qa xjal tu'n tlaj il ti'j tu'n kytipx xjal ti'j kyoklen.

Kyky'itaq aj qa okslal, ajmis, evangélicas ti'j chemb'il te Tjaq' K'ul, nok ju'nqa nti' qit tkub' tuj kywitz, ex ax i-okx ju'nqa okslal tuj chemb'i te Tjaq' K'ul, atzanjo tzan tma'n jun okxten te Tjaq' K'ul.

ALKYE MA TZ'OK TNACHIL TI'J A TNAM

Kyaqil yinqa entrevistados i-q'amanqa ti'j, aj q'oj ok jun tnachil kyij' xjal aj ite' tuj kojb'il, aqa tnam i-ax chjon te ikytzan "chi, ta'w, b'is, kyij' tal txin, tal q'a, ku'xin, ex q tat ex qa nan, tat twe'j qa nan ya. Tuj twent wi'xin Ríos Montt, atzan okxix nimxix tchi, atzan nim xjal ikub'. Nimqa xjal nchiq'aman ti'j nachqa te Tjaq' K'ul tu'n tlaj nti' o chikolan kyij' xjal kwenta

kykub' b'iyon' kyu'nqa xpint, ex tu'n tlaj nti' ma b'an ex nti' ma chikamb'an ti' aj tzaj kytzi'yan.

Nya o'k qa xpint xi b'iyon, axqa xjal n nchiq'aman ti' ax at tnachil tuj qkojb'il, ax qilx qib' x baj qb'iyon qib'. Nim aj jun tb'anil xnaj tuj kojb'il, ikytzan tenj tu'n tb'aj kyonan kyib' xjal, ex ma naj xob'il kyu'n xjal tuj kojb'il.

Nimkax jun pab'il te kye xjal tuj kojb'i, luqatzan xjal xi ten kyuk'al qa atrulleros, qa xjal xi ten kyuk'qa xjal xi ten kyuk'al te Tjaq' K'ul, lu qa xjal xa'x q'i'n te servicio militar, luqatzan xjal xex oq Elnax, luqatzan xu'j xi kyaj tu'n tlaj otaq t-xi' kychimil tuj chemb'il. Ajqa xu'j xikyaj nim ma tz'ok jun b'is ex jun ta'w ky'i'j.

Nimqa xjal at jun xo'b'al kyu'n ti'j kyaqilqa kyumna o chinaj ax kyja'xqa xjal aj at kyoklen.

Ax kyaj tq'on q'oj jun tnachil ti'j kypwaq ex ti'j kyaq'an aq'nal xjal. Tu'n tjal nimqa xjal ijaw tzyu'n tmij be kyja kyxi' aq' nal tuj kytx'otx' iktzan max Ti'witz, Tzi Xoch, Sanmiel, Aq'al, Tzya', ma Txe Karnada, nimpa xjal nti' qit kyex a'nal, kyajkyko'lan kytx'otx' ex nimqa nti' ok kykojan. Ax ikx ok kyex a'nal nti' qit tzaj q'on amb'il te kye, exmo qama tzaj q'on ni'x jun kab' saman, es tuk'ixtzan oyj qit tok q'on kye comisionado militar exmoqa comandante de la patrulla. Nya o'kx kye matij ok jun tnachil ky'i'ja kyja'x kye k'wal nti' i-a'x scuclil.

Tuj ab'q'i 1980, nqetzan lucha kyun te Tjaq' K'ul ex atqa jun i-okx tuj EGP. Aj tnejal chemb'il jaw jaw xe't kyu'n xjal atzan aj nok tb'i Comité de Unidad Campesina CUC atzan tqe tuj ab'q'i tuj 1988. Tkab'an chemb'il kyuw atzan Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA), atzan tjaw xe't tuj 1990, kyunqe q'il twitz xu'j te kojb'il. Tuj ab'qi 1992 atzan tqe' taq'an aj chemb'il Consejo Nacional de Desplazados de Guatemala (CONDEG) kyuk'qe xjal aq'nal xjal te tnam te I'tzal, juntl chemb'il xjaw xe't tib'xe atzan aj nok tb'i CCDH. Ajqa kojb'il nim xokten ky'i'jqa chemb'il aj ma txi q'amet kyb'i aqatzanqaj jlu': Ti'witz, Asaq' ex Aq'al, yatzan ta Sanmiel nti' yin. Ajqa xjal xokten ti'j chemb'il j-ajo ma chitipx ti'j tu'n tel patrulla ex tu'n mi kyajtaq xjal exmoqa kuxin tu'n kyok ti'j xpint ex tu'n tik qoklen ti'j tu'n mi qkub' mo'yan tu'n tlaj qchmona qib' ex tu' ten jun qanq'ib'il kye'x tuj qtanma.

Na'xtaq tok kysky'irb'il wi'xin ti'j aj paz tuj txjawil diciembre tuj ab'q'i 1996, ax at junt xjal kub' b'iyon' tuj kojb'il Asaq'. Atzan tqanil tu'n aj caso 5263 de la CEH chitzan aj txjawil noviembre te ab'q'i 1996, tuj jun finca te tnam T-xe Chman, aqa xpint kub' kyb'iyon' tu'n tb'aq' q'aq' aj tzan tat xjal **Mak Tis Nantz**, chitzan qa tokxtaq tuj chemb'il URNG.

Kwenta tok xky'irb'il ti'j paz ilaqa te Tjaq' K'ul exqa refugiados ochajs anq'il tuj kojb'il ex ila' ax q'ij kwenta tok sky'irb'il ti' paz. Tibx aj firma ok, pon jun tqanil aj nb'etx kytzaj tu'n kyul q'ol k'uxb'il. At jun k'loj ipon te juk'al laj te Tjaq' K'ul ataq nchaqnan tuj temb'il j-ajo, tuntzan kykanan q'amal te tej o'kx q'oj b'i'xtzan kub' kyiky'sa'n tuj kojb'il.

Aj tuj firma ti'j paz, okxla q'oj take, yatzan kye chemb'il o chi aq'nan kye ti'j lucha social.

JUN TB'A'N LEQ'CH TUJ<

Nimqa xjal o chi kyaj tu'n tchi, ma kab'an kynab'il atzanjo tu'n q'oj. At qa xjal kukx tzaj tchi kyij aj titqal nb'aj tuj koj'b'il ja'l.

Ni'x ju'nqa xjal nchi q'aman ti'j at paz, ex libertad, tu'n tlaj nti' b'iyb'il ti'j kyUna minoría de pobladores considera que en la actualidad hay paz tzela.

Aj tok fiema de paz o'k q'oj ma txi ko'lan aj ok kyu' xpint ex kyik' te Tjaq' K'ul, o'kxtanjo ma nan, aj ja'l luchanqa aleq' ite, xjal nchikub',... Aj tuj qtanma paxil atx taj tu' tb'an programa tuj kyaqil qtanma, nok jun malb'il tu'n, tu'ntzanjo atx na'x taq'net aj Acuetdos de Paz na'x tb'anqa servicios soicales ikytzan ten (xnaq'tzb'il, q'anb'il, energía eléctrica ex txqantl) na'x tel kyniky ti'j tichaq tnachil tuj qtanma. Nim ntzaj kyyol xjal ti'j aj wixan tuj qtanma tokx ja'l, nimqa xpint ma chmet juntl al tu'n ja'l, tzyulqa xjal qa ma jaw kyki'n kywitz ti'j kyoklen, ex juntl tximb'itz q'i'n ti'j jun tumlala tu'n tjaw kyin kyib' q'inan te jawna.

Aj ma kyaj tq'on q'oj ax ikytzan qa xjal kukx kynaj ja'l, ex nya nchitzalala xjal ja'l. Ma naj kawb'il at tuj koj'b'il kyu'n qxjalil.

Ex juntl aj tnachil at tuj koj'b'il nim sla'j yol ex nim nche yolan xjal. Aj aq'untl matij ja'l aj aj ju'nxil qximb' nya junx tok kyximb'itz xjal. Ajqa chemb'il nchi pan kyij xjal tuj koj'b'il aqa partidos políticos.

Ajqa xjal nchi tipx ti'j junx tu'n tok koj'b'il junx tok, tuntzan tb'anilx, ex tu'n organización tok kwenb'il te koj'b'il tu'n tb'an kyaqil tnahil toks tuj aldea. Ex il ti'j tu'n kyaqnan ku'xin ex kyuk'al qa q'apoj.



SAN JUAN IXCOY

PERSONAS ENTREVISTADAS (EDAD AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA)

Andrés Pablo Escobar (Antixh Tz'ikin) (59)

Antonio Velásquez Bernabé (65)

Candelaria Bautista Escobar (83)

Cecilia Pérez Raymundo (67)

Domingo Bautista López (55)

Domingo Jacinto Pablo (49)

Gaspar Tercero Escobar (52)

Gaspar Tercero Reynoso (59)

Juan Rafael Rafael (Xhunik Xovan) (66)

Juan Escobar López

Juana Tercero Tercero (49)

Juana Tercero Velásquez

Paulina Pérez Rafael (Pavul Peles) (90)

Saturnino Figueroa (Tul Ab'ak) (53)

Sebastián Raymundo (65)



**JÓVENES INVESTIGADORES(AS)
(EDAD AL INICIAR EL PROYECTO)**

Micaela Tercero Pérez (14)
Vicente Raymundo Bernabé (17)
Etelvina Cristina Escobar (21)
María Elena Escobar (22)
Domingo Tercero Rafael (23)
Domingo Bautista Paiz (24)

Coordinador

Tojil - José Ángel Humberto Pablo Tercero

CONTEXTO GENERAL

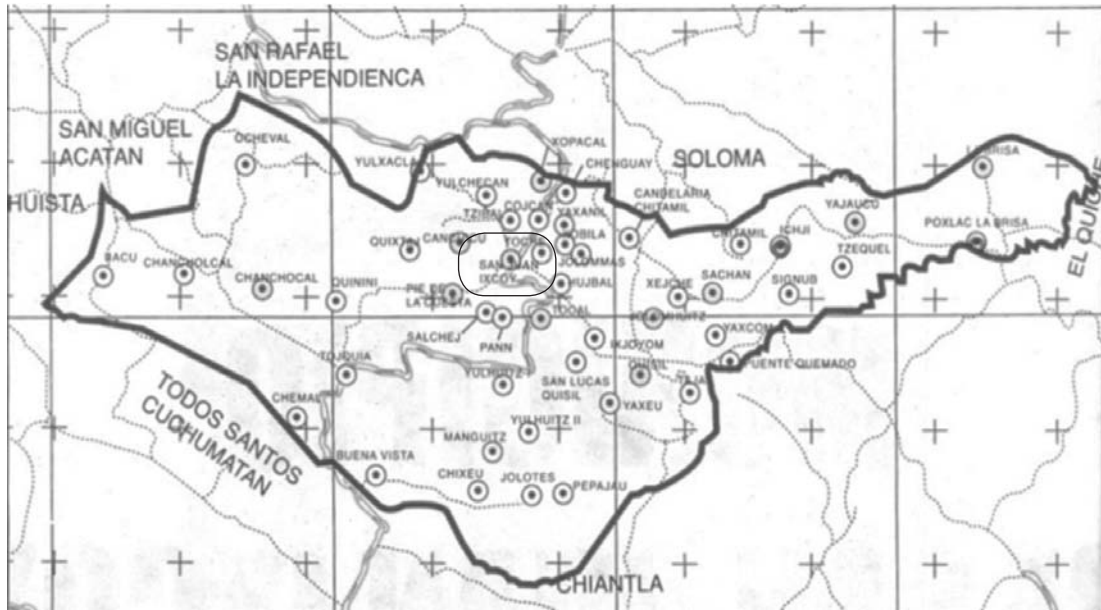
San Juan Ixcoy es un municipio Q'anjob'al ubicado al norte de la cordillera de Los Cuchumatanes, en una región de temperatura fría. La cabecera municipal está asentada en un valle relativamente hondo, en los márgenes del río San Juan. Según la tradición oral, antiguamente el municipio era conocido con el nombre de Yich K'ox, que significa al asiento de un vijaw (planta para envolver tamalitos, parecida al maxán). Al no poder pronunciar el nombre q'anjob'al, los primeros colonizadores españoles lo adaptaron a Iscos, y posteriormente, Ixcoy.

En San Juan Ixcoy se celebra al santo patrón con dos festividades, una del 20 al 24 de junio, en honor a Juan el Bautista y la otra, del 28 al 30 de agosto, para conmemorar su decapitación. Los practicantes de la espiritualidad Maya, que hoy día constituyen una minoría en el municipio, siguen visitando los Oyeb' Tx'o Konob' o cinco altares Mayas de gran importancia.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) (s.f.) proyecta para el 2014 una población municipal de 28,696 habitantes, de las cuales las autoridades municipales indican que unos 5,500 viven en la cabecera municipal. El 96.4% de la población es indígena, siendo las dos etnias indígenas principales, Q'anjob'al (79.9%) y Mam (15.6%). La Encuesta Nacional de Condiciones de Vida del año 2000 (INE) situó la pobreza general en el municipio en 85%, y la extrema en 32%.

De acuerdo con el COMUDE de San Juan Ixcoy y SEGEPLAN (2010), desde la época del conflicto armado interno la violencia llevó a mucha población a migrar a Estados Unidos, asentándose principalmente en Los Ángeles, California, y en el sur de Florida. En años más recientes esta migración se da precisamente por las condiciones de pobreza mencionadas y sus causas estructurales. Se estima que en un 75% de los hogares un familiar migra permanente o temporalmente; los destinos, además de Estados Unidos, incluyen la Costa Sur, la capital del país y la cabecera departamental. El hecho de que la población masculina es la que más migra, tiene profundas implicaciones en la carga de trabajo de las mujeres, quienes asumen responsabilidades de jefatura de hogar y trabajo productivo; por otra parte, la migración provoca desintegración familiar, aumento en el consumo de alcohol y drogas, transculturización, y una cultura consumista en la población.

A pesar de que el municipio tiene cobertura educativa hasta el nivel diversificado, un porcentaje mayoritario de adolescentes no continúa sus estudios a los niveles medio y universitario, debido a la falta de recursos económicos, entre otros factores. La atención de salud se realiza a través de un Centro de Atención Permanente en la cabecera municipal, siete unidades mínimas de salud en las comunidades Yajaucú, Siknub', Xachan, Qanchiku, Ksil, San Lucas, Chanchocal II y Jolotes, y la prestadora de servicios ACODIHUE (Asociación de Cooperación al Desarrollo Integral de Huehuetenango). La sumatoria del personal profesional de salud proporciona una densidad extremadamente baja de 0.77 por cada 10,000 habitantes, mientras que el número ideal definido por la Organización Mundial de la Salud es de 1 a 2 médicos por 1,000 habitantes.



Ubicación de la cabecera municipal de San Juan Ixcoy
 Unidad de Sistema de Información Geográfica de Huehuetenango
 (USIGHUE)

EL TUMULTO DE LOS SANJUANEROS

A pesar de las drásticas consecuencias que tuvieron la conquista y colonización española para los pueblos que habitan la región norte de Huehuetenango, el aislamiento geográfico de San Juan Ixcoy le permitió, por varios siglos, mantener una mayor autonomía que otros pueblos en términos étnico-sociales y culturales (no así en términos políticos y económicos). De esta manera, al arzobispo Cortés y Larraz, durante una visita pastoral a la región a finales del siglo XVIII, le llamó la atención la sencillez y el candor de los habitantes de San Juan Ixcoy, atribuyendo estas características posiblemente a la ausencia de ladinos en este pueblo y haciendo la comparación crítica con otros municipios mixtos donde las relaciones sociales se definían en términos de esclavitud y explotación de los indígenas (Gall, 2000).

Una serie de cambios que afectarían de forma drástica la vida de las comunidades indígenas, y de manera muy particular la de los pueblos Q'anjob'al y Chuj, tuvieron lugar después del triunfo de la Reforma Liberal de Justo Rufino Barrios en 1871. Estos episodios siguen formando parte de la historia oral transmitida de abuelos a nietos en San Juan Ixcoy.

Tejada Bouscayrol (2010:145-147) explica que una de las principales reformas liberales de ese tiempo fue económica: la conversión de la producción agrícola para orientarla a la exportación de cultivos comerciales. Con este objetivo, Barrios expropió tierras, en

primera instancia, tierras de la Iglesia, que hasta entonces había sido el mayor terrateniente, y expulsó al clero. Como primera consecuencia directa, las comunidades indígenas perdieron a los curas, que habían sido, de alguna forma, intermediarios entre la comunidad y el gobierno, quedándose más desprotegidas frente al nuevo sistema. También fueron objeto de expropiación los terrenos nacionales y aquéllos declarados previamente como “baldíos”. La irregular situación legal de las titulaciones de tierras de las comunidades Chujes y Q’anjob’ales de Los Cuchumatanes las ponía en una posición vulnerable antes esta nueva legislación, que demandaba títulos legítimos. El problema de los “baldíos” se hizo más grave donde existían tierras con mayor potencial agrícola para las nuevas políticas liberales.

En el caso de los pueblos Q’anjob’al y Chuj, el mayor impacto de estos cambios se dio con los sucesores de Barrios: Manuel Lisandro Barillas (1886-1892), José María Reyna Barrios (1892-1898), y especialmente durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920), quien aceleró las reformas liberales. Las tierras comunales y baldías, favorables ahora para la siembra del café, entre otros productos, fueron entregadas a ladinos, quienes se instalaron en las comunidades como habilitadores para las nuevas fincas cafetaleras. En San Juan Ixcoy, la convivencia entre los nuevos pobladores ladinos y la población originaria se caracterizaba por la explotación y flagrantes abusos de todo tipo de los primeros contra los segundos, incluyendo el cobro de “impuestos” en especie (leña, alimentos, etc.) y la violación sexual. Por otra parte, las nuevas leyes del periodo estipularon el trabajo obligado de los indígenas, para satisfacer la demanda estacional de mano de obra en estas fincas.

Ellos pedían su comida, nuestra gente era quienes daban de mamar a sus hijos, y ellos violaban a nuestras madres/mujeres, ... a pesar de ello todavía los bañaban, se les daba leña, se daba de comer a sus caballos, había también la deuda que había que ir a pagar en las fincas, nuestros abuelos y abuelas se cansaron de ellos. (Y.12)

A los seis meses de gobierno de Estrada Cabrera, las tensiones acumuladas durante los años anteriores desencadenaron un brote de violencia en San Juan Ixcoy, conocido como “los degollamientos de San Juan Ixcoy” (Tejada Bouscayrol, 2010:147) o “el tumulto de los sanjuaneros” (McCreery, 1989:19). El 17 de julio de 1898, un grupo de indígenas mató a todos los vecinos ladinos y habilitadores foráneos (nacionales y extranjeros) del lugar, salvo uno, quien se escondió en la iglesia (atrás del altar, según una versión; atrás de la imagen de San Juan, según otra) para finalmente escapar y dar la voz de alarma en Soloma. El gobierno reaccionó enviando tropas para reprimir a los alzados de forma brutal. Toda la población, también la de las aldeas, fue perseguida por milicias de Soloma y Chiantla, obligándola a refugiarse en las montañas por sesenta días. El siguiente relato transmite el tenso ambiente durante esos días de refugio.

Nuestros ancestros se organizaron, había muchos mestizos, se organizó una fiesta y los rodearon, así fueron quemados. Los soldados vinieron a matar a la población, muchos líderes y población se escondieron en las montañas. Yo tenía una tía que se llamaba Ma-

ría, dicen que ella era bebé, las personas hacían fuego hasta de noche para que no los encontraran, ella gritaba por dolor de estómago, mi abuelo decidió matarla ya que por ella podrían ser encontrados por los soldados, estaba por tomarla de la garganta pero en ese momento ella se calmó y se durmió, al día siguiente ya no estaba llorando, fue así como se salvó ella. (Y.7)

No todos lograron salvar sus vidas. De acuerdo con la CEH (1999, Tomo III:J), fueron al menos trescientos indígenas los que fueron asesinados por las milicias, y McCreery (1989:24) agrega que otros sesenta fueron enviados a juicio en la cabecera departamental. La siguiente narración, una de las muchas versiones de los hechos ocurridos, señala que muchos no pudieron huir por estar bajo los efectos del alcohol con el que estaban celebrando su triunfo.

Antes había los Meltom, era el nombramiento del cargo de mayordomo. [...] Mekel Lapin es mi abuelo en línea materna, él quedó como Meltom, era el encargado de juntar las gallinas y los gallos, el maíz, los huevos, el frijol, porque apenas llegaron los maestros quienes enseñaban a escribir a la niñez y ya había que juntarles y entregarles esa comida, tenían un control de las casas, la gente se enojó, cuestionaron por qué estaban entre la población. La población se reunió para tratar sobre estas personas que les hacían esto, a quienes se les juntaba comida y de plano se les pagaba, se informó en las aldeas, se estudió, se hicieron 13 ceremonias, se juntó maguey que utilizaban para sus armas. Llegó el día en que pasó lo que definieron en su ceremonia, los mosó² se durmieron, la población ya estaba lista y los quemaron, esto fue acá en la cabecera municipal. Cuando prendieron el fuego, los líderes metieron a la cárcel a mi abuelo Mekel Lapin, porque era quien juntaba gallinas y gallos, le dijeron “Dónde está tu padre, donde está el que te enseñaba a escribir”. Entrada la noche lo liberaron, quienes dirigían el movimiento tuvieron lástima y liberaron a mi abuelo, de lo contrario también lo hubieran quemado, así huyó él. Kaxh Lu’ era quien dirigía. Dentro de los extranjeros estaba una mujer que no podía hablar, se fue huyendo desnuda a Soloma, hubo personas que vigilaron las entradas y alrededores del lugar donde ellos fueron quemados, fue esa mujer la única que se salvó y no se sabe cómo logró escapar, llegó con una parte de la cabeza quemada. Al día siguiente, vinieron de ese municipio con el ejército a ver lo que había sucedido. Mi abuela Pavul Tz’ikin estaba hincada frente a la cruz grande, cuando ellos vinieron armados, venían disparando tal vez por el miedo que tenían, venían de Soloma. Había marimba porque la población estaba festejando su triunfo, estaban bailando. Capturaron y amarraron a las personas que hacían la fiesta. Mi abuelo tenía dinero recaudado (tal vez para pagar a los extranjeros), ellos rompieron un recipiente grande de barro con agua sobre el dinero, mi abuelo escapó mientras las personas gritaban por las golvizas que les daban, no podían huir porque es-

² Denominación común para extranjeros, criollos, mestizos y ladinos.

taban ebrios, los llevaron presos, así me lo contó llorando mi abuelo y abuela, que ellos habían sufrido, yo era niña cuando me lo contaron. [...] (Y.6)

Al regresar a sus casas al cabo de los dos meses, muchos pobladores encontraron que las milicias habían acabado con sus rebaños de ovejas, caballos, vacas, piedras de moler, cal y otras posesiones. Y las secuelas del levantamiento sofocado se dejarían sentir por muchos años más, al desatarse un gran despojo de tierras por parte de los ladinos de los municipios vecinos de Soloma, Chiantla y Nebaj. Para la población ixcoyense, todo lo sucedido se tradujo en pobreza y más pobreza.

LOS LLEVABAN LOS ABUELOS EN LA ESPALDA IDA Y VUELTA

Medio siglo después de las reformas liberales más agresivas, la explotación laboral contra los pueblos indígenas alcanzó un nuevo pico al promulgar el gobierno del general Jorge Ubico Castañeda (1931-1944) su nueva Ley contra la Vagancia, que reacomodó el sistema de trabajo forzado sobre la lógica de la vagancia y obligó a los indígenas a trabajar en las fincas y obras públicas en condiciones que asemejaban la esclavitud.

Fue precisamente mediante el trabajo forzado de los abuelos que se construyó la primera carretera que cruza el altiplano de Huehuetenango hasta San Juan Ixcoy. Algunos entrevistados mencionan jornadas laborales de hasta tres días sin dormir. Muchos perdieron la vida por los malos tratos físicos recibidos o por las condiciones peligrosas de trabajar sin ningún tipo de protección en una geografía tan adversa. Particularmente mortal fue el tramo junto a las rocas de Kab'tzin: mientras los trabajadores partían las rocas, las cuerdas de sujeción se deshilachaban contra el filo de las rocas, provocando caídas de hasta trescientos metros. Deuss (2007:319) recoge referencias de que no sólo se dejaba morir a los trabajadores que se cayeran, sino que algunos de los supervisores cortaban intencionalmente las cuerdas de aquellos que los enojaban. Varios testimonios confirman que era una práctica común el castigo de muerte para quienes no lograran cumplir con las exigencias de los capataces:

Antes, cuando se abrió la carretera de la cabecera departamental para nuestro municipio, ellos fueron los que trabajaron sin ayuda de alguna maquinaria, cuentan que algunos fueron asesinados porque no hacían bien el trabajo que se les ordenaba, como el caso de un señor a quien mataron con una herramienta parecida al avub'al.³ (Y.1)

Cuando llegó la carretera aquí en San Juan sufrieron también porque ellos fueron los que trabajaron sin ningún pago [...] y el que no trabajaba bien lo mataban con espada o se caían en el barranco, eso fue en el tiempo de Jorge Ubico. (Y.11)

³ Palo para sembrar maíz.

La carretera llegó finalmente a Santa Eulalia a finales de la década de 1950 (no se asfaltó sino hasta 2002). Además del trabajo vial, el trabajo forzado en San Juan Ixcóy (y probablemente en otros municipios de la región) tuvo la modalidad extrema de aplicar la fuerza humana de los habitantes indígenas como medio de transporte de los mosó, especialmente los patrones y maestros y sus familias, a quienes los indígenas tenían que cargar desde Huehuetenango.

A nuestros ancestros los obligaron a servirles, utilizaban el cacaxte para cargar las cosas, sobre este se sentaban los hijos/hijas de los mosó, ellos eran cargados, sus esposas e hijos/as por nuestros ancestros. (Y.3)

Los maestros de las escuelas los iban a cargar desde Huehuetenango hasta llegar aquí y luego de regreso la misma situación, así nos cuentan. Cuentan también que cuando llegaban sus esposas [de los maestros] las llevaban los abuelos en la espalda ida y vuelta. (Y.11)

LA PROPIEDAD PRIVADA Y EL TRABAJO COLECTIVO

Por arduo trabajo en las fincas de la boca costa del Pacífico, así cuentan varios entrevistados, los abuelos lograron recuperar y comprar legalmente parte de las tierras baldías expropiadas desde la época liberal, y, las fincas en donde estaban asentadas muchas comunidades originarias, en calidad de mozos colonos. Fue un proceso marcado por hambre, enfermedades y determinación que llevó casi medio siglo. Entre otros lugares de trabajo, son mencionadas las fincas Rosario Quezada en el municipio de Flores Costa Cuca, departamento de Quetzaltenango; y la que actualmente es conocida como Finca Pantaleón, del ingenio azucarero del mismo nombre, en Escuintla. El viaje a pie llevaba al menos una semana.

Los abuelos sufrieron cuando pagaban la tierra baldía: se preocuparon mas por pagar eso y no por sus comidas, se limitaban en comer porque no les alcanzaba el dinero. (Y.11)

Mi abuela me contó que iban a las fincas a pagar la tierra (a lo que llamaban baldíos), cargaban tortillas, tostadas e insumos para dormir, ya que se quedaban en los caminos a dormir rumbo a las fincas, se quedaban en cuevas, hacían fuego en las montañas y preparaban su alimento, caminaban una semana para llegar a las fincas en tierra caliente, me recomendó cuidar la tierra, trabajar sobre ella y que nunca la vendiera, porque de ella proviene lo que necesitamos para vivir, que sembráramos 20 o 30 árboles al cortar un árbol, muchos no lograron pagar para obtener su tierra. (Y.10)

Fue así como el despojo histórico del territorio indígena, iniciado desde la colonización española, con nuevos enfoques geográficos desde la época liberal, terminó transformando el sistema de tenencia comunal de la tierra en uno de propiedad privada —dando inicio a los conflictos de tierra y de colindancias que hoy en día siguen siendo muy frecuentes en la región. Un entrevistado da su interpretación de este proceso de injusticia continuada.

Yo era pequeño cuando obligaron a las personas a pagar la tierra, por segunda o tercera vez, y ahora seguimos pagando la tierra. Antes la tierra era comunal, no había propiedad privada, los caminos eran pequeños, hasta después la gente se apropió de la tierra. Los extranjeros nos enviaron a estas tierras, decían que los monos tenían que ir a las montañas. Nuestras tierras eran las costas, eran nuestras, no de ellos, no es justo que sigan viniendo a quitarnos nuestras tierras. (Y.14)

En las tierras adquiridas ya como propiedad privada, los abuelos cultivaban comúnmente maíz, trigo, habas, y frijoles. Al trabajar el suelo, se le pedía permiso; de la misma manera se hacía con los otros elementos naturales de la Madre Tierra como los árboles y el agua antes de realizar cualquier trabajo que tuviera algún impacto en ellos. Esta costumbre formaba parte de las prácticas de la espiritualidad Maya, que era parte íntegra de la vida cotidiana de toda la población en ese tiempo. Cada familia tenía su guía espiritual, y la máxima autoridad la ejercía el Icham Alcal o alcalde indígena. Otras funciones dentro de la estructura de autoridad ancestral incluían el Icham Lexhtol, Icham Lextol, Capitán, y El Tilux. La toma de decisiones, orientada por los guías espirituales, se organizaba en asamblea, consultando a todos los adultos de la comunidad.

La producción agrícola era complementada con la pecuaria, especialmente de ovejas, la que a su vez producía abono para la primera. Los entrevistados refieren que se asignaban grandes extensiones de tierras, aún con título particular, para el pastoreo como uso comunal. No era la única actividad que se organizaba de manera colectiva: muchas tareas solían realizarse conjuntamente, incluyendo la siembra de la milpa y la construcción de las casas, la cual podía concluirse en dos o tres días. A cambio de su trabajo, se les proporcionaba alimentación a las varias decenas de personas que ayudaban. Este sistema de trabajo colectivo recibe el nombre Q'anjob'al de Jelq'ab'/Vajmulnajil. Los siguientes fragmentos ilustran que todos los trabajos eran planificados según el calendario sagrado y guiados por los principios espirituales ancestrales.

Cuando se construían las casas, en un día B'atz' se hacían los zanjeados, en el día Evub' se sembraban las columnas y se colocaban las vigas, se hacía el Ahilal, se hincaban ante sí para dar a conocer algún mal que habían hecho y se llegaban a acuerdos, habían muchas personas las cuales hacían diferentes trabajos, llegaban como mínimo 30 personas. [...] Mataban ovejas y pollos para dar de comer a quienes llegaban a apoyar, era una gran fiesta. (Y.6)

Se seleccionaba la semilla cuando era luna llena (cuando se sembraba no importaba el estado de la luna), la semilla era desgranada por un adulto, se prendía una vela. Quien guiaba todo el trabajo de siembra era quien recibía de primero la semilla, cuando se sembraba no podíamos lavar nuestras manos, al medio día se tomaba pichi' en jícaras grandes y alargadas, en la tarde se comía Chuk Ub'al/Sachil ub'al acompañado de tamales grandes —se hacían tamales grandes para que también fuera abundante la cosecha. Se hacía un qèpat⁴ quienes preparaban los alimentos, se hacía para que hubiera siempre alimentos. Cuando se terminaba de sembrar se hacía el poq,⁵ había dos encargados para el fuego, juntaban los materiales, quienes dirigieron todo el trabajo de siembra era quien se encargaba de preparar el fuego para el poq. Los primeros yen⁶ son los que se lanzaban hacia los 4 puntos para los gatos de monte, los coyotes, las aves, a todos, y se tiraba uno en el centro de último, cuando el trabajador que dirigió todo empieza a mover el maíz ya los demás lo pueden hacer. (Y.14)

Los pocos conflictos en la comunidad encontraban una pronta solución pacífica mediante el diálogo y la indemnización en especie en caso de daños causados a cultivos, por ejemplo.

No había muchos conflictos. Si la siembra de alguien era afectada por el ganado de alguien más, también se solventaba entregando mazorcas o maíz o el cultivo que fue afectado cuando es tiempo de cosecha. Si alguien es mordido por algún perro, se dialogaba con el afectado para resolver el problema pacíficamente, se trataba de que no hubiera personas encarceladas. (Y.8)

DE INTENDENTES, ALCALDES Y SACERDOTES

Con excepción del pequeño respiro que brindó la primavera democrática de 1944-1954, se mantuvo la tendencia de agresión del Estado hacia la población Q'anjob'al a lo largo del siglo XX. Uno de los mecanismos de hostigamiento constante era el reclutamiento forzoso.

Siempre había violencia, las personas eran reclutadas a prestar servicio militar, del municipio no hubieron muchas personas que fueron a ello porque eran protegidas espiritualmente de parte de los encargados en el municipio, a través de ceremonias se protegía a las personas para que no fueran reclutadas, mi papá se escondía para no ser recluido, esto fue aproximadamente en el año 1956, se iban a las 5 de mañana y

⁴ Variedad de tortilla ceremonial que solamente se hace en las ceremonias de siembra del Sagrado Maiz, constituida de masa de maíz y masa de semillas de ayote, las cuales se cocinan sobre brasas.

⁵ Acto ceremonial en el cual las semillas sobrantes son utilizadas para hacer palomitas de maíz dentro de ceniza. El fuego con el que se producen las palomitas de maíz, la enciende el Joqom Abalbom, quien encabeza a los sembradores de maíz. Con ese fuego se temple la punta de la macana con que se abertura la tierra para poner las semillas de maíz.

⁶ Los granos de maíz que se convierten en palomitas (los que no revientan reciben en nombre de ch'ilim).

regresaban hasta las 9 de la noche. Se hacían ceremonias en los altares para que nadie fuera reclutado, cuando eran reclutados al poco tiempo sucedía cualquier incidente y lograban escaparse, ser liberados o dejados en libertad. No sabíamos los motivos por las que la población era reclutada, lo sabíamos era que ellos eran llevados a la fuerza. (Y.9)

Las agresiones se personificaban, a nivel local, en las figuras del comisionado militar y, particularmente entre 1934 y 1946, el intendente municipal. El intendente era el personaje al mando del municipio desde que Jorge Ubico había dispuesto instaurarlo en lugar de los alcaldes municipales primero y segundo (Taracena Arriola, 2002:403). Debía ser ladino y era nombrada por el Ejecutivo con un sueldo mensual para representar los intereses de la clase dominante, particularmente reforzando la implementación de las medidas relacionadas a las habilitaciones, los mandamientos y las leyes contra la vagancia, con los consiguientes abusos hacia la población indígena. El intendente encabezaba una corporación de síndicos y regidores, y a nivel de comunidades, le reportaban los alcaldes comunitarios.

No había alcalde municipal, lo que había era el intendente, habían alcaldes comunitarios, eran tres, había un mayor, era el intendente quien mandaba a los alcaldes comunitarios, era obligado portar la vara de lo contrario iban a prisión, se les entregaba la vara en cada año nuevo. (Y.6)

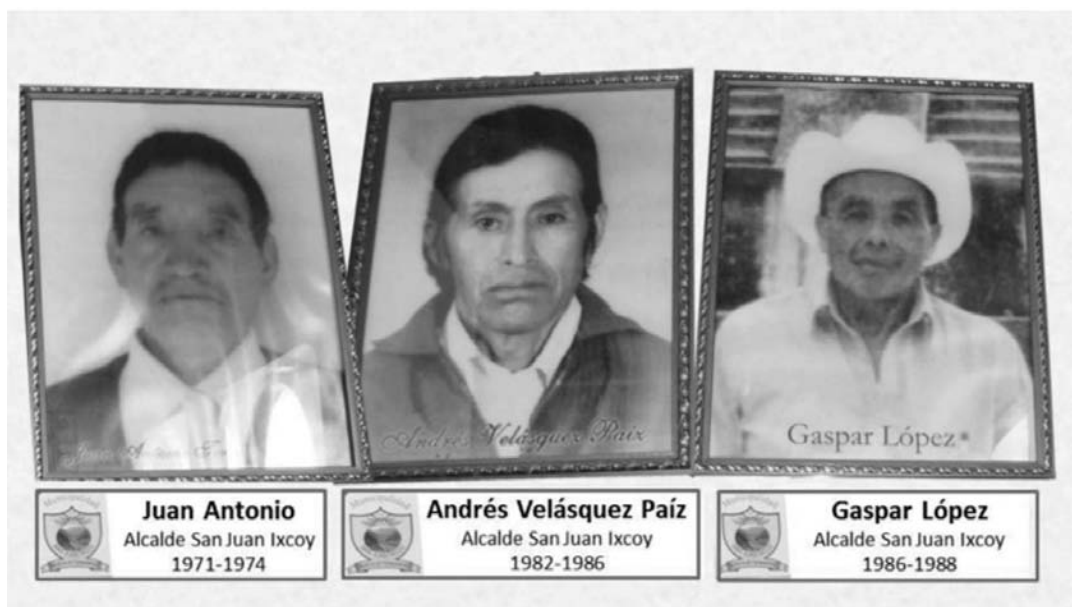
Había los llamados intendentes, estaban como jefes, hacían que sufriéramos, violaban a las mujeres jóvenes, por eso es que hacían que las mujeres y hombres jóvenes se casaran a temprana edad, esa práctica apenas se está terminando, anteriormente se dice que se casaban en una edad madura, cuando iban a cualquier casa podían llevarse los pollos, los huevos de gallina, entre otros, lo que hizo enojar a nuestros ancestros, por ello los escondían de ellos en túneles o pozos cuando escuchaban que venían. [...] A los 11 o 12 se casaban las mujeres. (Y.7)

En el año de 1946, como consecuencia de la revolución de 1944, la figura central de autoridad en el municipio pasó a ser nuevamente el alcalde. Al principio el alcalde no era elegido por votación escrita, sino que era nombrado, juntamente con su corporación de síndicos y regidores (quienes posteriormente recibieron el nombre de concejales), por consenso en una sesión de voto público en la que participaba toda la población. Los criterios de selección tenían que ver con sus capacidades y cualidades funcionales y se tomaban en consideración candidatos masculinos de todas las edades.

La gente tenía participación. Las autoridades no se elegían por votaciones sino se elegía al que tenía un poco más de conocimiento. Me recuerdo cuando don Juan Antonio era muy joven y lo eligieron de alcalde, él fue dos veces autoridad en el municipio, una vez cuando era joven y otra cuando ya era adulto. (Y.1)

Este mecanismo de elección popular sufrió cambios fundamentales con la llegada de los partidos políticos a la vida política local, durante el gobierno de Carlos Manuel Arana Osorio, a inicios de la década de 1970, hecho que para muchos representó la pérdida de legitimidad electoral, al ser los partidos, y no el pueblo, quienes nominan a los candidatos.

Entre los alcaldes más mencionados figuran don Policiano, recordado por haber promovido el orden y el aseo en el municipio en la década de 1960; don Juan Antonio, durante cuyo período de 1971 a 1974 se construyó la primera escuela; don Lencho (Santos Lorenzo López), quien murió asesinado en 1982 por haber defendido a la población contra los abusos militares; su sucesor Andrés Velásquez Paiz, nombrado por los militares, durante cuyo periodo se construyó la infraestructura para el agua entubada y el drenaje –pero quien, por otro lado, es recordado también por haber implementado sin escrúpulos ni compasión el militarismo en el municipio en su calidad de comandante general de las PAC; y don Kaxhin Lohal (Gaspar López, cuyo padrastro era de apellido Loarca, de ahí el apellido Q'anjob'al Lohal), quien promovió la construcción de edificios escolares.



Alcaldes municipales de San Juan Ixcoy en la década de 1960 y 1970
Municipalidad de San Juan Ixcoy
Archivo CEDFOG

La corporación municipal se apoyaba en la estructura de mayores, cargo que se le podía asignar a los varones mayores de 18 años y era ejercido sin remuneración. El siguiente testimonio ejemplifica las tareas realizadas por un mayor.

Había 12 mayores en cada sección. Yo era primer mayor en la segunda sección, guiaba a 12 personas. Lo que hacíamos era cuidar, el alcalde tenía mandados, el alcalde ordenaba y nosotros ejecutábamos si se capturaba a alguien, y si no lo hacíamos nos amenazaban de castigarnos. (Y.9)

A medida que se fue adoptando el sistema de poder impuesto desde el nivel central, las funciones de la autoridad espiritual ancestral, el Icham Alcal o autoridad propia como la describe un entrevistado, se fueron reduciendo a actividades de rezos. El alcalde municipal oficial no sólo ostentaba el poder político, sino también judicial: al ocupar el cargo de Juez de Paz, quedaba a su discreción la resolución de litigios locales y la imposición de multas y castigos. Esta combinación de cargos lógicamente podía dar margen a cierto grado de abuso de poder, pero en menor medida que en la época de los intendentes.

Con el tiempo, esta situación influyó también en las prácticas espirituales de la población ixcoyense, la cual se convirtió a gran escala al catolicismo. En los años 1940-1950 no había sacerdotes católicos, sino que un catequista local dirigía las misas. La represión hacia lo Maya, simbolizada en la quema de las cruces Mayas en la década de 1970, pretendía garantizar la exclusividad de la práctica espiritual católica. La sucesiva pérdida de prácticas culturales incluyó el abandono de la elaboración y el uso del traje tradicional masculino, que constaba de un pantalón y una camisa blancos, un lopil (capixay) y caites.

La iglesia católica obligó a los abuelos a convertirse en cristianos y a hacer su matrimonio porque se dieron cuenta que ellos se iban a la iglesia pero seguían practicando su espiritualidad, entonces de casa en casa fueron quemando las cruces que tenían los abuelos en su casa. Andrés Loarca, Matin Lukvel, Kaxhin Tz'ikin, ellos fueron los que quemaron las cruces, fue en esos tiempos entonces cuando nuestra cultura se fue olvidando. (Y.5)

Para la década de 1970, además de la iglesia católica, ya había iglesias evangélicas en el municipio. La primera que se estableció fue la presbiteriana, y el primer bautizo se realizó en la aldea K'isil. Desde el punto de vista de un entrevistado, la separación religiosa se dio a raíz de abusos, incluso de tipo sexual, de parte del sacerdote católico.

Los pastores actuales eran catequistas en la iglesia católica, pero debido a que según ellos no se cumplía de parte del Padre conforme lo establecido en la Biblia, por ello es que se separaron y realizaron el primer bautizo en la aldea K'isil, quienes fueron expulsados por el Padre, y las mujeres estuvieron de acuerdo ya que ya no querían ir a las confesiones ya que el Padre les tocaba los senos, fue así como se dividió la iglesia. (Y.9)

LAS CONDICIONES MATERIALES DE VIDA

En las primeras décadas de trabajo remunerado, el pago por un jornal era de veinticinco centavos. Los precios de los productos básicos se situaban en niveles similares: la libra de azúcar, por ejemplo, valía un centavo y medio. Hasta las décadas de 1980 y 1990 se produciría un alza notable de precios, que muchos atribuyen a la llegada de las primeras remesas desde Estados Unidos. De igual manera, no sería hasta finales de la década de 1980 cuando los primeros emigrantes empezaron a traer carros de los Estados Unidos. En la década de 1960, los únicos vehículos en el municipio eran los camiones de don Miguel Velásquez y don Juan Antonio.

La única energía eléctrica antes de la guerra era la que alumbraba el parque y la municipalidad. Ésta se generaba, en la década de 1970, por medio de una pequeña planta ubicada en el nacimiento Xen. Para la iluminación de los hogares, la gente comúnmente usaba ocote, o, si los recursos económicos lo permitían, candil con gas. Con el tiempo, algunos sectores fueron instalando energía eléctrica, por iniciativa y cuenta de los pobladores. El agua era traída en tinacos desde los nacimientos en las montañas que rodean el pueblo. El primer sistema de agua entubada que abastecía al pueblo la distribuía a llenacántaros ubicados en cada esquina. El nacimiento que alimentaba este servicio era Nuq'a; posteriormente se incorporaron otros nacimientos, como el de Yulk'u. Hasta el año 1976 se hizo el primer proyecto de agua potable domiciliar del municipio, en la aldea Tok'al, también instalada por los propios pobladores.

La ausencia de atención médica en el municipio era compensada por el conocimiento y el uso de las plantas medicinales, y por la baja incidencia de enfermedades, que muchos explican a partir del uso de insumos domésticos (jabones, por ejemplo) y agrícolas (abonos, entre otros) exclusivamente naturales, y la alimentación saludable y nutritiva producto de éstos últimos. La actual pérdida de los saberes medicinales ancestrales es atribuida a la comodidad de usar medicina química “instantánea” y a la falta de transmisión de conocimientos.

Se cargaba el agua en tinacos de barro, se utilizaba el barro porque el metal causa enfermedades, no se utilizaba el metal antes. Ellos se cuidaban, por eso no había enfermedades. No había la hernia, el mal de ojo... todos estos surgieron por la mala alimentación, antes los productos contenían suficientes nutrientes. Antes no habían pastillas, jarabes, sueros, lo que había era el conocimiento sobre las plantas medicinales, esto lo sabía mi mamá. [...] Se utilizaba la ruda, k'isbom, k'isil, hojas del durazno, k'ate', punta del k'isb'al. Todo esto cambió por la pereza de preparar estas plantas, cada uno tiene un procedimiento, pero tomar una aspirina es mucho más fácil, se puede preparar suero con productos de la casa; también otra de las causas es que ya no se transmiten estos conocimientos sobre las propiedades de estas plantas. La medicina química tiene efectos secundarios, es mejor utilizar las plantas, antes se consumía productos con muchos nutrientes, ahora ya hay muchos transgénicos y químicos, en plantas y aves, los abonos que utilizamos no nutren a las plantas. (Y.14)

NO DECÍAMOS NADA Y NO NOS MOLESTABAN

El levantamiento guerrillero se hizo sentir primero durante los meses de trabajo en las fincas de la costa sur. La aparición de personas uniformadas de verde oliva (probablemente de la Organización del Pueblo en Armas, ORPA) y sus charlas revolucionarias pronto se tradujeron en cambios ideológicos en el pensamiento de los trabajadores, por un lado, y pequeñas pero sensibles mejoras en las condiciones laborales, principalmente salariales, como resultado de los paros laborales organizados, por el otro.

Antes se ganaba 60 centavos en la costa, los niños ganaban 30 centavos, las mujeres 30 centavos el día. Ganábamos Q3.20 cuando inició la guerrilla, cuando se había establecido la guerrilla lograron que se pagara Q.20.00 al día. (Y.10)

La guerra comenzó en la finca por la guerrilla, disminuyó el tamaño del cajón que se usaba para medir el café, sentimos que fue de gran ayuda, pero por otra parte nos asustamos, nos reclutaban, por eso es que yo regresé al municipio. (Y.14)

Otros campesinos de San Juan Ixcoy tuvieron un primer acercamiento con la organización guerrillera Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) en la zona de Ixcán (o Yichkan como se le conoce localmente). A nivel estudiantil, una de las primeras organizaciones revolucionarias en las que tuvieron participaciones individuales algunos jóvenes ixcoyenses en la década de 1970, fue el Frente Indígena Estudiantil Revolucionario del Altiplano (FIERA), una organización no armada formada por jóvenes estudiantes indígenas quienes tenían la consciencia histórica de la lucha social inculcada desde sus hogares, o la adquirieron durante sus estudios. Posteriormente, miembros del Frente se sumarían a los movimientos guerrilleros de la región. Un ex combatiente sitúa los inicios del EGP en la región en los años 1975-76. Otro entrevistado trae a la memoria una manta en el paraje Llanos de San Miguel, municipio de Chiantla, como testigo del dominio territorial que tenía la guerrilla en la región a partir de 1976.

A veces pienso que los oficiales del ejército que crearon la guerrilla estudiaron a nuestros abuelos, porque nuestros abuelos nunca quisieron ser oprimidos por otros, así nos decían a nosotros, entonces desde niños sabíamos que no podemos dejarnos ser oprimidos, entonces eso ya tenía un orden, está escrito por otros compañeros, tenemos memoria. Cuando tenía 15 años nos organizamos con otros jóvenes de escasos recursos del occidente, compañeros de estudio... pero nuestra organización no era guerrilla porque no conocíamos la guerrilla, se llamó frente Indígena Estudiantil Revolucionario del Altiplano, FIERA. Nuestro objetivo era que después de graduados no nos siguieran oprimiendo los ladinos y hasta decíamos que solo así podíamos llegar a gobernar. En eso estábamos cuando nació la guerrilla y nos involucramos en ella, en los años 1975, 1976. (Y.5)

En Llano de San Miguel decía TERRITORIO LIBRE, a partir del terremoto, de 1976 a 1979. No había ningún soldado, se podía hacer lo que se quería, cuando los guerrilleros estaban entre nosotros. (Y.12)

Mientras tanto, la población “neutra” no da referencias de la presencia guerrillera en el casco urbano sino hasta el año 1979, cuando jóvenes mujeres y hombres Akatekos realizaron un primer mitin para hablarle a la población sobre la necesidad de mejorar las condiciones de vida de las grandes mayorías.

En términos generales, la relación entre la población urbana de San Juan Ixcoy y la guerrilla, se podría describir como de convivencia mutuamente tolerante. A pesar de que la población de la cabecera no tuvo un involucramiento amplio con la guerrilla, tampoco hubo una pronunciada oposición contra su presencia; por su parte, la guerrilla no cometi6 acciones violentas generalizadas en el lugar. De esta manera, aunque las actitudes de los pobladores hacia los guerrilleros podían variar desde simpatía hasta miedo e incomprensión de la ideología revolucionaria y rechazo de sus métodos, el sentir general, en un principio, parece haber sido que era preferible tolerar su presencia y tener la complicidad de mantener secreta la información que se llegaba a conocer sobre ellos (por ejemplo, sus lugares de reunión), que delatarlos, quizás porque su aspecto y sus acciones demostraban la sinceridad de su lucha a favor de los pobres, como da a entender el siguiente testimonio.

A veces me encontraba con los guerrilleros, ellos siempre decían que apoyaban a los pobres, ellos estuvieron en Sumal, en donde había bombardeos por los aviones, cuando los encontraba sólo pedían que no les dijera a los soldados que los había visto. [...] Nos daba lástima lo que le sucedía a quienes estaban en la guerrilla, pues ellos sufrían frío y hambre, no es por estar a favor de ellos, pero ellos realmente no nos hicieron daño. [...] La guerrilla pretendía realizar cambios, ellos se vestían igual que nosotros, utilizaban botas con ropa remendada, nos decían cada vez que los encontramos que defendían a los pobres, pero muchos no entendieron y pensaron que eran malos, y también la mala información que se daba desde el gobierno y los soldados. Quienes se integraron a la guerrilla se organizaron para exigir el respeto a derechos, a la tenencia de la tierra ya que muchos ya no contaban con tierra para cultivar y con las condiciones para vivir bien, pero tal vez se podía hacer pacíficamente. (Y.3)

Junto con mi esposo los vimos estar. [...] Teníamos mucho miedo, pasaban cerca de nuestra casa. [...] Se reunían en una casa deshabitada cerca de la nuestra, no decíamos nada y no nos molestaron. En las campañas [de la iglesia] pasábamos a las 12 de la noche y no nos pasaba nada. (Y.8)

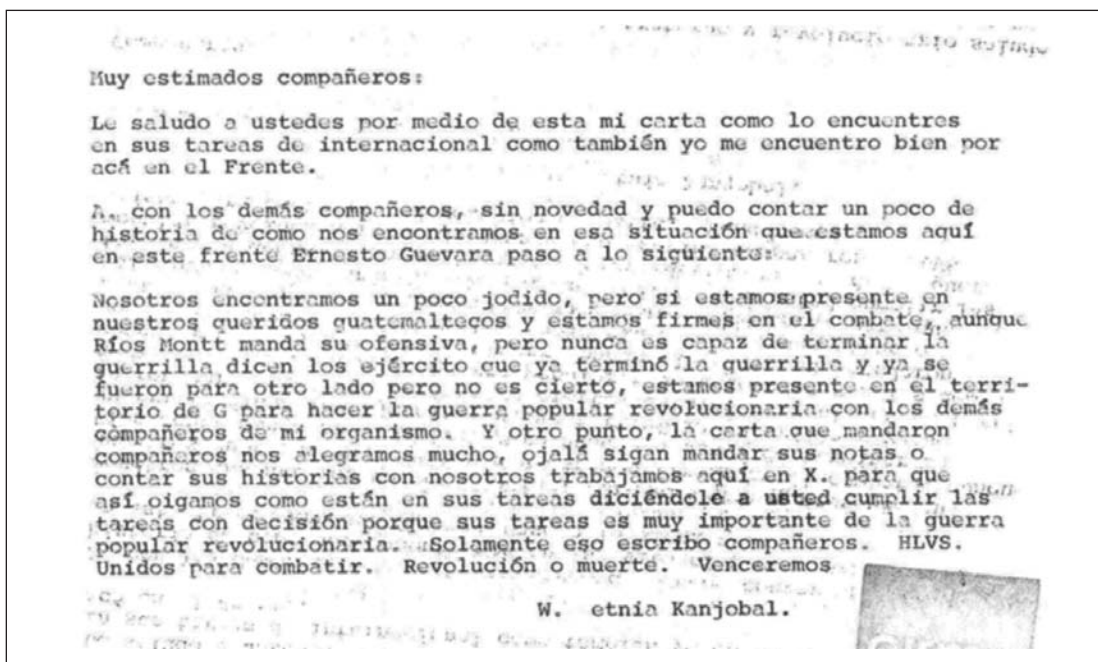
Quizá también influyó el grado de concientización que la guerrilla alcanzó en la población urbana, a través de las charlas ideológicas impartidas en lugares públicos. La totalidad de entrevistados tiene claro los motivos y el objetivo de lucha de la guerrilla.

Quién no se relacionaba con los objetivos del movimiento guerrillero si realmente estábamos en condiciones de pobreza y explotación, por ello es que apoyamos. (Y.12)

Lo que yo sé es que la guerra surgió porque los finqueros pagaban poco a las personas y que se trataba de matarlos. Nadie iría a las fincas, esto es lo que decía la guerrilla, decían que terminarían con todos los finqueros y que nadie debería ir las fincas de lo contrario ellos también serían agredidos por la guerrilla. Entonces los motivos de la guerra fue la explotación que hacían los finqueros, se decía que levantábamos el café de ellos casi gratuitamente, nos daban frijol que no se cocía, ¿cuánto nos pagaban el cajón de café?, Q.0.50, pero ¿a cuánto lo vendían?... por eso la guerrilla decía que luchaba contra ellos, esto fue lo que dijeron cuando pasaron en el parque. (Y.15)

En el municipio, las dimensiones de organización y participación variaban entre distintas aldeas. La impresión general es que la participación de la población ixcoyense con la guerrilla no fue tan masiva como en otros municipios. Los pobladores de la cabecera que decidieron organizarse, lo hicieron desde la clandestinidad y a un nivel individual o familiar (padre, madre, niños y niñas). La información no pasaba el límite del núcleo familiar: con los vecinos no existía comunicación sobre el tema. Hasta en las reuniones más amplias en la montaña fuera del casco urbano, con motivos de entrenamiento, en los primeros años de la década de 1980, la gente se enteraba de la identidad de los demás integrantes, a veces vecinos, tal como describe el siguiente testigo. Algunos de estos colaboradores se alzaron como combatientes, mientras que la mayoría se quedaba en calidad de apoyo local. Todos los testimonios indican que toda participación era plenamente voluntaria. No se refirieron acciones coercitivas en el ámbito urbano.

La gente se dividió, no se podía hablar con nadie porque unos estaban con los militares y otros con la guerrilla. En las reuniones en la montaña nos encontrábamos con los vecinos, y uno se sorprende pues, porque siendo vecinos no sabíamos de nuestros movimientos, todo era en secreto. Hacíamos ejercicio en la montaña y estábamos empezando a manejar armas cuando se crearon los patrullajes. Fue mi padre quien nos llevó a participar, conocer, pero luego lo entendimos nos empezamos a ir constantemente con ellos, mi madre, mi padre, mis hermanos(as), todos nos involucramos. Nos preguntaron si queríamos ir con ellos, con nuestra voluntad, no nos obligaron, mi padre nos inculcaba cómo era la situación, por eso fue que mi hermano mayor tomó la decisión de ir con ellos. (Y.11)



Carta de un combatiente Q'anjob'al del EGP a sus compañeros del Frente Internacional
Colección CIRMA

De acuerdo con los testimonios brindados y con la información recogida por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) y el proyecto REMHI, en la cabecera municipal de San Juan Ixcoy no se produjeron acciones guerrilleras que atentaran contra la integridad física de la población civil. De manera muy focalizada, pesaba una amenaza de persecución sobre los comisionados militares, por ser quienes agilizaban el reclutamiento forzoso en el municipio. (Éstos daban su servicio durante 10 a 15 años. Eran electos por la población y acreditados por la zona militar.) Como consecuencia, los comisionados tenían que mantener un perfil bajo, como ilustra el segundo fragmento citado a continuación, y algunos de ellos incluso huyeron un tiempo a la costa sur.

*La guerrilla no mató o asesinó, a ellos no los vimos ya que andaban sólo en la montaña.
(Y.2)*

Los guerrilleros vinieron en busca de los Comisionados Militares y no por la gente, ellos no se llevaron a nadie, fueron los militares quienes llevaron a la gente y mataban. Mi papá y mi esposo se escondieron por mucho tiempo bajo tierra (se excavaba), como 15 días, ya que eran Comisionados Militares, no los encontraron. Sólo buscaban a quienes tenían cargos. (Y.4)

La guerrilla tenía respeto, nos respetaba, no tuvo problemas con la población, fueron los militares quienes tuvieron problemas con la población, lo que hizo la guerrilla fue defendernos. (Y.13)

Y es que el reclutamiento forzoso para muchos representaba la continuación del trabajo forzado histórico, de la servidumbre de indígenas a ladinos; además de que al parecer, algunos comisionados abusaban de su poder para extorsionar a la población, como lo ilustra el segundo testimonio.

A ellos los llevaban para servir a los ladinos, los castigaban si no cumplían las órdenes, ¡era todo un castigo! Había algunos jóvenes que se quedaban muertos. (Y.1)

Los comisionados militares [...] eran los encargados de los reclutamientos forzosos, algunos se aprovechaban y liberaban a las personas por trescientos quetzales. (Y.15)

El plazo del odiado servicio militar obligatorio era de dos años y medio (treinta meses) o tres años (treinta y seis meses). Para evitar ser llevados, los jóvenes sanjuaneros se escondían en las montañas y en el bosque, especialmente los días jueves y domingo. Uno de los lugares donde se quedaban a dormir era la cueva de los coyotes (sch'en n'ooq). Si eran atrapados por los comisionados militares, los jóvenes, de 14 a 30 años, eran encarcelados en el pueblo, en espera de que pasaran los soldados que venían del destacamento de Barillas a Huehuetenango. Varios de ellos ya nunca regresaron.

Probablemente la operación guerrillera más notoria en San Juan Ixcoy fue la quema de la Municipalidad por el EGP, el 5 de febrero del año 1982. Tras haber desalojado al personal (en su mayoría, ladino), lo primero a la que la guerrilla le prendió fuego, fue a los libros del registro civil, antes de proceder con el edificio. La construcción de madera y adobe de dos niveles ardió fácilmente hasta ser consumido por completo por el incendio. Según la versión popular, el entonces alcalde Kaxhin Lohal (quién asumió el cargo temporalmente después de la muerte de Lencho) logró escaparse por una ventana y huyó en una mula, llevándose el registro de terrenos, que de esta forma se salvó del fuego. Un ex guerrillero explica que la guerrilla vio a las municipalidades como símbolos del poder estatal corrompido, y que por tanto su destrucción era simbólica. No obstante, la pérdida de los archivos de registro civil entrañó bastantes complicaciones para la población. Los católicos se pudieron auxiliar del libro de nacimientos de la iglesia para volver a registrarse; los demás tuvieron que acudir a testigos para solventar su situación, trámite que a algunos les parece haber llevado más de veinte años.

Lo quemaron porque los mosó a veces mentían, cobraban mucho dinero por matrimonios o conflictos, teníamos muchos sufrimientos, ellos pedían las multas, resolvían, pero no lo resolvían correctamente, la gente se enojó... Decían que era mejor quemarlos para renovarlos, por eso se quemó el libro, para hacer correcciones, se recuperaron datos mediante testigos, dicen que encontraron algunos documentos, tuvimos testigos y nos inscribieron

nuevamente. Al año de que se quemara el edificio y documentos, se empezaron a arreglar nuevamente los documentos. Algunos que no tenían documentos, hace como 6 años que los pudieron arreglar, mediante testigos, en la Municipalidad. [...] No se asomaron los soldados, lo hicieron hasta varios días después. (Y.14)

PARECÍAN ZOPILOTES

Los soldados estaban en todo el municipio, no podíamos decir algo, estaban también entre las montañas, prácticamente tenían rodeado el municipio. Andaban en carros, se ubicaron en el edificio que se denominaba Centro (donde ahora está ubicado el INED e INEB) [...]. Supuestamente ellos venían en busca de la guerrilla pero realmente venían a hacer atrocidades en el municipio. [...] Se turnaban para que supuestamente nos cuidaran, pero realmente era para hacer daños. (Y.2)

Los soldados tenían el destacamento donde actualmente está ubicado el Instituto Nacional de Diversificado INED, ya no pasábamos por ahí, eran muchos, parecían zopilotes, por eso me fui del municipio. (Y.7)

Ellos [los guerrilleros] se fortalecieron, y entonces el gobierno envió a los soldados en nuestro municipio, realmente los soldados lo que hicieron fueron atrocidades en el municipio, violaban a las mujeres, saqueaban en los hogares, robaban las ovejas y se lo comían, cogían cualquier animal u objeto, quien se oponía lo secuestraban y lo asesinaban. (Y.10)

No se tiene certeza sobre el momento exacto en que se instaló el destacamento militar de San Juan Ixcay, entre 1980 y 1981. Después de alojarse temporalmente en la iglesia católica, el ejército tomó como base de operaciones el edificio que se denominaba Centro, donde en ese tiempo se ubicaba la Escuela de Formación Femenil ESFEI y actualmente está ubicado el Instituto Nacional de Educación Diversificada INED. Como señalan los testigos arriba citados, desde su llegada al municipio, la intención que transmitía el accionar del ejército fue la de infundir terror y agredir indiscriminadamente. La palabra “zopilote” mencionada en la segunda cita refleja el sentir de la población de haberse convertido en presa de un ave rapaz.



Iglesia católica, primera ubicación temporal del destacamento militar en San Juan Ixcoy
Antixh Tz'ikin - Andrés Pablo Escobar

Los crímenes militares perpetrados en el municipio incluyen torturas, secuestros, desapariciones forzadas y ejecuciones arbitrarias, saqueos de casas, robos de animales y bienes, y, en dimensiones extremas, la práctica devastadora de violencia sexual contra las mujeres (no se cuenta con información de violencia sexual contra hombres). Existen indicios del sometimiento de mujeres adultas y jóvenes, tanto del área urbana como de las aldeas, a esclavitud sexual en el destacamento, sin embargo, no se obtuvieron testimonios de primera mano para corroborar esta situación.

En el municipio los soldados violaron a las mujeres, no les importaba si tenían esposo, ellos amarraban a los esposos y las violaban. Sólo salíamos cuando la necesidad era urgente. (Y.7)

Luego vinieron los soldados, empezaron a violar a las mujeres. [...] Llegaron los soldados a violarnos, yo acababa de dar a luz. [...] Ellos llegaron de noche a irrumpir en la casa. [...] Todas las jóvenes del municipio fueron violadas por los soldados. (Y.8)

Está claro que el cuerpo de la mujer constituía un botín de guerra del que los soldados, con un sarcasmo indescriptible, abusaban, lo violentaban, mutilaban y aniquilaban, muchas veces de manera ostensiva para sembrar terror en la población.

En una oportunidad los soldados llevaron a una mujer con su esposo de Yichtenam, Soloma, ella estaba embarazada, ellos mataron a todos, extrajeron al bebé del vientre de la madre y colocaron en lugar de él, la cabeza del esposo de ella. (Y.15)

Fue precisamente por motivo de su queja presentada al destacamento sobre una serie de violaciones sexuales y otros abusos militares contra la población, que el ejército mató al alcalde Santos Lorenzo López Paiz o López García, Lencho, el 15 de octubre de 1981. La población lo sigue recordando por su valentía de haberse enfrentado a los militares en defensa del pueblo.

Los soldados violaron a varias mujeres, entre ellas algunas que acababan dar a luz, robaban ovejas frente a quienes pastoreaban, nadie podía reclamar, destazaban a las ovejas y las asaban. Quienes pastoreaban se quejaron con el finado Lencho en la Municipalidad, quejándose de que si era cierto venían a protegerlos ya que ellos estaban haciendo daño en el municipio, don Lencho le respondió a las personas que iba a llamarles la atención, luego el Sat Lexhtol salió del despacho hacia el destacamento y dio a conocer estas quejas de la población al Teniente y al Cabo, se les recomendó que se corrigiera a los soldados ya que estaban haciendo daños a la población. A las 6 de la mañana los soldados llegaron a la casa de él y lo llamaron, lo mataron en un camino cerca de su casa, lo mataron con un cuchillo. (Y.3)



También cuando mataron a don Lencho, fue él quien los trajo [a los soldados] para que brindaran seguridad, ellos violaron a unas mujeres y se quejaron, y don Lencho les dijo que no los había llamado para que a las mujeres, se robaron manzanas y mucho más, se enojaron con don Lencho y se vistieron de guerrillero y lo mataron, él estaba tirado en medio de las casas cuando regresé, lo mataron con un cuchillo, su capixay estaba despedazado como que si hubieran utilizado algún tipo

de cuchillo parecido a un serrucho, le dieron un balazo, así le hicieron al finado Lencho, el alcalde. El cuerpo de él estaba tirado, el juez no llegaba para levantar el acta, como a las 2 de la tarde lo fueron a enterrar, a él ya no lo bañaron. (Y.6)

Los testigos presenciales de este asesinato evidencian la práctica militar muy común de disfrazar sus crímenes como violencia guerrillera.

Los soldados se organizaron y secuestraron a don Lorenzo, cerca de su casa lo asesinaron, ahora culpan a la guerrilla, yo vi cómo pasó, regresaron en camiones parecido a los que actualmente transportan la basura (ese tipo de vehículo utilizaban ellos), ellos lo degollaron. Y.7)

Pero ellos se disfrazan como guerrilleros en este tipo de acciones, lo planificaron ellos, hasta después disimularon estar disparando para que no sospecharan que fueron ellos. (Y.9)

El enmascararse como guerrilleros también le servía al ejército como táctica de comprobar la postura de los pobladores:

Había muchos engaños, a veces los encontrábamos (los soldados) y nos decían que eran guerrilleros y si respondíamos positivamente, en la noche íbamos a ser sacados de nuestras casas. (Y.7)

Yo era gerente de la cooperativa, comprábamos las manzanas a la población y las entregábamos por camionadas, estaban dentro de ello los intereses políticos, y se quejaron supuestamente a la guerrilla, pero realmente eran soldados uniformados de guerrilleros a quienes acudieron. Había una asociación denominada ESA, escuadrón de la muerte, ellos tenían uniformes de la guerrilla. Como a las 9 de la noche llegaron, mientras los camioneros regresaban de Quetzaltenango, dejaron el camión frente a la Municipalidad y fueron a comer, luego llegaron como 80 militares en donde estábamos recibiendo las manzanas, en el salón. Ellos dijeron “tírense”, llegaron con don Miguel Pablo (socio) y el no sabía qué hacer, todos teníamos que estar extendidos sobre el suelo y él no lo hizo y violentamente lo tiraron al suelo, eso lo sentí mucho, y yo dije que el camión no era de aquí, no había terminado y me fueron a traer y tirar al suelo (donde hoy es la cancha de básquet), teníamos que estar viendo al suelo pero yo quedé viendo hacia arriba y vi lo que hicieron, golpearon a varias personas. Llegó don Sebastián Raymundo, él los apoyaba y dijo que no le habían pegado por ser compañero de ellos, pero a él también lo golpearon, exigieron saber dónde estaba el chofer y nos obligaron a golpes en todo el camino conducirlos a donde estaban comiendo, todo mi cuerpo quedó definitivamente muy golpeado, pensé también golpearlos pero me tenían apuntado un arma de fuego. Destruyeron el local donde habían estado el chofer y sus compañeros, en cada lugar que pasábamos buscándolos los militares destrozaban todo, era 29 de agosto, la población estaba de fiesta, dispararon y destruyeron la marimba, rodearon a la gente. Don Bartolo Velásquez estaba ebrio y dijo —“gracias compañeros por venirnos a visitar” y toda la

gente grito — “¡Viva el EGP!”, fue allí donde probaron que éramos guerrilleros, a él lo golpearon, él pensó que era la guerrilla porque sabíamos que la guerrilla estaba a favor de los pobres, a la población la tenían rodeada y agrupada en un solo lugar, unos lograron escaparse o disimular que andaban ebrios. Logré escapar, cuando regresé a ver ellos ya no estaban, rompieron los vidrios del camión, lo arrancaron y se lo llevaron, lo dejaron hasta en Pet (Santa Eulalia). (Y.9)

Como consecuencia de esta táctica, la autoría de varios hechos sigue sin aclararse. Uno de estos hechos es la quema de la cooperativa forestal, posterior a la quema de la Municipalidad. La versión que prevalece explica esta acción como represalia guerrillera, a base de la argumentación que la cooperativa tenía cierta importancia estratégica dentro de las medidas contrainsurgentes implementadas por el ejército, puesto que a través de ella se organizaba la deforestación de las zonas boscosas del municipio, que podían cobijar a la guerrilla. Una segunda versión refiere que el ejército está detrás de esta acción inspirada por la convicción de que en la cooperativa se estaban formando guerrilleros. Además, al hacerse pasar por guerrilleros durante la operación, los militares habrían obtenido el conveniente efecto de dañar la reputación de éstos.

Otro hecho individual sobre el que existen muchas dudas es la muerte de don Israel, posiblemente de apellido Arguello. Mientras unos señalan que la guerrilla lo ajustició por ser el principal encargado del aprovisionamiento de alimentación a los militares, otros sostienen exactamente lo contrario.

Mataron al finado Israel hijo del finado Efraín, Israel fue quien dio de comer a los soldados, creo que fueron los guerrilleros quienes lo fueron a matar, todo lo relacionado con comida él lo hacía, queda siempre duda de quién lo hizo, lo mataron por la calle cerca del campo de fútbol, a él lo apuñalaron. (Y.3)

Mataron a don Israel por donde ahora vive don Fidelino, ya que los militares decían que él le daba de comer a los guerrilleros, fue el motivo de su muerte. (Y.4)

Muchas personas fueron incriminadas y perseguidas a raíz de señalamientos por envidia o conflictos personales, sobre todo, de tierras.

No existe registro del número y la identidad de las víctimas de la represión militar en San Juan Ixcoy. El informe de la CEH recoge unos escasos cuatro casos de violencia militar en la cabecera municipal, y el proyecto REMHI, uno. La única referencia obtenida que podría explicar —en parte— esta infrarrepresentación en estos esfuerzos de recuperación de la verdad, es que en ese tiempo la gente no se animó a declarar. Es de suponer que los nombres de víctimas mortales mencionados por las personas entrevistadas, representen una mínima parte de los asesinatos sucedidos. Todos los hechos referidos se sitúan entre

los años 1980 y 1982. Estaban particularmente expuestos a atentados contra su vida los cooperativistas y quienes practicaran costumbres y conocimientos ancestrales (espirituales y otras, como el caso de las comadronas), pero al final las atrocidades se cometían al azar: ni los niños se salvaban. Los siguientes ejemplos emblemáticos ilustran esta arbitrariedad.

A un joven de nombre Antonio que venía por Yulcheq'an, de la familia Loarca, tenía su casa cerca del destacamento, él tenía miedo y huyó de ellos, lo siguieron y lo mataron por Yich On. (Y.3)

A don Manuel Jacinto también lo mataron los militares, hubo una actividad en el salón y él dijo algo contra ellos, lo vieron, ya estaban contra él debido a era buen portero ya que jugábamos contra ellos, lo mataron por el camino que viene de Tok'al, lo buscamos por mucho tiempo y no lo encontrábamos. (Y.4)

A don Manuel Jacinto (el estadio municipal de San Juan Ixcoy fue denominado Estadio Manuel Jacinto en memoria de él) de Tok'al lo dejaron despedazado y con los ojos arrancados cerca de Wachuná, Soloma, dejaron puesto una bandera allí, estuvo durante un día en el salón, pocos se animaron de ir a ver ya que de lo contrario también eran asesinados, pasó una camioneta y fue llevado a Huehuetenango (cabecera) en donde lo enterraron, vi cuando subieron el cadáver sobre la parrilla de la camioneta, esto fue en el año 1982; así como él hubieron varias personas más. (Y.7)

Murieron los que nos enseñaban sobre nuestra rol como comadronas, fue una época de miedo, don Kaxhin Lohal era el alcalde. (Y.6)

En una oportunidad había un niño que estaba bajando unos duraznos y otra niña recogéndolos. Los soldados vieron esto y lo acusaron de ser vigilante, le amarraron los pies con lazo y cuando llegó al destacamento ya no tenía los brazos porque lo llevaban arrastrando, el niño tenía aproximadamente 12 años. (Y.6)

Tenía unos familiares aquí en Chèn Vay, se hizo una emboscada pasaron los militares y los atacaron se murieron muchos militares, se fueron a desquitar con el finado Antonio García, él estaba trabajando en su terreno, lo torturaron lo llevaron a Soloma y habían dicho en público que era un guerrillero, lo tiraron en las piedras de Kab'tzin debajo de un trozo, otro caso pasó con otro señor que acababa de venir en la finca, venía bien vestido, que pasó con él, lo fueron a sacar de su casa y lo mataron. Sucesivamente... Todo eso pasó en los años 80-81-82. (Y.11)

Don Pedro López regresaba de la finca, estaba haciendo fuego, llevaba un leño con braza, acaba de explotar una bomba por aquí... ellos llegaron y dijeron que fue él quien les lanzó la bomba, lo trajeron y lo mataron. (Y.13)



Estadio Municipal "Manuel Jacinto Rafael"
Antixh Tz'ikin - Andrés Pablo Escobar

El único sector poblacional que parece haber gozado de algún nivel de inmunidad, eran los creyentes evangélicos. Un entrevistado atribuye esta condición al golpe de Estado del presidente evangélico Ríos Montt, y destaca la posibilidad de que la conversión a la fe evangélica haya sido una estrategia de sobrevivencia de la población. Sin embargo, como se señaló en páginas anteriores, hay quienes atribuyen el éxito de las iglesias evangélicas a los abusos que se daban en la iglesia católica.

Mi mamá era comadrona y cuando regresaba luego de atender unos partos, en Jolomkab'al (camino hacia Jolomvitz), veía sentados a los guerrilleros, eso sí, no le decían o hacían algo a ella, también los militares no le decían algo, porque nos conocieron de que somos evangélicos y que andamos de un lugar a otro. Cuando regresábamos de los cultos, ellos nos seguían, nos saludaban, a nosotros no nos hicieron nada, pero a los demás sí los violentaron. (Y.8)

Además de ser objeto de agresiones físicas, la población de la cabecera tenía que prestar los servicios de alimentación, lavado de ropa y otras atenciones a los soldados

asentados en el destacamento. Fueron pocos los pobladores que se animaron a enfrentarse a ellos y negarles los servicios solicitados, con el riesgo de perder la vida por ello.

La población del municipio daba comida, bebidas, se les hacían las tortillas, se les lavaba la ropa de los soldados, se les apoyaba, ellos eran quienes ordenaban estos servicios, se hacían las entregas y servicios a escondidas, para que la guerrilla no se diera cuenta. (Y.8)

Yo peleé con los soldados, ya que si llegaban a la casa era para buscar a las mujeres para violarlas, llegaron a mi casa de noche, yo estaba con mi esposa durmiendo, se asomaron y nos dijeron que tenían hambre y sed, les dije que en la casa no había tienda, que la tienda estaba al otro lado, querían que abriera la puerta para darles de comer, ellos se alteraron y me negué a abrir la puerta, me preguntaron qué era lo que yo quería, si quería el arma, el cuchillo o la navaja, yo les dije que ellos disponían. Yo les dije que ellos eran soldados y que yo también lo era, rápidamente saqué mi biblia, y que mi arma tenía dos filos, me dijeron que levantara la mano (así es como mataban), me negué a hacerlo y les dije que me mataran de una vez sin discutir, le dije a mi esposa que se escondiera debajo de la cama ya que a mí seguramente me iban a matar, mi esposa me dijo que si ellos nos hacían esto que podíamos preparar un galón de chile o cal, la cual le tiraríamos para luego quitarles las armas, pero dije que confiáramos en Dios, y que estuviéramos alertas. Me dijeron que por negarme me iban a traer a las 6 de la mañana para ser llevado al destacamento, y yo dije “con mucho gusto si así lo quiere el Señor”, los esperé y no llegaron. (Y.3)

Los soldados me persiguieron varias veces cuando venía a misa, me enfrentaba a ellos, el esposo de mi hermana me decía que no lo hiciera, yo les decía a ellos que ellos sólo venían a violarnos a las mujeres pero que algún día teníamos que ganar y que ellos se aprovechaban por ser soldados, me apuntaban con su arma y estaba decidida si me mataban. (Y.7)

El adoctrinamiento de la población se implementaba desde las escuelas, con una educación militarizada, según explica este ex estudiante.

Desde la escuela nos daban entrenamiento militar, marchar, terciar armas, descansar armas, portar armas etc. entonces se militarizó nuestra cabeza porque este Ranferi Solares Martínez, director de la escuela, era militar, en aquel entonces los maestros no salían de los colegios si no del ejército. (Y.5)

SE AMARRABAN LOS ZAPATOS A LOS PIES

Un día a finales de 1982 fuerzas de tierra y aéreas del ejército rodearon a la población y le pusieron un ultimátum: tenían media hora para decidir si iban a organizar las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), y ocho días para elaborar los listados respectivos de comandantes y patrulleros, de lo contrario serían considerados como subversivos.

Lo que quería la guerrilla es que nos uniéramos con ellos, pero decidimos estar con los soldados, estar con los soldados era obligado. Los jóvenes que no habían cumplido 18 años y se casaban tenían que estar en la patrulla, ya que decían que si se sentían hombre para casarse tenían que estar en la patrulla. [...] Si no hubiéramos hecho esto nos hubieron exterminado a todos, si nos hubiéramos negado nos hubieran matado, traían morteros, ametralladoras, helicópteros sobrevolando el municipio. (Y.4)

En la cabecera, así como en las aldeas grandes, se nombraron cuatro comandantes; en las comunidades pequeñas, un mínimo de dos. De acuerdo con los datos proporcionados por un ex comandante, el número total de patrulleros en el municipio ascendió a 2,400. En la cabecera se organizaron ocho grupos, que patrullaban en turnos de veinticuatro horas, iniciando a las seis de la tarde. El primer comandante fue el finado Pascual García Benito, luego de su muerte quedó el entonces alcalde Andrés Velásquez Paiz como comandante general, don Gaspar López García como segundo comandante, como tercer comandante don Sebastián Raymundo, y el cuarto comandante era finado don Miguel Jacinto. Por lo general, los hombres mayores se quedaban en la subestación, mientras los más jóvenes salían a patrullar. En un inicio lo hacían sin armas de fuego, armados sólo con un garrote; posteriormente el ejército les entregó armas. En total, se patrulló por catorce años, hasta la firma de los Acuerdos de Paz.

En adición a las tareas ordinarias de patrullaje, periódicamente les correspondía a todos los patrulleros del municipio acompañar a los soldados durante operaciones de rastreo en las montañas en y alrededor del territorio municipal. Una de las rutas recorridas era por Ocheval, pasando por Tz'ib'aj, para bajar a Yulvitz (Yulhuitz en el mapa). Otro trayecto cubría desde el caserío Sumal de la aldea Mixlaj de Chiantla, por Yajavk'u (Yacaucú en el mapa) y Las Brisas en territorio ixcoyense, San Francisco Las Flores y San José en Chiantla, hasta llegar a la comunidad ixcoyense de Yaxe (Yaxeu). Son muy recordados estos rastreos por el miedo que inspiraba un posible encuentro con la guerrilla, y por el hambre, el desvelo y el frío sufridos.

Yo patrullé, sufrí, no podíamos gritar o hablar, teníamos que andar en la obscuridad, llorábamos y nos entristecíamos entre los bosques. (Y.14)

Había una distancia de media cuerda entre nosotros, [...] nos decían que no podíamos dejar pasar a nadie, utilizábamos garrotes, lazos y machetes. Los soldados eran quienes dirigían, fueron involucradas todas las aldeas del municipio. No capturamos a ninguna persona que estuviera dentro de la guerrilla, y si nos hubiésemos encontrado con ellos no hubiéramos sido capaces contra ellos, ellos (los guerrilleros) también portaban una lanza de madera, machete, lazos y sólo unos llevaban armas. En Sumal vimos como fueron los bombardeos con aviones de guerra durante varios días, el cielo se convertía

en color rojo, los soldados hicieron esto porque la guerrilla dependía de los animales u otros productos para consumo de la localidad, venían a comprar tortillas en Yajavk'u y San Francisco, habían personas encargadas para ello, la guerrilla recaudaba colaboraciones en las aldeas dando a conocer su lucha y la gente colaboraba, pedían dinero y a veces les daban comida por la población de la comunidad (en Yajavk'u). [...] Nuestro cuerpo se debilitó por los desvelos y todo el trabajo que hacíamos en la patrulla, y sigo sufriendo esas consecuencias. (Y.3)

Muchas mujeres recorrieron parte de los mismos trayectos, para ir a dejarles comida a sus esposos —cuando había. El tiempo absorbido por el trabajo en las PAC no permitía la dedicación sólo a los cultivos, ni mucho menos el trabajo estacional en las fincas, de manera que las familias pasaban elevados niveles de hambre y privaciones a lo largo de esos años. El testimonio abajo citado ilustra que a mediano plazo, muchas personas no sobrevivieron a estas condiciones de vida. Un recuerdo muy ilustrativo de ese periodo es que los patrulleros se amarraban los zapatos sobre los pies por el desgaste que presentaban, ya que la total ausencia de ingresos les impedía comprar otros.

Se murió mi papá Manuel Rafael y mamá Cecilia Tercero Lucas, por el miedo, por hambre, mi papá tenía 48 años, y mi mamá tenía 38 años, también murió una hermana Juana Tercero Rafael, ellas lloraban cuando íbamos a patrullar, a los dos años les afectó y murieron, también murieron varios familiares de ellos y nuestros. Ya no podíamos cultivar, no teníamos maíz, sufrimos como 14 años, comíamos lo que encontraban, muchos familiares también murieron de la misma manera. En aquel entonces, sólo 3 personas iban al entierro, uno es quien cargaba la caja, ya no podíamos ir a la finca, luchábamos para cultivar y tener que comer. (Y.15)

Emigrar (temporal o permanentemente) era la única manera para librarse. Algunos lo hicieron a la costa, otros, a la capital del país o al extranjero. Evidentemente, el patrullaje no fue el único motivo de la migración. La persecución militar y, en casos específicos, guerrillera, también lo eran.

A mí me persiguieron por ser promotor de derechos, no sé si por ser promotor o parte de la cooperativa, se decía que también la guerrilla tenía una lista para matarnos ya que de parte de la cooperativa cobrábamos las deudas de quienes eran morosos, el alcalde tomó posesión y yo quedé como gerente de la cooperativa, por nosotros una persona fue a la cárcel, la guerrilla estaba en contra de ello tal vez por ello me buscaban ellos o los militares, yo emigré a México, 15 después de la muerte del finado alcalde Lorenzo. (Y.9)

Nosotras nos salvamos por haber emigrado a la capital, todas las jóvenes del municipio fueron violadas por los soldados. (Y.8)

No se refirieron crímenes cometidos por las PAC contra sus vecinos. A nivel interno, el ambiente y el respeto en cada pelotón de patrulleros dependían mucho de quién estuviera al mando, como lo ilustran estos testimonios. A quien más atropellos le atribuyen los ex patrulleros entrevistados, es al primer comandante Andrés Velásquez Paiz.

Tuvimos que estar en la Patrulla de Autodefensa Civil, quedé como jefe de pelotón y patrullamos. Yo siempre defendí derechos, yo peleé con el Comandante General, no castigaba a mi grupo, otros jefes de pelotón eran estrictos como los militares: quien llegaba tarde iba a la cárcel, quien no sacaba su turno tenía que pagar, a quien iba a la finca le daban permiso pero tenía que pagar su turno a ellos, al regresar se lo repartían entre ellos, eran órdenes del comandante. Yo decía que sólo teníamos que presentarnos pero no enfretarnos con la guerrilla, y que no teníamos que castigarnos los unos a los otros. Nos trajeron armas (rifle M1), donde actualmente está la Policía Municipal, yo me negué cuando don Andrés Velásquez (comandante general por parte de la zona militar y alcalde municipal en aquel entonces, quien había sido asignado en ese cargo durante esa época de guerra) me obligó a portar el arma ya que no teníamos entrenamiento para utilizarlos. (Y.9)

Si alguien no quería patrullar, le quitaban la ropa y los metían en grandes hoyos, yo todavía lo vi, les echaban gran cantidad de agua a cada 10 minutos. En cada comunidad se hicieron calabozos, donde se encerraban a las personas, eso no es libertad, pero quién lo hacía era Andrés Velásquez Paiz, era el comandante. (Y.12)

Un ex comandante de patrulla asegura que un logro de los comandantes fue la abolición de la figura de comisionados militares, pero no se obtuvieron más referencias al respecto.

Nosotros los comandantes quitamos los comisionados militares ya que abusaban mucho de las órdenes que se les daba en la reserva militar, reclutaban parejo a los jóvenes, no se les preguntaba si querían o no. [...] Fuimos a la zona y nos dijeron que no estaban autorizados, pedimos la orden y así se suprimieron. (Y.4)

La siguiente imagen demuestra que para el año 1990, los comisionados militares todavía tenían una presencia tan protagónica en el municipio, que incluso tenían una señorita representante para participar en la elección de reina del municipio.



Señorita “Comisionados Militares” 1989-1990
Antixh Tz’ikin - Andrés Pablo Escobar

Algunos patrulleros recibieron, después de la guerra, un pago, en función de recompensa por los “servicios prestados a la patria”, mientras que muchos otros no recibieron nada. Se desconocen los criterios manejados por el Estado para seleccionar a los beneficiarios y determinar los montos, que difieren mucho entre casos individuales. Actualmente, el desembolso de los pagos pendientes está siendo condicionado a la prestación de nuevos servicios, por ejemplo de reforestación.

Nos dieron Q5,000, lo cual no compensa el tiempo que perdimos durante el tiempo que estuvimos patrullando, muchas personas no recibieron ningún centavo. (Y.10)

Nos ofrecieron Q22,000 para apoyarnos por los servicios que prestamos en la patrulla, yo fui dos veces y recibí Q1,500, pero hasta la fecha no hemos recibido nada más, ahora nos dicen que va a venir el apoyo pero que tenemos que sembrar árboles, fuimos a dejar Q350 y no lo hemos recibido, pero tenemos que trabajar luego recibirlo dicen. (Y.3)

VIMOS EL FINAL DE LA GUERRA, PERO NO VEMOS DÓNDE COMIENZA LA PAZ

La firma de los Acuerdos de Paz y la inherente promesa de la democracia fue festejada con una gran celebración durante la cual la población ixcoyense recibió a varios buses de refugiados retornados que iban rumbo a Barillas. Sin embargo, 18 años más tarde, la valoración general de la guerra es que las relaciones desiguales de poder y los problemas estructurales que la causaron, siguen existiendo e incluso se han agudizado. No existen las condiciones básicas para la paz.

Actualmente todavía hay guerra, aunque ya no es con armas, ya es ideológico con las políticas que nos explotan. (Y.1)

Los problemas de raíz siguen vigentes, solo que de diferente manera, ya no es con las armas o balas, ahora es con pensamientos. (Y.7)

Si la razón de la guerra fue por la concentración de la tierra, cierre de espacios políticos, el racismo y la discriminación, eso no ha cambiado, por eso decimos que los Acuerdos de Paz no se están cumpliendo, y ellos saben que si se cumplen, pierden el poder, por eso no hay transiciones, porque vimos el final de la guerra pero no vemos dónde comienza la paz. No se ve. (Y.5)

Actualmente estamos mucho peor, somos muchos más, hay más pobreza, están los mismos en el gobierno, en el poder, no tenemos donde sembrar nuestro maíz, no tenemos tierra, la tienen acaparada unos cuantos. Lo que se produce en las fincas no es para nuestro consumo, es para la exportación, la cada vez más la canasta básica va en aumento. (Y.9)

La guerra y particularmente las políticas contrainsurgentes naturalizaron la violencia de manera que hoy en día es estructural, constante y vista como normal.

Lo que hizo el gobierno, continuó la guerra, impulsó los secuestros, el femicidio, se muere el mismo o un mayor número de personas, antes temíamos cuando había una muerte pero ahora ya ni lo sentimos. (Y.12)

Hay quienes valoran como un logro importante de la lucha guerrillera, el mejoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores agrícolas.

Le damos gracias a la guerrilla ya que debido a ellos se mejoró las condiciones de vida de quienes viven o trabajan en la costa, les aumentaron el pago, ellos iniciaron su lucha para defender a los pobres [...]. Si no hubiera estado la guerrilla nos seguirían explotando ahora, con la intervención de ellos hubo mejoras. (Y.10)

El tejido social local sufrió considerables cambios a consecuencia de la guerra. Las políticas de contrainsurgencia promovidas desde el Estado sembraron divisionismo e individualismo, valores negativos que hoy en día siguen muy impregnados en la sociedad y que han destruido en gran medida los valores ancestrales de solidaridad y colectividad.

Se dividieron: algunos se fueron con los comisionados pero no sabemos si los pagaban o voluntariamente, algunos otros que ya luchaban [...] que estaban en contra de los militares. La gente se empezó a dividir cuando llegaron los castellanos (ladinos) porque empezaron a engañar a la gente con otras formas de vivir, así como pasa actualmente. (Y.1)

Hay mucho odio entre las personas, se matan entre sí. [...] Si alguien logra superarse comienza la envidia. (Y.3)

El logro más grande de ellos es que nos volvieron individualistas, el espíritu competitivo, porque nos enseñaron a competir, por eso creímos que somos los mejores y los únicos, esos son los grandes daños. Mi preocupación ahora es que si no vamos a poder cambiar el pensamiento de ellos en nosotros. (Y.5)

En el municipio no hay felicidad, constantemente generan conflictos y confrontación entre nosotros, ya no nos permiten aportar nuestras ideas. (Y.15)

Estrechamente relacionado a lo anterior, es bastante lamentada por la población la pérdida de la costumbre del *jelq'ab'*. Como se señaló anteriormente, quienes ejercían la espiritualidad maya y las prácticas ancestrales eran perseguidos por el ejército, y todo trabajo colectivo era sospechoso. Por otra parte, siguiendo el camino de los migueleños, muchos refugiados de guerra llegaron hasta Estados Unidos. Las remesas enviadas aumentaron la cantidad de dinero en circulación en el municipio, introdujeron la práctica de pagar por trabajo realizado dentro de la comunidad.

*En la guerra se dijo que quienes hacían prácticas ancestrales como el *Jelq'ab'* eran considerados como guerrillero, la gente tenía ollas grandes pero las tiraron y destruyeron, porque si había uno en la casa los soldados decían que era ahí donde comían los guerrilleros. (Y.12)*

En el año 1982 todavía había esta práctica. Cuando cada quien tuvo dinero empezaron a pagar a trabajadores, por ello ya no hay ese tipo de trabajo colectivo. (Y.4)

Se empezó a pagar a trabajadores, mi hermano fue el primero en pagar y la comunidad se levantó contra él, ya que una de las reglas era no realizar el pago. Él lo hizo debido a que recibió pago del trabajo en los Estados Unidos. Cuando empezaron a ir a los EE.UU. aumentó el pago a las personas, pero era mejor trabajar en colectivo (jelq'ab'). (Y.8)

Otra consecuencia de la influencia del capitalismo a raíz de la migración a Estados Unidos, y por lo tanto, consecuencia indirecta de la guerra, es la adopción del consumismo, la cual propone la adquisición de bienes como máxima aspiración socioeconómica, y el consiguiente abandono del trabajo agrícola para dedicarse a actividades más “lucrativas”, creando una excesiva dependencia del mercado. A esa dependencia el siguiente entrevistado le agrega el paternalismo.

El consumismo y el paternalismo, lo cual hace que la población sea cada vez más dependiente de productos provenientes de fabricas y del gobierno, el gobierno sigue sin apoyar a la población. (Y.9)

Teníamos todo lo necesario para vivir, ahora nos hemos vuelto muy dependientes del mercado. Hay muchas personas que no tienen conocimientos para sembrar, ya que muchos tienen tierra y no saben utilizarla. Las personas que van a los Estados Unidos dejan hipotecado su terreno y lo pierden ya que no logran pasar a ese país, ya que los préstamos que hacen son con el 25% o 40%. Quienes llegan allá malgastan todo allá, de quienes envían remesas sólo algunos las invierten. Todo ha cambiado, las personas ya no quieren tomar una jícara de pichi'.⁷ Yo decía que si un día se iban a venir los Estados Unidos para abajo nos iba a afectar si adoptábamos estas nuevas prácticas y nuevos consumos, ya que lo que hemos comido siempre son hierbas, maíz y otros productos de la localidad, los productos que vienen ahora son los enlatados u otros provenientes de fábricas que no ayudan para que tengamos una calidad de vida. Ya no hay ovejas, hay un crecimiento demográfico y no hay donde pastorear o cuidar otros ganados, por eso es que ahora ya no se dedican las personas a este trabajo. (Y.10)

Por otra parte, la guerra tuvo también un fuerte impacto ambiental. Fue deforestado mucho bosque centenario y milenario por parte de la contrainsurgencia, con las consiguientes implicaciones para los medios de vida de la población, ya que los bosques del altiplano albergan las principales fuentes de agua y madera para los hogares, suministran broza o materia orgánica que se utiliza como abono orgánico para los cultivos, y también se utilizan como zonas de pastoreo. El desequilibrio ambiental se ha hecho sentir a nivel productivo: un entrevistado describe que “se ha endurecido la tierra” y ya no produce.

⁷ Bebida preparada con variedad de condimentos: maíz, cacao, pepita de zapote, entre otros.

Había bosques por Tz'ib'aj, por Kab'tzin, lo que sabemos es que los árboles fueron contaminados por plagas, una justificación para poder ser talados, ya que se decía que estos bosques eran considerados lugar en la que la guerrilla se escondía. (Y.7)

En el nivel personal, el mayor impacto persistente de la guerra en la salud integral (física, psicológica y emocional) de la población ha sido el miedo, que en la actualidad se ha visto agravado a causa de la remilitarización de la sociedad, que hace que mucha gente revive los hechos de la guerra.

Aún vive el miedo en nosotros como un recuerdo triste. Mayor daño físico casi no hay. (Y.11)

Me da mucha tristeza cuando me recuerdo de ello, cuando veo a los soldados me dan ganas de vomitar, no los quiero ver. (Y.7)

Los problemas actuales más agudos señalados por la población de San Juan Ixcoy son la corrupción, el alto costo de la energía eléctrica a consecuencia de la privatización, el desempleo, la contaminación ambiental, el consumo de productos industriales y consiguientes problemas de salud, el machismo, la inmadurez y la promiscuidad en las relaciones amorosas y la falta de respeto en las relaciones interpersonales en general, y el racismo estructural.

Los ricos no nos quieren, quieren que desaparezcamos, dicen que los indígenas somos la causa del subdesarrollo. (Y.7)

Veo que nosotros a ellos, nosotros los Mayas les damos asco, nos discriminan, nos rechazan (Y.15)

A la juventud ixcoyense los entrevistados le recomiendan, por un lado, no ser conformistas, ser creativos al momento de buscar sus caminos, por ejemplo aprendiendo y creando una diversidad de profesiones u ocupaciones sin depender únicamente de las carreras que estén a la mano en los establecimientos educativos. Por otra parte, la animan a compartir su conocimiento con los demás, empezando con la memoria histórica aprendida a partir del proceso de diálogo e investigación del cual nació este libro, para finalmente unirse a las luchas sociales históricas de su pueblo.

Llegar al gobierno, así como los jóvenes conscientes deben de compartir su conocimiento con los demás, así poco a poco vamos recuperando la memoria. Porque si no, los jóvenes son los que nos van a debilitar, deben ser incluyentes, y por parte de ustedes unirse con las luchas sociales. (Y.11)

Cuando los jóvenes que luchan en organizaciones se casan, se convierten en pasivos, resignados, lo que deberían hacer es sumar fuerza con su pareja, y el hijo/a va a ser más grande que nosotros. (Y.12)

RESUMEN EN Q'ANJOB'AL⁸
POR SATURNINO FIGUEROA PÉREZ (TUL AB'AK)

MIMEQ AB'IXEJ

O'yeb Tx'o' Konob', a tu chi kankan ok xoleb' konob' Q'anjob'al. Lotzan ok yin sx'ik miman bitz chi yiq Cuchumatanes. Ay mak chi alon tol tx'oq sb'i yet k'am to eb' naq moso ma kaxlan binaq ko x'ol. A x'a x'e jab naq x'in tolab' iscos x'yute eb' naq sb'ioq. Ay mak chi alon tol yet payi tu pim kox'laq b'ay ay konob' tu nani x'inka x'ok sbioq ixcoy yu tol k'am chi uj yalon eb' naq q'anej yin b'atx yich k'ox'.

Chi ek' miman q'inal yet caneb kak'al sbay xajab chi yiq junio, ax'a kab' q'in x'in chi ek' yet tox'a chi lajbi x'ajab chi yiq agosto. Jun kabanx'anej mak chi ilonto Stx'ajulal, stenamil, skalab'il Oyeb' Tx'o' Konob'. Ax'ikal yet ay mimeq jatneb'al ka chi to ilchajek'oq.

Sore x'a sch'ib' sb'isilkonob'. Ayet 13 B'ak'tun, 00 K'at'un, 01 T'un, 00 Binaq, 16 K'u, 03 Tx'ab'in tolab 28,696 x'a sb'isil konob'. Ak'al ab' yul konob' ayx'a jun 5,500 mak kajan. Pim Q'anjob'al konob sataq eb' naq kaxlan binaq, kal sataq Mam, k'al sataq Akateko.

Yu obal x'ek'to yib'an smasanil konoblaq kaab' ay aj Oyeb' Tx'o' Konob' x'to najat, axka Los Angeles, California k'al Florida. Tolab pim mak ayto najat tu. Ax'a nani x'in, ax'a yu meb'ail ka atok'ala sto konob' najat tu saymulnaj sb'a. Mank'alaq b'ay norte tu chi to konob' sayto sb'a, ay k'ax' mak a pinkalaq b'ay malajil tx'o' aytoq.

Pimto mak k'am skuyuj, ch'alto ach'ej q'opoj kam chi slaj kuyuj yu meb'ail. Aytok'al sbatx'ok stx'olilal kuyuj x'ol konob'. Ak'al kuyuj yin maxtolal sabejal kuyuj, ay janx'a ak'altol tojb'il junjun x'ajab ax'ka yin abtzun.

Ax'ka k'ax' ilomto yab'il, tx'enej to mak chi ilontoq ak'al yul konob' ay jun mimanna b'ay chi ilchajtoq, kultaq'b'al x'in bax'aqeb' yaltaq na, junjun b'ay: Yajauk'u, Sik'nub' X'achan, Q'anchuk'u, K'isil, X'n Lukax, Tx'mchok k'al Jolotz.

YOBAL AJ OYEB' TX'O' KONOB'

Manaq yu jantaq etax'il x'tit yib'an eb' aj Oyeb' Tx'o' Konob' yu eb' naq Kaxlan Binaq, ka x'b'ejon yilonto sb'a yul yet. Ch'alab' b'akan ab'il x'ek'toq ka ak'ala yilonto sb'a yul yet sataq janx'a konob'laq.

Am yu tu x'inka naq ilimto pale Cortes y Larraz x'ok tukan naq yu snojojal eb', sbatx' b'eyb'al; aab' yutol k'am kaxlan binaq kalanto x'ol eb' yalon naq x'inka ax'ka tu sb'eyb'al xiab' naq; ax'ka pax' janx'a Konob' kalchaj naq teyo kaxlan binaq, ch'al tuqan b'uchlej b'ail x'olaq (Gall, 2000).

⁸ Variante q'anjob'al de San Juan Ixcoy, basado en el alfabeto del Idioma Q'anjob'al establecido en el ACUERDO GUBERNATIVO No. 1046-87. ARTICULO 1º. LITERAL J reformado por el ACUERDO GUBERNATIVO No. 129-88.

Jantaq tuqan k'ex'pojal x'ek'toq, tolab' tok'al x'yiapkan etax'il. Tx'ijiji x'ik'al ab' x'yun yek'ay yib'an Q'anjob'al konob', Chuj konob', yu kex'pojnaqil x'yiel naq Justo Rufino Barrios yich yet 12 B'ak'tun, 12 K'at'un, 15 T'un, 13 Binaq, 13 K'u, 12 B'en.

A cham Tejada Bouscayrol (2010:145-147) chi yal cham tol a yin mimeq tx'on x'olaq janx'a mimeq konob' x't'inb'ato naq Barrios k'ex'pojal. Tolab' a sat abtz'un x'ajkan stx'onchajtoq, yu tu x'inka x'toq'lay ek' tx'o' tx'o' smaqlaq sb'a Chox yin.

Yet x'kol yek toq'an tx'o'tx'o' tet chox' kax'kol sb'eqonkan eb' naq pale konob', ka x'kankan beqnaj konob' yul sq'ab' eb' naq kaxlan binaq stx'oqli. Ayk'alab' b'ay a eb' naq pale tu ch'ok kolbaj yeto konob' sataq eb' naq kaxlan ayok syajabiloq.

X'toq'lay k'ax' ek' tx'o'tx'o' chi yilto Syajabil Xeq'a', yu tol bejaq kal yejek' tx'o'. A x'olaq konob' Q'anjob'al, Chuj, x'ajx'ik'al kan etax'il yu tol beqan tx'o' yejek' stx'o' eb'. A bal b'aylaq chi sqe abtz'un yin sub'ojtaq x'ajkan etax'il yu tol x'pojchajto stx'o' eb' x'ol eb' naq' kaxlan binaq. A te' kape x'ajkan stz'unchajto sat stx'o' eb'.

A yet tu x'apni eb' naq montemto konob' pinkalaq x'olaq konob'. Ax'ka b'ay Oyeb' Tx'o' Konob' x'ajkax' kan yetnebaq eb' naq kaxlan binaq x'ol konob'.

A yetnebal eb' naq tu x'ok yilaloq, a etnebaqil tu majx'a techaj yu eb' x'inka x'nachaj aj slajbel eb' naq b'ay Oyeb' Tx'o' Konob'. Tolab' a yet 12 B'ak'tun, 14 K'at'un, 03 T'un, 16 Binaq, 05 K'u, 04 Ab'ak max' aq'lay lajbel eb' naq yu konob'. Junx'anej ab' ch'an mak x'kolchaj kan el x'ol eb' naq, tolab' pilan max' lajbel eb' naq yu konob'.

Pilan kax' ab' x'tit yilal konob' yu tol x'aq'lay lajbel eb' naq. Ax'ab' x'yunaj x'in, x'beqchaj te eb' naq xoltat x'ol Konob, lajon olajonk'al ab' sb'isil mak x'yaq' kam eb' naq. A junx'a ox'kal x'in, x'ilayto Chinajul sataq naq Yajabil Tencheb'al.

Amlaj kab'o x'ajab' x'ek'i kato x'kol smeltzoj konob' b'ay sna. Ax'a x'kol smeltzoj eb' ka x'yilonte eb' tol tz'aqan x'elq'achaj sb'eyomal eb'. K'am x'a ab' vakax, chej, me', ka, tan. Tz'aqan ab' x'to sb'eyomal konob' yu elq'om. Kak'altu x'yun stitkan meb'ail yin konob'.

TOLAB' IQB'IL YEK' EB' NAQ KAXLAN BINAQ TU YIN YICHIN EB'

Ch'al tuqan tencheb'al x'yielte eb' naq Yajab x'oleb', ax'ka tu ka aykal mak chi mulnaj yin sab'ejal x'olaq smulnajil eb' naq kaxlan binaq. Ay ab' jun stench'eb'alil isajil, ax'ka tu ka ochej yuqtelay mulnaj konob' yin sab'ejal.

Ax'ka yet x'kol sjatax' sb'e eb' ch'en iqbajom ch'en, ya' ab' x'yil konob' yin jun jatnej be tu. Tolab' bal ox'eb' k'u yeto yaq'balilal che' mulnaji, ka kam bayan. A bal yet x'ek'te be sat Kab'tzin, ch'al ab' mak chi el amnaji ka chi kami. Maktaq ab' k'alani satlaq ch'en xin, tolab' chi to toylajb'i bitz yu bayan, tolab' k'amxa chi yileb' yu vayan sto t'innaj tx'an lasu, kaab' che to bitz, ayab' b'ay x'in, tachi bayaj eb' ka a eb' naq kaxlan binaq tu chi tzok'onto t'innaj bitz ka che' kami.

Mimeqab' etax'il x'jatax' jun b'e tu. Pural pax' ab' x'b'ey sjatax'i yu tol ak'al yeto yip eb', yeto sq'ab' eb' x'jatne jun betu. A ab' kamich tu stojb'anil tet mak k'am chi tx'olay smulnaj yin b'e tu.

Tolab' yetxa 12 B'ak'tun, 16 K'at'un, 16 T'un, 00 Binaq, 02 K'u, kato x'apni koman b'e tu b'ay Jolom Konob' ka ax'a yet 12 B'ak'tun, 19 K'at'un, 08 T'un, 15 Binaq, 13 K'u, katok'al x'ok kolbeal.

Ayk'ax' ok stz'acijiloq etaxil tu sjatnelay lob eb' naq kaxlan bimaq, stx'ajchaj eb' naq, sjatax sb'e eb' naq. Mank'al naq mulnajil ayok yetax'iloq konob', schej k'ax'ab' eb' naq yej eb', iqb'il ab' yek' eb' naq. Tolab' bal sat yichin eb' cham q'ichmam chi iqchaj ek' eb' naq Yajab pinka, eb' naq kuyom unin, k'al jantaq yix'al eb' naq, yuninal eb' naq.

SMAQ JUNJUN K'AL BAJ MULNAJIL

Ch'al maktaq x'alontol eb' mam ichmamej, mato x'tzaqay smanon el tx'o'txo' x'yelq'ane ek'eb' naq kaxlan binaq x'ol aj Oyeb' Tx'o' Konob'. Skal bajil, skal yab'il, skal meb'ail x'tzajay eb' smanon ek yelq'an e' naq. Yu tol pim meb'ail ka pinka x'ol malajil tx'o' xe' bet stojel tx'o'.

Ta ab' yet Yajab tx'o' ka a b'ay pinka Pantaleon che' bet stojel tx'o' ma b'ay Xol Bitz, ta yet elk'om moso tx'o' xin ka a b'ay spinka eb' naq x'tojchaj el tx'o'.

Chi ab' yiqto eb' ko mam qichmam tu slob'ej, sk'ox'ox', sk'aj yin mimeq iqatzil. Chi yito eb' slob'ej yin x'ajabil. Tzapan ab' che' lobi, b'isb'il ab' che' lobi, k'amab' yok loj sataq stojchato tx'o' yu eb'. Ayeb' x'kamte pinkalaq yu tojoj tx'o', ek'om, unin, ix, binaq x'bet yite syabilal malajil tx'o'.

A etax'il x'yil sayil yu stojchajto tx'o'txo' tu x'inka x'kol smaon jujun sb'a yin tx'o', a yu tu x'inka ay smaqb'ej junjun, kato x'lajbay baj tx'o', kato x'jab' toq'oj tx'o' x'olaq konob'. X'kol yok toq'oj tx'o', jitzoj mojon, jitzoj tx'o'. Man paix'a b'eyb'aloq jun toq'oj tx'o' tu, yinx'a eb' naq moso binaq tu x'yilel eb' yet.

A ix'im ix'im, ix'im konob'laq ix'im, an ub'al, an kaxlan ub'al aab' tu sat smulnajil eb' konob'. Ay stx'olilal, sb'eyb'al abtz'un. Chi ok stx'ajil abtz'un, ay ajbe, ay joqb'ajom. Stz'aqil abtz'un tu no iloj no', job'oj no'.

Sb'eyb'al konob' yin paix'ail, miman yel apnoq, ay stenamil, skalab'il. Ay Icham Alkal, Lex'tol, Alocel, Iqtzom, Batx'onaq, man komanoq sb'eyb'al eb'. Ay stiluxal, skanalil.

X'ol b'eyb'alej tu ayok, baj mulnajil, jelq'ab mulnajil. Yet chi ok abal, aq'in, jatx'oj ay jelq'ab. Manaq yu stojol ka chi to mulnajil nalaq. Tol kolbal chi yun eb'. Spaqcheb'al kolbal tu, a loj ukeja'. Ay slojal, yukeja'il.

Ax'ka yet chi ok abal chi ok chuk ub'al, mimeq tx'ix', chi ok poq. A joq'ajbom chi pojon el spoq eb' no' tzetaq no'al, chi yi no' oq yet, no' tz'ikin. Tz'aqan chi yi eb' no' tzetaq no'al yet. A pax' eb' x'ala ka'bom x'in, chi yak eb' sq'epat.

Yet paix'a tu, k'am kaqlej'b'ail, etnebal x'olaq eb'. Smasanil kalx'ilk'ulala chi ok sataq eb' ka chi ok tx'umb'al, laj ti, lajq'anej tzetaq chi yun yok chi k'ulal, smeltz'oj tztetzonal x'oleb.

EB' NAQ INTENDENTE, ALKAL, K'AL PALE

Ak'al mibal yet x'ok jun chi yal eb' revolució ka x'yilon konob' jab'o sb'atx'il. Etax'il k'al eloq, k'amtik'a sbatx'il x'yil, k'ati' k'altik'ab' eloq. Ay k'ax'ab' ok mitx'bal yin xoltatil x'ol jan etax'il tu. Toltik'ab' x'ol kal etax'il chi ch'ib' sbinaq unin eb' ka ab' tox'ik'al chi ul sik'layto x'ol xoltatil staynen eb' naq mimeq bëyom.

A bal mak x'tx'ilon sat smitx'onto konob' yin xoltatil tu aab' eb' naq chi yiq Mitx'bajbom Yin Xoltatil. Tek'tek' x'ik'al ab' chi yute eb' naq sb'a. Binaqtaq ab' chi yute eb' naq sb'a yu jun iqbejal tu. Ay eb' naq tojb'il yin, ax'ka eb' naq x'yi'q Intendente. Tola'bal sik'b'il eb' naq x'olaq eb' naq moso, ma kaxlan binaq.

Tix'bal junx'a tuqan etax'il tu x'in, mitx'bal yin xoltatil. Aab' eb' naq Mitx'bajbom Yin Xoltatil ma eb' naq Intendente tu, koman ab' che' ok jukan naq yinlaq ix', koman ab' chi smitx'keb' naq eb' x'ala ix'.

A x'ol chi alchaj revolució tu x'chanok sik'chaj Alkal ka x'elkan q'oqan Intendente tu. A yet tu ka ax'a konob' x'sayon Alkal.

A mak jalan janik'oq, mak tx'iltx'il sat x'sik'chaji. A x'a yet x'jab eb' naq chi yiq Partido Político ka x'etax' pax' el konob'. A eb' naq x'ul takontoq. A yet x'jab eb' naq ka manx'anaq konob' x'sik'on yalkal, ax'a eb' naq koman x'ik'al mak chi yalteto x'ol konob'.

Aytobal mak x'yajte spix'an yilonto konob', ax'ka Cham Xunik Anton Telcel, ax'ka Cham Lolen Payis, batx'tob'al x'jatne eb' tu. Ax'a pax' Antix Velax x'in ax'a x'ol sbeyb'al eb' naq xoltat x'yaq' alkalil; k'amlaj skusk'ulal yin konob', scheqb'ej eb' naq xoltat x'yune. Sat Yajab'il x'yun x'ol maq'om x'olaqtebom. K'ax' Kaxin Loal, yutol lex'tol ok yet x'maq'lay kam Cham Lolen Payis, a x'lajon iqbejal, x'lajbi sataqil tu x'in ka x'sik'chaj k'ax' kan Alkalil.

Jitzitzi x'yun stit sbeyb'al yiqbejal eb' naq kaxlan binaq x'ol konob'. Manx'anaq stx'olila sbeyb'al konob' x'ichaj bëyoq. Manx'anaq Chan Icham Alkal chi ilonto konob' ax'a Yalkal eb' naq x'maqon sb'a yin iqbejal. Kab' tuqan iqbejal x'yilto naq Alkal yet x'el yich, a naq x'ok Syajabiloq Tencheb'al kal Syajabiloq Konob'. A naq Alkal tu chi naon jantaq chi steqel yin konob' yu tzetaq jatneb'al chi sjatnenaq.

K'am ab' pale yul konob, tx'oqab' b'ay chi tit pale, juntaq elnej ab' chi jab pale yul konob', ak'al ab' katekista chi mulnajto x'olaq konob', a x'a x'yunaj xin, x'kol sjab'en naq pale yin kok'taq, ax'a eb' naq pale tu k'ujan k'ulal x'kaqtzaj ok yin spaixail konob', yin'skulus konob'. Kato ab' x'el yich snislay tz'a skulus conob'. A ab' Antix Luin Kuxin, k'al Matin Lukbel, k'al Kaxin Tz'ikin x'tx'ilb'an sat yunen jan kusk'ulal tu.

Ayab' stojol snislay tz'a jan kulus tu, chi ab' yi eb' manteka, k'aj ix'im, k'al tumin yin nisoj tz'a kulus tu.

A x'a yet 12 B'ak'tun, 17 K'at'un, 16 T'un, 07 Binaq, 05 K'u, ka x'kol sjab' junx'a tuqan kuyuj yin sq'anej Chox. Tolab' k'am chi scha naq pale skuy katekista tx'an yunal sq'anej Chox' x'inika aymak x'nanaj sto b'ay junx'a kuybanil tu. A ab' k'isil x'chael yich stoeb' yula' stx'ox'on el tol tx'oqx'a sbeybal eb' yin sq'anej schox'al.

TZETAQ YEJ SKABIL YIKISAL EB'

Manto ab' payx'a oq x'kol stojchaj konob' yeto tumin yin mulnajbat. Yet x'kol yok che' tumin tojbalil tolal' Oyeb skabinaq Centavo chi tojlay sk'u eb'. Txenej k'ax' ab' stojol tzetaq yet chi txonchaji. Yetzan ab' stojol, ax'ka schi'b'ub' ukeja' tola snan kab' centavo nej stojol. Ax'a ab' yet x'kol sjab' ch'en tumin chi yate eb' x'to norte kaab' x'aj stojol tzetaq yet. Atok'ax' ab' yet tu x'kol sjab' eb' ch'en iqbabom ch'en, x'alab' yet payi tu ak'al ab' Mekel Tul Velax kal Xunik Anton Telcel x'manon yet.

Ax'ka tzeqtebal yet aq'balil, ak'al ab' te' taj chi q'anlayi, junjunab' nej mak chi q'anon chi yiq kandil. A x'a ab' x'yunaj x'in kaab' x'ok junx'a tuqan tzeqtebal yu Chox, aab' yet tu x'ok ak' tzeqtebal sataq yatutal Alkalil, k'al b'ay yul Chox. Aab' b'ay a' Xen x'ok sjatnebalil ak' tzeqtebal tu. Amlaj yet 12 B'ak'tun, 17 K'at'un, 16 T'un, 07 Binaq, 05 K'u x'ok ak' tzeqtebal yet aq'balil tu. Asan nej yul konob' x'oki, tolal' chi ok tzeqnaq yet chi ay numnaji yet ch'el yich aq'bal ka chi b'utchaj yet chi aj lenaj saqb'i. Paix'atax tu ka x'ok ak' tzeqtebal tu yulaq k'uldaq, a konob' yul yet x'anokoq, a eb, xtojon yul yet. Ax'ka k'ax' a' uk'bejal a', tolto k'ax' x'kol sjab' a' x'olaq nalaq. Txenx'a k'ax'tik'a man lajanoq x'yun sjab' a' yeto ak' tzeqtebal. A tu x'tit a' sbabelal b'ay Nuqa'. Yet x'jabnaj a' tu, maj to a' tilaq na ax'ka nani. Najteqtaq b'ay x'kakan b'ay chi noj smok eb'. Junx'a x'beyel yaqan a' yet x'tit janx'a a' yulk'u. A x'a k'uldaqbal xin a aj Tok'al x'inel yich yok a' tilaq na.

Kaxk'alab' k'am stayemal konob' xol yab'il yu naq Yajab, k'amab' b'ilk'ulal yu tol yoqtaq konob' chi stayne sb'a x'ol yab'il. Ay k'ax'tik'a yantebajbom konob' yul yet. Ay yanbal konob' yul yet. Man komanoq tzetaq chi slo konob'. Chi ab' yil eb' tzetaq chi slo. Yoqtaq eb' chi tzunli, manab' komanoq tzet chi yato eb' syax'ilaloq stzun. A x'a tzetaq xtit tx'onchaj x'ol konob' x'inkax'te yab'il x'oleb'.

TZIN K'AL CHI QUTE KO B'A KA K'AM K'AX' TZET CHON YUTE EB'

A x'olaq kape b'ay pinkalaq x'ilchaj aj yin eb' X'olaqte' Obalbom. Yutol chi apni konob' say mulnaj sb'a x'olaq pinka, ka max' yilon aj eb' yin jan yax'in chi yun spicho sb'a. K'ujunk'ulal x'yun sto snab'al eb' x'ol snab'al konob'. Amta a jan X'olaqte' Obalbom chi yiq Sbajojbail Konob' yeto Julbal (ORPA) k'ujank'ulal x'yun sbatx'iaj stojol k'u.

Yet yichbal ox'kal nej centavo chi tojlay sk'u konob' ax'a x'yunajoq ka x'ajopno yin ox'eb' quetzal yeto junk'al centavo. Ax'a yet x'aj kan yobal eb' X'olaqte' Obalbom ka x'ajto stojol k'u yin junk'al quetzal.

A x'a pax' b'ay Oyeb' Tx'o' Konob' x'in, ay mak x'ilon aj yin eb' X'olaqte' Obalbom, te-qantol a eb' chi yiq Ebantaq Obalbom yet Meb'a' (EGP) Junx'a b'ulan X'olaqte' Obalbom ti, yami ta a b'ay Yichkan x'tz'unchaji ka x'pojel x'ol janx'a konob'. Ay k'ax ach'ej ayok yin kuyuj x'bajbaok sb'a yu sk'ex'poj etax'il aykante x'ol konob'. A jan ach'ej kuybom tu tolal' maj smitx' ch'en julbal, tolal' chi skuyeb' tzet ok yun yel schejneb'al eb maq moso ayto yib'an konob'. Tolal' chix'a sna eb' tzetaq ok yun sb'eybal yal slajbi skuyujeb'. Aab'tu chi yun eb' ka x'aljaj X'olaqte' Obalbom, a x'a yet x'aljaj eb' tu ka ay jan ach'ej tu x'to x'ol, ay eb' x'yak sb'a X'olaqte' Obalbomal.

K'amx'a chi alchaj tzetaq x'ujto yet x'beyel X'olaqte' Obalbom tu x'ol konob'. Kax'k'al chi yil konob' yin yet che' ek' k'uldaq, x'olaq te' kam ab' chi yalel konob'. Kamab' tzet k'ax' che utebaji. Tojol ab' sb'eybal eb'. Ay k'al x'ax'tik'ab' nanonal, b'ilk'ulal yutol ay mak batx' chi ek'ay tet, ay k'al kax' mak yob' chi ek'ay tet.

Amta a yu miman x'yun spojon el jan X'olaqte' Obalbom tu snab'al xolaq konob' x'inka sma'sanil mak x'ok q'alneb'al tet yib'an X'olaqte' Obalbom tu, batx' k'al el tzet x'un yok q'anej yin eb'.

Teqan bal tx'enej x'yun sto konob' stzaqiloq X'olaqte' Obalbom sataq janx'a konob'. Ebantaq chi okeb', k'am chi yalele eb' tol chi b'et yabe sq'anej X'olaqte' Obalbom. Kam chi yalel eb' tet yikan, tet yib'an yalan. Ak'al eb oqtqnej.

Maktaq x'ok x'ol X'olaqte' Obalbomal, yul k'al yet x'toy, maj jeqipnelayoq, man aq'o'j puraliloq. K'am mak x'qabe' tol kal obalilal x'ilayto x'ol.

A tzetaq x'uy chaj yaqan yu mak x'ok kan yiqbejoq etax'il yu obal x'ek'toq, k'amk'al ch'al tzetaq x'ujto b'ay Oyeb' Tx'o' Konob' yaloni. Ak'al ab' eb' Mitx'bajbom yin Xoltatil chi maymon yin sq'inal. K'am k'al mak x'lajbel yu X'olaqte' Obalbom. Ak'al ab' eb' naq Xoltat x'ibilx'a tzetaq x'yetnetoq.

Ax'ka k'ax smitx'chaj to ach'ej yin xoltatil, lajan yeto yet x'mulnaj konob' yin sab'ejal, yet ayok schejneb'aloq eb' naq kaxlan binaq.

Ox'eb' ab'il chi aq'lay yobalil sto ach'ej yin xoltatil. A yu tu x'inka yet chi ok mitx'bal, chi el eban ach'ej binaq, x'olaq x'ik'al te' che' eblajb'i, che' bayi. Ta che' mitx'chajtoq ch'al k'u che' maqay yul te', atok'al yet chi ek'aj mak chi tit Yal Imos kato che' ek' toq. Ay mak majx'a jaboq.

A k'al stz'aubto Snail Syajabil Konob sore x'ik'al x'el sq'umal tol a eb X'olaqte' Obalbom x'nisontzatoq, amta a eb' Ebantaq Obalbom yet Meb'a' (EGP) x'uneni yet 12 B'ak'tun, 18 K'at'un, 08 T'un, 12 Binaq, 03 K'u, 11 Batan. Tolal' x'uqtelay saql'em eb' kaxlan binaq chi mulnaj b'ay tu kato x'alay ok sq'al, a eb' tx'an un b'ay chi tzib'achaj b'iej x'el yich stzatoq. Yulx'ik'al ab' bentana x'elte ritnaj Kaxin Loal yeto yunal stx'oal konob' kaab' x'q'ojon aj sb'a yib'an schej ka x'to el yeto tx'an. Tolal' bal x'nislal tzato jun na tu yutol a tu ayokto syob'alil jatneb'al. Ya' taqx'a x'yun sjatax'pax' ok yun konob' yin batx' junokx'a.

AX'KA X'ABAL USEJ

Kamx'a chi nachajte tzet sk'aul yet x'chanel eb' naq xoltat yetnen aj Oyeb' Tx'o' Konob', amlaj yet ayok Lolen Payis yin alkalil. A tu xe' kajay naq b'ay chi kuybi eb'ix q'opoj, a bya chi yiq ESFEI, b'ay chi ok kuyuj yin maxtolal nani, bay ayok INED.

X'ibub'taqx'a x'yun skajay konob' yet x'kajay ejek' eb' naq xoltat yul konob'. X'ibub'taq, q'oqb'ilkatik'a chi ilchaj yin eb' naq ka chi x'ibaj konob. Koman che' maq'mon naq, che' tek'ton naq. Koman chi smitx'aj eb' naq konob', tolab k'u aq'b'al chi yiq mak chi ok yul sq'ab' eb' naq, chi sk'up jumb'o eb' naq, chi ab' teqay eb'naq ta ayto x'ol X'olaqte' Obalbomal, ta yoqtaq maktaq txel ayto yin X'olaqte' Obalbomal. Taab' kam tzet chi yala kaab' chi ajkan yiqoni masantak'al chi pax' yip. Ay eb' najtil xtechaj smaqq'bal eb' naq yu, ch'al k'u x'ek' kato xe' kami.

Ch'al mak x'k'ayajoq, ch'al mak x'yaq' kam eb' naq. Ax'ka x'ik'al usej yek' nilili eb' naq x'olaq konob', tol chi ek sat eb' naq, chi aji chi ay yek' eb' naq x'olaq nalaq, x'olaq k'ultaqq'bal, xolaq te'. Aab' konob' chi stayne eb' naq yaloni ax'a pax' x'yunajoq, tol elq'aj kaxlan, elq'aj me', elq'aj ajan chi yun eb' naq. Mitx'oj ok ix' laji, koman x'ik'al ab' eb' naq. Chiab' yak eb' naq yobalil sto ix' stx'aj spichil eb' naq, aab' q'opojtaq ix' chi sik'to eb' naq, chiab' lajbi yok tx'aj tu kaab' chi sbajon eb' naq b'a yin, ka chi sbaj mitx'nen ok eb' naq, manab' junoq nej naq chi mitx'on okoq, ch'ala chi yun eb' naq yin jun ix'.

Manx'a smojaloq x'yun eb' naq. Abal mitx'oj ok ix' tu x'ok smulaniloq eb' naq. Tolab'al kok'taq x'ik'al chi bet konob' yal sb'a b'ay Chan Alkal Lolen Payis, kaab' x'tenchelay eb' anq yu Cham Alkal tu. Yuk'al ab' jun tencheb'al x'aqlay tet eb' naq tu x'inka x'maq' kam eb' naq Cham Alkal tu, aab' yet 12 B'ak'tun, 18 K'at'un, 08 T'un, 06 Binaq, 10 K'u, 02 Elab' x'ch'elay kamoq. Kuchuku ab' ch'en x'yaq'b'alne eb' naq, aab' x'tx'am sk'ul x'to jeqnaj ch'en, aab' yin pixan x'yaq' eb' naq, yet x'telkoj toq kaab' x'b'eqon ok julnaj eb' naq sb'aq' julbal yin sjolom.

Ax'ka ab' X'olaqte' Obalbom x'yute pichon eb' naq sb'a ax'katu ka yib'an jan X'olaqte' Obalbom tu chi tzaqchajto yu konob' yu tol Ch'al konob' chi ochen jun Alkal tu. Kak'altik'atu chi yute eb' naq sb'a, chi stzaqok eb' naq sb'a X'olaqte' Obalbomal sb'a.

Ayb'ay X'olaqte' Obalbom chi yun yalon aj eb' naq sb'a ka chi yilonkan eb' naq maktaqtx'el chi chaon yab'e sq'anej ax'aka tu ka ax'a yet aq'b'alil ka che' tonaq yinelte yul sna.

X'olaq jan kalx'ilk'ulal tu k'am b'al chi nachaj el yin jit'an mak x'aq'bij kamoq. Yutu ka koman x'ik'al x'tzaq q'anej konob' sb'a, ayb'ay yu tx'otx'o' ka x'ok sk'ul yinlaq ka chi snanaj tol X'olaqte' Obalbom tet eb' naq xoltat, manpax kaqtu.

Yutol chi spich k'ax' eb' naq xoltat tu sb'a axka X'olaqte' Obalbomalal x'inka k'am bal chi nachaj el makbal tx'el x'une yob'taqil, tom a eb' naq xoltat tu ma a eb' X'olaqte' Obalbom.

Axka mak x'uyon yaq'an CEH ma REMI, Txenej bal tzet x'yab'e sq'umal, chi x'ib' konob' yaloni, ma k'ax tol manbal txekeloq maktxel x'uneni. Yin snab'al konob' aykanto tol a yet ayek' eb' naq xoltat, sore x'ik'al etneb'al x'yaq' eb' naq, sore x'ik'al xe' entebaj naq.

A yet tu x'maq'lay kam jun achè aj Yulcheq'an chi yiq Loal, a ab'tu x'k'am Yich On, k'al kaban aj tok'al: Mekel Cinto x'iqkan el eb' naq sjolom ka x'kan chaqan Yax'eb, k'al Manuel Cinto kok' tzok' x'ikal smimanil x'ilchaj b'ay Bachona.

Ay unin x'tzajayto x'ol yu eb' naq, ax'ka Yich Bitz, ayab'ch'an jan unin beqb'ilkan yu smam stx'utx' yu pinkalil, ab'enal ab' yejkanoq, junab' yal ix' unin kaab' jun binaq unin achejxabal janik' kab'lajoneb' mi laj ab'il, yutolab' che' bajilanax'i kaab' turisna x'ikal chis lo ka chi ek'to sbajil. Ayab' jun k'u x'in, tolal' petoj sjulchaj eb' naq xoltat kaab' ayelto eb' naq saybal x'olaq k'ultaq kaab' yilonajto eb' naq yal achej tu scho jun te' turisna kaab' xe' to naq yin. Tzetab' x'an cho te' chi maqlay eb' naq yu. Tolbal' maqbal chi yun yalon eb' naq. Kaab' xpixon okeb' naq, x'ukonto eb' naj yul be' masantak'al x'apni yul konob'. Tolab'bal ax'ikal sbaqil sqab' ayokoq, maab' x'kankan t'unlajb'i schib'ejal yulaq be' snachon el chen chen yulaqbe'.

Ayk'ax jun x'ek' eb' naq yito Chenbay, tolal' ch'an chi aq'inli Anton X'ob'an tu kaab' xb'et naq yinoq, aab' tu x'kan teban' smimanil sk'atan Kabptzin bay Yulka yu eb' naq.

Ayk'ax junx'a Petoj sjab' Pinka, tolal' qeqto x'jab' pinka kaab' pax yet jun aq'b'alil tu tolal' smasanil aq'b'al x'e' julchaj naq yu X'olaqte' Obalbom. Tx'emchaj naq sjolom eb' naq ka x'b'et eb' naq spix'on ayte b'ay sna yib'an Muqb'al Kamnaq, yibanaj bay chi ok saqach yeto no' B'ilil Pitz. Yaab' x'ek'i kaab' x'kam sma'q'on kam eb' naq. Loplin binaq tu. Xunik Loplin.

Asan nej mi mak tx'enej x'yun yetnelay yu eb' naq xoltat yet tu, a mak xk'exon sbeybal yin sq'anej Chox. A yutol k'ax' naq Yajab Xoltat Rios Montt, kak'axtu sbeybal naq yin schox'al.

Chi yil X'olaqte' Obalbom, kal xoltat yek' mak taq chi ek' kulto aq'b'alil, k'am tzet che' utelayi. Oqtaqb'il tol kulto che' beti.

Tol ya' lotzeb'il eb' naq xoltat tu. Yin xik'a sk'ul eb'naq ka che to naq tilaqna q'anoj loj. Ayab' jun cham binaq tu ayok yin sq'anel Chox kaab' x'apni eb' naq aq'b'alil sq'an lob sb'a. A jun cham binaq tu majab' yiqe tzet chi sq'an eb' naq. Yet x'q'anon eb' naq loj tu kaab' x'yalon tol k'am txon b'ay tu, k'am ab' tzet chi stx'ono. Yu ab' tu kaab' x'kol sx'ib'ten eb' naq yeto kamich. Tzet yeto choche chach qaq' kamoq x'iab' okto eb' naq tet. Chim oche chen' julbal, ma a chen' kuchilu, ma chen' nabax' x'i ab' eb' naq tet.

Kaab' x'nan ax'katila: chi yaq eb' naq obaal, kak'ax'tu bet. Aq'omin k'ax' ob'al xi ab'i ka x'sayonte sbiblia kaab' x'kol stx'ajli. Okanto yalan tx'at, eb'el a ba xi ab' tet yetb'i, okin k'al tik'am e yaq' kam eb' naq x'iab'i.

Okach qaq' kamoq xiab' eb' naq' tet, kaab' x'taq'bonen ax'katila, ta a Cham in Yajabil chi aloni, kam okin yanok yul e q'ab' x'i ab'i. X'ek'k'alto k'u x'in, k'am k'al tzet x'oni. Ch'alelab' xe' ek' naq maqekoq, k'am ab' chi nanoni. K'am tzet x'oni.

A tax' yet syalixal unin x'kol skuylay yin mitxoj julb'al. Ay jun naq max'tol chi yiq Ranfery Solares, Yajab Kuybom naq, chi yuqte naq sjatne unin sjulb'al ka chi skuyon tzetaq tuqan chi yun yok stxolilal mitx'lay ch'en. Yet tu, ch'al to naq maxtol xol xoltat x'elteq. Ek'naq eb' naq maxtol tu x'ol xoltatil ka kalan xoltat kuyuj chi aq'lay b'ay yatatal kuyuj.

PIX'IX'I CHI YUN X'ANAB'EJ

Ax'a x'unaj xin, pim x'yun jab eb' naq xoltat tu yul konob', ka xbajlay ok konob'. Tzaqan x'bajchajteq baytaq junan k'ultaqb'al. Kam che yoche che tayne e b'a tet eb' naq X'olaqte' Obalbom xi eb' naq tet konob'. Toni, toni, chi qoche x'iab' konob' yu xibilal. Saybeq mak chi ok e yajabiloq xi eb' naq ax'katila.

Nie x'i konob', x'kol stzib'en ok konob' sb'a. Kanban taq x'yun syajabil, b'aytaq yalix k'ultaq x'in ka kabannej syajabilal.

K'u aq'b'al stxolilal tayneb'al x'oki. Che' ok yet chi ay numumi ka che' el yet junx'a k'u yet k'ax' banx'a yay numumi.

A yul konob' a Kuin Mekel Las syajabil, skab' Kaxin Luin, yox' Xapin Kux', skan Mekel Cinto. A yet x'kam Kuin Mekel Las tu ka ax'a Antix Velax x'inkan aj yajabilal tu yutol Alkal k'axtik'a okoq. Ay mak chi alon toq Baq T'un (2400) x'yun sb'isisl mak x'ok yin taynej X'olaqte' Obalbom.

Kok'taqk'al chi ek' to konob' saybal x'olaq te', tol ok x'ichaj bitz yi eb' naq xoltat tet eb' Yajabil ka chi to konob'. Tx'olil sto konob' x'olaqte'laq saybal. Akal yeto smachit, slasu, ay laj mak x'in ib'il ste'. Yintaqilx'a x'jab ch'en julb'al x'olaq konob'. Maktaq ayx'a yix'al kax'kal k'amto yab'il, tanani sto x'ol. Toltik'am binaq chi yabe x'inca ayx'a yix'al x'i konob'.

Amami yek' konob' x'ol q'eq q'enal, x'ol nab', x'ol sik. K'am x'a chi yil konob' smulnajil, k'amx'a chi chalayto pinka, atak'al yet chi okkan sataq kato chi yinto jun yun tol x'b'eqlaytoq. Kal etaxil, toltik'a choq meb'a konob' ka x'te'x'ikal ok kaqmeb'ail yin konob'.

K'ax' eb' x'ala ix', x'ululi yel a' yin spalan eb' chi b'et ajkan loj. Abal yet najat ta chi yaq' konob' sk'u. Ay bajil, nojchajil, taqintial x'yil konob'.

Kanlajoneb' ab'il x'ok jun etaxiltu yib'an konob'. Atok'al yet x'jotz tziבחaj yunal masank'ulal katok'al x'lajb'i juntayneb'al yu eb' X'olaqte' Obalbom.

K'am mak x'yaq' kam jan taynem X'olaqte' Obalbom tu, asan x'olaq x'yaq' etax'il. Tolab' chi skol le eb' sb'a tet Syajabilal tu. Ax'ka Atix Velax' tu tolalab'al yob' xikal x'yute sb'a. Ayx'ikal ajkan x'yute sba. Tolab x'ekx'ikal yib'an.

Ayab' mak lanojx'a chi apni janikoq kaab' chi jeqlayto yul jun olan kaab' chi toxlayto a'a yib'an. Aye'b' syajabil taynem X'olaqte' Obalbom tu x'ochen x'el jan chi mitx'onto konob' yin xoltatil, kaab' maj ujoq.

Aymak banay schan chèn tumin nani yu x'èk' xol taynem X'olaqte' Obalbom, tolab' lajk'al b'aq t'un chen x'altelay tet eb', a x'a x'unajoq tol x'ok chèn yin monteb'al tzunoj te', ma junox'a yochb'an naq Yajab.

Aymak tox'a x'cha chèn yin xentaqil, lajon ok'altaq yaq'lay ab' chèn. Kel ox'el x'am chi el chèn.

X'QIL SLAJBUB' OBAL KA MAN TX'EKELOQ PAX B'AY CHI EL YICH MASANK'ULAL

A bal yet x'lajbi obal tu x'ok q'in, mimeq q'in x'oki. X'meltzojte eb' tonaqkan el junx'a pak', ch'al mak x'ek'el sto Yal Imox, b'ek'al yek'el eb'. Ax'a pax' nanila, baxaqlajoneb' xa ab'il yek' jun tu ka ak'ala yej konob'. K'am k'al chi batx'xi ok konob'.

Ak'ala b'uchbal, meb'ail, etaxil. Ta atik'a yu eb'k'al naq b'eyom smaqlaq sb'a yin txo'tx'o', eb'k'al naq smaqlaq sb'a yaq'on yajabilal, ta atik'a yu sb'uchbal eb' naq, yetnebij meb'a eb' naq ka x'ok obal, jan tu xin k'amto chi lajbayoq. Ak'ala yej tzetaq x'onel yich obal, k'am to chi lajbi ax'inka chi alchaj toq oqtaqb'il b'ay x'lajbi obal, ka man tx'ekeloq bay chi el yin masank'ulal.

Ch'al yob'taqil x'tz'unkante obal xolaq konob', elq'omal, mok'ojto konob', mitx'oj ok ix', maq'oj ix'.

X'poj jumb'o konob', majx'a batx'oq junej b'ail, ay k'al tx'emoj b'ail. X'kalx'aj b'eyb'al.

Ay mak chito nante sbatx'k'ulal X'olaqte' Obalbom yu x'aj stojol k'u yin mulnajil pinkalaq.

X'lajbay jelq'ab', bajmulnajil. Lajbay stx'ajulb'al konob', x'puchb'ito konob'. Ay qet konob' x'tokan b'ay junox'a konob' ka majx'a meltzojoq.

Ax'ka ch'è tunin x'tit norte, x'yaq' tanay chèn sbajon mulnaj konob' sb'a, tuminx'ik'al chi q'anlay nani. Ta k'am a tumin, k'am mak chi ok etoq.

X'isajb'i aj konob', tox'ik'al ch'echb'alay jab tumin, manx'ik'al, x'q'ayel konob' smanjiek'oq.

Ax'ik'ala yin chèn tumin t'anan ok konob'. X'alpax yet payi tu xin k'amoqab' stumin konob' tol tz'un chi yun eb', ay loj ukeja'.

Koman xik'al chi x'iqchaj jumb'o te'laq yutol ax'ka tu x'yun tx'ox'chaj yu eb' naq xoltat, xiqiqi x'yun te'laq stilaq b'e, mimantaq te'laq x'lajbeloq, x'iqalayjumb'oq. Abal b'ay chi tit snuq' a'a, x'k'ayaj te'laq. X'kab sanel ko batxomal b'aylaq Kab'tzin, Tz'ib'aj.

X'ok kan x'ibilal syab'iloq konob'. Aymak a yet chi yilon yin eb' naq xoltat nani, tolab' chi tit yuchk'ulal, ay smay ab' chi x'ab'i.

Ax'kabal tol x'ajkan slobok Yajabilal yin konob', x'aj kan stojol tzeqteb'al yet aq'b'alil yu tol x'tx'onchajto b'ay eb' naq mimeq b'eyom, x'lajbij mulnajil, x'tz'ilb'ito x'olaq ko kajlob'al,

yalx'ik'al tzet chi slo konob' x'inka yab'iltaqx'ik'al, ayx'ik'al ajkan chi yute sb'a binaq, ax'kalaj unintaq xik'al sk'ul konob', komantaqx'ik'al chi ay ix' k'al binaq yetotaq, x'takto beyb'al. Ax'ka manoaq slajbay sb'uchbal eb' naq kaxlan binaq yin qet konob'.

Nab'alej chi tokan snab'aloq ach'ej k'al q'opoj tol tx'iltx'il chi yute eb' sb'a, k'am chi ok kan tukanoq, itz'at sat chi yute eb' sb'a. Manoaqab' jun nejoq tuqan mulnajil chi yun eb', toqab ch'al pojan skuyuj eb'. Toloqab' chi spojto eb' snab'al x'olaq konob', manoaqal k'al chi jelanb'eloq.



HUEHUETENANGO

Augusto Filadelfo Pérez Coronado (60) **Marco Tulio Villatoro (55)**
Braulio Gómez Santos (63) **Mario Eduardo Valdez Gordillo (68)**
Carmen Hortencia Granados (61) **Mario Herrera (42)**
Dilma Oralía Martínez Ramos (45) **Natalio Herrera (55)**
Edgar Hernández (60) **Nemecio Ajanel Pelico (60)**
Enrique Abraham Boj Escobar (58) **Olga Alfaro (80)**
Eulalio Gómez (58) **Patrocinio De León Ardón (66)**
Felipe Hernández (68) **Pedro Alberto Guzmán Mérida (59)**
Irene Aguirre Escobar (74) **Rigoberto Hernández (58)**
Gertrudis Agustín (90) **Rosa Angélica Villatoro San José (79)**
Gregorio Hernández (69) **Víctor Manuel Calderón Sáenz (61)**
José Alfonso Castillo (54) **Walter Rolando Félix López (52)**
José Antonio Zúñiga Armas (63) **6 entrevistados anónimos**
Juan Herrera (80)
Juan Carlos Mérida Barrios
Lizardo Gálvez Pérez (73)
Magda Liliam Cano Ochoa (71)
Marcela López Gómez (63)

**JÓVENES INVESTIGADORES(AS)
(EDAD AL INICIAR EL PROYECTO)**

Heany Belén Palacios Martínez (16)
Yuri Yarenis Moreno Vásquez (16)
Arlet Renee Hernández Martínez (17)
Licely Odalís Carrillo Agustín (17)
Ingrid Marisol Martínez Carrillo (17)
Selvin de la Cruz Morales López (18)
Erik Eduardo Galvez Cifuentes (18)
Maico Bryan Galindo (19)

COORDINADORA

Clemencia Hortencia Gómez Granados de López



CONTEXTO GENERAL

El municipio de Huehuetenango, cabecera del departamento del mismo nombre, se encuentra en la región noroccidental de Guatemala. Gall (2000) indica que la cabecera municipal de Huehuetenango se encuentra entre los ríos La Viña, Cuyumpá y Sacumá, en las faldas de la sierra de Los Cuchumatanes.

La ciudad ocupa el sitio de la antigua capital del señorío de los Mames que se conoció como Chinabjul (“entre barrancos”). El principal centro político y religioso de Chinabjul lo constituía Zaculeu (“tierra blanca”), cuyas características arqueológicas revelan que estuvo ocupado desde el periodo clásico temprano (entre 300 y 500 de la era cristiana). Zaculeu cayó bajo dominio Quiché a principios del siglo XV, estableciéndose una relación de vasallaje entre ambos pueblos, la cual implicaba el control político y el pago de tributos. En julio de 1525, luego de la toma de Gumarcaah y la fundación de Santiago de Guatemala, una fuerza de cuarenta jinetes, ochenta soldados de infantería y dos mil auxiliares mexicanos y Quichés, al mando de Gonzalo de Alvarado, puso sitio a la fortaleza de Zaculeu, donde se refugiaron los guerreros Mames dirigidos por Kaibil Balam, luego de la toma de Mazatenango (la actual aldea de San Lorenzo) y Malacatán (hoy Malacatancito). Unos seis mil guerreros, incluyendo gente de Cuilco e Ixtahuacán y una fuerza de rescate proveniente de la sierra (Todos Santos, San Martín, Santiago Chimaltenango y San Juan Atitán), resistieron un asedio de mes y medio antes de ser derrotados. Luego de la caída de Zaculeu, los españoles establecieron su dominio sobre la zona de los Cuchumatanes y Huehuetenango fue otorgado en encomienda al conquistador Juan de Espinar.

Gall (ibid.) explica que durante la conquista española, los mexicanos que acompañaron a los españoles alteraron los nombres geográficos de las tierras invadidas, ya traduciéndolos a su idioma, o bien sustituyéndolos por otros de su invención. A Chinabjul tuvieron la ocurrencia de llamar Ueuetenanco, que algunos han interpretado como lugar de los viejos. Es posible, sin embargo, que este nombre se haya originado de la abundancia de sabinos en la vega del río Selegua, que baña el actual sitio arqueológico de Zaculeu. En efecto, la presencia de estos árboles, que en México se conocen como ahuehuetles o ahuehuetes, debe haber impresionado a los mexicanos recordándoles el paisaje familiar de su tierra natal, y puede suponerse que, por este motivo, hayan dispuesto llamar a la comarca el lugar de los ahuehuetes, Ahuehuetenanco, nombre que con el tiempo se cambió en Vevetenanco, Güegüetenango y finalmente Huehuetenango.

La población municipal, que a finales del siglo XVIII ascendía a unos escasos mil habitantes, se estima para el año 2014 en 116,372 habitantes, con lo que es el segundo municipio más poblado del departamento, después de Santa Cruz Barillas, de acuerdo con las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (s.f.). Más de la mitad de la población huehueteca se encuentra en el rango de 0 a 24 años de edad. La población urbana, que es la que habita la cabecera municipal, constituiría un aproximado setenta por ciento del número total de habitantes, es decir, 81,460 habitantes. En términos étnicos, se calcula que el noventa y cinco por ciento de

la población huehueteca es mestiza. De los habitantes indígenas del municipio, la mayoría pertenece a la comunidad lingüística Mam.

El Plan de Desarrollo Municipal 2011-2025⁹ indica que la cabecera municipal está dividida territorialmente en doce zonas, dentro de las cuales existen colonias, residenciales, caseríos, cantones y sectores. La zona 1 abarca el centro de la ciudad; la zona 2 es Minerva; la 3, El Calvario, Carrizal I, Carrizal II y Carrizal Arriba; la 4, El Terrero, Cerrito del Maíz y Cantón San Sebastián; la 5, Cantón San José; la 6, Jumaj; la 7, Lo de Hernández; la 8, El Hipódromo y Corral Chiquito; la 9, Zaculeu Central, Zaculeu Ruinas y Zaculeu Capilla; la 10, Las Lagunas; la 11, El Cambote; y por último, la 12, Chimusinique.

La fiesta titular, que recibe el nombre de “Fiestas Julias”, se celebra por lo general del 12 al 18 de julio, siendo el 16 el día principal en honor a la Virgen del Carmen. Asimismo es concurrida la fiesta de Concepción, del 6 al 8 de diciembre.

A nivel departamental el municipio de Huehuetenango presenta las tasas más bajas de mortalidad materno-infantil. Este dato refleja la accesibilidad de los servicios de salud públicos y privados: un Hospital Nacional Regional, un Centro de Atención Materno Infantil, dos centros y seis puestos de salud, y una diversidad de centros de prestación de servicios de salud privados.

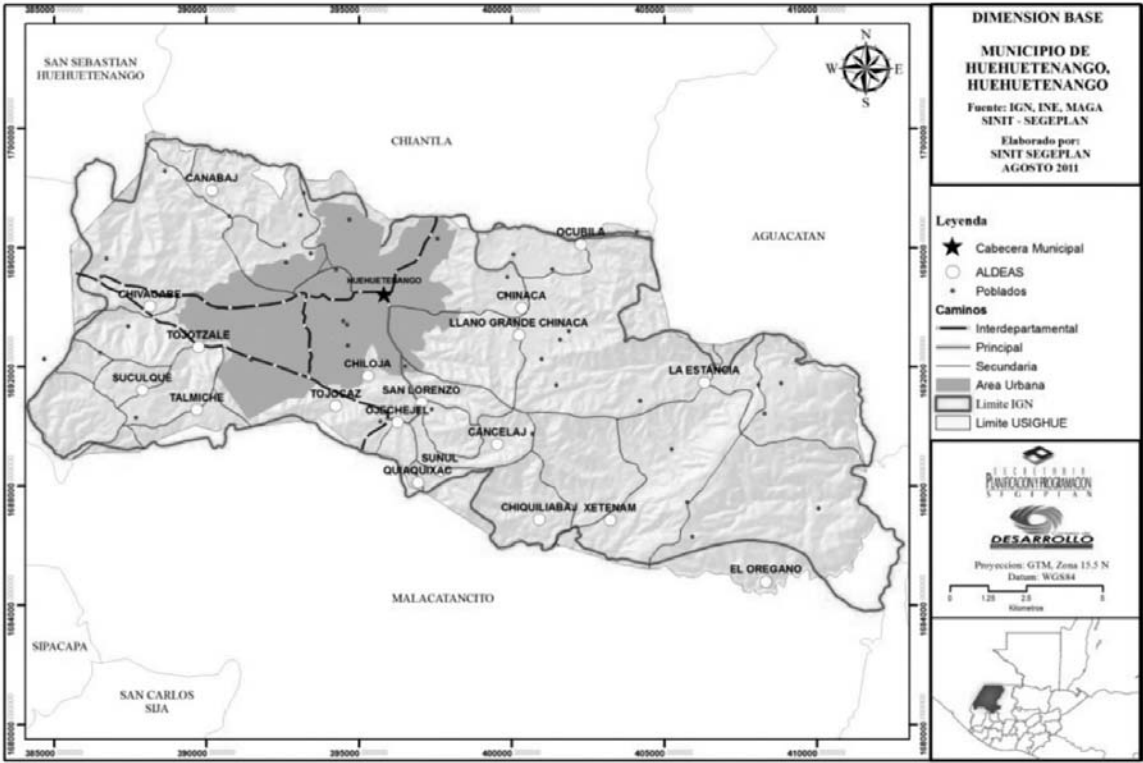
Los servicios de educación en el municipio incluyen los niveles preprimario, primario, básico, diversificado y universitario. De acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal (ibid.), para los primeros dos niveles la cobertura de educación pública es adecuada, mientras que para los niveles superiores la cobertura es insuficiente en vista del alto porcentaje de población en edad escolar y del porcentaje de estudiantes procedentes de otros municipios del departamento que acuden a los servicios de educación a estos niveles.

La energía eléctrica en el municipio es distribuida por medio de la Empresa Eléctrica Municipal, una empresa pública que compra el 100% de la energía que distribuye a la Empresa de Generación de Energía Eléctrica, propiedad del Instituto Nacional de Electrificación (INDE), lo cual reduce sensiblemente el costo para el usuario en comparación con los demás municipios del departamento que son suministrados por la empresa privada.

SEGEPLAN (ibid.) señala que los sistemas de distribución del agua domiciliar no cumplen con las condiciones de tratamiento para consumo humano, además de que el crecimiento poblacional ha sobrepasado la capacidad del obsoleto sistema. La consiguiente escasez de agua afecta a amplios sectores de población. Otros factores problemáticos dentro de este servicio básico incluyen la poca protección ambiental de las fuentes (ubicadas en el vecino municipio de Chiantla) y el manejo inadecuado de las aguas residuales, las cuales son vertidas sin tratamiento al río Selegua.

⁹ Autor: Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Huehuetenango y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial (2011).

A diferencia de los demás municipios del departamento, los principales motores de la economía de Huehuetenango son el comercio y los servicios. La atracción de este sector económico (tanto formal como informal) ha provocado la migración de habitantes del área rural del mismo municipio, así como de otros municipios y departamentos hacia la Cabecera Departamental, resultando en la expansión desordenada del área urbana. Sin embargo, los fenómenos de desempleo y los bajos niveles de remuneración han motivado y siguen motivando a un porcentaje relativamente alto de la población urbana huehueteca a optar por la migración transfronteriza. Un estudio realizado en el 2009 por el Proyecto de Desarrollo Rural y Local Guatemala estima que en el año anterior, 19,124 habitantes del municipio (que constituían el 20.37% de la población proyectada para ese año) migraron hacia fuera del país y tuvieron como principal destino Estados Unidos. Los usos principales observados de las remesas son, en orden prioritario, la satisfacción de las necesidades básicas familiares, construcción o mejoras de viviendas, y educación. Las inversiones productivas quedan relegadas a últimos lugares.



Ubicación de la cabecera municipal de Huehuetenango.
SEGEPLAN

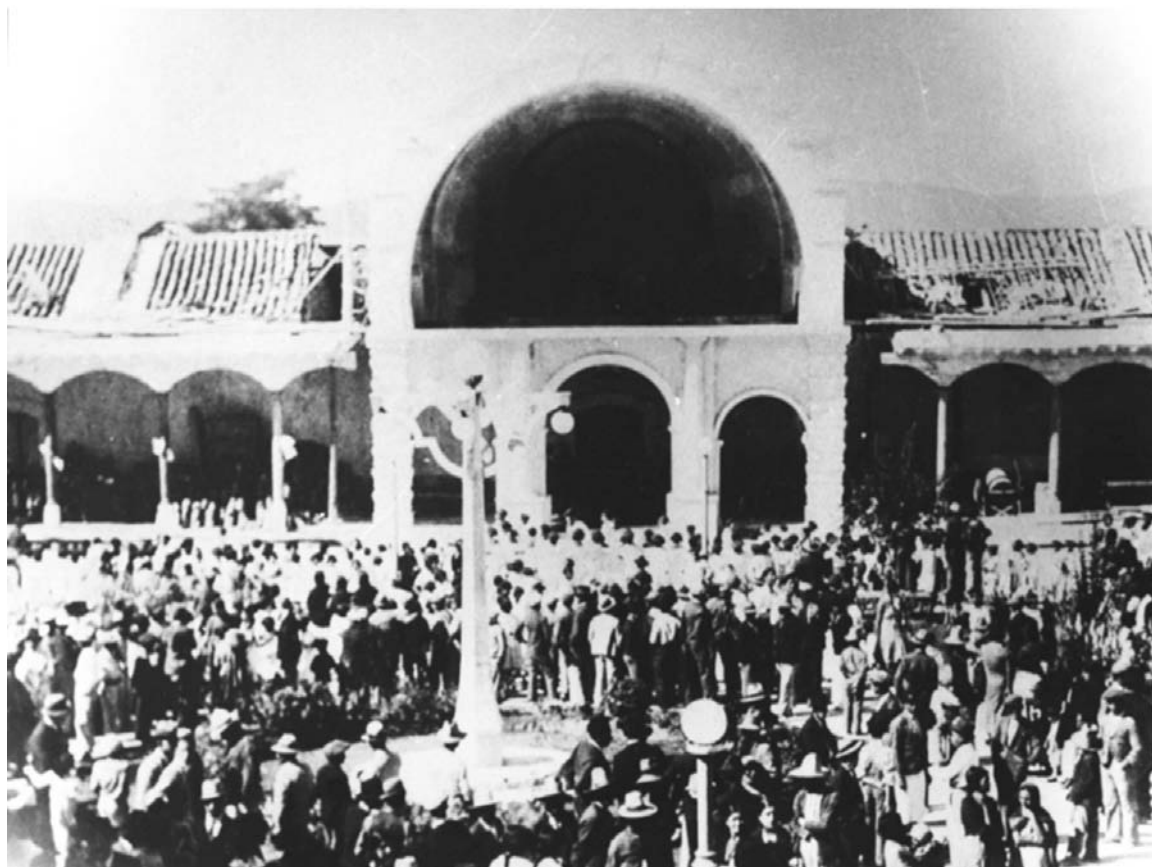
EN EL TIEMPO DEL GENERAL

Los recuerdos del único entrevistado huehueteco que vivió la época del general Jorge Ubico Castañeda a edad adulta, dan una noción de cómo vivió la población urbana esta dictadura. La modalidad urbana del trabajo forzado ubiquista parece haber sido considerablemente más liviana que la implementación en los municipios indígenas al interior del departamento. Recién cumplidos los dieciocho años de edad, a los varones de la ciudad de Huehuetenango les correspondía alistarse en el servicio militar, o alternativamente, en la compañía de voluntarios. El deber de estos “voluntarios” consistía en asistir a la instrucción que se impartía cada jueves y domingo, de seis a ocho de la mañana, en el campo del Hipódromo, por un periodo de un año. Transcurridos esos doce meses, quedaba por cumplir otra obligación con el Estado: la vialidad o construcción de carreteras, para la cual los hombres huehuetecos debían prestar sus servicios irremunerados por una semana a cada seis meses.

Desde el punto de vista de varias personas entrevistadas, el severo sistema penal ubiquista tenía el efecto social positivo de fomentar la honradez y cuasi eliminar la criminalidad.

Era muy poca la gente, muy contadas las casas y lo tenían a uno bien controlado, eso sí había, porque hay que ser sincero: en tiempo de Ubico había mucha honradez, porque era muy estricto el hombre, eran duros los castigos que daban y por eso tenía uno respeto. Cuando tenía necesidad de salir se podían quedar las casas así abiertas que no pasaba absolutamente nada pero nada, uno bien podía ir a un concierto, a una fiesta nacional que eran muy alegres porque era muy poca la gente, habían conciertos con marimba y banda. (H.34)

Incluso las fiestas y los conciertos referidos por este testigo estaban regulados por disposiciones oficiales: los cuatro conjuntos marimbísticos huehuetecos existentes se turnaban semanalmente para ofrecer conciertos de dos horas en la Concha Acústica de la Municipalidad, y de esta forma se libraban del pesado trabajo vial.



La concha acústica de Huehuetenango en la década de 1930
Colección Huehuetenango Histórico – CEDFOG

LA TACITA DE PLATA

Hasta los años 1970, Huehuetenango se dividía no por zonas, sino por barrios y aldeas. De esta manera, Corral Chiquito, El Terrero y muchas otras de las actuales zonas eran aldeas muy poco pobladas, cuya población se dedicaba más que todo a la agricultura y la crianza de ganado. Caminos rústicos las comunicaban con la ciudad.

Esta comunidad se fue formando entre mucho terreno vacío porque no había muchas casas, no había ni lotificaciones, eran terrenos grandes que solo los habitaban los animales, las vacas y también había ovejas, había bestias y entonces ahí se pastoreaba mucho todo este ganado y era todo casi desolado solo había pastos, cuando yo empecé a vivir aquí en la zona siete. [...] Toda la orilla de Huehuetenango era vida de campo, todos sembraban su maíz, una vida alegre de campo. (H.17)

Las remembranzas del centro de la ciudad son de mucho orden, tranquilidad y unos resplandecientes niveles de aseo que le ameritaron el nombre de Tacita de Plata. En los años cuarenta y cincuenta, el tráfico era prácticamente inexistente, puesto que los únicos dos automóviles que circulaban eran los de don Vicente López y don Eloy Gramajo, de manera que todas las calles terminaban siendo peatonales y eran territorio seguro para que los niños las usaran como patio de recreo.

En ese tiempo ni nuestros papás se preocupaban, íbamos a la calle, salíamos hombres y mujeres y no pasaba nada, la vida en las calles era sumamente tranquila. Nosotros hacíamos nuestros barriletes e íbamos a volar a los campos y fuera de la ciudad y nuestros papás nunca se preocuparon porque algo nos pasara, verdad. Y la otra era, íbamos a jugar la rueda, una rueda con un alambre, el choque le decíamos en ese tiempo, y nos íbamos todos corriendo atrás de la rueda empujándola por todas las calles. (H.37)

En las décadas posteriores, el número de vehículos fue aumentando muy gradualmente. Las calles también eran el lugar de reunión preferido por los grupos de jóvenes, quienes allí buscaban diversión sana, realizaban paseos y acudían a las fiestas sociales, cuando se daba la ocasión. Otro punto de reunión para la población huehueteca eran las misas dominicales y las celebraciones religiosas para festejar el día de Esquipulas, de San Miguel, del Niño, de la Virgen, entre otras, que se realizaban en casas particulares con rezos y cohetería.

Otra tradición urbana, evocada con nostalgia por la siguiente señora entrevistada, es la de las serenatas.

Yo le hablo de los años mil novecientos cuarenta, cincuenta, que es donde yo empecé a crecer, entonces era todo muy bonito, hasta romántico. Las serenatas ni se parecían a las de ahora, eran unas serenatas románticas y lindas, una de novia los esperaba con todo amor al pie de las ventanas, pero lástima que se fue degenerando, todo lo moderno cambia y ahora ya también las señoritas ya no esperan la serenata, salen también a la calle. (H.10)

El reducido tamaño poblacional permitía un ambiente calificado por muchos como “de familia”, donde todos se conocían y se relacionaban.

Todos éramos conocidos, como una gran familia era Huehuetenango. (H.10)

A nivel comunitario había más convivencia, ahora nos hemos aislado mucho. En ese tiempo nos conocíamos todos por nuestro nombre, vecinos y todos nos conocíamos, nos saludábamos, nos tratábamos. (H.23)

Era muy baja la incidencia de criminalidad y violencia, de manera que incluso las salidas nocturnas no entrañaban ningún peligro.

Los casos de crímenes, de robos, eran muy, muy eventuales, de hecho cuando sucedía una cosa de esas era motivo de pasarse meses hablando de lo mismo, porque era rarísimo, realmente era muy raro (H.12).

Siempre ha existido en Huehuetenango mucha pobreza, falta de trabajo y todo eso, pero sí fue una vida muy tranquila, usted podía caminar a las diez, once, de la noche que nada le pasaba en todas esas orillas nada le pasaba, llegaba a su casa tranquilo. (H.17)

EL CENTRO Y LAS ORILLAS

Las escuelas más antiguas de las que se tiene memoria, incluyen la escuela para niñas No.1 Amalia Chávez, una de las primeras escuelas de la ciudad; la escuela para niños Domingo Morales, que fue fundada en 1890; la escuela para niñas Jacinta Molina, que funciona desde 1940; y la escuela para varones Salvador Osorio.



Escuela Amalia Chávez 1942
Manuel Sáenz Cabrejas – Colección Huehuetenango Histórico – CEDFOG

Además de estas cuatro escuelas primarias, existía ya la escuela de párvulos Edelmira Mauricio. No existía enseñanza secundaria en Huehuetenango, de modo que las familias que tuvieran las posibilidades económicas, enviaban a sus hijos e hijas a Quetzaltenango o la capital (que en aquel entonces estaban respectivamente a cinco y doce horas de distancia, por carretera de piedra) para que aprendieran una profesión. Alrededor de 1950 empezó a funcionar la Escuela de Comercio “Esfuerzo”, una iniciativa privada de don Jorge Villatoro, que ofrecía la carrera de perito contador para quienes habían culminado el sexto grado de primaria (no existía el ciclo básico). En los años posteriores, el entonces alcalde don Octavio Alfaro, apoyado por un comité de ciudadanos, gestionó la creación del Instituto Normal Mixto Alejandro Córdova (INMAC), que inició labores en 1955 en donde está la actual oficina de Correos.

Algunas de las aldeas de Huehuetenango tenían también su escuela desde la época ubi-
quista. Así, se obtuvieron referencias de una escuela en la aldea Chinacá en los años 1930, donde el material de trabajo de los alumnos consistía en una pizarra y pizarrín, limitación que, al modo de ver de este ex alumno, representaba cierta ventaja.

En Chinacá, ahí había una escuela, y ¿sabe cómo escribíamos nosotros nuestros deberes? Con pizarra, había una especie de pizarritas de piedra y habían unos pizarrines les decíamos entonces cada niño llevaba su pizarrita entre su mochila y su pizarrín nada mas [...] Cuando el maestro explicaba en el pizarrón uno lo copiaba en su pizarra y la tenía que estudiar, lo que el maestro explicaba, teníamos que estudiarlo ahí mismo y que se le quedara a uno para poder borrar la pizarra y volver a hacer otro, por eso es que hoy día los estudiantes se atienen porque lo apuntan todo en los cuadernos y a veces ya no estudian nada, pero ahí sí se aprendía todo lo que se aprendía, se aprendía. (H.17)

Otras aldeas, como El Terrero, no disponían de edificio escolar propio, sino que recurrían al alquiler de locales que temporalmente se convertían en aulas. No sería hasta las décadas de 1970 y 1980, al organizarse los comités comunitarios pro mejoramiento, cuando se gestionaría la construcción de los edificios escolares que se conocen hoy en día. Sobre todo en estas escuelas rurales, era frecuente que por falta de personal, los maestros y las maestras atendieran simultáneamente varios grados. Solían ser estrictos y respetados. Al fallar un alumno con la entrega de un deber o el aprendizaje de una lección, los castigos aplicados eran temidos.

Los maestros eran como sus meros padres de uno, porque si uno no entregaba un deber, una lección los ponían a la pared con las manos para arriba ahí unos sus quince o veinte minutos y si no lo ponían a uno con un pie parado se tenía que parar con un pie y cuidadito con que uno pusiera el otro pie, que ahí iban los reglazos, ¡ah!, eran estrictos. (H.17)

Hasta entrada la década de 1970, las jornadas de estudio eran dobles: los alumnos del nivel primario, por ejemplo, entraban a las ocho para salir a las doce, reanudaban sus clases a las dos de la tarde para finalmente salir a las cuatro.

Con excepción del limitado servicio de educación pública, los habitantes de las orillas de la ciudad no disponían de ningún servicio social básico. La energía eléctrica, el agua potable, los drenajes, teléfono y telégrafo eran comodidades exclusivas para el centro de la ciudad. La electricidad que abastecía a los hogares céntricos y proporcionaba el alumbrado público (faroles) de esta zona era generada en una planta en San Sebastián. A pesar de tener una tensión eléctrica de doscientos voltios, parece que la distancia no permitía un funcionamiento óptimo:

El servicio eléctrico no era muy eficiente porque estaba la planta de San Sebastián en esa época. Parecía que cigarrillos hubieran tenidos colgados en los postes ahí con una bracita así, pero poco a poco fue evolucionando y se mejoró. (H.23)

El suministro de agua potable en el centro, en cambio, sí era adecuado, dado el reducido tamaño de población. En las aldeas se recurría al uso de pozos. Con el tiempo, y por iniciativa y esfuerzos de los propios vecinos, organizados en comités pro-mejoramiento, de introducción de energía eléctrica, de drenajes, entre otros, quienes hacían sus gestiones en la Municipalidad y en los Ministerios competentes en la capital, se fueron ampliando estos servicios al área rural del municipio. En algunos casos, no fue hasta el umbral del siglo XXI cuando se lograra.

La atención de salud pública se prestaba en el Hospital Nacional, construido con fondos de beneficencia e inaugurado en 1910 en el edificio céntrico que actualmente recibe el nombre popular de Antiguo Hospital, y un Centro de Salud, también llamado Sanidad en aquel entonces, que hoy día atiende a la parte sur de la cabecera. Existió además un pequeño hospital antituberculoso, el cual fue trasladado a Quetzaltenango por el gobierno de Efraín Ríos Montt. El difícil acceso a los servicios de salud por parte de la población rural, hacía que ésta acudiera a remedios naturales para curar males menores. Coincidentemente, la incidencia de enfermedades graves parece haber sido mucho menor que en el presente.

En ese tiempo no había puesto de salud. Yo me acuerdo que cuando uno se enfermaba, los papás buscaban zacatillos para darle a uno, cuando uno tenía un catarro muy fuerte y una temperatura muy alta, lo que hacían era ir a cortar verbena y le hacían a uno, entonces yo me acuerdo que mi mamá metía las raíces de la verbena y de ahí nos hacía un buen vaso con limón y nos mandaba a acostar y ahí tenía uno que sudar pues. [...] No había enfermedades graves, no había operaciones, no había que usted tiene tumor, que usted tiene cáncer, que usted tiene gastritis, no, de eso no había nada, no se enfermaba uno. (H.17)

En caso de una emergencia o una complicación, el medio más común para trasladar al enfermo al hospital era cargándolo en una silla, dado que las ambulancias del hospital sólo cubrían el área urbana. Posteriormente, los taxis empezaron a constituir una alternativa.

La suma de todos estos factores infraestructurales y de servicios, y otros de tipo económico (el desempleo, por ejemplo), marcaban una profunda diferencia en las condiciones de vida entre el centro urbano y sus alrededores rurales, donde la pobreza era más que visible.

Había mucha pobreza, la gente por lo regular vivía endeudada, no había trabajo, vivíamos descalzos, era una escuelita nada más la que había aquí cerca con dos maestros, luego, bueno vivimos así hasta 1980 más o menos, aquí solo, demasiada pobreza, gente campesina. Mercados sólo había en el centro, nosotros teníamos que caminar para ir a comprar al centro. (H.18)

La población urbana, en cambio, tenía mayor acceso a fuentes de trabajo remunerado. Por muy bajos que fueran los sueldos, el valor de la moneda y los subsiguientes precios de mercado permitían mantener cierto nivel adquisitivo. Los dos testimonios que se presentan a continuación ilustran el valor del dinero en la década de 1960.

A mí me pagaban ocho quetzales al mes, ya con esos ocho quetzales yo comía, como era joven, era soltero, entonces no tenía otro gasto; de vez en cuando le daba unos cinco o diez centavos a mis papás, pero le alcanzaba el dinero a uno, a mí me alcanzaba. Yo me acuerdo que para ir a desayunar yo compraba dos franceses y una taza de café, ese era mi desayuno pero los francesones eran de este tamaño mire, de a centavo y puros franceses, apenas se lo acababa uno y la taza de café que creo que costaba medio centavo, desayunaba uno con tres, cuatro centavos. Todo era muy barato, si los huevos valían medio centavo, daban dos huevos por un centavo. (H.17)

Las limas, se daban diez limas por un centavo y nadie quería y todo era barato, una docena de bananos de los que ahora cuestan diez quetzales valían dos centavos, la libra de carne era a veinticuatro centavos. Con un quetzal usted traía carne, sal, traía azúcar, bananos, cebollas, tomate, pero hoy hasta un chicle vale un quetzal ahora, entonces en ese tiempo que yo crecí lo del mercado era muy bonito porque todo era barato pero tampoco se ganaba, las personas ganaban muy poco y todo era barato. (H.26)

A finales de los años setenta se extendió el transporte motorizado en la ciudad, y comenzaron a circular los ruleteros, facilitando la conexión entre las orillas y el centro. La red de carreteras fue ampliada bajo el impulso de los padres Maryknoll, quienes llegaban desde los Estados Unidos a Huehuetenango con el objetivo de realizar labor social.

Ellos fueron los que hicieron brechas, carreteras por todos lados, había un padre que le decían el padre León y un padre que le decían Guillermo, el padre León y el padre Guillermo eran los que hicieron todas esas carreteras aquí para Ocubilá, Chinacá, Orégano, Estancia aquí por Xetenam todos esos lugares y aquí para abajo Canabaj y

todos esos lugares ellos hicieron todas esas brechas. [...] Tenían su política para hacer su carretera no les pagaban a la gente pero sí les llevaban comida, les llevaban fruta y todo cuando iban a trabajar a la carretera y convencían a la gente que trabajara, así hacían sus capillas, sus iglesias con empuje de ellos pues, ellos iban dando alguna ayudita siempre en el dinero para los artesones y para el techo pero lo que era de hacer adobe y todo eso la gente lo hacía, sí. (H.17)

Otro suceso novedoso de esos años que contribuyó a romper la sensación de aislamiento de la población rural fue la llegada de la televisión. El siguiente testimonio demuestra la importancia que los pobladores le otorgaban a este medio de comunicación: incluso las áreas que no tenían energía eléctrica, aplicaban toda su creatividad para poder verla.

Solamente un señor tenía televisión en ese tiempo en la aldea y cobraba un centavo por ir a ver un rato, era el único que tenía y como no había luz eléctrica lo usaba con una batería de carro. (H.2)

LAS AUTORIDADES LOCALES

En términos generales, los problemas sociales más comunes en el municipio radicaban en la pobreza, el desempleo, las deudas, conflictos de terrenos o colindancias, el alcoholismo y cuestiones maritales. Los problemas interpersonales se resolvían entre las partes involucradas. Para conflictos más graves o sin solución, se recurría a las autoridades, en primera instancia, al auxiliar. En caso de no alcanzarse ningún acuerdo, el auxiliar remitía el caso a la policía o a los tribunales.

El primero de enero de cada año, la municipalidad nombraba a un promedio de cuatro auxiliares por comunidad. Además de fungir como mediadores en problemas locales, los alcaldes auxiliares velaban por el orden en la comunidad y repartían el correo. Era un cargo que se ejercía obligatoriamente y ad honorem. La otra figura de autoridad en cada comunidad era el comisionado militar, figura creada por la dictadura de Ubico para comandar las reservas militares y encargarse del reclutamiento forzoso de jóvenes para el odiado servicio militar. También en el centro de la ciudad los comisionados organizaban “agarradas” masivas, particularmente los domingos de plaza, cuando había mayor afluencia de jóvenes.

Más aprovechaban los domingos en Huehuetenango, cuando toda la juventud llegaba a Huehuetenango, ahí era donde aprovechaban y todo el que estuviera más, más descuidado por decirlo así, era el que se dejaba agarrar porque sabía, tal vez no sabía antes pero en el momento de que ya estaban agarrando a los jóvenes para servicio militar, empezaban a correr, algunos se metían a las casas de las personas, la misma gente de Huehuetenango colaboraba y les decía “éntrense aquí” en lo que pasaba ese momento y salían huyendo, porque prestar servicio eso era cosa seria, les pegaban demasiado, ahí sufrían demasiado.

Todo el que sacó su servicio militar cuenta de todo lo que sufría cuando llegaba ahí, entonces la gente tenía miedo y cuando podían se escapaban. (H.14)

Antes de la conformación de los primeros comités en la década de 1970, no existían formas organizativas a nivel comunitario:

No había ninguna directiva, ninguno que hiciera reuniones, no había nada nada (H.11).

En el nivel municipal, las principales autoridades eran el Alcalde Municipal, el Jefe Político (término que designaba el actual cargo de gobernador), la Policía Nacional y la Guardia de Hacienda, la cual se encargaba de controlar el contrabando.

La Municipalidad no recibía un presupuesto de parte del Gobierno Central, sino que se sostenía por los impuestos de la misma población, de manera que los fondos que manejaba eran tan limitados que no daban lugar a malversación o corrupción. La única crítica hacia los alcaldes de esos tiempos es su falta de comunicación con e interés en la población rural del municipio.

Digamos que no había una relación del pueblo con los alcaldes, muy poco solo sabía uno que tenía alcalde pero nunca visitaba uno al alcalde por algún problema o un proyecto nada de eso. Tal vez había un poco de comunicación con los del mero centro porque ellos si pedían que les arreglara, digamos que el alcalde tenía sus empleados donde los mandaba a barrer todas las calles de ellos, del centro de los meros ladinos digamos de los que estaban en el centro ahí sí lo cuidaban pues y ellos si se relacionaban muy bien con el alcalde, lo conocían y todo. Ahora los de las orillas ya muy poco se relacionaban con el alcalde acaso salía el alcalde, acaso miraba él que hacían falta drenajes, que había falta de luz eléctrica o centros de salud o escuelas, no nada. (H.17)

Era raro que hubiera llevado a cabo algún cabildo abierto o algo así para discutir realmente no, Huehuetenango ha tenido la tristeza de que las autoridades municipales no han respondido a lo que realmente se merece Huehuetenango. (H.23)



Panorámica Avenida del INMAC 1955
Victor Castillo –Colección Huehuetenango Histórico–
CEDFOG

LA ACCIÓN CATÓLICA Y LOS ESTUDIANTES HUEHUETECOS

La mayoría de los huehuetecos entrevistados comparten el criterio de situar las raíces inmediatas del conflicto armado interno en el plano nacional en 1954, año que marcó el inicio de la contrarrevolución, la cual revirtió las reformas democráticas impulsadas por los gobiernos de Arévalo y Árbenz. Los efectos inmediatos se hicieron sentir particularmente en los sectores trabajadores, campesinos, e intelectuales, al agravarse la falta de tierra, cerrarse los espacios democráticos e instaurarse la persecución de quienes buscaban mejoras sociales.

Si tomamos como el cincuenta y cuatro en donde dieron golpe de Estado y desde ahí comienza el lio. (H.12)

Cuando surgió la ley de reforma agraria y estaban sembrando milpa y todo estaba bonito y cuando ya vino la contrarrevolución con Castillo Armas les quitaron otra vez la tierra y se las devolvieron a los finqueros que las tenían, esos fueron los líos. (H.34)

Pienso que el objetivo por qué nosotros fuimos cambiando nuestra forma de pensar y vivir, fue por las condiciones políticas del país. La guerra fue el resultado de la destrucción de los métodos democráticos para hacer valer nuestras demandas, entonces se generó después del derrocamiento de Árbenz. Se recrudece la represión, la persecución de todo aquel que se identificaba con la lucha del pobre y llegó un momento donde ya no se podía seguir viviendo, entonces ¿cuál fue el camino que nosotros y muchos compañeros pensaban que había que tomar? Ese paso para salvaguardar las organizaciones y con ende el pueblo y se empezó a contrarrestar la violencia y reaccionar con la violencia revolucionaria. (H.30)

Sin embargo, el movimiento revolucionario que nace en la ciudad capital entre 1960 y 1962 a consecuencia de estas condiciones sociopolíticas, inicialmente no se deja sentir en la ciudad de Huehuetenango. Durante el resto de la década de 1960 la guerrilla concentraría su lucha en la Sierra de las Minas, en el oriente de Guatemala.

Ese tiempo coincide con los años de la celebración en Roma del Concilio Vaticano II (1962-1965), al que asistieron también los obispos de Guatemala. Otero Diez (2006:82) explica que los cambios promovidos por el Concilio se transformaron, en la Iglesia de América Latina, en una mayor preocupación por la pastoral, por aumentar el involucramiento de los laicos, por dar respuesta al problema de la pobreza y la miseria de la gente a través del impulso de la educación, la promoción humana y social, el desarrollo, la defensa de los derechos humanos, la justicia y la lucha contra las injusticias. En resumen, creció la convicción de que la acción evangelizadora de la Iglesia Católica tenía que fundamentarse en la opción por los pobres. Muchos de estos ideales se plasmaron en las estructuras pastorales y en los proyectos de evangelización de varias diócesis de Guatemala, entre ellas, la de Huehuetenango.

Para responder a estos requerimientos humanos, sociales y religiosos, en 1966 los padres misioneros Maryknoll, en su gran mayoría originarios de Estados Unidos y que habían tenido presencia en el departamento desde 1944, crean en Huehuetenango dos grandes centros de formación. El primero, el Centro Apostólico, se encargaría de la formación de los agentes de pastoral, sobre todos laicos, quienes recibieron el nombre de Animadores de la Fe, o catequistas. El Centro de Desarrollo Integral, por su parte, ofrecía capacitaciones para promover el desarrollo y buscar salidas viables, organizadas y comunitarias, a la situación de pobreza en la que vivía la gente del departamento. El Centro impartía cursos de alfabetización, salud, formación religiosa, cooperativismo, entre otros. Surgió como continuación de la Granja San José, un amplio terreno en la actual zona 8 de Huehuetenango, acondicionado para la cría de marranos y otros animales y para el cultivo de milpa y hortalizas; para todo esto se ofrecían igualmente cursos de capacitación. Uno de los colaboradores destacados de este Centro fue Mario Mujía Córdova (Güi-güi).



Güi-güi (al centro, sin sombrero) compartiendo sus conocimientos con un grupo de campesinos
Universidad de San Carlos / Centro Universitario de Nor Occidente

Anduve en algunos lugares con él en donde ellos capacitaban a la gente, estuvimos aquí en la zona 7 Lo de Hernández, llegó Güi-güi y tenían un equipo de jóvenes, a dar alfabetización y también les hablaban de sus derechos, de los que hay en la constitución. Fue a vivir en la casa de nosotros una semana porque se les tenía que dar la alimentación esa semana que ellos estaban dando esa capacitación a toda la gente ahí. Mucha gente no sabía leer pero Güi-güi sí tenía una gran capacidad para enseñar a todos los ancianos y todos los que no sabían leer ahí, él formó a muchos. Les enseñaba a leer y escribir en una semana porque les enseñaba con fonemas, decía él, con cartoncitos así les ponía las letras y todo y les juntaba las letras y les hacía palabras. [...] La gente aprendió y de ahí empezaron a entusiasmarse la educación y de ahí salieron algunos maestros ya porque ahí ni maestros habían en la zona 7. [...] Formaba grupos en las comunidades para que después dejara líderes de los que ya sabían medio leer ya los dejaba para que ellos siguieran enseñando. (H.17).

Precisamente en este contexto de impulso católico a la organización social, tuvo lugar la creación de la cooperativa de ahorro y crédito La Inmaculada Concepción, como explica un afiliado.

Era de la iglesia católica porque ahí la inició un Hermano, medio me acuerdo pues que cuando empezaron esa cooperativa, fue un Hermano el que fue a dar un adiestramiento de cómo ser uno socio de la cooperativa y me acuerdo bien que cuando empezaron a inscribir los primeros socios los inscribieron en un cuaderno, yo fui el trescientos, ya había trescientos cuando yo me inscribí y todavía usaban cuadernos, qué computadora ni que nada.[...] Don Cayo Álvarez, el tesorero, el que reunía el dinero, él era muy cristiano también, por eso le confíe a él. Le confiaron muchos a él, él juntaba el dinerito y así fue creciendo. (H.17)

Como precursor inmediato de este trabajo de concientización y organización social que la Iglesia Católica desarrollaría a partir de mediados de los años sesenta en todo el altiplano occidental, llegó a Huehuetenango un grupo de hombres y mujeres jóvenes capitalinos, pertenecientes al movimiento socialcristiano Cráter. Para comenzar, así relata Porras Castejón (2008:35-52), estos jóvenes impartieron cursillos de capacitación social a alumnos y alumnas de los colegios católicos de La Salle y La Sagrada Familia, así como en el INMAC. Al poco tiempo, algunos de los jóvenes estudiantes (entre ellos, Mario Mujía Córdova), entusiasmados por las charlas recibidas, crearon el Comité Huehueteco de Inspiración Social para la Acción, que se denominó CHISPA por sus iniciales y en alusión a las chispas que salían del Cráter. Entre 1965 y 1967, Cráter y CHISPA trabajaron de manera conjunta en los municipios al interior del departamento donde los Maryknoll tenían sus parroquias. Su línea principal de capacitación se centraba en los temas socioeconómicos, con especial interés en la cuestión de la migración y las condiciones laborales de los trabajadores temporales a la boca costa cafetalera. Con el tiempo, la profundización del conocimiento de los contextos y las prioridades locales hizo que se le diera mayor énfasis a temas relacionados a la dignidad humana. Inspirados por los valores cristianos de hacer el bien y el amor al prójimo, su meta, lejos de tener algún interés político propio, era que los campesinos indígenas se organizaran por sí mismos para luchar por sus derechos. Un joven estudiante de aquel entonces confirma la neutralidad político-ideológica de este incipiente accionar social estudiantil.

En la década de los sesenta, cuando se empezó a gestar el movimiento y todo, yo lo veía un poco como joven de Huehuetenango, joven del colegio De la Salle en el que ya había algún tipo de movimientos o de corrientes que a los jóvenes a veces nos entusiasmaba integrarnos bajo la premisa de que había ayudar a los más necesitados, a los más pobres, pero sin que esto haya sufrido alguna una tendencia ideológica o política. (H.21)

Sin embargo, el trabajo de Cráter y CHISPA duró poco tiempo. Sus miembros no tardaron en recibir acusaciones de estar soliviantando a los indígenas. En la Guatemala de esa época era considerado subversivo juntar a indígenas y ladinos, darles el mismo trato y afirmar que todos tenían la misma dignidad. Las presiones hicieron que ambas agrupaciones se disolvieran, y terminaron conduciendo a algunos de sus miembros a la radicalización, puesto que no encontraban espacios para la acción pacífica. Pero como ya se señaló, el Cráter únicamente fue precursor del trabajo social que seguirían desarrollando distintas estructuras de la Iglesia, entre otras, Acción Católica, formando líderes y propiciando la organización en lo que quedaba de los años sesenta y a lo largo de los años setenta.

LAS LUCHAS POPULARES DE LOS SETENTA

A la par del creciente compromiso social del estudiantado huehueteco y la labor pastoral católica, se fueron desarrollando en el municipio y en el departamento en la segunda mitad de la década de 1970 importantes luchas de trabajadores, vinculados con las dinámicas sindicales en el plano nacional. Hacia finales de la década, todas estas expresiones de lucha social experimentarían importantes momentos de articulación a nivel regional y nacional, que incluían también a los movimientos indígenas y campesinas. En este contexto, Huehuetenango daría muestras emblemáticas de unificación de las luchas populares. La personificación de esta unificación fue Mario Rolando Mujía Córdova, más conocido como Güi-güi, quien ocupa un lugar muy significativo en la memoria colectiva huehueteca. Güi-güi inició su labor social en el seno de la Iglesia Católica, era estudiante y dirigente estudiantil del Centro Universitario de Nor Occidente (CUNOROC) de la Universidad de San Carlos (USAC), catedrático en el colegio De La Salle, y durante sus últimos años de vida se dedicó plenamente al trabajo sindical.

A continuación se resume el testimonio de un dirigente sindical que trabajó con Mario Mujía en la región occidental del país en esos años, el cual brinda información de primera mano sobre el contexto y el funcionamiento de los movimientos sindicales en la región, y específicamente, en Huehuetenango.

En la ciudad capital, la huelga de los trabajadores de la Coca-Cola en 1976 y la campaña de solidaridad que ésta provocó, como parte de las olas obreras que se venían levantando desde el inicio de la década, constituyeron el repunte para la expansión de las movilizaciones obreras y la conformación del Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS). Una de las organizaciones integrantes de este conglomerado era la Central Nacional de Trabajadores (CNT), cuyos miembros incluían abogados laboristas quienes daban formación y asesoría sindical a grupos de trabajadores. Inicialmente, el trabajo de la CNT se centraba en la capital, pero las crecientes solicitudes de asesoramiento desde la región occidental del país la llevaron a acercarse a esa área, con la creación, a finales de 1976, de una sede en Quetzaltenango, que cubría también la costa sur (Retalhuleu y parte de San Marcos), a cargo de Mario Valdez, y la sede de Huehuetenango a cargo de Mario Mujía Córdova. Debido a las dinámicas regionales, distintas al contexto de la capital, no se logra el propósito inicial de constituir una seccional

del CNUS, sino que desde las organizaciones sindicales locales se propone la creación de una organización regional, el Frente de Trabajadores de Sur Occidente (FRETRASO).

Dentro de las organizaciones que dieron origen al FRETRASO estaban el sindicato de los trabajadores de minas de Ixtahuacán y otros sindicatos que ya se encontraban constituidos desde antes de la llegada de la sede regional de la CNT a Huehuetenango. Al mismo tiempo de asesorar y fortalecer a éstos, Mario Mujía realizaba un fuerte trabajo organizativo impulsando la creación de nuevos sindicatos y cooperativas. En poco tiempo se organizaron los sindicatos huehuetecos de las industrias Corral Chiquito y Santa Ágape, y un sindicato de maestros del centro de enseñanza de español para extranjeros llamado Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín. Este último destacó por la participación activa de mujeres sindicalizadas, quienes contribuyeron a elevar los niveles de conciencia sobre la representación de las mujeres en este tipo de espacios, por un lado, y sobre la importancia del enlace entre los sectores urbanos y rurales en la lucha sindical, por el otro. En el sector bancario, estaban sindicalizados los empleados del Banco Inmobiliario en Huehuetenango (así como en Quetzaltenango y la capital). Empezaban a buscar la asesoría de la CNT también las ligas campesinas que se estaban formando en el área rural del departamento.

El proceso inicial de organización sindical en todas estas empresas solía ser clandestino o semi clandestino, un “trabajo de hormiga”, para evitar que la parte patronal eliminara a los trabajadores que encabezaban el movimiento, a través de despidos individuales sin causa justificada. La CNT brindaba toda la asesoría jurídica a los trabajadores organizados, hasta que el sindicato en cuestión adquiriera la personería jurídica. Ya con este reconocimiento legal, el sindicato estaba posicionado para negociar pactos laborales colectivos con el patronato y el Ministerio de Trabajo.

Por su parte, también se organizaron algunos sectores de empleados públicos en Huehuetenango. Así por ejemplo, las asociaciones magisteriales formaban parte de FRETRASO, los trabajadores del CUNOROC tenían una seccional del sindicato de la USAC, y los trabajadores de Caminos formaban parte del Comité de Empleados Trabajadores del Estado (CETE), como explica a continuación el entonces director del Comité. En el ámbito de la salud pública, en cambio, no existía sindicato.

Se empezó a llevar a cabo una organización laboral, en ese tiempo yo trabajaba para el Estado y ahí organizamos nuestro comité (porque no se podía llamar sindicato porque en ese tiempo no se podía sindicalizar el empleado público), que se tomó como tarea luchar por el mejoramiento de los salarios de esa época. Fue una lucha bastante grande. Afortunadamente se logró la organización a nivel nacional que en esa época se llamó el CETE, era el Comité de Empleados Trabajadores del Estado, entonces fue una lucha muy dura, muy dura porque nos costó bastante. En lo que a mí respecta me tocó ser el presidente de este comité en la Dirección General de Caminos con su presencia en Huehuetenango en la zona vial seis Buenos Aires [...]. Logramos que los salarios se mejoraran. (H.23)

A finales de 1977, el sindicato de minas se encuentra en la negociación de su segundo pacto de condiciones de trabajo. En un clima tenso, la empresa le empieza a rechazar sus demandas (salariales y de condiciones de seguridad en el trabajo) y amenaza con despidos masivos y el cierre de operaciones. Por su parte, el gobierno deja sentir su presión hacia los trabajadores organizados a través de los comisionados militares en Ixtahuacán. Ante el peligro de una represión aislada y encubierta contra los dirigentes del sindicato, desde la CNT nace la propuesta de sacar las demandas de su ámbito local y organizar una movilización desde Ixtahuacán hasta la ciudad capital. La propuesta es validada por los trabajadores y sus familias, quienes el 11 de noviembre de 1977 emprenden su caminata de 353 kilómetros, en lo que se denominaría la Heroica Marcha de los Mineros.

Setenta y dos trabajadores mineros, acompañados por sus dirigentes sindicales, algunos familiares, y Mario Mujía, todos con el casco minero puesto como símbolo de sus demandas, y algunos incluso cargando sus tanques de gas, realizan el primer tramo, de Ixtahuacán a Huehuetenango, con algo de temor. A medida que en las paradas realizadas en Las Vegas, Pologuá y Cuatro Caminos se van uniendo otros contingentes de organizaciones sindicales miembros de FRETRASO y la CNT hasta sumar más de mil manifestantes, el temor se va convirtiendo en decisión y los mineros van irradiando un espíritu de triunfo. La gente que vivía en las proximidades de la carretera se acercaba con curiosidad a fin de enterarse de las razones de la marcha y conocer por primera vez la realidad de los mineros. Muchos se solidarizan, proporcionándoles agua y víveres a los manifestantes. Según va avanzando la marcha, la noticia del paso de los mineros llega hasta poblaciones mucho más al interior, que salen a la carretera a esperarlos, algunos con abastecimiento, y muchos otros, para incorporarse. A los tres días y medio de camino, cuando la marcha va por Tecpán, llega la noticia de que los representantes patronales habían accedido a las demandas. No obstante, los mineros deciden continuar en su itinerario planificado, en agradecimiento por la solidaridad recibida, y para hermanarse con otros sectores de población que llevaban luchas similares, ya que paralelamente, desde Escuintla venía una marcha (convocada por el CNUS) de trabajadores cañeros del Ingenio Pantaleón, para convergir con los mineros en la Ciudad. La última parada la realizan en el entronque de San Lucas Sacatepéquez, donde los contingentes sindicales de Guatemala llegan a engrosar las filas. La marcha que, seis días después de su salida, entra a la capital, tiene varios kilómetros de largo, y la conforman más de doscientas mil personas. Se había conseguido el triunfo.



Marcha de los mineros de Ixtahuacán (noviembre 1977)
Universidad de San Carlos. Centro Universitario de Nor Occidente

Como señala Gutiérrez (2011:30-32 y 222-223), esta marcha se presentó como una nueva forma de protesta, y una de las más grandes desde la revolución de 1944. Como efecto directo, obligó a la familia Abularach y demás accionistas de la empresa minera Minas de Guatemala, S.A., a ceder ante las peticiones de los trabajadores. Desde una perspectiva más amplia, visibilizó la capacidad de articulación entre las movilizaciones urbanas y las movilizaciones de trabajadores agrícolas e indígenas, por una causa común. Eran cientos de miles de personas de carne y hueso buscando el camino para transformar realidades concretas. El compañero de Güi-güi resume la envergadura de las implicaciones políticas y sociales de esta Heroica Marcha de la siguiente manera.

Fue la primera vez digamos que se organiza una marcha que se hizo por parte de ellos contra todos los pronósticos que habían, porque había un presidente militar y el vicepresidente era un representante de la extrema derecha en Guatemala, incluso estaba vinculada a los escuadrones de la muerte, entonces el escenario político parecía muy fuerte, hasta dónde realmente ellos iban a lograr el triunfo. Y no solamente de sus demandas más inmediatas que eran referidas a lo que ellos estaban pidiendo, sino que en un momento determinado esas mismas demandas iban a enmarcarse dentro de un programa mucho más amplio, que iba a ser recogido por las demás organizaciones

sindicales populares a través del CNUS. [...] Se dan cuenta realmente que efectivamente aquí en el sur occidente los movimientos sociales regionales están cobrando fuerza porque justamente esa marcha fue un detonante, o sea, poder reunir a más de doscientos mil personas de trabajadores, juntarlos en la ciudad de Guatemala... (H.29)

Esta posibilidad de masificación de las luchas populares constituía una preocupación seria para los sectores de poder político y económico en el país e indudablemente influyó en la decisión del régimen del general Fernando Romeo Lucas García, quien tomó posesión el 1 de julio de 1978, para aplacar al movimiento obrero.

No existe certeza si el asesinato de Mario Mujía Córdova respondió a una decisión política de este tipo, o sus motivos se situan más bien a nivel de intereses económicos locales. Existen indicios que sustentan la segunda hipótesis. La Dirección de los Archivos de la Paz de la SEPAZ (2011:96-98) afirma que José Leopoldo Zúñiga Seigne, propietario de una empresa huehueteca cuyo sindicato había sido impulsado y asesorado por Mario, había llegado tiempo antes a las oficinas de la CNT, y con insolencia exigió al coordinador que sacara a Mujía de esa región, porque le estaba provocando problemas y le podía pasar algo. También el dirigente entrevistado formula sus sospechas en esa dirección.

De los sindicatos que impulsó Mario Mujía en el período pues estaba este Corral Chiquito, que incluso fue de los más combativos. Trae una serie de investigaciones que se han hecho, digamos que hay muchos elementos que señalan que de la parte patronal de esta empresa fue donde salió la orden de matarlo a él, de matar a Mario Mujía. (H.29)

Es probable que Güi-güi haya tenido cierto presagio de lo que le pasaría, ya que uno de sus muchos lemas expresaba su espíritu de lucha y su valor frente al riesgo de la muerte a causa de sus ideales: “Decir la verdad puede costar hasta la vida, pero ella no es un tesoro propio para el hombre que quiere ser libre” (Universidad de San Carlos / Centro Universitario de Nor Occidente, 1979). El atentado ocurrió el jueves 20 de julio de 1978. Una Revista Conmemorativa (ibid.) detalla los hechos. Mario se encontraba trabajando a solas en su sede, a una cuadra del parque central, a pocos pasos de la agencia del Banco de Guatemala. Los asesinos subieron las gradas que conducían al segundo piso y descargaron ráfagas de balas sobre él. A pesar de la gravedad de sus heridas, se arrastró hasta la calle solicitando auxilio y fue trasladado por personas amigas al Hospital Nacional. Esa noche, estudiantes del CUNOROC y de educación media, acompañados por dirigentes del CNUS y la CNT, hicieron turnos de vigilancia permanente en frente y en los alrededores del hospital, temiendo que los responsables del atentado buscaran rematarle. Después de la medianoche, se presentaron autoridades militares a inquirir por el estado de salud de Mario, a lo que sus compañeros se opusieron, exigiéndole al médico de turno que no se les permitiera el ingreso al hospital.

El sábado 22 después de mediodía, comenzaron a reunirse en las inmediaciones del tanque público de la 3ª. Calle y 9ª. Avenida de la Zona 1, gran cantidad de personas de diferentes estratos sociales y organizaciones: estudiantes, docentes, obreros y obreras, campesinos y

campesinas, religiosos y religiosas, amas de casa, empleados y empleadas, inquilinos del mercado, miembros y representantes de asociaciones y sindicatos de Huehuetenango, Quetzaltenango y de la ciudad capital. Recorrieron las calles de Huehuetenango en una manifestación masiva de protesta por el atentado contra Güi-Güi y exigir a las autoridades correspondientes, su esclarecimiento. Mientras, la gravedad de Mario se agudizaba y se gestionó su traslado a un hospital privado de la capital. Durante el vuelo, en un avión de la Fuerza Aérea, sufrió un paro cardíaco y falleció al llegar a su destino. La noticia de su deceso conmocionó a Huehuetenango, cuya población al unísono proclamó su repudio y su duelo. Esquelas radiales inundaron a las dos emisoras del departamento, la mayor parte de las viviendas colocaron crespones negros, una gran cantidad de vehículos fueron al encuentro del carro fúnebre que traía sus restos, y en la entrada a esta ciudad, multitud de personas hacían valla enarbolando velas encendidas, con las que le daban el recibimiento, y a la vez la despedida del pueblo por el que tanto se afanó.



Entierro multitudinario de Mario Rolando Mujía Córdova (Güi-Güi) (julio 1978)
Universidad de San Carlos. Centro Universitario de Nor Occidente

Los y las huehuetecos entrevistados coinciden en que el asesinato de Güi-güi marcó un antes y un después en la historia reciente del municipio de Huehuetenango. Su muerte representó el inicio de la ola represiva de violencia político-militar contra líderes sindicales,

religiosos y estudiantiles, que se concretó en una serie de intimidaciones, despidos, secuestros, torturas, desapariciones forzadas y asesinatos, la mayoría de los cuales tuvieron lugar entre los años 1978 y 1983, durante los gobiernos de los generales Fernando Lucas García y Efraín Ríos Montt.

La muerte de Güi-güi fue significativa para Huehuetenango, para mí a partir de ahí comenzó oficialmente lo que ya se venía gestando. [...] Nos dimos cuenta que estábamos metidos en un problema que nos iba a afectar a todos. [...] A partir de la muerte de Güi-güi empezaron a aparecer otras personas que estaban allegadas a él que las secuestraron. Algunos desaparecieron y otros aparecieron por ahí todos desarmados, de mi generación se oía que fulano de tal se perdió, no sabían si lo habían secuestrado o se había ido con la guerrilla o lo que fuera. (H.12)

Él fue el primero y después de eso ya sucedió una serie de muertes tristes y dolorosas, cayeron como víctimas de la violencia cuando ya se empezó a marcar mucho en nuestra sociedad, algunos profesores de enseñanza primaria en ese tiempo. (H.23)

En octubre del año 1978 fuimos destituidos nueve de nuestro trabajo [en la Dirección General de Caminos] porque nos vieron como unos líderes negativos que podíamos ser un tropiezo en el desarrollo de la política militarista que imperaba en esa fecha. (H.23)

La represión logró sus propósitos. Después de ser descabezados, muchos de los movimientos populares se disolvieron, tanto a nivel regional como a nivel nacional. El caso de la CNT ilustra esa tendencia. En el año 1980, fueron capturados masivamente veintisiete de sus dirigentes en Guatemala. El dirigente sindical entrevistado explica que para los demás integrantes, quedaban tres caminos: aislarse y olvidarse; irse a la insurgencia armada; o irse al exilio. Como afirma Gutiérrez (2011:32), “el régimen de Lucas rompió las bisagras políticas y sociales que se gestaban incipientemente dentro de la sociedad guatemalteca”.

En Huehuetenango, poco tiempo después del asesinato de Güi-güi, fue secuestrada y desaparecida María Eugenia (Sheny) Mendoza Rivas, quien había asumido la responsabilidad de la sede regional de la CNT. El hermano de Mario, Leonel Mujía Córdova, locutor del radio-periódico “El Independiente” de la Radio Nuevo Mundo, fue secuestrado y desaparecido al año siguiente. El dirigente del sindicato minero Joaquín “Quincho” Aguirre corrió la misma suerte. También a nivel estudiantil se vivió un descabezamiento de liderazgos.

A los que no nos hundimos en la clandestinidad, nos quitaron la cabeza. Aquí en Huehuetenango hay varios compañeros que perdieron la vida, algunos perdieron la vida incluso injustamente porque ellos no tenían mayor participación. Del INMAC hay varios asesinados, me recuerdo de Roderico Tello, me recuerdo del compañero de Sacapulas, de Aguacatán, un compañero de apellido Aguilón, sí me recuerdo de varios que perdieron la vida verdad. (H.31)

EL CENTRO UNIVERSITARIO DE NOR OCCIDENTE

Otro espacio social en la ciudad de Huehuetenango que fue particular objeto de la represión dentro de estos contextos locales, regionales y nacionales de finales de la década de 1970 y la primera mitad de 1980, pero logró sobrevivir a ella –no sin sufrir varias pérdidas humanas y profesionales–, fue el Centro Universitario de Nor Occidente (CUNOROC) de la Universidad de San Carlos (USAC).

En el año 1975 la Universidad de San Carlos echó a andar el Plan de Desarrollo Universitario, que proponía la creación de once Centros Regionales Universitarios en el interior del país, con el objetivo de descentralizar la educación superior y hacer llegar la universidad a aquellos sectores de población que por diversos motivos no podían trasladarse a Quetzaltenango o Guatemala. Por otra parte, la fundación de los Centros Regionales formaba parte de la misión de la USAC de contribuir al cambio social del país, a través de la proyección académica al servicio de las comunidades rurales. Uno de sus impulsores fue el huehueteco Oscar Rolando Castillo Montalvo. El primer Centro Regional se estableció en 1976 en Cobán. El CUNOROC se abrió en enero del año siguiente.

Las carreras programadas en cada Centro Universitario se adecuaban a la vocación de su región. De esta manera, el CUNOROC inició ofreciendo tres carreras técnicas de tres años orientados a la producción pecuaria, la fruticultura, y la silvicultura y manejo de bosques. El principal área de influencia del CUNOROC era Huehuetenango (principalmente, la cabecera departamental y Chiantla) y Quiché, pero la carrera de silvicultura, única en el país, atraía, además, a estudiantes de San Marcos e incluso Petén. El fragmento citado explica que existía un sistema de becas que facilitaba el acceso a la universidad para los diferentes sectores de población.

La ventaja era de que había una ayuda económica y en ese tiempo la canasta básica estaba como a doscientos quetzales, entonces nos daban doscientos quetzales mensuales y con eso las personas ya podían, venían de Quiché o de San Marcos porque había esa oportunidad se cubrían los gastos de estudio y transporte. (H.30)

A pesar de estos esfuerzos para atraer estudiantes, los años iniciales se caracterizaron por tener una población estudiantil bastante reducida. El primer año, se inscribieron unos setenta estudiantes para las tres carreras: cuarenta y cinco en silvicultura, ocho en producción pecuaria y quince en fruticultura. Al año siguiente la tendencia era descendente, como demuestra la siguiente anécdota. De acuerdo con los recuerdos de aquel entonces, en esta primera cohorte sólo había tres mujeres.

De ahí empezó a reducirse, ya en el segundo año se vino abajo: yo tenía quince, bajó a diez. Se decía que había una carrera que había tenido un estudiante y que cuando se enfermaba iban todos a verlo. (H.30)

Los docentes en su mayoría eran jóvenes profesionales recién graduados del campus central, algunos de ellos, originarios de Huehuetenango. En promedio, los estudiantes les superaban en edad: eran personas que se habían graduado de la educación media años atrás, sin haber tenido la oportunidad de realizar estudios universitarios. En vista de los compromisos familiares y laborales que solía implicar la edad del estudiantado, se establecieron, en esos primeros años, horarios de estudio nocturnos: de las cinco de la tarde a las ocho y medio de la noche.

Yo trabajaba en el sector eléctrico y como maestro de español y saliendo de ahí me venía para acá y los que trabajaban en el sector público, DIGESA, BANDESA y todo eso, salían a las cinco también y se venían para el CUNOROC. Las prácticas las hacíamos los sábados. De lunes a viernes era teórico y sábado las prácticas de seis de la mañana a horas de la tarde y como dice el ingeniero, allá a las montañas de San Juan Ixcoy, y los de pecuaria iban al Mirador donde estaban las ovejas o la producción, esa era la característica de ese momento. (H.30)

La primera sede del CUNOROC se ubicaba en la zona ocho, donde se alquilaba una casa para las oficinas administrativas, y se utilizaban las aulas de la escuela de Corral Chiquito. A los cuatro o cinco años se trasladó a las instalaciones actuales en la aldea Chivacabé.

La llegada de la Universidad a Huehuetenango coincidió con los preludios de la violencia política en la región, en medio de un ambiente social tenso. No existía una postura político-ideológica explícita a nivel institucional, y las tendencias individuales de docentes y estudiantes abarcaban un amplio espectro de corrientes. Del primer director, el licenciado Edgar Barrios, por ejemplo, se dice que era de un pensamiento más bien de derecha, mientras que su sucesor, el licenciado Ronald Villagrán, era claramente de izquierda. No obstante, desde su misión académica, el CUNOROC se constituía en un espacio de planteamiento de denuncias sociales y demostraba compromiso con el cambio social a través del servicio que prestaban los estudiantes en comunidades rurales del departamento, razones por las cuales desde el inicio estuvo inmerso en el conflicto armado y expuesto a la persecución (tanto colectiva como selectiva) de parte del Estado guatemalteco, que lo consideraba como un espacio subversivo.

La universidad como tal era, por decir, la institución que de una u otra manera señalaba los errores a criterio de la universidad, de los desmanes que según la universidad estaba cometiendo el gobierno. Si no asumió una postura de oposición material en enfrentamientos materiales, la postura ideológica de la universidad siempre terminaba yendo en contra del gobierno y como la mayoría de los gobiernos en esa época fueron militares, entonces existía la polarización: los militares por un lado y los universitarios por el otro lado opuesto, y eso se generalizó durante todo el conflicto. (H.21)

No podía uno proyectarse mucho con la gente de escasos recursos porque era pintado de izquierdista, comunista, agitador, unas personas que perseguían el cambio de las comunidades pues ya eran izquierdistas, entonces en esa época muchos de nosotros fuimos perseguidos pues por ese hecho de manifestarnos a favor del pueblo. (H.30)

Los ex catedráticos y estudiantes entrevistados confirman la existencia de vínculos individuales de un número minoritario de estudiantes y catedráticos con diferentes organizaciones revolucionarias, entre ellas, organizaciones estudiantiles, sindicales, y también las agrupaciones guerrilleras del Partido Guatemalteco de Trabajo (PGT), el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), y las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR). La participación clandestina en estas organizaciones podía ir desde un trabajo organizativo hasta una militancia política y/o armada.

La universidad nunca se comprometió a los extremos, la universidad hizo oposición ideológica. Que dentro de la universidad hubo gente que participó en la guerra, cierto, pero la universidad como tal, como lo es CUNOROC, no. (H.21)

Sí había gente involucrada en el movimiento armado que eran guerrilleros, pero era un secreto, no podía decir “aquel está metido”, porque cada quién tenía su cuadro pues donde a uno lo vinculaba a cierto estado, pero sí hubo, había, yo me di cuenta además. (H.30)

El apoyo del CUNOROC a las luchas populares en el departamento se hizo visible desde su primer año de funcionamiento. Una muestra muy clara fue la recepción, en las instalaciones universitarias, de la marcha de los mineros de Ixtahuacán. Existen indicios que dentro del estudiantado había informantes del ejército infiltrados con objetivos de controlar y señalar precisamente a quienes apoyaban de forma abierta estas luchas.

La primera parada la hicieron [los mineros] en el Centro Universitario y esa eufórica de los jóvenes, de maestros que tuvieron que dar la bienvenida y todo, ellos tuvieron problemas serios se tuvieron que ir para México. Más que todo por haber dado palabras de aliento, haber tomado la tribuna y la porque como había mucha infiltración, estaba infiltrado el ejército, como estudiantes exactamente, en ese tiempo pues el ejército tenía mucho poder, entraba a la universidad como Juan por su casa. (H.22)

En la universidad lo que pasa es que había estudiantes que eran del ejército, se supo que en un tiempo le pagaban a los estudiantes para estudiar para relatar, en todos lados y todas las universidades, esos estudiantes estaban para investigar a las personas para ver qué relación tenía uno con la guerrilla o tuvieran un pensamiento mas allá. (H.30)

La conciencia social en el estudiantado se fortalecía a través del curso de Realidad Nacional, que se impartía en todas las carreras, y a través de las prácticas comunitarias. La mayoría de estudiantes participaba en la Asociación de Estudiantes Universitarios, la cual coordinaba las acciones de denuncia y manifestación en conjunto con otras organizaciones sociales, principalmente, los sindicatos huehuetecos, con el apoyo también del sindicato

de trabajadores universitarios. Otros espacios de denuncia masiva eran los desfiles y boletines con motivo de la anual Huelga de Dolores, que se organizó por primera vez en 1978.

Manifestaciones, comunicados, marchas aquí en el CUNOROC. Yo recuerdo que se hicieron muchas marchas en repudio al aumento al pasaje, al aumento de la canasta básica, en repudio a las masacres, los secuestros, sí, la universidad en esa época sí jugaba su papel como voz del pueblo. (H.30)

Nosotros estábamos apoyando a los sindicatos cuando habían manifestaciones allá en el centro, iban universitarios manifestando y gritando al gobierno de Lucas, gritando que era un cochino, un farsante y asesino, y también para la Huelga de Dolores, pero era diferente porque ahora no hacen mayor cosa, pero en ese momento sacábamos carrozas denunciando lo que hacían ellos y esa era la participación que hubo. [...] Donde está Electra ahí estaba un cine que se llamaba Cine Lily, que era de don Sergio Ovalle Montt verdad, entonces ahí me recuerdo que fue la primera presentación de la Huelga de Dolores en ese teatro, una actividad muy linda y hubo una noche folclórica, el licenciado Ronald Villagrán la organizó, trajeron marimba, bailes de todos los municipios de Huehuetenango, una cosa increíble, interesante. [...] Yo sí recuerdo que el primer desfile yo cargué una caja de muerto y se hacía en contra de los militares, en contra de lo que se estaba viviendo. Los boletines se hacían y se le tiraba al gobernador, al de la zona militar a la policía y el finado Víctor Manuel Guillen “Chito” se vestía de policía y ahí iba mordiendo un carro con su gorgorito y así todo e iba otro vestido de padre Víctor Hugo Martínez iba echando la bendición era alegoría de lo que hacían, y también a los evangélicos como pedían ofrenda, a todos criticaban un poquito pero de una forma sana por así decirlo. Y después de leer los boletines los andaban buscando a los que los habían hecho, porque decían cosas de ellos. [...] En el setenta y nueve o en el ochenta salieron más de cuarenta carrozas de aquí del Cunoroc, eran los desfiles masivos y los boletines eran muy combativos a comparación de los que hacen hoy. (H.30)

En julio de ese mismo año el CUNOROC registra su primera víctima de guerra, el estudiante del segundo año de la carrera de Fruticultura, miembro del Consejo Regional Universitario y cofundador de la Asociación de Estudiantes Universitarios que ahora lleva su nombre: Mario Rolando Mujía Córdova, en las circunstancias que se describen en el apartado anterior. A los quince días de su muerte, es detenida, torturada e interrogada por el ejército su compañera de estudios, quien había asumido algunas de las funciones de Mario en la CNT después de su muerte, María Eugenia (Sheny) Mendoza Rivas. A los cuatro días, las presiones ejercidas desde la Universidad a nivel local (los estudiantes del CUNOROC tomaron la municipalidad y las calles) y nacional, llevan a su liberación. Al año siguiente, soldados vestidos de civil secuestran al tercer estudiante de Fruticultura, el maestro de educación primaria Julio César Vásquez. A los ocho días aparece su cadáver. Poco tiempo después, es secuestrada nuevamente Sheny, esta vez, desaparece para siempre. Los tres estudiantes son rememorados por sus catedráticos por su liderazgo, su fuerte compromiso social y su ejemplar desempeño estudiantil.

La forma en que murió Julio César Vásquez, iba para su trabajo dentro de la camioneta, entraron y dijeron “quién es fulano de tal”, “yo soy”, “acompañeme”, “no” dijo, “acompañeme”, “no” dijo, lo agarraron, lo sacaron y lo mataron, era estudiante del Centro Universitario y maestro de una aldea de Malacatancito, eran personas que realmente, de él yo aprendí mucho, de él y de los otros, era muy correcto, muy educado. (H.22)

Los tres que fallecieron eran de la misma carrera de Fruticultura, Güi-güi, Sheny y Julio. Eran jóvenes que realmente querían progresar a las comunidades con su conocimiento. (H.30)

Además de las pérdidas de vida, la Universidad también contabilizó un éxodo de personal docente a raíz de la persecución política dirigida específicamente contra sus personas. El primer docente que tuvo que salir de Huehuetenango fue el doctor Emil Bustamante, quien había ocupado el puesto de coordinador de la carrera de Producción Pecuaria en 1977. Después de su traslado, desaparece en la capital. En 1980, es el entonces director del CUNOROC Ronald Villagrán quien tiene que dejar el puesto e irse para la capital, donde tres años más tarde es asesinado. En los meses y años siguientes a la ida del Dr. Villagrán, al menos cuatro catedráticos deciden exiliarse en el extranjero.

El doctor que fue el primer coordinador de la carrera de Producción Pecuaria, el doctor Emil Bustamante, él tuvo que salir de acá porque empezaron ya a seguirlo, él era un docente muy activo, además en su tiempo de estudiante fue muy buen líder y era una gente muy entregada. Aparte de ser un docente muy responsable tenía una militancia política con el movimiento revolucionario, él era miembro de la Asociación Patriótica del Trabajo. (H.30)

Gente que fue perseguida, que tuvo que salir y nunca regresó y que en otros lugares fueron muy bien acogidos y son excelentes profesionales. (H.21)

El primer acto intimidatorio dirigido contra el CUNOROC en su conjunto, fue el ataque armado y quema de archivos universitarios alrededor de 1979, que se atribuye al ejército.

Ahí estábamos precisamente en la zona ocho cuando el Centro Universitario fue atacado en forma brutal verdad por parte del ejército. Yo vivía a dos cuadras de ahí y me di cuenta cuando se dispusieron quemarlo, y se quemaron muchas papelerías y los guardianes corrieron a mi casa y yo me sentí pero peor verdad porque los venían siguiendo. [...] [Los militares iban] vestidos de particular, con capucha y todo, con carros en diferentes lugares, pero se sabía por la forma como sucedió el ataque. [...] Eso fue bastante fuerte, fue traumático para mí, para mi familia, para mis hijos que

tenían dos o tres años, entonces ellos tuvieron que, los metí a mi cuarto debajo de una cama todos y cerrando la puerta y pidiéndole a las once mil vírgenes su protección. [...] Dos razones: una por demostrar que tenían poder, una manera de amedrentar a la gente, de amedrentarla porque en ese tiempo se decía que todo aquel que trabaja en la universidad es guerrillero, muy posiblemente lo otro por el problema que hubo en Santa Ágape, era una fábrica que producía anzuelos verdad entonces ahí trabajaba la gente y hubo un conflicto entre un dirigente que manejaba eso, estaba estudiando ahí. (H.22)

Al día siguiente regresamos y lógicamente con mucho temor y estaba todo y las fotos de nosotros, sí era una verdadera amenaza total para nosotros, abrieron cajones, sacaron actas, revisaron todo que podían haber encontrado, por lo menos de lo que yo estoy seguro, sólo situaciones académicas y administrativas de la universidad. Tal vez ellos pensaban que la universidad estaba tan comprometida que iba a tener manifiestos y cosas por el estilo, pero no. [...] Rompieron puertas, gavetas y todo. (H.21)

Al trasladarse el CUNOROC a sus instalaciones propias alrededor de 1981, resultó ser una ubicación complicada debido a la presencia cercana de la zona militar. Frente a las frecuentes desapariciones nocturnas en esa época, se tomaron medidas de precaución en cuanto al horario (en vez de a las nueve de la noche, la jornada terminaba a las ocho y media) y el traslado de estudiantes y personal hacia sus hogares en el centro de la ciudad, para el cual se organizó un bus oficial. Los registros militares en el camino se volvieron rutina diaria, como explica un ex director.

En una época que todas las noches nos paraban en el Puente Arroyo, todas las noches todos los que íbamos en carro a identificarnos, todos los que iban en bus a identificarse, y dos o tres veces me tocó dialogar con el ejército porque si alguien no llevaba identificación de una vez lo agarraban, entonces iba a dialogar con el ejército para explicarles. (H.21)

La autonomía universitaria era violada constantemente por el ejército, que irrumpía en las instalaciones universitarias a realizar patrullajes, registros, supervisar actividades universitarias y al parecer, incluso a divertirse.

Fue un tiempo en el que el poder del ejército era superior a cualquier derecho [...] no les podíamos hacer el alto (H.21)

Entraban los comandos sin permiso sin nada y había gente. Yo tuve problemas un poquito fuertes porque habían trabajadoras, algunas trabajadoras que tenía una relación con los altos mandos de ahí y entonces ellos llegaban vestidos y todo, se entraban y ella se paraba y no pedía permiso y se iba con ellos a jugar básquetbol porque le gustaba mucho el básquetbol, entonces producto de que le llamé la atención seriamente. Ella era secretaria, entonces producto de eso es que yo tuve problemas con los mandos de ahí, me enfrentaron

y yo tuve que tomar medidas de seguridad particular, hasta ese punto se vivió. [...] Pues yo considero que un acto represión era que ellos entraran al Centro Universitario y amedrentándonos. Eran dos pickups los que entraban, a dar una vuelta y se quedaban cuatro o cinco minutos ahí en ese trayecto o cuando llegaban las personas de alto mando verdad entonces entraban arrogantes y todo y también algunas personas a actividades deportivas, diversas actividades eran bienvenidos si no, en cierta ocasión yo lo sentí como un acto de represión. (H.22)

La vigilancia no se restringía al espacio físico de la universidad, sino que se extendía al ámbito privado, llegando hasta los hogares de los universitarios. También las cantinas eran lugares eficientes para comprobar su pensamiento. A través de pintas en las calles o las paredes de sus casas, o incluso, por medio de mensajes de amenaza enviados con familiares o conocidos, los estudiantes o catedráticos en cuestión se enteraban de que estaban en la mira del ejército.

Eran amenazas porque uno se expresaba más de la cuenta. Públicamente lo empezaban a hostigar y seguir, usaban mucho el alcohol y nosotros cometimos el error de tomar en las cantinas y ahí habían orejas y pasaban los nombres de las personas que llegaban a discutir cosas políticas, incluso en Guatemala hubo una vez que de la misma cantina ellos sacaron a los estudiantes, los metían a un vehículo y los tiraban a un barranco y ahí morían. (H.30)

Nos vigilaban a todos, entonces incluso la misma familia de uno, si alguien tenía un contacto con el ejército, le mandaban a decir que tuviera cuidado, que estaba siendo vigilado y que no estuviera metiéndose, aquí decían una expresión “fulano de tal y tal está metiéndose en babosadas”, entonces tenga cuidado porque no sabemos que le pueda pasar, entonces todos nos andábamos cuidando es una cosa difícil, se sentía un ambiente de zozobra. (H.30)

Las amenazas llegaban con otras personas, a veces también escribían en la puertas o paredes de la universidad o en la calle, porque una casa que se entraron a pintar fue la de Renato Morales, un compañero de Silvicultura, ahí íbamos a hacer trabajos ahí y como lo seguían a uno a ver donde entraba y como entraban varias personas del grupo pues en ese momento, diez de la noche y ya salíamos tarde, “Renato morirá, Renato morirá”, como a él le decían Nato, “Nato m”, eso en su casa o en el camino para que el compañero mirara. El se tuvo que ir para México porque ya era mucha la presión, ya después baleaban la casa o tiraban papeles ahí con nombres, uno evitaba reunirse, mejor hacia sus trabajos. (H.30)

La unidad y la fe ayudaron a hacerle frente al temor generado por la represión.

En ese momento pues que se dio el asesinato de Mario nos unimos más, como que la misma situación nos unió, tal vez era una época difícil, ahora no se ve esa unidad entre la gente, puede pasar algo entre la gente y nada, en los últimos días han pasado unas cosas entre nosotros y no se ve. Todos reaccionamos y nos fuimos a la casa de Ronald Villagrán, ahí comíamos, dormíamos en un mismo lugar cerca de la Gobernación, pues aunque uno estuviera cerca de la Gobernación peligraba uno de que lo secuestraran o mataran, media vez estaba uno controlado por las fuerzas represivas del gobierno pues había peligro, difícil, pues nosotros nos cuidábamos mucho en grupo, fue una respuesta increíble cuando fue la muerte de Mario, ahí nos dimos cuenta que el pueblo estaba bien unido. (H.30)

A muchos sí nos afectó de alguna manera, vivíamos mucha incertidumbre, mucha desconfianza, temor y sobre todo temor porque uno no tenía más armas que su forma de pensar y su forma de comunicarse contra armas de a de veras, verdad, y tampoco había mucho respeto al derecho de libre locomoción, la gente desaparecía de la noche a la mañana, entonces el temor se reflejaba en nosotros, vivimos noches muy angustiosas, si casos en donde decían “no más, aquí yo ya no soporto”, pero un poco bueno yo soy cristiano, la fe en Dios, el amor por Huehuetenango, por mi familia, me hizo superar situaciones diversas (H.21)

Por otra parte, la violencia represiva provocó que muchos jóvenes terminaran abandonando la universidad, otros renunciaron a sus planes de emprender estudios universitarios. Quienes se mantuvieron firmes y siguieron, por lo general mantenían un perfil muy bajo, apartándose de actividades que no fueran estrictamente académicas. En 1982, se realizó el último desfile bufo de la época de guerra.

En el ochenta y dos fue el último desfile y participamos varios. En ese entonces ya era muy poco el estudiantado que se animaba a salir, yo recuerdo que salimos del Centro Universitario un grupo y cuando íbamos llegando ya éramos poquitos... [H.30]

LA MAYORÍA DE LA GENTE ESTÁBAMOS EN LO NUESTRO

La población huehueteca que vivía alejada de los escenarios de lucha social, empezó a notar los primeros síntomas de la guerra al instaurarse los estados de sitio y el toque de queda, por el gobierno de Kjell Laugerud García, en los tiempos de reconstrucción después del terremoto de 1976.

Los asesinatos selectivos que tuvieron lugar a finales de esa década, parecen haber dejado indiferente a un gran segmento de la población urbana. Eran comúnmente justificados con el argumento de “a saber en qué estaría metido”, y a lo sumo, eran interpretados como un aviso de que había que mantenerse alejados de todo lo que pudiera oler a comunismo. La manipulación

ideológica promovida desde el Estado, de descalificar toda lucha social como comunismo, estaba logrando sus objetivos. En términos blanquinegros, un entrevistado describe la consiguiente división social en Huehuetenango de la siguiente manera.

Ya hubo más desconfianza porque ya se polarizo la población, porque a Güi-güi lo tacharon de comunista total. [...] Yo pienso que ahí sí se formaron ya dos grupos, uno, minoritario, que era los que ya estaban más con Güi-güi, y el resto de la población, y dentro del resto de la población hubo dos grupos: los extremas derechas que toda la vida hasta la fecha siguen apoyando a los militares y que lo arreglan todo con violencia, pero la mayoría de la gente estábamos en lo nuestro. (H.12)

Así, a lo largo de la guerra, el mantener la mayor neutralidad posible parece haber sido la estrategia de sobrevivencia de la mayoría de entrevistados, quienes dicen no haber tenido ni adquirido ninguna postura ideológica pronunciada ante la presencia de la guerrilla y el ejército en la ciudad. En vista de la militarización generalizada a partir de 1979, el temor a la represión del Estado y la obligatoriedad del patrullaje a partir de 1982, esta neutralidad obviamente alcanzaría niveles muy relativos, con una mayor tendencia de preferencia por lo militar.

Pues la verdad preferimos no irle a ninguno de los dos. Para bienestar de nuestra familia. (H.6)

Neutros, ahí sí que no podía estar uno con nadie, porque no sabía quiénes eran. (H.20)

Toda la vida tomé una postura neutra, porque ninguna de los dos me pareció, de mi generación un montón se fueron a la guerrilla y otro montón al ejército, pero yo nunca he participado en las cuestiones violentas porque no resuelven nada. (H.12)

La gente neutra que a la larga no era tan neutra, me entiende, porque cuando miraban, ahí se iban del lado de los militares. Yo me recuerdo una vez que estábamos en el Club de Tenis aquí, y había un montón de gente de aquí de Huehuetenango, y de repente entró el tal comandante Hernández Catalán y todo el mundo se levantó y se fue ahí con ellos, ¡puchica! qué cosa más, a mí me pareció ridícula, un tipo insignificante no muy alto y gordo así matón pues, mandón, traéme aquello, vení aquí, y todos ahí corriendo. (H.12)

Ya habían muertos, por ese mismo miedo muchos se hicieron del lado del ejército. (H.17)

EL COMANDANTE DIOSITO

La instalación de la zona militar en Huehuetenango, el movimiento de camiones del ejército en el centro de la ciudad, y la llegada masiva de población que huía del conflicto en los municipios, fueron factores que para sectores más amplios de la población urbana visibilizaron la guerra que hasta cierto punto estaba pasando desapercibida. De acuerdo con el Ministerio de Defensa Nacional (s.f.), la sede de la Sexta Zona Militar “Mariscal Gregorio Solares” fue trasladada de Santa Cruz el Quiché hacia la cabecera departamental de Huehuetenango en 1979. En aquel entonces, la zona tenía como jurisdicción militar los departamentos de Huehuetenango, Quiché, Sololá y Totonicapán. En 1983 cambia el nombre a Zona Militar No.19, con jurisdicción exclusiva para el departamento de Huehuetenango.

Desde su llegada en 1979, el ejército pasó a ejercer la máxima autoridad en el municipio, pasando por encima de las autoridades civiles. El primer comandante a cargo de la zona era de apellidos Lobo Zamora; su sucesor Hernández Catalán es el más recordado por su autoritarismo y crueldad arbitraria. A una parte de la población, esta situación le parecía una alternativa aceptable ante la presencia guerrillera. Al criterio de muchos otros, la presencia y actuaciones del ejército destruyeron los valores que hasta ese momento habían caracterizado la convivencia social en la ciudad.

Existían autoridades pero no eran autoridades, las autoridades venían de afuera por ejemplo el alcalde si estaba ahí pues, pero quién el que mandaba era el ejército y si no estaba presente el ejército quién mandaba era la guerrilla. (H.3)

La zona era el centro de Huehuetenango verdad, en la municipalidad estaba Panchito y todos esos pero eran nominados, eran mandados y no hacían nada si el Catalán no les decían nada. [...] Fue un comandante infame, el Comandante Diosito, en ese entonces en Huehuetenango llegó a ser Diosito, si le caía mal alguien se lo mandaba a traer y él fue el que estuvo la mayor parte de tiempo aquí en Huehuetenango, él era comandante de ahí, no era originario de Huehuetenango que por cierto murió muy malamente [...] El tipo se suicidó ya retirado y con todo lo que había hecho no cabe duda. [...] Antes de él estuvo uno de apellido Lobo Zamora un ministro de defensa y fue comandante de aquí después de este vino este¹²

Huehuetenango era muy tranquilo y muy honrado pero desde que hicieron una zona militar se perdió todo ya no hubo respeto, eso vino a perder Huehue. (H.5)

Con la zona militar se incrementaron los prostíbulos, se incrementó la venta de estupefacientes, se incrementó también la violación de mujeres, todo eso se dio porque desafortunadamente la presencia digamos de una gran cantidad de militares, de soldados en aquella época pues no traía sólo la persecución, sino traía colateralmente todo ese tipo de situaciones. (H.31)

El control del ejército sobre la vida en la ciudad no sólo se hacía sentir con presencia uniformada. Muchos habitantes eran conscientes de la presencia de informantes de la inteligencia militar con apariencia civil, comúnmente llamados orejas. También cabían dentro de esta categoría, personas civiles contratadas por el ejército para identificar a “opositores” del régimen.

Nadie podía decir nada, el que decía algo se lo mataban, como habían orejas por todos lados no podíamos decir nada. Conocí a uno que era de aquí de Chiantla, ellos eran los que andaban investigando. Se metían entre la gente y andaban pues como disfrazados, ese muchacho andaba con un pelón bien largo, tratando de sacar información, si algunos compañeros, amigos míos, murieron así también porque hablaban un poco, entonces los entraron a sacar a las casas y se los llevaron. (H.17)

Andaban escarbando y utilizaban a los que vendían periódico, a la gente que quitaba pelo, a las modistas, todos aquellos que sus trabajos eran así de donde habían muchas personas, había gente que se vendía al ejército y ellos controlaban a las personas y lo tildaban a uno y les pagaban a veces poco dinero por delatarlo y ya lo empezaban a perseguir a uno sólo por defender unas causas. (H.30)

Al igual que en los municipios al interior del departamento, en Huehuetenango fue frecuente la práctica de los señalamientos falsos por motivos personales.

Hubieron muchos asesinatos, mucha tortura y mucha muerte injusta porque ahí si usted tenía un su enemigo, iba a decir “ah vayan a traer a aquel guerrillero”, inmediatamente lo iban a traer y lo iban a torturar y tal vez no tenía mucho, solo porque tenía una enemistad con alguno, así era la muerte aquí en Huehuetenango. (H.17)

A consecuencia de la militarización, se volvieron casi cotidianas las prácticas de amenazas, secuestros, asesinatos, y sobre todo, las desapariciones.

No sé si han oído ustedes de que si los agarraban, lo primero era gritar el número de cédula y el nombre, porque lo peor era que los agarraran y nadie supiera. (H.12)

Entre las muchas víctimas huehuetecas de la represión militar, además de los dirigentes estudiantiles y sindicales ya mencionados, hubo víctimas civiles y también religiosas. Es el caso del Hermano Santiago Miller, catedrático del colegio De La Salle, quien fue baleado afuera del Instituto Indigenista Huehueteco donde estaba pintando una pared (o, según otra versión, cambiando un foco), el 14 de febrero de 1983. Una trabajadora del Instituto, que en la actualidad lleva el nombre de Casa Miller, relata los eventos que siguieron a la muerte del Hermano Santiago.

Después de eso decían que habían guerrilleros en la Casa Miller y que no sé qué iban a hacer. Entonces con este hermano Matías salimos a todas las casas que podíamos, de aquí de la cabecera departamental, a ver si nos recibían a los jóvenes porque eran bastantes los internos y sí me duele porque la gente que tenía posibilidades económicas, que nos podía atender, nos cerró las puertas y entonces venimos con gente humilde que tenía sus casas y tenían tal vez que reducirse ellos para poder vivir, ellos nos aceptaban que cuatro, que dos, que tres jóvenes, mes a mes se les pagaba y así estuvieron como unos cinco o seis meses porque decían que había armamento en la Casa Miller, no encontraron nada, no había nada porque no era cierto lo que habían dicho. Después hasta se tuvo que hablar con muchas personas de aquí de Huehuetenango, los hermanos no sé qué hicieron, en fin, nos regresaron otra vez a la Casa Miller y seguimos trabajando allá, decían que era el ejército que había matado al hermano Santiago [...] porque decían que nosotros éramos los que estábamos poniendo en contra a los jóvenes y decían que tuviéramos mucho cuidado. (H.20)

Se obtuvieron varias revelaciones de víctimas y testigos de acoso y violencia sexual cometida por las tropas asentadas en Huehuetenango. De acuerdo con una enfermera que trabajaba en la zona militar, ésta constituía una práctica constante. Por las tardes, salía un camión de la zona hacia el centro de la ciudad para recoger a sus jóvenes víctimas, que se seleccionaban al azar en la calle. El siguiente testimonio parece indicar que los principales perpetradores de los raptos y abusos eran oficiales superiores.

Las mujeres éramos perseguidas por tenientes, subtenientes, donde se dieron muchos casos de violación. A mí por ejemplo en lo personal, yo estaba en quinto magisterio cuando me bajé de la camioneta, iba a visitar a una amiga para hacer un trabajo, fue en Semana Santa, cuando un subteniente me persiguió y me dijo que fuéramos a tener relaciones sexuales, en ese momento yo le dije: “Está bien, pero solo que espéreme tengo que ir a hacer mi trabajo”. No se le podía decir que no, como andaba con arma y toda la cosa. Entonces ya no fui allá con mi amiga, sino me vine aquí con una señora que era muy conocida de nosotros, pero jovencitas que no tenían ni la chispa, ni conocidas pues eran el blanco de ser violadas. (H.18)

Un albañil que trabajó en la construcción de la zona experimentó parte de los sucesos de las prácticas de tortura de prisioneros y entrenamiento de reclutas dentro de la misma.

Yo trabajé en la zona pero yo trabajé en la construcción, en la albañilería, entonces nos dábamos cuenta de muchas cosas que pasaban, nos dábamos cuenta que traían todos los líderes de los pueblos, de los municipios los tenían en la G2, los encerraban y de ahí desaparecían a los pocos días salían los helicópteros a tirar los cadáveres pero los torturaban porque ahí se oían quejidos de hombres en la G2, siempre los torturaban. [...] Caían los helicópteros, traían algunos niños, traían animales en los helicópteros y también personas y los metían en la G2, la G2 eran unas cuantas casitas que tenían ahí escondidas en la zona, están todavía, lo que más oíamos eran los quejidos. (H.17)

Lo que reclutaban los comisionados, eso sí vimos los entrenamientos cuando empezaban sus entrenamientos porque también en esos entrenamientos ahí eran bien duros. Había un lugar donde los entrenaban a los pobres soldados, los metían entre unas lagunas de puro lodo, los hacían nadar entre lodo y si no nadaban bien les metían la cabeza entre el lodo un buen tiempo hasta que ya estaban muriendo los sacaban y a seguirles dando a seguirlos metiendo entre el lodo, ese era el entrenamiento. [...] Ahí les daban patadas, les daban batonazos, les pegaban [...] Se los llevaban a los barrancos y ponían un lazo en una punta y otro lazo en otra punta y tenían que caminar en el lazo y el que se cayera pues se mataba o se quedaba. [...] No ahí no se escapaban ahí y tenían custodias por todos lados, como esa zona estaba cerrada de malla y garitas por todos lados a cierta distancia ahí era difícil escaparse un soldado y el soldado que trataba de escapar no salía vivo, ahí no. [...] Ya estando ahí en la zona ya no salían, a ley tenían que pasar su entrenamiento, lo pasaban vivos o muertos porque ahí si no aguanta el entrenamiento se tienen que morir, se mueren ahí se morían muchos. [...] Ahí los hacen comer carne de perros, los hacen ir a buscar ratones porque ahí sí mandaban a los soldados a buscar ratones en todos esos lados para comérselos vivos, se los comían vivos y también yo no miré pero me contaron los mismos que van a aprender ahí que iban a agarrar perros y los degollaban y sacaban la sangre de los perros y se la daban a los soldados. (H.17)

El reclutamiento forzoso era una práctica generalizada, también en la ciudad. Sobre todo jóvenes entre los quince y los veinte años de edad corrían el riesgo de ser llevados. Un entrevistado fue reclutado contra su voluntad a los dieciocho años, en el año 1989, para cumplir dos años y medio de servicio militar. Vio truncado su sueño de ser maestro, recibió un violento entrenamiento orientado a matar y se fue al combate en el departamento del Quiché.

Nos comenzaron a pegar ya al otro día, como a los ocho días empezamos a recibir el entrenamiento. Tuvimos un entrenamiento para aprender a matar, porque no era de otra verdad y cómo defenderse uno en el combate, por el conflicto armado todo esto verdad y entonces comenzamos al entrenamiento obligadamente porque nosotros no queríamos pero ahí sí como dice obligatorio por defender la patria y comenzamos, primerito nos entregaron un rifle de un tiro y con eso comenzamos nosotros ya a tomarle confianza al armamento después comenzamos a tirar con ese riflito, ya cuando nosotros ya sabíamos tirar entonces nos dieron otra arma más grande. [...] Nos ponían a pelear a uno por uno a ver quién era el que pegaba más y el que pegaba más, ese era el que llevaba más grado, o sea que ahí el que miraban, pongamos si a mí me daban uno y lo agarraba yo hasta matarlo, hasta dejarlo inconsciente, entonces ahí ya decían que era yo buen soldado. [...] Cuando me entrenaron a los noventa días ya mandaban a uno así a las montañas. [...] De aquí lo mandaban a uno para Quiché, para reforzar a Quiché. [...] Le agarraba una ira a uno, que uno quisiera pero despedazar a alguien

que le está tirando a uno, así era, porque como ahí uno ya no piensa porque como está uno entrenado y de ahí que uno no sólo le están disparando a uno y ellos necios y a veces uno no quiere pues, como éramos los mismos guatemaltecos pero esa gente era muy necia, ellos neceaban entonces nosotros a veces lo que nos entraba era furia pues para agarrarlos, cuando agarrábamos a uno lo agarrábamos con mucha ira. [...] Sales padeciendo, como se aguanta hambre y tal vez algunos golpes, después ya llegar a la casa nos empezaban las enfermedades. [...] A nosotros no nos dieron de comer, no comimos seis días entonces nosotros desmayamos y nos dio un sueño y de ahí que había una fuente de agua así abajo pero se secó, solo lodo había entonces a veces nosotros lodo nos echábamos a la boca y va de rascar a ver si conseguíamos agua, no había. [...] Yo sufrí tres años de enfermedad cuando salí de ahí si yo comía algo todo me hacía mal. [...] Cuando la guerrilla mataba a algunos compañeros, a veces dormíamos con ellos ahí unas dos noches en lo que llegaba el avión a traernos. (H.16)



Tropa del Ejército Nacional con integrantes huehuetecos
Entrevistado Huehuetenango No. 16
Archivo CEDFOG

La amenaza del reclutamiento forzoso pesaba tanto sobre las familias huehuetecas, que muchas buscaron, en la medida de lo posible, mecanismos de protección para sus hijos varones. Algunos excavaban hoyos para esconderlos en caso de que se hiciera presente el ejército; otros sólo encontraron una solución segura en la opción del exilio.

Teníamos que abandonar Huehuetenango porque ya mis hijos estaban en una edad en la que dos varones podían ser reclutados por el ejército o por la guerrilla, entonces viajé a Comalapa porque tengo una pariente allá y le conté de la situación y me dijo “Veníte para acá, aquí tenés casa y no tengas pena mientras conseguís trabajo yo misma voy a ver donde te consigo trabajo y se vienen a vivir aquí”. Entonces esa era nuestra idea, abandonar ya Huehuetenango no queríamos que nuestros hijos fueran a ser víctimas era terrible. (H.23)

Una entidad estatal que no tardó en sentir la influencia militar fue la Policía Nacional en Huehuetenango, la cual sufrió una depuración total para eliminar todos los elementos que pudieran haber demostrado apoyo o tan siquiera tolerancia hacia los movimientos populares huehuetecos. Además, se llevó a cabo una estrategia de adoctrinamiento a través de la formación político-ideológica del cuerpo policial, para garantizar el alineamiento completo con la política contrainsurgente del ejército.

Cuando muy se traslada la mitad de la base militar de Quiche para acá, los policías nacionales aquí en Huehue era gente muy democrática porque no reprimían a los movimientos sociales, incluso hubieron muchas contradicciones dentro de la policía y el ejército, el ejército asesinó a muchos policías. Yo recuerdo que una noche nos cayó la patrulla de la policía nacional y todo se quedó ahí y hicimos como cincuenta pintas en todo Huehue y la gente decía que ya habían entrado comunistas, que eran cantidad, y apenas éramos dos. (H.8)

Mi amigo policía, que después fue un colaborador nuestro, el ejército proclamó que tenía que participar con ellos y les empezaron a dar formación política [...] Ellos antes no tenían idea de que era FAR, EGP, ni del comunismo, hasta que el ejército vino y les dijo del comunismo. (H.7)

DECÍAN QUE IBAN A VENIR A INVADIR HUEHUETENANGO

El único contacto directo que algunos habitantes huehuetecos llegarían a tener con la guerrilla, tendría lugar al viajar, al encontrarse con un bloqueo guerrillero de carretera con fines de organizar breves mítines de sensibilización, en los cuales daban a conocer sus motivos de lucha. En ocasiones, estos mítines se tornaban violentos hasta convertirse en asaltos contra quienes podían ser considerados como “ricos”. En esos casos, se les cobraba a los viajeros un “impuesto de guerra” para poder continuar su viaje, pero también hay referencias de muertos durante estos asaltos, de los cuales fueron víctimas pilotos y pasajeros de transportes huehuetecos. Mucha gente dejó de viajar. Eran tiempos difíciles especialmente para los transportistas. Estas acciones guerrilleras violentas provocaban terror y rechazo en la población.

Entonces nos bajaron a todos, a mí me dio miedo de mirar caras extrañas y nos sacaron del bus y nos subieron a un cerro. No nos amenazaron, ni nos quitaron nada, sólo nada más querían decirnos qué era el movimiento que ellos estaban representando. Esa fue mi experiencia, como uno no ha vivido eso, a mí eso me dejó de recuerdo y no se me olvida [...] Ellos querían que uno les dejara algo para poderse sostener, por ejemplo dinero, víveres y colaboré monetariamente. (H.11)

En los años ochenta por allí, cuando prácticamente nosotros entramos en la edad adulta, se dejó sentir fuertemente el conflicto armado. Mi trabajo era manejar, tenía un microbus para diferentes lugares, fue terrible porque no teníamos libertad de salir, porque ya sea que un bando u otro bando nos atrapaba, pero en particular yo quiero contarle que en ese tiempo la guerrilla tiraba lañas en las calles, arreglaron de tal manera la laña que siempre quedaba la punta hacia arriba, entonces nosotros como éramos transportistas prácticamente teníamos que amarrar ramas a los carros adelante y las ramas iban sobando en el pavimento o la carretera donde fuéramos, iban apartando las lañas del camino entonces era una cosa terrible porque habían zanjas donde quiera, no tenía uno libertad para nada y mantas donde se prohibía el paso y el que pasaba lo mataba la guerrilla. (H.9)

Mi papá fue chofer mucho tiempo de transportes, el viajaba a Guatemala y fue chofer de Rápidos Zaculeu. Mi papá dejó ese trabajo y se fue a México por miedo porque él vio cuando la guerrilla subió y lo pararon, lo encañonaron y dice que aquí le pusieron la ametralladora, sacaron a la gente y los pusieron hincados y les dispararon, eso hicieron con los de transportes Halcones, Velásquez y Rápidos Zaculeu y gente que nada que ver con el conflicto armado. Dice mi papá que a él no lo mataban porque él tenía que seguir con el bus y que si volvía otra vez lo iban a matar. [...] Él vio cuando le dispararon a la gente, dice que aquí en la cabeza le disparaban a la gente por ejemplo que iban hacer sus compras a Guatemala y le echaba la culpa al ejército. (H.28)

También hay indicios de que el ejército instalaba retenes similares, disfrazados de guerrilleros, para confundir a la población e identificar posibles simpatizantes de la guerrilla.

Irse para Guatemala en ese tiempo era un lío, en el ochenta y uno, ochenta y dos y ochenta y tres, un montón de muertos en el camino. Cuando había que ir por cualquier cosa y había un retén, ahí primero las botas, mejor si no hablan muchá, probablemente es el ejército, no estábamos seguros de nada, pero no se podía quedar en la casa, era muy restringido, buscando horas, nada que salgamos a las cuatro de la mañana, no, ya cuando el sol está puesto vamos. Se hacían caravanitas, entonces cuando encontraba un carro, usted se le pegaba y nadie trataba de pasársele al otro, no se conocía, pero se sentía uno mejor, tal vez nadie lo hubiera ayudado pero era feo andar solo y como casi la gente no salía, pero por lo menos se sentía mejor. (H.12)

En el nivel de la ciudad, son los pobladores de la aldea Zaculeu quienes pueden haber tenido mayor probabilidad de un encuentro con la guerrilla, cuyo paso por esta zona parece haber sido frecuente. Allí es también donde se sitúa la única acción guerrillera que causó daños materiales en el territorio del municipio: la quema de unos tractores de Caminos, en los alrededores del río cerca de las ruinas.

La mayoría de los y las huehuetecos, en cambio, basaba su conocimiento de la guerrilla en lo que se escuchaba hablar en las calles, en las tiendas o las barberías. La referencia que comúnmente se daba era la de los famosos “canchitos”, combatientes guerrilleros extranjeros, chinos según unos, cubanos según otros, que más seguramente deben haber sido integrantes procedentes de la capital guatemalteca. Con el tiempo corrían las noticias de que también había combatientes locales.

Aquí en Huehuetenango no molestaron para nada. Decían que habían guerrilleros aquí, pero saber si habrían, yo nunca me di cuenta y me dijo el barbero donde yo me iba a quitar el pelo, dicen que los guerrilleros son Cubanos, son Chinos, que no son, que dice que capturaron a unos y son Todos Santeros. (H.34)

Efectivamente, un ex guerrillero confirma la participación de hombres y mujeres huehuetecas, tanto de la cabecera como de los municipios, en las organizaciones guerrilleras del área. Él destaca el hecho de que muchas mujeres ocupaban puestos de dirigencia.

Otro rumor que encontró mucho eco en la población urbana, fue el de la invasión indígena de la ciudad con objetivos de despojar a todos los habitantes ladinos de sus casas, bienes e incluso de sus mujeres e hijos. Era una interpretación totalmente errónea de los objetivos de lucha de la guerrilla impulsada y reforzada por la propaganda contrainsurgente del Estado, y según asevera un entrevistado, también desde la Iglesia, situación que se puede haber situado en la primera mitad de la década de 1960, cuando la Iglesia Católica en Guatemala era explícitamente anticomunista (posteriormente es referida por todos los entrevistados como neutral). En el año 1981, las noticias del avance guerrillero aumentaban aún esta psicosis, como ilustra el tercer fragmento citado.

La iglesia católica decía que era malo ser guerrillero, que eso era para quitarles sus casas, sus mujeres y que iban a trabajar solo para el Estado y que no les dejaban oportunidad para nada, que si llegaba de nuevo la guerrilla [...] les iba muy mal, que les iban a quitar sus casas, les iban a quitar sus gallinas, les iban a quitar sus santos, sus hijos y para qué los querían. Corrían los montones de gente a oír el sermón de los curas todos los domingos y como uno era ignorante lo creía pues, pero no tanto yo por ejemplo, hasta la fecha a los curas no los quiero, a mis santos sí. (H.34)

La incertidumbre de la intranquilidad en que se vivía, porque ya no se podía vivir tranquilo, todos decían que iban a venir a invadir Huehuetenango, los indígenas y que nos iban a quitar las casas y que todos sabían cual casa iban a querer en fin, no sé si eran bolas de la gente pero creo que había algo de cierto, por que saber cómo estaría la cosa. (H.10)

La mayoría de negocios cerrábamos a las cinco de la tarde aquí en Huehue y las calles quedaban totalmente vacías, era un pueblo sin gente y me recuerdo que pasábamos en carro por el parque porque ese era el recorrido para llegar a mi casa, ningún alma, porque teníamos que la guerrilla iba a tomar el parque central, porque sabíamos que la guerrilla iba avanzando e iba tomando más territorio, esas eran las noticias que teníamos y que iban a derrotar al ejército. Y la guerrilla en ese tiempo teníamos conocido que ellos no estaban viendo quién estaba con ellos o estaba contra ellos, ellos venían a arrasar el centro de Huehue y no les importaba quién, yo si me recuerdo bien bien porque cuando nosotros íbamos en carro y se nos pegaba un carro atrás, era un miedo porque no sabíamos quién venía atrás de nosotros, sentíamos que ya nos iban a disparar y resultaba que era un amigo, era una psicosis que se vivía aquí, yo calculo que fue una psicosis más o menos de un mes que se vivió eso. (H.28)

Probablemente fue precisamente este estado de terror en que se mantenían muchos huehuetecos, el que hizo que las políticas contrainsurgentes de Lucas García y Ríos Montt encontraran aceptación en ciertos segmentos de población. Llama la atención el uso de los términos “dicen que” y “nos” por el primer entrevistado citado a continuación, indicando su identificación con el régimen militar en su lucha contra la guerrilla, una identificación basada en los decires de la gente.

Gracias a Dios que el señor presidente Ríos Montt entró, porque si no, tal vez nos hubieran ganado la batalla, porque dicen que ya estaban cerca de que nos ganaran pues. (H.25)

Para mí el que compuso un poquito fue este Ríos Montt, porque si él no hubiera dado el golpe de estado ya hubiéramos muerto. (H.26)

Los estudiantes de algunos establecimientos educativos llegaron a tener un conocimiento un poco más fundamentado sobre la guerrilla, a través de la propaganda guerrillera que encontraban regularmente sobre sus escritorios al entrar. Además de una manera de sensibilizar, puede haber constituido una estrategia encaminada al reclutamiento. De hecho, algunos de los estudiantes más activos del INMAC, por ejemplo, quienes lideraban la Asociación Estudiantil del Instituto, se incorporaron a la Juventud Patriótica del Trabajo (ala juvenil del PGT) durante sus estudios a finales de la década de 1970 e inicios de 1980. Desde el INMAC, se promovían actividades de protesta (como desfiles, obras de teatro, tomas del instituto etc.) contra la represión militar de la época. También el colegio De La Salle fue activo en ese sentido.

Cuando yo entré al INMAC, yo entré en mil novecientos setenta y ocho a primero básico y me recuerdo que fue en ese tiempo cuando yo me di cuenta que existía guerrilla. Era un grupo que estaba en contra del gobierno porque había explotación de trabajadores, más que todo campesinos y a mi edad yo me daba cuenta que los campesinos eran trasladados a la Costa de aquí de Huehuetenango en camiones como si fueran animales y eso como que hubo un grupo que no le gustaba. A mí de cierta forma me fue gustando porque teníamos un gobierno que empezó a reprimir a estudiantes, manifestaciones en Guatemala y eso como que empezó a uno a hacer conciencia de que no era correcto porque tanto los estudiantes tenían razón por las luchas que estaban haciendo por los campesinos. Y me recuerdo que todos los lunes que llegábamos nosotros al INMAC, en todos los escritorios de nuestras aulas aparecía material subversivo, aparecían trifoliales, revistitas en cada escritorio, cómo le hacían para entrar al INMAC saber, nosotros decíamos que los conserjes estaban de acuerdo con ellos porque tan fácil que entraban a las aulas. Yo empecé a coleccionar y yo leí toda la información que ellos daban. [...] Llegué a tener tal vez como un metro de altura de toda la literatura que ellos repartían, porque incluso en la casa donde yo vivía también aparecían diarios y yo sentía como que la guerrilla ya me había echado a mí el ojo, para pertenecer a la guerrilla. [...] Me recuerdo que hubo un momento en que el ejército empezó a hacer cateos aquí en Huehue, quemé toda la literatura porque yo dije, me voy yo y se va toda mi familia, quemé toda mi literatura y nunca llegaron a la casa a catear. (H.28)

Así como a los establecimientos educativos, la guerrilla fue haciendo entradas propagandísticas, generalmente nocturnas, al estadio de fútbol, a la gobernación, y otros lugares de concurrencia. Un entrevistado trae a la memoria también las bombas panfleteras que estallaban por el centro de la ciudad. En varias ocasiones entre 1979 y 1980, la guerrilla logró hacer llegar sus mensajes hasta los hogares huehuetecos a través de la toma las estaciones de radio TGSL y la Voz de Huehue.

La Voz de Huehue, tres veces tomaron la radio la guerrilla, llegaban y “Bueno aquí esta esté casete, lo van a pasar y vamos a estar oyendo”, y “Sí, pero mejor váyanse pues y ya lo vamos a poner” (H.12)

Entre la población huehueteca, había quienes se identificaban con los objetivos de lucha, explicados en estos mensajes, y terminaban apoyando moralmente la lucha guerrillera.

Pues mi familia, nosotros teníamos admiración por la guerrilla porque nosotros mirábamos que si ellos tomaban el poder la situación económica iba a cambiar, ya que iba a haber mejor educación, mejor salud porque en ese entonces a la salud tenía derecho solo la gente de dinero. (H.18)

Acciones armadas de la guerrilla en el centro de la ciudad incluyen ataques con bombas contra la Guardia de Hacienda, enfrentamientos con el ejército, balaceras, y la quema de la gasolinera Texaco y de la Agropecuaria Alfaro alrededor de 1980.

Donde está la Escuela de Comercio ahorita, estaba la Guardia de Hacienda y la policía donde siempre, pero una noche ya estábamos todos acá (gracias a Dios), entonces mis hijos eran pequeños, entonces empezaron a tirar como unas cinco bombas, asustados nos escondimos y duraron los bombazos varias horas, que la guerrilla le estaba tirando a la Guardia de Hacienda. (H.10)

Otro domingo andábamos en la calle cascareando por allá, cuando hubo una balacera en un restaurante que está aquí también en la Tercera Avenida que se llamaba Rico MacPollo, a un costado de la Jacinta Molina, era de don Luis Castro. Ahí estaban almorzando dos de la G2, de los judiciales, cuando seguramente la guerrilla los ha de haber controlado y los fue a balear, los balearon pero quedaron vivos y salieron corriendo, se pegaron a este lado de la pared de la escuela y corrieron y como los balazos les han de haber llegado a la altura del corazón quedó la sangre así marcada y uno caído ahí en la mera esquina de la Moderna ahí cayó muerto, el otro si todavía se lo llevaron vivo, también murió. Eso era los domingos en la tarde y así por el estilo. (H.23)

ESTÁBAMOS CONTENTOS QUE HABÍA UN CAMBIO

En 1982, cuando el gobierno de Ríos Montt instauró las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), la zona militar procedió a nombrar un comandante de patrulla por sector poblacional. Éste pasó a censar el número de hombres adultos en cada casa para organizar los turnos de patrulla. Hombres de todo tipo de profesiones eran obligados a patrullar sin excepciones, salvo por los médicos. Dependiendo de las disposiciones de cada comandante de patrulla, el patrullaje solía realizarse de las nueve o diez de la noche a las cinco de la mañana, sin más armamento que palos, machetes, armas particulares (quienes tuvieran) y un radio por patrulla, para mantener una comunicación constante con la zona y con las demás patrullas. Las competencias de las patrullas incluían el registro de personas y vehículos transeúntes.

Después de la reticencia inicial ante esta obligación, para muchos la patrulla se fue convirtiendo en un espacio de encuentro, amistad y seguridad.

Otro acto que yo vi digamos así tan malo como conocí es el de las famosas patrullas. Era obligatoria, la obligatoriedad que teníamos el pueblo indirectamente de estar patrullando verdad, yo patrullé un año y salíamos y realmente cuando salíamos y veíamos que venía el ejército nos escondíamos porque siempre se le tenía miedo y salíamos y qué íbamos a hacer con un palo bueno al final se volvieron este grupos que salíamos a tomarnos tragos para tratar inclusive tratábamos de olvidar un poco esta situación. (H.22)

Ellos lo tomaron más suave porque no había tanta presión. Se reunían a jugar cartas, la cosa era pues sacar el turno. (H.18)

A la larga fuimos tomando confianza y si ustedes van a platicar y van a ver que las patrullas sirvieron para unir a la gente, se hicieron amigos, conocimos gente que no conocíamos y de repente el lunes que nos toca patrullar a vos te toca llevar café y yo llevo sándwich nos íbamos rotando y a la larga lo hacíamos de pasar un rato alegre porque la patrulla era salir desde las diez de la noche hasta las cinco de la mañana y en cualquier esquina nos encontrábamos con otras patrullas. (H.28)

La mayoría de personas entrevistadas comparte el criterio de que el patrullaje se realizaba no sólo por obligación, sino también para cumplir con el objetivo común de defender a la comunidad contra hipotéticos ataques de la guerrilla. Incluso hay quienes consideran que el patrullaje fue el factor decisivo para la derrota de la guerrilla. La única referencia de un enfrentamiento entre patrulleros urbanos y la guerrilla es de El Carrizal, donde a los guerrilleros les correspondió apoyar al ejército en el combate.

El sentir de las patrullas era que nosotros no queríamos a la guerrilla, nosotros queríamos al ejército. [...] Ya estábamos contentos que había un cambio y que al menos la violencia interna en ese tiempo del conflicto armado se calmó bastante. (H.28)

Eso fue lo que ganó la guerra, eso fue lo que ganó, si no mira que decían, ahora por qué no hay guerrilleros, es que ahorita están patrullando, decían. (H.12)

Otros tienen recuerdos negativos del patrullaje, por aspectos exactamente opuestos a la amistad y seguridad referidos arriba. El ambiente en cada sector de patrullaje dependía mucho de la actitud del comandante encargado, y de la presencia o ausencia de un comisionado militar, cuyas competencias incluían la de reportar con el ejército a las PAC que a su criterio no cumplían cabalmente su tarea. Este tipo de delaciones también se podían dar de parte del comandante o de los mismos compañeros patrulleros. Por otra parte, el patrullaje conllevaba constantes efectos físicos y psicológicos, puntualizados en el cuarto testimonio citado.

Si su grupo no funcionaba bien, se chillaba a la zona y los venían a traer y se los llevaban a la zona. En nuestro grupo no pasó porque no había comisionado militar, entonces a un señor, por ser el más grande, a él le quedó la pacaya de comandante verdad, pero incluso a veces nosotros a las tres de la mañana nos íbamos a acostar a nuestras casas, le jugábamos la vuelta al ejército y el comandante se quedaba con el radio y si llamaban, “estamos en tal lado” verdad, y así, pero en otros lados sí los llevaban. (H.28)

El que no asistía lógicamente lo mandaban a la zona. A mí el comandante me mandó una vez, estuve dos días ahí, guardadito con malos tratos, me tiraban agua, “Contános algo, no te va a pasar nada o qué pensás de nosotros”. (H.22)

Cuando se formaron las patrullas, entre los mismos patrulleros tenían algún su enemigo, lo iban a pasar a la zona porque a las patrullas sí les hacían caso, eran el brazo derecho del ejército. (H.17)

Cuando se patrullaba en ese tiempo fue cuando más se sufrió físicamente pues, como repito, había que patrullar y en el invierno era un poco duro porque teníamos que estar ahí hasta horas de la madrugada y estaba lloviendo no podíamos irnos a la casa, físicamente la lluvia el desvelo también y se tenía que patrullar el día que a uno le tocaba y no importaba si uno tenía que trabajar el otro día. También psicológicamente siempre sufrieron las mujeres, los niños y también uno, porque uno caminaba repito no teníamos armas más que machetes y palos y nosotros sabíamos que con eso enfrentar a la guerrilla íbamos a perder. (H.2)

SE CONVIRTIÓ EN UN PUEBLO MIEDOSO

Hay huehuetecos que no visibilizan, o minimalizan, los efectos de la guerra en el ámbito urbano. Consideran que “aquí no pasó nada” en comparación con la gravedad de los hechos de violencia y violaciones a los derechos humanos sufridos en los demás municipios del departamento. Por otra parte, los niveles de miedo manifestados en la población urbana hacen que aquí son más personas las que se niegan rotundamente a abordar el tema de la guerra y externalizar lo sucedido.

No obstante, los testimonios recopilados permitieron identificar diversos efectos persistentes de la guerra en la vida de los huehuetecos. En esencia, todos están relacionados con la convivencia social, la inequidad estructural y la falta de democracia.

A la larga fue un timbal de treinta años de derramamiento de sangre, treinta años de sufrimiento, treinta años de todo y estamos prácticamente igual o peor o sea esta es de aquellas guerras de las que todos salimos perdiendo, yo creo que pues en ninguna guerra se puede decir que hay ganadores o perdedores porque el que gana, gana a fuerza de sufrimiento de otro tal vez esto no era lo que se pretendía seguimos igual yo creo que el país necesita cambiar hacia a situaciones de una verdadera democracia, de una verdadera equidad social, necesita cambiar la forma del trato, necesita abrir muchas cosas como el racismo, la pobreza, el analfabetismo, la salud o sea como le digo el conflicto no sirvió para nada de eso estamos peor. [...] Con esos niveles de analfabetismo lo que hacemos es aprovecharnos del analfabetismo para que los alfabetos podamos abusar de la ignorancia. (H.21)

El estado de psicosis en el que vivía la población a raíz del miedo constante que le inspiraba la violencia guerrillera y, de manera más pronunciada y generalizada, la violencia militar represiva. Los temores a la represión se traducían, y siguen traducéndose en la actualidad, en un desaliento para participar y organizarse.

En Huehuetenango ya solo se oían balazos, solo balazos intimidando a la gente tal vez no mataban a la gente pero solo balazos y tenía uno que estar encerrado por el miedo, luz apagada porque uno el temor que tenía que de algún momento a otro lo entraban a sacar como eso era una sacadera de gente principalmente los líderes, sacadera de gente en la noche venían las tropas a sacarlos. No hubo muchas reuniones, ya la gente tenía miedo a reunirse con muchas personas, quedó ese sentimiento de temor, sí, quedó mucho miedo. Se convirtió en un pueblo miedoso. [...] Por eso fue que murió mucho la fe católica aquí en Huehuetenango porque ya no promovieron los padres, muy poco promovieron. [...] Ya no salen a las aldeas como esos padres [...] Ah después de lo que pasó por el conflicto armado ahí empezaron a perder mucho el espíritu, todo lo que es el sacerdocio. [...] Pues tal vez porque algunos ya no les gusta meterse en problemas digo yo, ya tienen un poco de miedo ya no quieren meterse a mucho, a dar cursillos como lo hacían esos sacerdotes de todo lo que era los derechos humanos de la constitución porque eso era lo que enseñaban, la constitución, hacerles ver todo sus derechos ahí. [...] Muchos catequistas fueron perseguidos entonces uno ya no se animaba a salir o a formar grupos porque ya eso era ir en contra del ejército. (H.17)

La población se atemorizó que fue parte de la política que le funcionó muy bien a las autoridades represivas atemorizar a la población y que la misma se contrajera en lugar de sacar la cara para una organización mejor, únicamente estaban las organizaciones laborales pero así a nivel de población no había organización. (H.23)

De la mano con el miedo, la política contrainsurgente creó una profunda desconfianza dentro de la población, iniciando en el núcleo familiar, rompiendo así los vínculos sociales que siempre habían existido, y constituyendo tal vez el obstáculo más grande para alcanzar la unidad necesaria para el cambio social.

Mi forma de pensar fue cambiada porque definitivamente fue sembrado en mí la desconfianza, la duda, la incertidumbre (H.3)

Un cambio bastante brusco por el hecho de que las familias se resintieron de sobremana ante la pérdida física de sus seres queridos, empezó a vivirse una desconfianza de los unos para con los otros porque no se sabía a quién atenerse debido a que se creía que cualquiera podía ser enemigo de la familia. (H.23)

Usted no puede estar seguro de los otros, qué tan neutro es el otro. Es que el problema es que se creó dentro de la misma familia, no sabía qué tendencia tenía uno y otro, ya imagínese dentro de los vecinos del lado y ya imagínese dentro de los de Zaculeu y ... Me entiende, el mayor problema ahí fue la desconfianza, lo que llamaban la ruptura de las redes sociales, se desquebrajaron y no se han podido recuperar.[...] Ahí salió lo malo de la cultura chapina que es la denuncia anónima y eso se quedó y sigue esos son los chismes, cuánta gente mataron solo porque me caía mal yo fui a decirle en la noche mira vos aquel ese es saber verdad, cuantos, nadie lo va a saber por lo menos una tercera parte de la gente que se murió fue por eso. (H.12)

El acelerado crecimiento poblacional ocasionado por el desplazamiento desde los municipios del interior del departamento, aumentó esta ruptura de las relaciones sociales de antaño, tanto para los refugiados como para la población urbana.

El impacto de la guerra en la economía local se sintió principalmente la escasez y el encarecimiento de productos agrícolas provenientes del área rural del departamento.

Yo digo que la gente del campo se vio más afectada porque ya no podía venir a vender sus productos con tranquilidad y los maestros siempre trabajando con su salario y nosotros trabajábamos en lo que se permitía porque ya le digo no se podía cerrar muy tarde el negocio y siempre con temor, yo creo que todo el pueblo sufrió de diferente forma porque ya le digo la economía se vino abajo y toda la gente sufrió demasiado y más psicológicamente pienso yo, ese temor y esa intranquilidad que uno sentía, era horrible. (H.10)

La pobreza si me afecto porque en el caso de que mi esposo era albañil la gente ya no hizo casas, la gente ya no pensó en nada, la gente solo esperaba morir, eso era lo que se pensaba que era poco tiempo lo que nos quedaba de vida que íbamos a morir y la pobreza. (H.26)

Exactamente o directamente no me afectó, pero en todo el municipio sí, porque por ejemplo había productos que venían de los municipios, ya no salían a vender, entonces aquí a veces se carecían las cosas por esas situaciones. (H.11)

La guerrilla siempre acaba por ejemplo los puentes principales, entonces esto afectó mucho a la economía porque ya no había acceso a muchos municipios (H.2)

La violencia estructural, que se institucionalizó desde los cuerpos militares y policíacos del Estado, ha aumentado tan exponencialmente –reforzada por la corrupción y la impunidad que impregnan toda la vida política y social del país– que muchos pobladores consideran que en la actualidad se vive más violencia que durante el periodo de guerra, con las nuevas modalidades del extorsionismo, el narcotráfico, las maras, y la violencia naturalizada en todas las relaciones humanas.

Aparecieron los extorsionistas, secuestradores y mareros que solo sirven para destruir esa paz con más violencia y asaltos. (H.1)

Antes de la guerra era todo decente, en cambio ahora hay mucho policía y militar en la calle y los mismos policías son los que ahora matan, violan, son corruptos. (H.5)

Los narcos son la nueva contraparte. Es otra guerra y ahorita se está empeorando entonces no estamos tan bien todo eso contribuye a que no haya ese dinamismo para un desarrollo en las comunidades. [...] Eso que digan que se firmó la paz tal vez en libro está firmado, en papel está firmado pero de acción muy poca, no se ha hecho casi nada de lo que es la paz. (H.17)

No hay paz, la paz no existe, hay mucha violencia en las canciones, en las religiones, en el cine, en las películas, en internet, todo es violencia, no hay paz. (H.18)

Parte de todo lo que está sucediendo es por la impunidad, la falta de trabajo, porque verdaderamente a veces pienso que estamos viviendo peor que en ese tiempo porque ahora cualquier, válgame la expresión, cualquier pendejo lo mata a uno, de tener saber que un patojo de 13 o 14 años lo mate a uno por cien quetzales. (H.22)

Sigo lamentando el hecho de que a pesar de que se dice que terminó el conflicto armado siguen habiendo muertos todos los días, ya a veces hay más muertos ahora que en los días del conflicto armado, entonces se firmo un acuerdo de paz pero las muertes siguen. (H.23)

No estaba tan fuerte como está ahora [...] todos los días hay muertos (H.34)

Esta violencia, en su sentido político, mantiene y agrava la desigualdad, que es causa fundamental de los niveles de pobreza que marcan la vida de las grandes mayorías en Huehuetenango y Guatemala. Una buena administración de los recursos públicos se traduciría en una distribución equitativa de la tierra y la riqueza, a través de eficientes servicios sociales de salud, educación, entre otros.

Siempre sigue el resentimiento con nuestros hermanos los indígenas pero yo pienso que las autoridades deben de tratar de solucionar esa situación, hay fincas que nos las trabajan, las deberían de comprar y repartirlas a los que no tienen, pienso que deberían hacer una reforma agraria, me gustaría que lo hicieran porque sí hay gente que tienen miles de caballerías que ni las usan, ni las cultivan, ni nada. (H.10)

Como solución a esto es en primer lugar solucionar el problema del hambre. Un niño con el estómago vacío no puede poner atención, es decir los programas pueden ser tan bellos pero si el niño tiene el estómago vacío es difícil y esto va concatenado, va aunado a que no hay justicia social, si no hay justicia social es porque no hay equidad en la repartición de las riquezas, no es posible que un 5% de la población tenga el 95% de nuestras riquezas y viceversa, no es posible que un 90, 95% de la población tenga un 5% de la riqueza esas son las grandes contradicciones que hay, porque Guatemala tiene muchas riquezas, tenemos muchas riquezas pero ahora todavía hay grandes terratenientes aunado a esto el hambre, de hecho creo que es bastante penoso de que Huehuetenango por ejemplo tenga tres o cuatro municipios en donde hay una alta desnutrición San Gaspar Ixchil, Santa Bárbara, San Juan Atitán a estas alturas en el dos mil ya en este nuevo siglo. Tal vez las guerras y todo eso han surgido precisamente de la necesidad de distribuir las riquezas. Y otras de las cuestiones para hacer este cambio es la educación, educar, educar, educar si no que lo digan los cubanos yo los admiro allá yo me fije la gente, casi todos son pobres pero todos tienen que comer, una secretaria gana siete dólares al mes pero tiene comida, tienen médico, tienen medicina, tienen vivienda ya los siete dólares para comprar sus cositas extras. No puede haber paz si no hay condiciones, no hay condiciones, habrá paz cuando todo el mundo pueda tener que comer, educarse. (H.22)

En el nivel nacional hay tantas cosas que realmente me molestan, por ejemplo la desfachatez con que las autoridades nos mienten, como si nosotros fuéramos unos ingenuos que no nos diéramos cuenta de que en realidad no están haciendo lo que están diciendo, eso afecta, porque nosotros somos seres pensantes que realmente no nos vamos a tragar esa clase de píldoras, eso afecta. Otra cosa, la desigualdad social tan grande que hay en nuestra sociedad, mientras unos pocos tienen demasiado, muchísimos no tienen nada. [...] Huehuetenango vive una pobreza tremenda y al decir Huehuetenango no me refiero a lugares demasiado lejanos, aquí mismo en la ciudad hay demasiada pobreza, la riqueza está mal distribuida, la riqueza delante de Dios nuestro señor no es castigo, el castigo radica en el hecho de no ser buenos administradores de la riqueza, porque la riqueza no es una maldición, la maldición radica en el hecho de no ser buenos administradores entonces la pobreza causa tristeza, causa dolor y causa pena. [...] todo por la mala administración de nuestra política pública. [...] Es consecuencia del saqueo del cual ha sido objeto nuestro país, Guatemala no es un país pobre, Guatemala tiene muchísima riqueza pero esa riqueza ha sido lapidada por las autoridades que nos han gobernado. Si todo ese dinero estuviera al servicio de la población no estuviéramos como estamos, tuviéramos más centros de salud, tuviéramos más escuelas, tuviéramos más fuentes de trabajo pero ese dinero se va y en cada administración son millones y millones los que se pierden entonces la pobreza no es porque seamos una país de haraganes, de vagos o de distraídos o de chusmas no, se debe a que los recursos han sido mal administrados. (H.23)

Mientras muchos consideran que la reducción del ejército al papel que constitucionalmente le corresponde es un paso fundamental en el logro de la justicia y la democracia, a otros la presencia militar en la calle les brinda una sensación de seguridad frente a la delincuencia “común”.

Yo veo una sombra porque como si se fuera a repetir eso, porque uno ni bien mira a los soldados uno ya se pone algo nervioso, algo temeroso de ver sólo el uniforme y de ver los grupitos por ahí. Ayer andaba yo por aquí en la calle, un montón de soldados ahí cerca de la policía, por ahí por el parque y salí para ahí por Brasilia, el montón de policías también tapando todas las entradas. Más bien que se mantiene uno con los nervios en alto porque uno alcanza a recordar todo el pasado. [...] Siempre el ejército tiene poder, si no ahí está el caso de Ríos Montt que después que lo habían condenado, se desarmó el juicio, de haberle quitado todos esos cargos y dejarlo tranquilo, no, y acaso hicieron justicia, ese era el primer paso que tenían que dar, hacer justicia ahí, porque él tenía muchas muertes en la espalda, ¡cuántos cementerios clandestinos han salido! (H.17)

No me molesta el ejército en las calles porque me siento seguro y suficiente con la policía a pesar de que también tiene sus desmales hechos y yo veo un policía en la calle la verdad me siento seguro y si veo al ejército me siento seguro o sea no me molesto. (H.28)

Yo tengo confianza cuando miro a los soldados con los policías, yo confío en que ellos tal vez nos van a defender. No sé si yo estoy mal, pero me siento aliviada de ver que hay alguien ahí, siquiera gritarle por cualquier cosa, porque a los que sí les tengo miedo es cuando van dos en moto que no sean conocidos. (H.20)

Las personas entrevistadas hacen un llamado al despertar democrática de la sociedad huehueteca, y especialmente, de los jóvenes, de ver más allá de las promesas electorales de los candidatos políticos, y votar respondiendo a una verdadera visión ciudadana, construida desde el reconocimiento de la memoria histórica, a fin de poder impulsar los cambios estructurales necesarios para alcanzar la democracia.

Mientras el dinero mande y haya gente que se preste a servirle al dinero siempre vamos a estar oprimidos toda la vida y digamos que hay demasiada ignorancia en nuestro país para poder salir de esta situación, ya, y los candidatos políticos todos esos se aprovechan de la ignorancia para engañarnos y la gente cae por un regalito, un regalo, un poco de abono, un poco de azúcar, uno se vende pues, que esperanza que esto cambie. [...] Lo que pasó en la guerra fue de que como las estructuras militares ganaron, seguimos

exactamente igual, no hubo un avance para mejorar la educación, para mejorar la salud, nada, yo creo que nos estamos estancando. [...] la gente no tiene memoria histórica, [...] la consecuencia es de que el ejército y el gobierno lograron su cometido a seguir nosotros en la ignorancia. (H.18)

Esto va a llevar muchos años. El día que despertemos democráticamente entonces nuestro voto va a ser más razonado, va a ser más analizado, hemos tenido buenos candidatos pero lamentablemente nos dejamos arrastrar por el que más miente, por el que más engaña, en Guatemala el que gana es el mejor mentiroso es el que gana y mientras nosotros como ciudadanos no cambiemos nuestra mentalidad no vamos a poder tener las mejores autoridades ni municipales, ni todos los demás. No hay paz, se firmaron los Acuerdos de Paz pero la paz no vino. Esa es una escuela lamentablemente fue una ilusión pasajera nada más pero paz no hay, estamos lejos de alcanzarla pero tengamos la confianza de que el bien al final de cuentas tiene que imponerse sobre el mal y eso se va lograr cuando ustedes y nosotros pongamos nuestro granito de arena para construir una sociedad más justa, más humana y mas practica. (H.23)

El cambio se debe impulsar también desde el ámbito de la educación, a condición de que los y las maestros y maestras cambien la enseñanza tradicional por una formación integral.

Sí se les puede dar solución a los problemas, realmente que el maestro, que el sistema educativo cambie y que se respeten las leyes, por ejemplo en la legislación educativa dice que los primeros seis años, si no estoy mal, o sea la primaria, es para formar al alumno, no para informarlo y en nuestra época desde que entran a párvulos los comienzan a informar y a darles datos y datos, entonces ahí, desde ahí empezamos mal, tiene que cambiar el sistema educativo para que el país cambie. A lo que yo les invito es que lean en primer lugar la Constitución de la República porque esa es el arma que tenemos y luego la legislación educativa que son las leyes que rigen al sistema educativo y desde ahí ustedes van a cambiar, pueden cambiar a sus padres, a sus hijos, puede suceder un cambio pero es de ustedes que se pueda. Como jóvenes son la esperanza del cambio de nuestro país, tienen un trabajo muy arduo para que nuestro país cambie, si puedo servirles en algo, orientarlos, acompañarlos en algo yo estaría gustosa, porque si no hacemos nada la situación nunca va a cambiar y lo lamentable es que sus hijos lo van a pagar, mis nietos, los biznietos, las nuevas generaciones, entonces es necesario que empecemos a hacer algo para darle vuelta a la historia. (H.18)

Además del cambio en el ejercicio de la ciudadanía, se requiere de un cambio ético-cultural, para superar las prácticas de la envidia y el consumismo.

Hay que hacer propuestas y ser más crítico constructivo, a mí me preguntan cuál es el mayor problema de Guatemala y yo le voy a decir: la cultura. [...] Los hábitos culturales

son tan fuertes y solo una intensa actividad intelectual los puede cambiar, hábitos de gringos con salarios de tercermundistas no se puede explicar teléfonos, desfrijolisate el más barato 499 hasta siete mil quetzales. (H.12)

Para Walter Félix, signatario de los Acuerdos de Paz, el arma primordial para que los jóvenes logren transformar al país, es la autoformación y el interés genuino por la participación política.

De hecho hay muchos jóvenes que me dicen “es que quisiera”, yo les digo “no jóvenes, no es así la cosa, no es así”, “no, es que yo quiero aprender las armas”, “para qué, para qué, ahorita mejor aprenda oratoria para convencer al pueblo, a la gente, ahorita mejor vuélvase dirigente político, sea candidato es decir ayúdenos”. El método es otro para llegar al poder, el objetivo es el mismo pero el método ya cambió verdad. [...] Para mí que con todo respeto deberían de preocuparse más por conocer la realidad del país, por conocer más a fondo que interés representan los partidos políticos verdad, qué intereses representan sus candidatos. [...] La juventud no lee, la juventud no se autoforma, no tenemos esa cultura y eso es lo que aprovechan quienes quieren mantenernos en la ignorancia para seguirnos cada cuatro años, confundiendo, que nos terminan baboseando.

RECOMENDACIONES DE LOS JÓVENES INVESTIGADORES A SUS AUTORIDADES

A partir de las experiencias tan profundas que adquirimos durante este proyecto de formación e investigación, los jóvenes investigadores de Ch'imb'an, Asaq', San Juan Ixcoy y Huehuetenango, consideramos oportuno hacerles llegar algunas recomendaciones relacionadas al tema de la guerra, a las autoridades que nos representan a nosotros y a los sobrevivientes de guerra de nuestras comunidades.

En primer lugar, al Gobierno Central, le pedimos impulsar el cumplimiento de los Acuerdos de Paz, iniciando con el Acuerdo sobre el Esclarecimiento Histórico, para promover la construcción de una memoria histórica colectiva basada en la verdad como único camino hacia la paz que nuestra generación tanto anhela. También, que en todos los ámbitos de la vida nacional, haga cumplir los derechos constitucionales y rompa las estructuras que mantienen la violencia como pauta de convivencia en Guatemala.

Como jóvenes estudiantes, nos gustaría ver al Ministerio de Educación en un papel protagónico dentro de este impulso del derecho a la verdad. Las memorias que nosotros recopilamos y plasmamos en este libro, podrían ser un valioso insumo y una herramienta práctica para impartir el tema de la guerra como parte inherente de los contenidos del área de Ciencias Sociales en Huehuetenango. Incluso, podría servir como punto de partida para que otros jóvenes y sus docentes indaguen sobre la guerra en sus propias comunidades, ya que si no sabemos de dónde venimos, nos será imposible definir qué camino tomar en búsqueda de un futuro mejor.

Consideramos se suma importancia que las Municipalidades y la Gobernación Departamental dediquen espacio, tiempo y recursos humanos a la preservación de sus archivos, los cuales constituyen los testigos de nuestro pasado.

Al Organismo Judicial, que presté la debida atención y dé el procedimiento transparente a denuncias sobre hechos de represión, tanto del pasado como en el presente.

A los Policías Nacionales Civiles de nuestro departamento, que velen por nuestro bienestar y asuman el papel que democráticamente les corresponde.

Sugerimos al Ministerio de Cultura y el Programa Nacional de Resarcimiento que promuevan la construcción de monumentos u otras formas de dignificación de las víctimas, para visibilizar la memoria histórica en las calles de nuestros municipios y comunidades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Asociación de Formación para el Desarrollo Integral (2005). *Mirando hacia atrás, caminando para adelante, una sistematización*. Documento no publicado.

Asturias de Barrios, Linda y Hernández Alarcón, Luz Helena (1993). *La indumentaria maya*. Guatemala: SIMAC/MINEDUC.

Balsells Tojo, Edgar Alfredo (2001). *Olvido o memoria. El dilema de la sociedad guatemalteca*. Guatemala: F&G.

Burns, Allan F. (1993). *Maya in exile. Guatemalans in Florida*. Philadelphia, U.S.A.: Temple University.

Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas (s.f.) *En memoria de las víctimas de la aldea Chimban, San Miguel Acatán, Huehuetenango*. Informe de exhumación no publicado.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico (1999). *Guatemala: Memoria del Silencio*. [CD-ROM]

Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de Huehuetenango y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial (2011). *Plan de Desarrollo del municipio de Huehuetenango, Huehuetenango*. Guatemala: SEGEPLAN/DPT.

Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de San Juan Ixcoy y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial (2010). *Plan de Desarrollo San Juan Ixcoy, Huehuetenango*. Guatemala: SEGEPLAN/DPT.

Consejo Municipal de Desarrollo del Municipio de San Miguel Acatán y Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia, Dirección de Planificación Territorial (2010). *Plan de Desarrollo Municipal San Miguel Acatán, Huehuetenango*. Guatemala: SEGEPLAN.

Crespo, Pilar y Andrés, Asier (2013). *El rector, el coronel y el último decano comunista [2ª edición]*. Guatemala: Plaza Pública - Universidad Rafael Landívar.

Deuss, Krystyna (2007). *Shamans, Witches and Maya Priests. Native religion and ritual in Highland Guatemala*. London: The Guatemalan Maya Centre.

Dirección de los Archivos de la Paz, Secretaría de la Paz (2011). *El movimiento sindical: Lucha, represión y reactivación 1974-1983*. Guatemala: Autor.

Elías, Silvel, Larson, Anne y Mendoza, Juan (2009). *Tenencia de la tierra, bosques y medios de vida en el altiplano occidental de Guatemala*. Guatemala: Programa de Estudios Rurales y Territoriales de la Facultad de Agronomía, Universidad de San Carlos de Guatemala.

Epe, Matthias y Kepfer, José Rodolfo (2014). *El enemigo interno en Guatemala. Contrainsurgencia y su herencia en la configuración de nuevos conflictos*. Guatemala: CAFCA.

Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP (2009). *Mujeres rompiendo el silencio. Intervención psicosocial con sobrevivientes de violaciones sexuales durante el conflicto armado en Guatemala*.

Falla, Ricardo (2006). *Juventud de una comunidad maya*. Guatemala: AVANCSO.

Gall, Francis (2000). *Diccionario geográfico de Guatemala [CD-ROM.]* Guatemala: Instituto Geográfico Nacional.

García García, Glenda y Armira Atz, Emiliano (2011). *San Martín Jilotepeque: Memoria, conflicto y reconciliación 1950-2008*. Guatemala: SEPAZ.

González, Matilde (s.f.) *Informe San Idelfonso Ixtahuacán*. Documento no publicado.

González-Reiche, Luisa (2012). *Guía para el docente de nivel medio. Comprender la historia reciente de Guatemala a través del trabajo de Jean-Marie Simon*. Guatemala: Autora.

Gutiérrez, Marta (2011). *Sindicalistas y aparatos de control estatal. Elementos para una historia del movimiento sindical*. Guatemala: SEPAZ.

Herrera, Fermín (2006). *Monografía actualizada de Huehuetenango*. Huehuetenango: Colegio Americano.

Huet, Alfonso (2008). *Nos salvó la sagrada selva. La Memoria de veinte comunidades q'eqchi'ès que sobrevivieron al Genocidio*. Guatemala: Autor.

Instituto Nacional de Estadística (s.f.). *Guatemala: Estimaciones de la Población masculina por municipio. Período 2009-2020*. Guatemala: Autor.

Instituto Nacional de Estadística (2000). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida*. Guatemala: Autor.

Jelin, Elizabeth (2002). *Historia y memoria social*. En: *Los trabajos de la memoria* pp. 63-78. España: Siglo XXI.

Kelly, David C. (1980). *Maryknoll in Central America*. Guatemala: Regional Council.

Kobrak, Paul (2010). *Huehuetenango: historia de una guerra [2ª edición]*. Guatemala: CEDFOG.

McCreery, David (1989). *Tierra, mano de obra y violencia en el altiplano guatemalteco: San Juan Ixcay, Huehuetenango, 1893-1945*. En: *Revista de Historia No. 19* pp.19-35. Costa Rica: Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Costa Rica. Consultado en <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/viewFile/3253/3111> [En línea]

Ministerio de Defensa Nacional (s.f.). *Quinta Brigada de Infantería Mariscal Gregorio Solares: Reseña histórica*. Consultado en <http://www.mindef.mil.gt/brigadas/5brigada/historia.html> [En línea]

Mitre, Antonio (2005). *Historia: memoria y olvido*. En: *La memoria entre historia y política. II. Políticas de la memoria*. Estudios y documentos, No. 65 pp. 43-52. Guatemala: Ediciones ICAPI.

Nahoum, Charles (1985). *La entrevista psicológica*. México: Editorial Kapelusz.

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (1998). *Guatemala: Nunca más. Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica REMHI* .[4 tomos] Guatemala: Autor.

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (2000). *Memoria, verdad y esperanza. Versión popular del Informe Guatemala: Nunca Más*. Guatemala: Autor.

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (2013). *Guatemala: Nunca más. Base de datos*. Consultado en <http://www.remhi.org.gt/bd/index.php> [En línea]

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (s.f). *La memoria tiene la palabra. Sistematización del Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica REMHI*. Guatemala: Autor.

Otero Diez, H. Santiago (2006). *Padre Guillermo Woods [2ª edición]*. Guatemala: Ediciones San Pablo.

Pérez Jiménez, Pascual (2003). *Estudio socioeconómico y político del municipio de San Ildefonso Ixtahuacán, departamento de Huehuetenango*. Guatemala: MS-CA Dinamarca.

Porras Castejón, Gustavo (2008). *Las huellas de Guatemala*. Guatemala: Fundación PRO-PAZ.

Programa Nacional de Resarcimiento (2007). *La vida no tiene precio: Acciones y omisiones de resarcimiento en Guatemala*. Guatemala: Autor.

Programa Nacional de Resarcimiento (2011). *La poesía de la memoria. Festival por la memoria y la justicia: Poesía seleccionada 2011*.

Proyecto de Desarrollo Rural y Local Guatemala (2009). *Estudio sobre el impacto de las remesas en las tres mancomunidades del departamento de Huehuetenango*. Guatemala: Autor.

Sáenz de Tejada, Ricardo (2013). *Modernización y conflicto, 1944-1996*. En: *Nuestra historia: debates y propuestas*. Guatemala: URL: Cara Parens. (Cuaderno de Investigación, No.10)

Schirmer, Jennifer (1999). *Las intimidades del proyecto político de los militares en Guatemala*. Guatemala: FLACSO.

Secretaría de la Paz de la Presidencia de la República: Dirección de los Archivos de la Paz (2011). *Dignidad... a pesar de lo vivido. Sobrevivientes de masacres, desaparición forzada y tortura durante el conflicto armado interno en Guatemala*. Guatemala: Autor.

Simon, Jean-Marie (2012). *Guatemala: Eterna primavera, eterna tiranía*. Guatemala: Autora.

Taracena Arriola, Arturo, et. al. (2002). *Etnicidad, estado y nación en Guatemala 1808-1944*. Guatemala: Nawal Wuj.

Tejada Bouscayrol, Mario (2010). *Historia social del norte de Huehuetenango* [2ª edición]. Guatemala: CEDFOG.

Torras, Rosa y Alfaro, Cecilia (2003). *La recuperación de la historia desde una perspectiva indígena*.

Universidad de San Carlos / Centro Universitario del Nor-Occidente (1979). *Revista Conmemorativa del Primer Aniversario del cobarde y vil asesinato de Mario Rolando Mujía Córdova, ejemplar dirigente sindical y estudiantil*. Huehuetenango, Guatemala: Autor.

Vela Castañeda, Manolo E. (2011). *Guatemala, la infinita historia de las resistencias*. Guatemala: SEPAZ.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS











ACODIHUE	Asociación de Cooperación al Desarrollo Integral de Huehuetenango
AFOPADI	Asociación de Formación para el Desarrollo Integral
CAFCA	Centro de Análisis Forense y Ciencias Aplicadas
CCDA	Comité Campesino del Altiplano
CCL	Comité Clandestino Local
CEDFOG	Centro de Estudios y Documentación de la Frontera Occidental de Guatemala
CEH	Comisión de Esclarecimiento Histórico
CETE	Comité de Empleados Trabajadores del Estado
CHISPA	Comité Huehueteco de Inspiración Social para la Acción
CNT	Central Nacional de Trabajadores
CNUS	Comité Nacional de Unidad Sindical
COMUDE	Consejo Municipal de Desarrollo
CONAVIGUA	Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala
CONDEG	Consejo Nacional de Desplazados de Guatemala
CUC	Comité de Unidad Campesina
CUNOROC	Centro Universitario de Nor Occidente
EDT	Equipo de Dirección del Tibet (Huehuetenango)
EGP	Ejército Guerrillero de los Pobres
FAR	Fuerzas Armadas Rebeldes
FGCEG	Frente Guerrillero Comandante Ernesto Guevara
FIERA	Frente Indígena Estudiantil Revolucionario del Altiplano
FIL	Fuerzas Irregulares Locales
FRETRASO	Frente de Trabajadores de Sur Occidente
INE	Instituto Nacional de Estadística
INMAC	Instituto Normal Mixto Alejandro Córdova
ODHAG	Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala
ORPA	Organización del Pueblo en Armas
REMHI	Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica

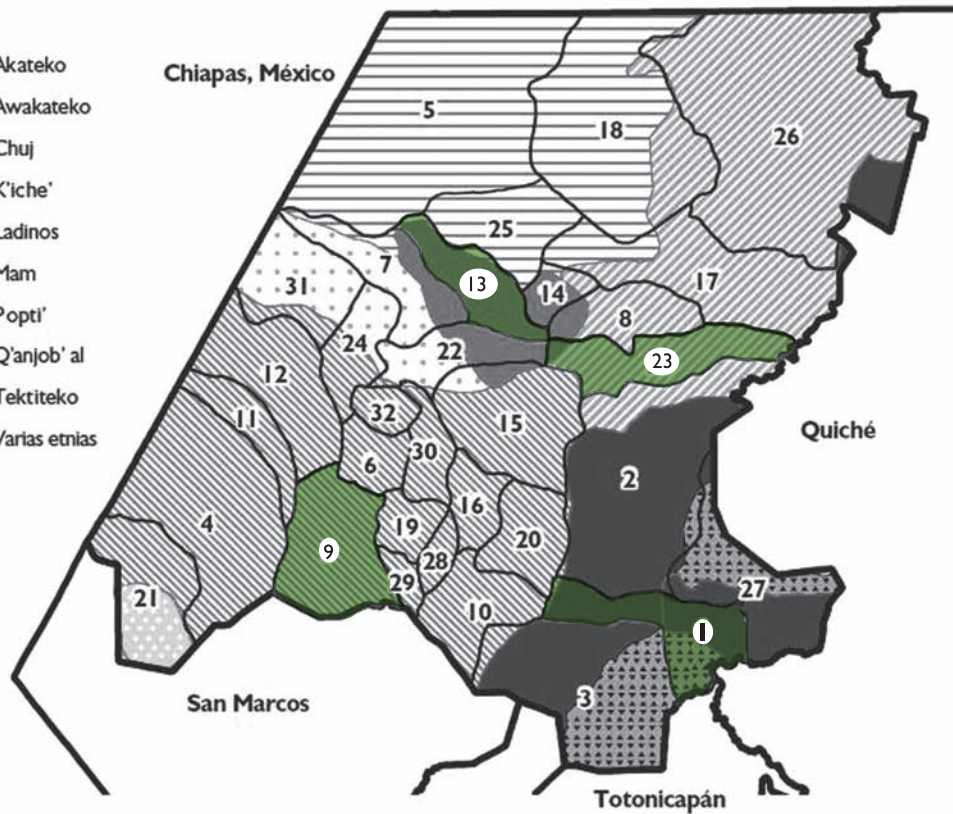
PAC	Patrullas de Autodefensa Civil
PAJUST	Programa de Acompañamiento a la Justicia de Transición
PGT	Partido Guatemalteco de Trabajo
SEGEPLAN	Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia
SEPAZ	Secretaría de la Paz
UNEPAR	Unidad Ejecutora de Acueductos Rurales
USAC	Universidad de San Carlos de Guatemala

Departamento de Huehuetenango

Área de estudio

Etnias

-  Akateko
-  Awakateko
-  Chuj
-  K'iche'
-  Ladinos
-  Mam
-  Popti'
-  Q'anjob' al
-  Tektiteko
-  Varias etnias



- | | |
|--------------------------------|--------------------------------|
| 1 Huehuetenango | 17 Santa Eulalia |
| 2 Chiantla | 18 San Mateo Ixtatán |
| 3 Malacatancito | 19 Colotenango |
| 4 Cuilco | 20 San Sebastián Huehuetenango |
| 5 Nentón | 21 Tectitán |
| 6 San Pedro Necta | 22 Concepción Huista |
| 7 Jacaltenango | 23 San Juan Ixcoy |
| 8 San Pedro Soloma | 24 San Antonio Huista |
| 9 San Ildefonso Ixtahuacán | 25 San Sebastián Coatán |
| 10 Santa Bárbara | 26 Santa Cruz Barillas |
| 11 La Libertad | 27 Aguacatán |
| 12 La Democracia | 28 San Rafael Pétzal |
| 13 San Miguel Acatán | 29 San Gaspar Ixchil |
| 14 San Rafael La Independencia | 30 Santiago Chimaltenango |
| 15 Todos Santos Cuchumatán | 31 Santa Ana Huista |
| 16 San Juan Atitán | 32 Unión Cantinil |